

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN ANTONIO ABAD DEL CUSCO**

**FACULTAD DE ARQUITECTURA Y ARTES PLASTICAS**

**ESCUELA PROFESIONAL DE ARQUITECTURA**



**TESIS**

---

**FUNCIÓN, SIGNO Y PODER EN ARQUITECTURA.**

**APROXIMACIÓN HERMENÉUTICA A LA TOPOLOGÍA ARQUITECTÓNICA EN**

**EL PROYECTO DEL COLEGIO SAN JOSÉ LA SALLE EN LA CIUDAD DEL**

**CUSCO, 2021**

---

**Presentado por:**

BR. JULLIVER LUIS SERNA RODRIGUEZ

**Para optar al Título Profesional de Arquitecto**

**Asesores:**

MSC. ARQ. VICTOR MANUEL SALAS VELASQUEZ

DR. JESUS WASHINGTON ROZAS ALVAREZ

**Cusco-Perú**

**2024**

## INFORME DE ORIGINALIDAD

(Aprobado por Resolución Nro.CU-303-2020-UNSAAC)

El que suscribe, Asesor del trabajo de investigación/tesis titulada:.....  
 ..... FUNCION, SIGNO Y PODER EN ARQUITECTURA APROXIMACION .....  
 ..... HERMENEUTICA A LA TOPOLOGIA ARQUITECTONICA EN EL .....  
 ..... PROYECTO DEL COLEGIO SAN JOSE LA SALLE EN LA CIUDAD DEL CUSCO, 2021 .....

presentado por: Julliner Luis Serna Rodriguez con DNI Nro.: 43817449 presentado  
 por: ..... con DNI Nro.: ..... para optar el  
 título profesional/grado académico de ARQUITECTO .....

Informo que el trabajo de investigación ha sido sometido a revisión por 2 veces, mediante el  
 Software Antiplagio, conforme al Art. 6° del **Reglamento para Uso de Sistema Antiplagio de la**  
**UNSAAC** y de la evaluación de originalidad se tiene un porcentaje de 2 %.

Evaluación y acciones del reporte de coincidencia para trabajos de investigación conducentes a grado académico o  
 título profesional, tesis

Porcentaje	Evaluación y Acciones	Marque con una (X)
Del 1 al 10%	No se considera plagio.	X
Del 11 al 30 %	Devolver al usuario para las correcciones.	
Mayor a 31%	El responsable de la revisión del documento emite un informe al inmediato jerárquico, quien a su vez eleva el informe a la autoridad académica para que tome las acciones correspondientes. Sin perjuicio de las sanciones administrativas que correspondan de acuerdo a Ley.	

Por tanto, en mi condición de asesor, firmo el presente informe en señal de conformidad y adjunto la primera página del reporte del Sistema Antiplagio.

Cusco, 19 de SEPTIEMBRE de 2024



Post firma VICTOR M. SERNA VELAZQUEZ

Nro. de DNI 23907439

ORCID del Asesor Http://orcid.org/0000-0002-6501-787X

ORCID 2DO ASESOR: 0000-0002-0523-9008

Se adjunta: DNI: 23810390

1. Reporte generado por el Sistema Antiplagio.
2. Enlace del Reporte Generado por el Sistema Antiplagio: oid: https://UNSAAC.TURNITIN.COM/VIEWER/SUBMISSIONS/0ID:27259:370072962?LOCALE=ES-MX



Identificación de reporte de similitud: oid:27259:370072962

NOMBRE DEL TRABAJO

**funcion, signo y poder en arquitecturaa . pdf**

AUTOR

**Julliver Serna**

RECUENTO DE PALABRAS

**71602 Words**

RECUENTO DE CARACTERES

**376516 Characters**

RECUENTO DE PÁGINAS

**279 Pages**

TAMAÑO DEL ARCHIVO

**7.3MB**

FECHA DE ENTREGA

**Jul 25, 2024 10:10 PM GMT-5**

FECHA DEL INFORME

**Jul 25, 2024 10:15 PM GMT-5**

● **2% de similitud general**

El total combinado de todas las coincidencias, incluidas las fuentes superpuestas, para cada base de datos.

- 2% Base de datos de Internet
- Base de datos de Crossref
- 1% Base de datos de trabajos entregados
- 1% Base de datos de publicaciones
- Base de datos de contenido publicado de Crossref

● **Excluir del Reporte de Similitud**

- Material bibliográfico
- Material citado
- Material citado
- Coincidencia baja (menos de 10 palabras)

Resumen

“Ahora bien, entre todos esos lugares que se distinguen los unos de los otros, los hay que son absolutamente diferentes; lugares que se oponen a todos los demás y que de alguna manera están destinados a borrarlos, compensarlos, neutralizarlos o purificarlos. Son, en cierto modo, contraespacios. Los niños conocen perfectamente dichos contra-espacios, esas utopías localizadas: por supuesto, una de ellas es el fondo del jardín; por supuesto, otra de ellas es el granero o, mejor aún, la tienda de apache erguida en medio del mismo; o bien, un jueves por la tarde, la cama de los padres. Pues bien, es sobre esa gran cama que uno descubre el océano, puesto que allí uno nada entre las cobijas; y además, esa gran cama es también el cielo, dado que es posible saltar sobre sus resortes; es el bosque, pues allí uno se esconde; es la noche, dado que uno se convierte en fantasma entre las sábanas; es, en fin, el placer, puesto que cuando nuestros padres regresen seremos castigados.”<sup>1</sup>

MICHEL FOUCAULT

---

<sup>1</sup> Véase, Michel Foucault, “topologías” en *revista Fractal*, N° 48”, 2008, 39-49.

A mi madre, a mi hermana y a mi padre, quienes me enseñaron a pensar distinto, un poco  
sin querer, como con la mayoría de cosas que verdaderamente importan.

## **Resumen:**

La presente investigación consiste en la aplicación del instrumento que hemos creado y denominado: **modelo de análisis interpretativo topológico**. El cual surge de la profundización de nuestro marco teórico y que presentamos a la comunidad científica como propuesta para ser revisada. Dicho instrumento será aplicado a nuestro objeto de estudio, el “**proyecto del colegio la Salle del Cusco**”, para poder comprender su **discurso topológico**, es decir, aquello que el colegio nos dice referente a la manifestación de sus espacios. El discurso topológico del colegio la Salle se manifiesta según sus tres variables u operadores, los cuales son: vigilancias (1), clausuras (2) y posiciones (3); las cuales operan de modo diferenciado según sea el cuadro humano al cual están direccionadas: el cuadro estudiantil, el cuadro técnico y el cuadro de servicios. La vigilancia por ejemplo (observar a personas para corregir sus comportamientos mediante sanciones o castigos), consiste en identificar e interpretar como estas puertas, ventanas, muros, columnas, etc., ayudan, obstruyen, intensifican las diferentes maneras en que la observación ocular se produce por dentro de los espacios del colegio. La clausura (cierre de espacios) consiste en identificar e interpretar los espacios que agrupan a personas o también aquellos que separan a individuos. Y finalmente la posición nos mostrara como es que se desplazan las personas dentro del colegio. De este modo el discurso del colegio la Salle aparecerá como francamente diferenciador, clasificador y vigilante, es decir: como una estructura espacial funcional de tendencia panóptica.

Palabras clave: topología, clausura, vigilancia, posición.

## INDICE GENERAL

<b>ESTRUCTURA DE PLAN DE TESIS.....</b>	<b>1</b>
1.1.- Planteamiento del problema.....	1
1.2.- Formulación del problema.....	8
1.2.1.- Problemas generales.....	8
1.2.2.- Problemas específicos.....	8
1.3.- Justificación de la investigación.....	9
1.4.- Objetivos de la investigación.....	10
1.5.- Supuestos y categorías.....	12
1.6.- Metodología.....	14
1.6.1.- Ámbito de estudio.....	14
1.6.2.- Nivel de investigación.....	14
1.6.3.- Método:.....	14
1.6.4.- Tipo de investigación.....	15
1.6.5.- Unidad de análisis y unidad de observación.....	15
1.6.6.- Población de estudio.....	16
1.6.7.- Tamaño de muestra.....	16
1.6.8.- Técnicas de selección de muestra.....	16
1.6.9.- Técnicas de recolección de información.....	16
1.6.10.- Técnicas de análisis de interpretación de la información.....	16
1.7.- Marco teórico conceptual.....	19
1.7.1.- Bases teóricas.....	19
1.7.2.- Marco conceptual (palabras clave).....	27
1.7.3.- Antecedentes de la investigación (estado del arte).....	29

<b>CAPITULO UNO: GENERALIDADES.....</b>	<b>36</b>
1.1.- Introducción.....	36
1.2.- Prolegómenos hacia una teoría del signo en arquitectura.....	40
1.3.- La Hermenéutica y la estrategia alegórica del guión cinematográfico.....	50
1.4.- Hannes Meyer y el discurso de la función arquitectónica.....	54
1.5.- Espacio público, espacio privado y espacio íntimo.....	57
1.6.- La mirada es del otro.....	59
1.7.- Las prácticas: la mirada normalizadora y la clasificación individualizante.....	59
1.8.- Los elementos primarios de la arquitectura.....	68
1.9.- Frontera arquitectónica.....	68
1.10.- Célula espacial.....	69
1.11.- Burbuja personal.....	69
1.12.- Una breve aproximación a la teoría del lugar y su acercamiento con la topología...	70
1.13.- la topología como geometría fundamental para la organización de espacios, prácticas y lugares.....	72
<b>CAPITULO DOS: EL INSTRUMENTO TOPOLOGICO: CLAUSURA, VIGILANCIA Y POSICION.....</b>	<b>76</b>
2.1.- Clausura (estrategia disyuntiva).....	79
2.1.1.- Tipos de clausura.....	81
2.1.2.- Clausura personal.....	82
2.1.3.- Clausura grupal.....	95
2.2.- Vigilancia (técnica conectiva).....	109
2.2.1.- Elementos de la vigilancia en la mecánica arquitectónica.....	109
2.2.2.- Criterios de medición.....	111
2.2.3.- Ecuación.....	138



2.2.4.- La mirada y la visión, simetrías y asimetrías en la comunicación visual.....	139
2.2.5.- Los cinco niveles de la vigilancia.....	141
2.3.- Posicionar.....	148
2.3.1.- Criterios de valoración de la trayectoria.....	153
2.3.2.- La fórmula.....	157
2.3.3.- Niveles de la posición.....	158
2.3.4.- Interpretaciones de los modos de estar “en” y “entre” los niveles.....	162
<b>CAPITULO TRES: ESTUDIO DE CASO: COLEGIO LA SALLE.....</b>	<b>179</b>
3.1.- La hermenéutica como método hacia la desocultación del texto arquitectónico.....	179
3.2.- La hermenéutica de Paul Ricoeur (prefiguración, configuración y refiguración)....	181
3.3.- Mimesis I, o la prefiguración hermenéutica.....	183
3.3.1.- La ciudad del Cusco y el cusqueñismo.....	183
3.3.2.- El colegio y los estudiantes, una heterotopía enmascarada.....	187
3.3.3.- El arquitecto y el promotor dentro del discurso.....	190
3.4.- Mimesis II, o la configuración hermenéutica.....	192
3.4.1.- Recolección de datos: los planos digitales y el montaje 3D.....	192
3.4.2.- Los significantes de la vigilancia del colegio San José La Salle del Cusco...208	
3.4.3.- Los significantes de la clausura del colegio San José La Salle del Cusco.....219	
3.4.4.- Los significantes de la posición del colegio San José La Salle del Cusco.....223	
3.5.- Mimesis III, o la reconfiguración hermenéutica: el significado de los fragmentos del proyecto del colegio la Salle del Cusco.....	233
3.5.1.- Interpretación hermenéutica de la “posición” del proyecto del colegio la Salle.....	234
3.5.2.- Interpretación hermenéutica de la “vigilancia” del proyecto del colegio la Salle.....	237

3.5.3.- Interpretación hermenéutica de la “clausura” del proyecto del colegio la Salle	240
3.6.- Discusión de los resultados.....	245
3.6.1.- Vigilancia.....	245
3.6.2.- Clausura.....	248
1.6.3.- Posición.....	251
<b>CAPITULO CUATRO: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....</b>	<b>258</b>
4.1.- Mimesis III, o la reconfiguración hermenéutica: el discurso del proyecto del colegio la Salle del Cusco. (interacción parte-todo).....	258
4.1.1.- Conclusiones: “Discurso del proyecto arquitectónico del colegio La Salle del Cusco”.....	259
4.1.2.- Conclusión de las desviaciones y excesos de los datos (la heterotopología).....	264
4.2.- Recomendaciones.....	266
<b>CAPITULO CINCO: BIBLIOGRAFIA.....</b>	<b>270</b>

## ESTRUCTURA DE PLAN DE TESIS

### 1.1.- Planteamiento del problema

#### Título:

“Función, signo y poder en arquitectura. Aproximación hermenéutica a la topología arquitectónica en el proyecto del colegio San José la Salle en la ciudad del Cusco, 2021”

#### Introducción:

Es bastante notorio que dentro del quehacer arquitectónico moderno y occidental<sup>2</sup>: tanto en las aulas universitarias, en el ámbito laboral y en el académico el concepto de función ocupe hasta la fecha del presente estudio un lugar importante. Lugar que las diferentes instituciones y reglamentos de edificaciones amparan y vigilan con cuidado. Las actividades humanas según las coordenadas y valores geométricos que la función regula, han logrado eficientes desempeños, relaciones fructíferas entre los mismos, una economización del tiempo, y por consiguiente lo que de manera implícita podría entenderse como una ganancia de espacio y el mayor aprovechamiento de sus tres dimensiones.

” Usando palabras distintas a las que se daban significados relativamente parecidos, hasta el siglo XX, la teoría de la arquitectura se había referido a la función; **pero a partir de entonces esta preocupación consigue poseer completamente la arquitectura, logra definir una corriente específica de pensamiento: el funcionalismo.**”<sup>3</sup>

Como Antoni Ramon menciona, el funcionalismo logra poseer por completo a la arquitectura; a tal punto que, en tiempos de la Bauhaus fue Hannes Meyer quien pone acento en una preocupación eminentemente científica de la función en arquitectura: “El edificio en si

---

<sup>2</sup> Con “occidental” nos referimos a aquellas zonas geográficas del planeta que responden de manera puntual y dominante a ciertas dinámicas económicas, políticas y tecnológicas; como son el capitalismo, la democracia y el saber científico. Muchos otros lugares como pequeños centros poblados en las zonas altoandinas, o de la selva profunda del Perú, no se inscriben completamente dentro de estas lógicas. Inclusive la ciudad del Cusco como señala el antropólogo cusqueño Rosano Calvo, no encaja del todo en las dinámicas occidentales, ello a partir de lo que él denomina como: “el cusqueñismo”, en su libro que lleva el mismo nombre.

<sup>3</sup> Véase, Ignasi de Sola-morales, Antoni Ramon, *Introducción a la arquitectura, conceptos fundamentales* (México D.F.: Alfa y omega, 2002), 114.

no es una obra de arte. **Hay que buscar su calidad en las dimensiones y en las finalidades de su función**, y no en el phatos vacío de cualquier ornamento”<sup>4</sup>. Continúa más adelante Meyer:

“La Arquitectura ya no es Arquitectura. Construir es hoy una ciencia. La Arquitectura es la ciencia de la construcción. **2.-** Construir no es un problema de sentimiento, sino de conocimiento. Construir no es, por tanto, una operación compositiva inspirada en el sentimiento. Construir es un proceso organizado meditado”<sup>5</sup>

Los conceptos lecorbusianos de “máquina de habitar” y el “modulor”, así como la extensamente popularizada afirmación de Sullivan: “la forma sigue a la función”, son evidencia de la importancia que ocupó el concepto de “función” en el pensamiento de la arquitectura moderna occidental. Concepto que presenta un nacimiento y una preocupación recientes con respecto a la historia milenaria del hombre (a partir del siglo XVIII). Como señalarán autores como el arquitecto Robert Venturi o el antropólogo E. T. Hall:

“la idea de corredores y habitaciones cada una con una única **función** determinada se creó en el siglo XVIII. ¿No es una de las características de la arquitectura moderna, la separación y especialización de las **funciones** dentro del edificio mediante muebles empotrados, una manifestación extrema de este concepto?”<sup>6</sup>

“las habitaciones no tienen **funciones** fijas en las casas europeas hasta el siglo XVIII. Los miembros de la familia no gozaban del apartamento ("privacidad") que hoy conocemos. No había espacios consagrados ni especiales. Los forasteros iban y venían a voluntad, y camas y mesas se montaban o desmontaban según el humor o el apetito de los ocupantes. Los niños se vestían y eran tratados como adultos en pequeño. No es maravilla que el concepto de infancia

---

<sup>4</sup> Véase, Hannes Meyer, *El arquitecto en la lucha de clases y otros escritos* (Barcelona: Gustavo Gili, 1972), 123.

<sup>5</sup> Véase, Hannes Meyer, *El arquitecto en la lucha de clases y otros escritos* (Barcelona: Gustavo Gili, 1972), 122.

<sup>6</sup> Véase, Robert Venturi, *Complejidad y contradicción en arquitectura* (Barcelona: Gustavo Gili, 1974) 53.

y su asociado de familia nuclear o esencial hubieran de esperar a la **especialización de las piezas según su función** y la separación de los distintos espacios o cuartos unos de otros”<sup>7</sup>

Un nacimiento relativamente reciente (aproximadamente 3 siglos), una preocupación de lo funcional que iba en avanzada (Sullivan, Le Corbusier, Hans Meyer, etc.) Hasta que, según la investigación de Antoni Ramon, la preocupación por la función logra poseer completamente a la arquitectura en occidente. Todo ello nos permite presuponer que la función sigue siendo hasta nuestros días un tema importante a desarrollar y a problematizar.

Para Michel Foucault “el orden funcional” es un discurso moderno y occidental que permite pensar la arquitectura de un modo particular, mas no por ello necesariamente superior. La administración que la función hace del espacio, desde una economización de las actividades humanas entendidas a partir de “**lo claro y distinto**”, respondería en esencia, al “**modelo epistemológico cartesiano**”, cuya única misión es aterrizar en la verdad del signo arquitectónico. Sin embargo, valdría preguntarnos primero si esta “verdad clara y distinta” ¿sería acaso el modo más logrado de “orden espacial de actividades” al que la humanidad haya podido llegar después de milenios de existencia? ¿o solo sería un tipo más de “orden espacial de actividades” al que hemos llegado casi por casualidad hace aproximadamente dos siglos?

La presente investigación se funda sobre el modo afirmativo de la segunda pregunta. El marco teórico sobre el cual se estructura tal afirmación<sup>8</sup> pone en evidencia, que anteriores a la génesis discursiva del concepto “función”, existieron (y siguen existiendo hasta la actualidad) “ordenes” o “discursos” diferentes y alternativos de organización espacio-arquitectural que poco tienen que ver con lo funcional. La arquitectura de pueblos o ciudades de las sociedades tribales, de los esquimales, de los Sioux nómades de América del norte, de los griegos, de los

---

<sup>7</sup> Véase, Edward T. Hall, *La dimensión oculta* (México D.F.: Siglo XXI, 2003), 129.

<sup>8</sup> Véase, Michel Foucault, *Las palabras y las cosas, una arqueología de las ciencias humanas* (Buenos Aires: Siglo XXI editores, 2002), 6.

Incas, de los Queros del cusco, etc., no responden al discurso espacial de aquello a lo que nosotros, hombres modernos occidentalizados, llamamos “función”.

Por lo tanto, si existen otros discursos alternativos a la organización del espacio para el ejercicio de las actividades del hombre por fuera de la epistemología funcional, entonces ¿Cuál es el nombre de aquella “facultad” de la arquitectura de ordenar las prácticas del hombre dentro del plano geométrico tridimensional llamado espacio? Para Josep Muntañola, Christian Norberg-schluz, Gastón Bachelard por nombrar solo algunos, estaríamos hablando de la facultad “topológica de la arquitectura”. De modo tal que, la topología sería aquella facultad que rige las leyes de lo ordenable del espacio, según relaciones diferenciales de contenido-continente (paradigma) y dentro-fuera (sintagma); y la función no sería más que un derivado de esta, una específica manera de organizar el espacio circunscrita al modo de pensamiento de la episteme moderna occidental.

Solo partiendo de estas primeras premisas donde dejamos en claro la naturaleza epistémica de la función y la naturaleza ontológica de la topología, podremos comenzar a hilvanar la verdadera problemática de la presente investigación. La cual se dibuja en torno al acto discursivo de la función, acto que se presentaría no como un texto que simplemente transmitiría un mensaje, sino como instrumento que permitiría además y sobre todo, la “transformación” y “modificación” de los individuos a los que brinda abrigo. Como nos dice Foucault:

“Desarrollase entonces toda una problemática: la de una arquitectura que ya no está hecha simplemente para ser vista (fausto de los palacios), o para vigilar el espacio exterior (geometría de las fortalezas), sino para permitir un control interior, articulado y detallado para hacer visibles a quienes se encuentran dentro; más generalmente, la de una arquitectura que habría de ser un operador para **la transformación de los individuos**: obrar sobre aquellos a

quienes abriga, permitir la presa sobre su conducta, conducir hasta ellos los efectos del poder, **ofrecerlos a un conocimiento, modificarlos.**”<sup>9</sup>

De lo que se trataría con el discurso funcional es de, apelar a un modelo, método, práctica, estrategia o ejercicio “disciplinar” en la distribución de las actividades en el espacio. Pues solo organizando la arquitectura según este ejercicio, se logrará la verdad de la arquitectura, lo “claro y distinto”<sup>10</sup> del topos edilicio. Además, Foucault nos comenta que dicha verdad resplandecería con mayor vigor con el descubrimiento del “panóptico” a finales del siglo XVIII por el filósofo francés Jeremy Bentham. Es en este edificio donde los códigos y signos que forman parte de la estructura lingüística de la función, aparecen de modo más exponencial y por ello mismo más palpable. Gracias a ello, Foucault nos adentra en lo que sería una gramática de la topología arquitectónica dentro del discurso de la función; es decir, su operatoria, su axiomática, su combinatoria y sus sentidos. Gramática a la que él llama: “el arte de las distribuciones”. En otras palabras, lo que Foucault trata de decirnos es que, si la función es la nueva moral de la arquitectura moderna, el panóptico sería su paraíso.

La aparición de una diversidad de instituciones disciplinares durante el siglo XVIII dan evidencia de la operatoria funcional: cárceles, clínicas, manicomios, asilos y colegios son la insignia de la voluntad de esta época, voluntad que ha llegado hasta nuestros días de modos un tanto particulares. Foucault calificaba a estas nuevas máquinas arquitectónicas de encierro, como heterotopías de desviación; de todas las arquitecturas existentes en la ciudad, estas serían las más rigurosas en lo que se refiere a la función, alcanzando incluso algunos el nivel panóptico. De todas ellas nos han llamado poderosamente la atención los colegios, pues

---

<sup>9</sup> Véase, Michel Foucault, *Vigilar y Castigar Nacimiento de la prisión* (Buenos aires: Siglo XXI editores, 2002), 159.

<sup>10</sup> “pues siempre que contengo mi voluntad en los límites de mi conocimiento, sin juzgar más que de las cosas que el entendimiento le representa como **claras y distintas**, es imposible que me engañe, porque toda concepción **clara y distinta es algo real y positivo**, y por tanto no puede tomar su origen de la nada, sino que debe necesariamente tener a Dios por autor, el cual, siendo sumamente perfecto, no puede ser causa de error alguno; y, por consiguiente, hay que concluir que una tal concepción o juicio es verdadero.”, Véase, Rene Descartes, *Meditaciones metafísicas con objeciones y respuestas* (Madrid: Ediciones Alfaguara, 1977), 52.

parecerían ser en apariencia, los más bondadosos y pueriles. Sin embargo, estaríamos frente a una arquitectura, que del modo más silencioso operaría bajo una dinámica funcional de lo más rigurosa y escrupulosa.

En esta investigación estamos abordando una interpretación del discurso topológico de la infraestructura educativa del colegio la Salle del Cusco, colegio cuyas particularidades nos harían pensar prematuramente, que responde a un orden funcional de tipo panóptico. Razón por la cual la arquitectura se manifestaría en una organización topológica de tipo disciplinar, produciendo por dicho efecto el aquilatamiento de la verdad de lo claro y distinto. Queriendo esto decir que: tanto, el sistema de espacios de los estudiantes (**cuadro estudiantil**: aulas, biblioteca, laboratorios, etc.); el sistema de espacios del equipo técnico (**cuadro técnico**: aulas, salón de profesores, consultorios psicológicos, etc.); y el sistema de espacios del personal de servicio (**cuadro de servicio**: cocina, depósitos, maestranza, etc.) serían claros y distintos. Cada cuadro con sus “movimientos”, “observaciones” y “cerramientos” propios, sin confundirse con los otros dos. Foucault nos habla de los “cuadros vivos” para referirse a los distintos agentes que ocupan una arquitectura (profesores, estudiantes y P. servicio) y que estarían claramente diferenciados, y a su vez interactuando siempre de modos oportunos. El autor nos dice al respecto:

“Al organizar las "celdas", los "lugares" y los "rangos", fabrican las disciplinas espacios complejos: arquitectónicos, **funcionales** y jerárquicos a la vez. Son unos espacios que establecen la fijación y permiten la circulación; recortan segmentos individuales e instauran relaciones operatorias; marcan lugares e indican valores; garantizan la obediencia de los individuos, pero también una mejor economía del tiempo y de los gestos. Son espacios mixtos: reales, ya que rigen la disposición de pabellones, de salas, de mobiliarios; pero ideales, ya que se proyectan sobre la ordenación de las caracterizaciones, de las estimaciones, de las jerarquías. **La primera de las grandes operaciones de la disciplina es, pues, la constitución de**



**"cuadros vivos" que transforman las multitudes confusas, inútiles o peligrosas, en multiplicidades ordenadas"**<sup>11</sup>

Llegar a interpretar la topología arquitectónica del colegio La Salle dentro de la categoría del “discurso funcional panóptico”, nos permitiría consolidar la hipótesis foucaultiana de la función como instrumento de control. Y a su vez, poder abrir un espectro de posibilidades respecto de la organización de espacios por fuera del orden funcional. Por último, una “gramática topológica” será la que nos permita evaluar al colegio la Salle, e identificarlo dentro del discurso “funcional” o no “funcional”, o de “función panóptica”, o un discurso “narrativo”, etc. De ello se permite deducir, la instauración de variables que formen parte de esta gramática, variables que la teoría del poder de Foucault nos entrega (apuntalada con otros autores como: Heidegger, J. Lacan y otros), en modo bastante distendido claro, recordando que Foucault es un filósofo y no un arquitecto ni un científico. Dichas variables son: la clausura (cierre), la vigilancia (aberturas) y la posición (movimiento). Y a partir de estas podremos identificar el discurso topológico escondido del colegio la Salle.

**Pronostico:**

Es basta la literatura de autores preocupados por el tema funcional y panóptico; y de sus posibles repercusiones sociales y psicológicas, la mayoría de ellos coinciden en la tentativa “**coercitiva o controladora**” de los esquemas “**panóptico funcionales**”. Son estos teóricos, entre filósofos y arquitectos que nos **alertan de sus efectos coercitivos**, no para promover ideologías “anti-funcionales” sino para dosificar y problematizar su uso desproporcionado. De entre muchos autores como: Paul B. Preciado, Michel Foucault, G. Deleuze, H. Lefebvre, P. Bourdieu, R. Venturi, A. Ramon, A. Zarankin, M. Montalbetti, L. Wajman, J. Muntañola, etc. Colocamos a continuación algunas citas que evidencian la preocupación de estos autores.

---

<sup>11</sup> Véase, Michel Foucault, *Vigilar y Castigar Nacimiento de la prisión* (Buenos aires: Siglo XXI editores, 2002), 136.

Antoni Ramon nos dice: “**El funcionalismo** se afirma como una vía depuradora de academicismos, que libera la arquitectura de las servidumbres formalistas de las reglas compositivas beaux-arts y de la ornamentación, pero **a la vez es severo y coercitivo**”<sup>12</sup>.

Michel Foucault también afirma: “la de una arquitectura que habría de ser un operador para la transformación de los individuos: obrar sobre aquellos a quienes abriga, permitir la presa sobre su conducta, conducir hasta ellos los efectos del poder, **ofrecerlos a un conocimiento, modificarlos**”<sup>13</sup>.

A. Zarankin señala: “para ello, analizamos las formas en que funciona este dispositivo escolar en la sociedad capitalista y cómo los discursos insertos en las paredes del edificio escolar terminaron **moldeando (modificando) nuestro habitus**”<sup>14</sup>.

H. Lefebvre afirma lo siguiente: “El urbanismo normal opera como **ideología manipuladora**, disimulando bajo una disposición racional la alienante realidad de un espacio homogéneo, fragmentado y jerarquizado. Para ese urbanismo normalizado y normativo, la significación de la vida del hombre y de la ciudad, **toda la existencia se reduce a mera función**, al rigor inhabitable. Y, sin embargo, ¿dónde queda el deseo, lo **trans-funcional**, lo lúdico y lo simbólico?”<sup>15</sup>

## 1.2.- FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

### 1.2.1.- Problemas generales

#### **Problema cualitativo:**

---

<sup>12</sup> Véase, Antoni Ramon, *Introducción a la arquitectura, conceptos fundamentales* (México D.F.: Alfa y omega, 2002), 116.

<sup>13</sup> Véase, Michel Foucault, *Vigilar y Castigar Nacimiento de la prisión* (Buenos aires: Siglo XXI editores, 2002), 159.

<sup>14</sup> Véase, Andrés Zarankín, *Paredes que domesticar: arqueología da arquitectura escolar capitalista o caso de Buenos Aires* (Sao paulo: Departamento de historia y filosofía, Universidad Estatal De Campinas, 2001), 9.

<sup>15</sup> Véase, Henri Lefebvre, *La producción del espacio* (Madrid: Editorial Capitán Swing, 2013), 44.

¿Cuál es el discurso topológico en el proyecto arquitectónico del colegio San José la Salle en la Ciudad del Cusco, 2021?

**Problema cuantitativo:**

¿Qué estándares de clausura, vigilancia y posición presenta el colegio San José la Salle en la Ciudad del Cusco, 2021?

**1.2.2.- Problemas específicos**

**Problemas cualitativos:**

1. ¿Cuál es el “**significado topológico de la clausura**” en el proyecto arquitectónico del colegio de San José la Salle en la ciudad del Cusco, 2021?
2. ¿Cuál es el “**significado topológico de la vigilancia**” en el proyecto arquitectónico del colegio de San José la Salle en la ciudad del Cusco, 2021?
3. ¿Cuál es el “**significado topológico de la posición**” en el proyecto arquitectónico del colegio de San José la Salle en la ciudad del Cusco, 2021?

**Problemas cuantitativos:**

1. ¿Qué estándares observamos en los “**significantes de clausura, vigilancia y posición del cuadro estudiantil**” en el proyecto arquitectónico del colegio San José la Salle en la ciudad del Cusco, 2021?
2. ¿Qué estándares observamos en los “**significantes de clausura, vigilancia y posición del cuadro técnico**” en el proyecto arquitectónico del colegio San José la Salle en la ciudad del Cusco, 2021?
3. ¿Qué estándares observamos en los “**significantes de clausura, vigilancia y posición del cuadro de servicio**” en el proyecto arquitectónico del colegio San José la Salle en la ciudad del Cusco, 2021?

### 1.3.- JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

Esta investigación tiene importancia porque permite “**cuestionar y criticar a la función arquitectónica**” en tanto método superior para la organización de las actividades del hombre. M. Foucault, pilar teórico de la presente investigación nos ha mostrado los peligros que “la función” trae consigo en su ejercicio, como el control y el doblegamiento de las voluntades; A. Ramon nos advierte de la hegemonía que la función ostenta en la actualidad y de su voluntad coercitiva; H. Meyer y B. Hillier en sus esfuerzos denodados de colocar a la función en el lugar prestigioso de una ciencia del espacio con posibilidades incluso predictivas, son la evidencia más palmaria del horizonte eminentemente productivo y economicista al que la función pretende llegar. En este punto las reflexiones de H. Lefebvre son más que oportunas cuando ataca duramente a la función, a la cual tilda de homogenizadora, a su vez que propone modelos “**más humanos**” para poder organizar las practicas del hombre en nuestras ciudades y edificios<sup>16</sup>.

Paralelamente la investigación propone un modelo topológico para poder elaborar juicios de la arquitectura como organizadora de prácticas (no de actividades); dicho modelo merece gran importancia, pues permite pensar a la arquitectura por fuera de las matrices funcionales, y habilita la posibilidad de generar modelos alternativos de diseño. En este sentido la investigación entrega un instrumento metodológico para el ejercicio en la actividad profesional del arquitecto y/o estudiantes de arquitectura.

El modelo topológico presenta tres dimensiones: Clausura, vigilancia y posición; la primera establece relaciones de “cierre” y “distancia” entre los espacios, su ámbito de pregnancia es el “cognoscitivo” que permite la generación de “mapas mentales”. La vigilancia

---

<sup>16</sup> “El urbanismo normal opera como ideología manipuladora, disimulando bajo una disposición racional la alienante realidad de un espacio homogéneo, fragmentado y jerarquizado. Para ese urbanismo normalizado y normativo, la significación de la vida del hombre y de la ciudad, toda la existencia se reduce a mera función, al rigor inhabitable. Y, sin embargo, ¿dónde queda el deseo, lo trans-funcional, lo lúdico y lo simbólico?”, Véase, Henri Lefebvre, *La producción del espacio* (Madrid: Editorial Capitán Swing, 2013), 44.

mide relaciones de “ semejanza ” y “ apertura ” entre espacios, su ámbito de pregnancia es el “ psicológico perceptivo ” que permite la generación de “ iconos mentales ”. La posición por último, mide las relaciones de “ contenido ” y “ continente ” ( parte-todo ) entre un espacio experiencial ( parte ) y un espacio global ( todo ), su ámbito de pregnancia es el “ existencial ” que permite la generación de “ estados afectivos ”.

En el curso de la investigación se desarrolla y explica las variables, dimensiones, niveles del modelo topológico, no siendo en ninguna medida dicho modelo algo definitivo. Por lo mismo, la investigación abre un nuevo sendero, afirmando un poco el terreno de la topología e invitando a consecutivos investigadores a profundizar en dicha temática; por cuanto la presente investigación presenta importante valor teórico.

#### **1.4.- OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN**

##### **Objetivo cualitativo:**

Comprender el discurso topológico del proyecto arquitectónico del colegio San José la Salle en la Ciudad del Cusco, 2021

##### **Objetivo cuantitativo.**

Medir los estándares de clausura, vigilancia y posición en el proyecto arquitectónico del colegio San José la Salle en la Ciudad del Cusco, 2021.

##### **1.4.1.- Objetivos específicos**

###### **O. Cualitativos:**

1. Comprender “ **las clausuras** ” del cuadro técnico, cuadro de servicio y cuadro estudiantil, como “ **claros y distintos** ”; en el proyecto arquitectónico del colegio San José la Salle en la Ciudad del Cusco, 2021.
2. Comprender “ **las vigilancias** ” del cuadro técnico, cuadro de servicio y cuadro estudiantil, como “ **claros y distintos** ”; en el proyecto arquitectónico del colegio San José la Salle en la Ciudad del Cusco, 2021

3. Comprender “**las posiciones**” del cuadro técnico, cuadro de servicio y cuadro estudiantil, como “**claros y distintos**”; en el proyecto arquitectónico del colegio San José la Salle en la Ciudad del Cusco, 2021

#### **O. cuantitativos:**

1. Describir los significantes de clausura, vigilancia y posición del cuadro estudiantil, en el proyecto arquitectónico del colegio San José la Salle en la Ciudad del Cusco, 2021
2. Describir los significantes de clausura, vigilancia y posición del cuadro técnico, en el proyecto arquitectónico del colegio San José la Salle en la Ciudad del Cusco, 2021
3. Describir los significantes de clausura, vigilancia y posición del cuadro de servicio, en el proyecto arquitectónico del colegio San José la Salle en la Ciudad del Cusco, 2021

### **1.5.- SUPUESTOS Y CATEGORÍAS**

#### **1.5.1- Supuesto (Hipótesis)**

La topología en el proyecto arquitectónico del colegio San José la Salle se manifiesta en un discurso funcional de tendencia panóptica.

#### **1.5.2.- Sub-variables**

- Clausura
- Vigilancia
- Posición

#### **1.5.3.- Definición conceptual**

**Clausura:**

Es aquella relación topológica cognitiva que establece relaciones de diferencia entre el adentro y el afuera, manifestándose en fronteras arquitectónicas opacas que restringen la interacción sensorial, y cuya actividad se registra en intensidades de separación entre espacios.

**Vigilancia:**

Es aquella relación topológica visual que establece relaciones de semejanza entre el adentro y el afuera, manifestándose en fronteras arquitectónicas porosas, y cuya actividad se registra mediante grados de comunicación visual entre espacios.

**Posición:**

La posición es aquella relación topológica existencial que establece relaciones entre el espacio contenido y el todo que lo contiene, manifestándose en trayectorias que unen un punto (el sujeto) con el sistema (el mundo), y cuya actividad se registra mediante diagramas como mapas o planos de arquitectura, y medible según cuatro criterios los cuales son: profundidad, umbrales, bifurcaciones y complicaciones.

**1.5.4.- Operacionalización de variables**

<b>variables</b>	<b>dimensiones</b>	<b>indicadores</b>
<b>CLAUSURA</b>	dsitancia topológica	corte simple (UMBRAL)
		corte compuesto (TRANSICION)
		corte puente (PUENTE)
<b>VIGILANCIA</b>	criterio frontera	mirilla
		ventana encuadre
		ventana
		escaparate
	criterio de posición horizontal	lateralizada
		centralizada
	criterio de posicion vertical	contenida
		exenta infeior
		exenta superior
	criterio de proporcionalidad	válvula longitudinal
		válvula vertical
	criterio de materialidad	superficie translucida
		superficie polarizada
		superficie pavonada
		superficie espejo
criterio de profundidad	regular	
	irregular positivo	
	irregular negativo	
<b>POSICION</b>	profundidad	cantidad de celulas a atarvesar
	umbrales	cantidad de puertas interiores
		cantidad de puestas de salida/entrada
	complicaciones	giros
		subidas
		bajadas
	bifurcaciones	cantidad de bifurcaciones de complejidad
		cantidad de bifurcaciones de desviación



## **1.6.- METODOLOGÍA**

### **1.6.1.- Ámbito de estudio**

Nuestro ámbito de estudio se ubica dentro del límite correspondiente a “cusco ciudad”, el cual incluye a sus 5 distritos (Cusco, Wanchaq, Santiago, San Sebastián y San Jerónimo). Es así que el área de influencia del centro educativo a escoger deberá abastecer a los estudiantes que vivan dentro de este perímetro.

### **1.6.2.- Nivel de investigación**

Por cuanto el presente estudio se preocupa por la observación de un determinado fenómeno (arquitectura de colegios) según sus propiedades o características topológicas, para su posterior “comprensión”, efecto de una interpretación hermenéutica; la investigación se enmarca dentro de los **estudios descriptivos**.

### **1.6.3.- Método:**

El método de inferencia en una interpretación hermenéutica ejerce una dinámica que va de la **deducción** a la **abducción** de acuerdo a sus tres momentos. Mimesis I, es el momento de estudio de lo general, de las condiciones de posibilidad que dieron origen al proyecto la Salle. Por otra parte, el instrumento utilizado nace de la teoría del poder de Michel Foucault, una teoría que nos dice algo de un fenómeno, y que ya anticipa en sus matrices lógicas, aunque de manera muy rudimentaria un “supuesto” (hipótesis). Tanto la teoría del poder como el marco contextual que da origen al proyecto del colegio la Salle, son los lentes con los que observaremos el fenómeno, la inferencia es de tipo deductiva en el tránsito que va de mimesis I a mimesis II. Sin embargo, cuando el tránsito nos transporta de mimesis II a mimesis III la inferencia es de tipo abductiva; de lo que se trata en mimesis III es de mostrar el fenómeno en sus múltiples particularidades, particularidades que muestran un **“exceso” o “desviación”**<sup>17</sup>

---

<sup>17</sup> “La comparación de los resultados observados con los resultados esperados y la interpretación de las desviaciones.”, Véase, Raynond Quivy, *Manual de investigación en ciencias sociales* (México D.F.: Editorial Limusa, 2005), 211.

que no puede ser soportado del todo por “**el supuesto**” ni por la teoría, por ello mismo, en la investigación hermenéutica se suele utilizar el término “supuesto” en vez de “hipótesis”. Dicho exceso se podrá observar en el último párrafo del desarrollo de las conclusiones.

- Deductivo – abductivo

#### **1.6.4.- Tipo de investigación**

La presente investigación elabora un instrumento de medición basado en operaciones matemáticas simples (aritmética) las cuales nos entregaran tablas numéricas de resumen. Por otra parte, los datos obtenidos tendrán que ser interpretados por el investigador mediante un procedimiento hermenéutico. Por lo tanto, la presente investigación es “**mixta concurrente de dominancia cualitativa**”. Cabe aclarar que la hermenéutica de ninguna manera entra en contradicción con las operaciones matemáticas, pues lo propio del método hermenéutico no es el divorcio total de las matemáticas y los números, sino que la exhaustividad y la complejidad matemáticas imposibiliten una interpretación intuitiva del fenómeno arquitectónico a posteriori; en otras palabras, los números no son propiedad privada del positivismo científico<sup>18</sup>. Por ello mismo nuestras operaciones son simples, no recurriendo ni a la geometría, trigonometría o a la estática de cuerpos en el espacio, como bien se podría hacer en una investigación puramente cuantitativa.

- mixta concurrente de dominancia cualitativa (hermenéutica)

#### **1.6.5.- Unidad de análisis y unidad de observación**

Nuestra unidad de análisis es: “el proyecto para la infraestructura arquitectónica del colegio La Salle”. Las unidades de observación serán: las fronteras arquitectónicas del

---

<sup>18</sup> “Los números no son positivismo. Lo que caracteriza el positivismo es su valoración del método como criterio de validez. Y la intención de encontrar leyes, regularidades, mediante un procedimiento experimental para confirmar hipótesis.... Es el apego a las regularidades y el descarte de las singularidades. Es el afán explicativo por considerar un hecho como perteneciente a una clase. Eso es positivismo. No el uso de datos numéricos o su manejo estadístico.”, Véase, Darío Alberto Ángel Pérez, *La hermenéutica y los métodos de investigación en ciencias Sociales*”, Scielo, <http://www.scielo.org.co/pdf/ef/n44/n44a02.pdf> , 11.

proyecto: Muros, puertas, ventanas, pisos, desniveles, techos, mamparas, columnas, vigas, escaleras, rejas, fenestraciones, etc.

#### **1.6.6.- Población de estudio**

Nuestra población de estudio o universo asciende a una determinada cantidad de centros educativos, aproximadamente quince colegios de la ciudad del Cusco, tomando en cuenta a los de mayor envergadura, que han sido revisados mediante vistas aéreas por Google heart y en algunos casos, con visitas físicas y observación directa.

#### **1.6.7.- Tamaño de muestra**

El tamaño de la muestra que hemos determinado es un colegio particular (privado) de educación mixta, primaria y secundaria. El mismo se encuentra ubicado en una zona periférica de la ciudad del Cusco: INSTITUCIÓN EDUCATIVA “SAN JOSE LA SALLE”

#### **1.6.8.- Técnicas de selección de muestra**

Según el enfoque mixto que dirige la presente investigación se ha decidido que “**nuestra muestra no sea representativa**”, la elección de nuestro objeto de estudio responde al modelo no probabilístico, que corresponde a un estudio de casos atípicos (por conveniencia). Según un previo análisis hemos encontrado en el centro educativo seleccionado, importantes atributos que lo muestran como especial. por ejemplo, el hecho de su ubicación lejana a la ciudad, el orden religioso al que pertenece, la distribución circular en torno a un gran espacio central.

#### **1.6.9.- Técnicas de recolección de información**

La recolección de la información de nuestro objeto de estudio (infraestructura arquitectónica), se obtendrán mediante la búsqueda y obtención de archivos (documentos, planos digitales y físicos, registros fotográficos, bocetos, levantamientos 3d, etc.)

#### **1.6.10.- Técnicas de análisis de interpretación de la información**

La técnica de análisis e interpretación será a partir del modelo hermenéutico, el mismo que nos marcará la pauta para el modo de observación de nuestro objeto de estudio en el horizonte del “comprender”. Según esta mirada, el objeto nunca podrá ser conocido en su totalidad más si interpretado dentro del marco de los prejuicios que nos constituyen y que a la vez completaran el significado del fenómeno estudiado.

Tomando en cuenta el amplio campo teórico que utiliza a la hermenéutica como técnica o método interpretativo, es importante señalar que nuestro abordaje será a partir del método hermenéutico desarrollado por Paul Ricoeur en su libro “tiempo y narración”. El mismo que utiliza tres momentos interpretativos llamados mimes. En mimesis uno, llamada también “prefiguración”, se ingresa al texto arquitectónico a partir de aquello que ha posibilitado su existencia, del contexto que sirve de telón de fondo a la arquitectura misma (la conceptualización de lo que es un colegio, las facultades o circunstancias que circunscriben al proyectista, etc.); en mimesis dos llamada también “configuración” se realiza la interpretación y construcción de la trama del texto arquitectónico, aquí haremos una lectura individualizada (por separado) de las tablas que nos entregara la etapa puramente cuantitativa; finalmente en mimesis tres llamada también “refiguración”, realizaremos la última operación hermenéutica consistente en trenzar o enlazar las interpretaciones aisladas que obtuvimos en mimesis dos, dicho trenzado implica una síntesis donde acontece una narrativa o un “discurso” acerca del objeto arquitectónico estudiado (discurso topológico del colegio la Salle). Mimesis tres vendría a ser las conclusiones de la tesis en curso.

<b>"Aproximación hermenéutica al discurso topológico en el proyecto arquitectónico del colegio San José la Salle en la Ciudad del Cusco, 2021"</b>					
problema general		objetivo general	HIPOTESIS: SUPUESTO		
cuantitativo	¿Cuál es el discurso topológico en el proyecto arquitectónico del colegio San José la Salle en la Ciudad del Cusco, 2021?	Comprender el discurso topológico del proyecto arquitectónico del colegio San José la Salle en la Ciudad del Cusco, 2021	<b>La topología en el proyecto arquitectónico del colegio San José la Salle se manifiesta en un discurso funcional de tendencia panóptica.</b>		
cuantitativo	¿Qué estándares de clausura, vigilancia y posición presenta el colegio San José la Salle en la Ciudad del Cusco, 2021?	Medir los estándares de clausura, vigilancia y posición en el proyecto arquitectónico del colegio San José la Salle en la Ciudad del Cusco, 2021.			
problemas específicos		objetivos específicos	variables	dimensiones	indicadores
cuantitativo	¿Cuál es el "significado topológico de la clausura" en el proyecto arquitectónico del colegio de San José la Salle en la ciudad del Cusco, 2021?	Comprender "las clausuras" del cuadro técnico, cuadro de servicio y cuadro estudiantil, como "claros y distintos"; en el proyecto arquitectónico del colegio San José la Salle en la Ciudad del Cusco, 2021.	<b>CLAUSURA</b>	distancia topológica	corte simple (UMBRAL)
cuantitativo	¿Qué estándares observamos en los "significantes de clausura" en el proyecto arquitectónico del colegio San José la Salle en la ciudad del Cusco, 2021?	Describir los significantes de clausura, en el proyecto arquitectónico del colegio San José la Salle en la Ciudad del Cusco, 2021			corte compuesto (TRANSICION)
cuantitativo	¿Cuál es el "significado topológico de la vigilancia" en el proyecto arquitectónico del colegio de San José la Salle en la ciudad del Cusco, 2021?	Comprender "las vigilancias" del cuadro técnico, cuadro de servicio y cuadro estudiantil, como "claros y distintos"; en el proyecto arquitectónico del colegio San José la Salle en la Ciudad del Cusco, 2021	<b>VIGILANCIA</b>	criterio frontera	mirilla
cuantitativo	2. ¿Qué estándares observamos en los "significantes vigilancia" en el proyecto arquitectónico del colegio San José la Salle en la ciudad del Cusco, 2021?	Describir los significantes de vigilancia, en el proyecto arquitectónico del colegio San José la Salle en la Ciudad del Cusco, 2021			criterio de posición horizontal
cuantitativo	¿Cuál es el "significado topológico de la posición" en el proyecto arquitectónico del colegio de San José la Salle en la ciudad del Cusco, 2021?	Comprender "las posiciones" del cuadro técnico, cuadro de servicio y cuadro estudiantil, como "claros y distintos"; en el proyecto arquitectónico del colegio San José la Salle en la ciudad del Cusco, 2021?		criterio de posición vertical	ventana
cuantitativo	2. ¿Qué estándares observamos en los "significantes posición" en el proyecto arquitectónico del colegio San José la Salle en la ciudad del Cusco, 2021?	Describir los significantes de posición en el proyecto arquitectónico del colegio San José la Salle en la Ciudad del Cusco, 2021		criterio de proporcionalidad	escaparate
cuantitativo				criterio de materialidad	lateralizada
cuantitativo				criterio de profundidad	centralizada
cuantitativo					contenida
cuantitativo					exenta inferior
cuantitativo					exenta superior
cuantitativo					válvula longitudinal
cuantitativo					válvula vertical
cuantitativo					superficie translúcida
cuantitativo					superficie polarizada
cuantitativo					superficie pavonada
cuantitativo					superficie espejo
cuantitativo					regular
cuantitativo					irregular positivo
cuantitativo					irregular negativo
cuantitativo			<b>POSICION</b>	profundidad	cantidad de celulas a atarvesar
cuantitativo				umbrales	cantidad de puertas interiores
cuantitativo				complicaciones	cantidad de puertas de salida/entrada
cuantitativo					giros
cuantitativo				bifurcaciones	subidas
cuantitativo					bajadas
cuantitativo				cantidad de bifurcaciones de complejidad	
cuantitativo				cantidad de bifurcaciones de desviación	

## 1.7.- MARCO TEORICO CONCEPTUAL

### 1.7.1.- Bases teóricas

#### Teoría del poder

En 1974 se publica en Francia París, “vigilar y castigar, nacimiento de la prisión”, en el libro Michel Foucault expone el funcionamiento de las dinámicas sociales a partir de un modelo teórico al cual se le denominara posteriormente como “teoría del poder”. La presente investigación se desarrolla dentro de los márgenes de esta teoría para la observación de nuestro objeto de estudio. Como hipótesis central se argumenta en el texto: que los modos de subjetivación del hombre (conductas, hábitos y pensamientos) estarían inducidos y controlados por una multiplicidad de tecnologías sociales (lenguaje, tradiciones, mitos, leyes, arquitectura, etc.) sistematizadas y ensambladas de acuerdo a ciertos intereses de un “poder hegemónico” y sujetos a la verificación de un “saber”, como la ciencia, por ejemplo.

Dentro de las diversas modalidades en las que el poder insufla su dominio sobre los individuos, tuvo Foucault en esta publicación mucho interés en explicar sobre el funcionamiento de la arquitectura como operador y controlador de las conductas humanas:

“Desarrollase entonces toda una problemática: la de una arquitectura que ya no está hecha simplemente para ser vista (fausto de los palacios), o para vigilar el espacio exterior (geometría de las fortalezas), sino para permitir un control interior, articulado y detallado para hacer visibles a quienes se encuentran dentro; más generalmente, **la de una arquitectura que habría de ser un operador para la transformación de los individuos**: obrar sobre aquellos a quienes abriga, permitir la presa sobre su conducta, conducir hasta ellos los efectos del poder, ofrecerlos a un conocimiento, modificarlos.”<sup>19</sup>

Siendo la arquitectura una tecnología para modificar al hombre, cabría comenzar a preguntarse el “como” de esa modificación. Es así que, sobre los cimientos de esta hipótesis de

---

<sup>19</sup> Véase, Michel Foucault, *Vigilar y Castigar Nacimiento de la prisión* (Buenos aires: Siglo XXI editores, 2002), 159.

base, Foucault comienza a elaborar una teoría gramatical de la arquitectura, una teoría que muestre la mecánica del funcionamiento de los elementos arquitectónicos (puertas, ventanas, escaleras, corredores, zonificaciones, etc.) para lograr dicha modificación; en fin, estamos hablando de una teoría topológica del signo en arquitectura. A esta teoría le pone el nombre de: “el arte de las distribuciones”. Donde no hace más que describir la manera como operan dos variables: vigilancia y clausura.

Respecto de la vigilancia Foucault nos dice:

“Gracias a las técnicas de vigilancia, la física" del poder, el dominio sobre el cuerpo se efectúan de acuerdo con las leyes de la óptica y de la mecánica, de acuerdo con todo un juego de espacios, de líneas, de pantallas, de haces, de grados, y sin recurrir, en principio al menos, al exceso, a la fuerza, a la violencia. Poder que es en apariencia tanto menos "corporal" cuanto que es más sabiamente "físico"”<sup>20</sup>

Y respecto de la clausura menciona lo siguiente:

“La disciplina exige a veces la clausura, la especificación de un lugar heterogéneo a todos los demás y cerrado sobre sí mismo. Lugar protegido de la monotonía disciplinaria. Ha existido el gran "encierro" de los vagabundos y de los indigentes; ha habido otros más discretos, pero insidiosos y eficaces. Colegios: el modelo de convento se impone poco a poco; el internado aparece como el régimen de educación si no más frecuente, al menos el más perfecto.”<sup>21</sup>

Foucault profundiza en estas estrategias arquitectónicas dando varios ejemplos y mostrando los efectos que cada una produce según sean sus diferentes manifestaciones o intensidades. Nos habla de la vigilancia como un microscopio de la conducta, siendo el panóptico su manifestación más vigorosa y cruel; y de la clausura en tanto una mecánica de

---

<sup>20</sup> Véase, Michel Foucault, *Vigilar y Castigar Nacimiento de la prisión* (Buenos aires: Siglo XXI editores, 2002), 164.

<sup>21</sup> Véase, Michel Foucault, “el arte de las distribuciones”, en *Vigilar y castigar, Nacimiento de la prisión* (Buenos aires: Siglo XXI editores, 2002), 130.

cierre y clasificación mediante ejercicios espaciales de inclusión exclusión, siendo los grandes encierros sus ejemplos más nítidos.

“en primer lugar según el principio de localización elemental o de la división en zonas. A cada individuo su lugar; y en cada emplazamiento un individuo. Evitar las distribuciones por grupos; descomponer las implantaciones colectivas; analizar las pluralidades confusas, masivas o huidizas. El espacio disciplinario tiende a dividirse en tantas parcelas como cuerpos o elementos que repartir hay. Es preciso anular los efectos de las distribuciones indecisas, la desaparición incontrolada de los individuos, su circulación difusa, su coagulación inutilizable y peligrosa; táctica de antideserción, de antivagabundeo, de antiaglomeración. Se trata de establecer las presencias y las ausencias, de saber dónde y cómo encontrar a los individuos, instaurar las comunicaciones útiles, interrumpir las que no lo son, poder en cada instante vigilar la conducta de cada cual, apreciarla, sancionarla, medir las cualidades o los méritos. Procedimiento, pues, para conocer, para dominar y para utilizar. La disciplina organiza un espacio analítico.”<sup>22</sup>

Con respecto al panoptismo continua como sigue:

“El panoptismo es capaz de "reformular la moral, preservar la salud, revigorar la industria, difundir la instrucción, aliviar las cargas públicas, establecer la economía como sobre una roca, desatar, en lugar de cortar, el nudo gordiano de las leyes sobre los pobres, todo esto por una simple idea arquitectónica.”<sup>23</sup>

De manera concluyente podemos afirmar que Foucault deja los principales rudimentos conceptuales y operacionales para entender la topología arquitectónica en función de dos variables: clausura y vigilancia. Claro que como filósofo no le toca a él establecer un modelo interpretativo más estructurado, dejando ese propósito a la posteridad. La influencia de este

---

<sup>22</sup> Véase, Michel Foucault, *Vigilar y Castigar, Nacimiento de la prisión* (Buenos aires: Siglo XXI editores, 2002), 131.

<sup>23</sup> Véase, Michel Foucault, *Vigilar y Castigar, Nacimiento de la prisión* (Buenos aires: Siglo XXI editores, 2002), 191.



libro ha tenido interesantes continuaciones en las obras de muchos pensadores (Preciado, Cortez, Wajcman, Bourdieu, Zarankin, Deleuze, Han, etc.), aunque ha de sorprender que, entre una amplia cantidad de filósofos, historiadores, psicoanalistas, sociólogos, etc., la limitada presencia de arquitectos. En la presente investigación nos extenderemos, profundizaremos y aportaremos con nuestros juicios en el marco teórico, para justamente tratar de dar mayor cuerpo y estructura a estas dos subvariables de la topología.

En vigilar y castigar Foucault otorga un lugar importante al tema de la “mirada” en arquitectura, sin embargo, el autor que trabaja este concepto de manera más amplia es el psicoanalista J. Lacan. Tanto para Foucault como para Lacan la mirada es el punto a partir del cual se elabora un juicio valorativo de las personas con las que compartimos el mundo. La mirada permite sancionar positiva o negativamente; permite premiar, aprobar, juzgar o castigar a los que nos rodean. Mas la posibilidad de su ejercicio se da únicamente en el espacio, un espacio entrecortado por distintos elementos arquitectónicos, los cuales servirán de filtro, obstáculo o de conexión de la mirada. Siguiendo a Lacan, la mirada según nos señala el lingüista peruano Mario Montalbetti es el origen mismo de la arquitectura, al mismo tiempo es el origen de la topología.

“No hay por lo tanto, espacio verdaderamente vacío, porque en todo espacio ya hay una mirada (“un espacio vacío es un espacio habitado por una mirada” p. 96). La suposición fundamental de que somos mirados funda la arquitectura para Wajcman. Así, “construir, antes incluso que proteger la vida y socializar un espacio, es pura y simplemente crear opacidad, sombra” (p. 97). La arquitectura crea la posibilidad de lo escondido, un espacio en el cual el ser humano puede ocultarse de la mirada del otro/Otro.”<sup>24</sup>

“La idea de Wajcman es que hay que hacer obstáculo a la mirada del otro. Esto se entiende perfectamente cuando hablamos del pequeño otro, para simplificar: del vecino. No

---

<sup>24</sup> Véase, Mario Montalbetti, *Lacan Arquitectura* (Lima: Fondo editorial PUCP, 2009), 47.

quiero que me vea, levanto una pared, cierro una cortina, me escondo en un cierto adentro. En este nivel, la propuesta de Wajcman podría parafrasear la frase de Lacan de la siguiente manera: **la arquitectura es algo organizado alrededor de una mirada**”<sup>25</sup>

La topología es algo que gira en torno a una mirada, los espacios se organizan para activar, relajar, intensificar o suprimir la mirada; clausura y vigilancia se ejercen como estrategias que hacen algo con la mirada. Si la mirada es el volumen o flujo de agua de un río, clausura y vigilancia serían el cauce y las riberas que le dan forma.

Por otra parte, saliendo de las coordenadas foucaultianas, encontramos un aspecto de la topología no especificado por el filósofo francés, estamos hablando de la “posición”. En tal sentido serían tres y no dos, las subvariables de la topología: clausura, vigilancia y posición. Y los autores que nos acercan teóricamente a estos conceptos son el filósofo Martin Heidegger y el arquitecto Cristian Norberg-schulz.

La posición no es una variable que se encuentre en un nivel epistemológico como en las dos anteriores, sino en uno ontológico; y no se miden entes espaciales abstractos, sino existencias de espacios significativos (lugares afectivos). En términos Heideggerianos, el fenómeno que observamos en la posición no responde al dualismo *res cogitans/res extensa* (sujeto y objeto divididos), sino a la experiencia del hombre (*Dasein*) en relación con su mundo, experiencia que diluye el dualismo cartesiano convirtiéndolo en un vínculo afectivo y cooriginario (sujeto y objeto interdependientes).

Nos dice Heidegger al respecto:

“El espacio no está en el sujeto, ni el mundo está en el espacio. El espacio está, más bien, “en” el mundo, en la medida en que el estar-en-el-mundo, constitutivo del *Dasein*, ha abierto el espacio. El espacio no se encuentra en el sujeto, ni el sujeto considera el mundo “como si” éste estuviera dentro de un espacio, sino que el “sujeto”, ontológicamente bien entendido,

---

<sup>25</sup> Véase, Mario Montalbetti, *Lacan Arquitectura* (Lima: Fondo editorial PUCP, 2009), 48.

es decir, el Dasein, es espacial en un sentido originario. Y porque el Dasein es espacial en la forma descrita, el espacio se presenta como apriori. Este término no indica algo así como una previa pertenencia a un sujeto primeramente sin mundo, que proyectaría desde sí un espacio. Aprioridad quiere decir aquí: prioridad del comparecer del espacio (en tanto que zona) en el correspondiente comparecer de lo a la mano en el mundo circundante.”<sup>26</sup>

En esta experiencia que es de orden existencial, el hombre y el mundo se vincularían afectivamente por la “distancialidad”<sup>27</sup> (la distancia respecto de los Otros), que no es más que un “des-alejarse”<sup>28</sup> : es decir, un constante ocuparse que siempre está en otra parte (estar vuelto hacia otro lugar); además de un “direccionarse”<sup>29</sup>: la modalidad o la técnica de poder llegar de un lugar a otro (subidas, bajadas, izquierda, derecha, etc.); estando siempre dentro de una “zona”: una totalidad respecto de la cual nos sentimos incluidos. Heidegger nos dice al respecto:

“Entendemos la zona como el adónde de la posible pertenencia del contexto pragmático a la mano que debe poder comparecer en cuanto direccionalmente desalejado, es decir, en su lugar propio. La pertenencia se determina desde la significatividad constitutiva del mundo, y articula el acá y allá dentro del posible adónde. El adónde en general se bosqueja mediante un todo remisional que hunde sus raíces en un por-mor-de del ocuparse y dentro del cual se mueve en sus remisiones el dejar-ser que deja en libertad. Aquello que comparece como estando a la mano tiene siempre una condición respectiva con una zona. A la totalidad respectiva, que constituye el ser de lo a la mano en el mundo circundante, le pertenece una condición respectiva espacial de carácter zonal. En base a ella, lo a la mano puede ser encontrado y determinado en su forma y dirección. Con el ser fáctico del Dasein, y según el

---

<sup>26</sup> Véase, Martin Heidegger, *Ser y tiempo*, <http://www.philosophia.cl>, 1997, 117

<sup>27</sup> Véase, Martin Heidegger, *Ser y tiempo*, <http://www.philosophia.cl>, 1997, 130

<sup>28</sup> Véase, Martin Heidegger, *Ser y tiempo*, <http://www.philosophia.cl>, 1997, 107-119

<sup>29</sup> Véase, Martin Heidegger, *Ser y tiempo*, <http://www.philosophia.cl>, 1997, 107-119

mayor o menor grado de transparencia de la circunspección del ocuparse, lo a la mano dentro del mundo queda desalejado y orientado en cierta dirección.”<sup>30</sup>

Estas categorías después serán reinterpretadas por el arquitecto Christian Norberg-Schulz, el cual nos hablara de una topología existencial<sup>31</sup> basada en centros, direcciones y áreas. Las mismas que forman parte de una condición existencial pre-discursiva. Donde todo hombre ya siempre centralizado, actúa desde un punto de partida (centro); direccionándose afectivamente ya siempre hacia otros lugares (direcciones), y teniendo como marco de referencia, ya siempre la totalidad de su sistema (área).

Estar posicionado consiste, por tanto, en un saber dónde. Saber que solo es posible gracias a la condición de una existencia espacial topológica, dónde un existir topológico consiste en una praxis, una manifestación equivalente al ejercicio del hablar. En tanto que el hombre expresa su ser en palabras, en tanto que expresa su ser también en lugares. Esta praxis topológica del estar “centrado” al mismo tiempo que “direccionado” hacia un “todo remisional”, es la misma actividad que permite sentir la experiencia del estar en un lugar, del sentirse afectivamente conectado con este. En conclusión, la experiencia del dónde (la posición) es la que permite incluir al sujeto dentro de un mundo, o al mundo dentro de un sujeto. Por ello, estar claramente posicionado, brinda confort y orden a la vida cotidiana de todo hombre; en el sentido opuesto, estar perdido, desequilibra y pone en riesgo todo quehacer del sujeto. Aunque como veremos más adelante, la condición del estar perdido, es condición misma de todo hombre, por ello mismo ineludible a toda cartografía de la existencia humana.

la ampliación y sistematización del presente marco teórico, para la construcción de un modelo interpretativo de la topología (instrumento topológico) será la preocupación del capítulo II de la tesis en curso. En el capítulo III por otra parte, aplicaremos dicho modelo interpretativo

---

<sup>30</sup> Véase, Martin Heidegger, *Ser y tiempo*, <http://www.philosophia.cl>, 1997, 116.

<sup>31</sup> Véase, Christian Norberg-Schulz, *Existencia, espacio y arquitectura* (Barcelona: Blume editores, 1975), 20.

inscribiéndolo dentro de un enfoque hermenéutico, para este propósito Paul Ricoeur será el autor de base.

Desde el enfoque hermenéutico, “verdad” y “conocimiento” son instancias dúctiles; la verdad es un constructo espacio temporal preciso, depende de las circunstancias tecnológicas, sociales, políticas, subjetivas, etc. Mientras que el conocimiento responde a un proceso que sale de las coordenadas cartesianas de lo claro y distinto, saliendo al mismo tiempo del vértigo lineal y evolutivo que estas proponen, para actuar dentro de un esquema circular, el cual admite en su desarrollo variaciones, modulaciones o vibraciones. En este sentido no existe “La verdad” con mayúsculas, sino modulaciones discursivas, discursos que en cierto momento son hegemónicos pero que se nos aparecen metafísicamente como verdaderos; por tanto, creemos con cierta firmeza que son verdaderos.

La propuesta metodológica para interpretar la realidad que Paul Ricoeur propone se desarrolla en tres etapas, las mismas que dibujan un círculo, de donde el punto inicial y el punto final se conectan para volver a empezar, y así hasta el infinito. Prefiguración (1), configuración (2) y refiguración (3) son los tres momentos del hecho hermenéutico, cada uno pone acento en tres maneras de enfrentarnos al texto que pretendemos leer (texto topológico en nuestro caso). El primer momento pone acento en el “autor del texto” y el contexto espacio temporal que permitió a dicho autor crear el texto que se pretende interpretar. El segundo momento pone acento en el texto en sí (la topología del colegio la Salle), la estructura del texto, una radiografía topológica del edificio en estudio, que en nuestro caso se manifestara en tablas de clausura, vigilancia y posición. Y el último momento pone acento en el intérprete del texto, en nuestro caso, el investigador; persona con prejuicios e intereses particulares que deben ponerse en entredicho, para hacer hablar al texto, para desocultarlo; es así que el primer supuesto o hipótesis que dio inicio a la investigación sufre un camino tortuoso hasta el último día donde la investigación se da por concluida, en dicho camino se observan modificaciones a

la misma, modificaciones que discuten con los intereses primigenios del investigador, he ahí, la lucha interna entre investigador e investigación.

### **1.7.2.- Marco conceptual (palabras clave)**

#### **1.- Clausura:**

Es aquella relación topológica cognitiva que establece relaciones de diferencia entre el adentro y el afuera, manifestándose en fronteras arquitectónicas opacas que restringen la interacción sensorial, y cuya actividad se registra en intensidades de separación entre espacios.

#### **2.- discurso:**

es un sistema conceptual estructurado, que relaciona de modos particulares los intereses de un poder con los conocimientos de un saber, para manifestarse en el acto comunicativo. Como particularidades podríamos hablar por ejemplo de discursos narrativos, así como de discursos ideológicos.

#### **3.- Frontera:**

Es el elemento o superficie material que divide el espacio habilitando las categorías de interior y exterior y contenido continente. La frontera puede clasificarse en bidimensional (muros, ventanas, tabiques, rejas, desniveles, etc.) o tridimensional (espacios, puentes, vacíos, etc.) de acuerdo al carácter que presente la misma, según este carácter podremos hablar de fronteras clausurantes, fronteras vigilantes” o fronteras de trayectoria.

#### **4.- Función:**

La función es un método racional para la interacción de actividades en el espacio, ejercida mediante una economía distributiva, con el propósito de alcanzar altos estándares de eficiencia, claridad, rapidez, y objetividad.

#### **5.- Intimidad:**

Es el estado existencial del hombre en conexión con su singularidad, su posición ética, sus conflictos morales y su sexualidad. Expresado en un habitar con prácticas de orden disruptivo, transgresor, desestructurado o erotizado.

#### **6.- Lugar:**

Es el entorno espacio-temporal donde coinciden sin confundirse la dimensión de la conceptualización - figuración, del medio físico – medio social y por último del habitar – hablar. Es en este diagrama conceptual de tres dimensiones donde ubicamos al signo lingüístico (conceptualizar – figurar) dentro de un sistema (medio físico – medio social) y a la vez sujeto al acontecimiento del tiempo (hablar - habitar).

#### **7.- lugar privado personal (lugar íntimo):**

Es el entorno topológico del hombre para el habitar de prácticas sociales íntimas o singulares vinculadas a la sexualidad o la transgresión, donde la interacción social queda restringida.

#### **8.- Lugar privado:**

Es el entorno topológico del hombre para el habitar de prácticas sociales homogéneas, que se perciben como propias de una identidad, donde se incita una interacción con pares.

#### **9.- Lugar público:**

Es el entorno topológico del hombre para el habitar de prácticas sociales heterogéneas, posibilitando una interacción ciudadana de orden general.

#### **10.- Posición:**

La posición es aquella relación topológica existencial que establece relaciones entre el espacio contenido y el todo que lo contiene, manifestándose en trayectorias que unen un punto (el sujeto) con el sistema (el mundo), y cuya actividad se registra mediante diagramas como mapas o planos, medible según cuatro criterios los cuales son: profundidad, umbrales, bifurcaciones y complicaciones.

### **11.- Signo:**

Es la entidad psíquica y material que anuda una imagen mental (significado) a una representación material (significante).

### **12.- Topología:**

La topología arquitectónica es aquella organización geométrica de las prácticas humanas en el espacio, de acuerdo a una regulación de “la mirada” gestionada a partir de fronteras que delimitan el adentro del afuera (sintagma) y el contenido/continente (paradigma).

### **13.- Vigilancia:**

Es aquella relación topológica visual que establece relaciones de semejanza entre el adentro y el afuera, manifestándose en fronteras arquitectónicas porosas, y cuya actividad se registra mediante grados de comunicación visual entre espacios.

“Gracias a las técnicas de vigilancia, la física del poder, el dominio sobre el cuerpo se efectúa de acuerdo con las leyes de la óptica y de la mecánica, de acuerdo con todo un juego de espacios, de líneas, de pantallas, de haces, de grados, y sin recurrir, en principio al menos, al exceso, a la fuerza, a la violencia. Poder que es en apariencia tanto menos "corporal" cuanto que es más sabiamente físico.”<sup>32</sup>

#### **1.7.3.- Antecedentes de la investigación (estado del arte)**

##### **Paredes que domesticam, arqueología da arquitectura escolar capitalista: O caso de Buenos aires. (Brasil - 2001)**

El documento en mención es la tesis doctoral publicada el 2001, desarrollada por el filósofo Andres Zarankin. El argumento principal del texto gira en torno a un estudio histórico (Longitudinal) de la evolución de las infraestructuras de centros educativos en buenos aires. La publicación muestra un análisis de más de 30 colegios de las distintas épocas históricas que atravesó la ciudad, clasificando las arquitecturas de acuerdo a cada época y a su particular

---

<sup>32</sup> Véase, Michel Foucault, *Vigilar y Castigar Nacimiento de la prisión* (Buenos aires: Siglo XXI editores, 2002), 164.



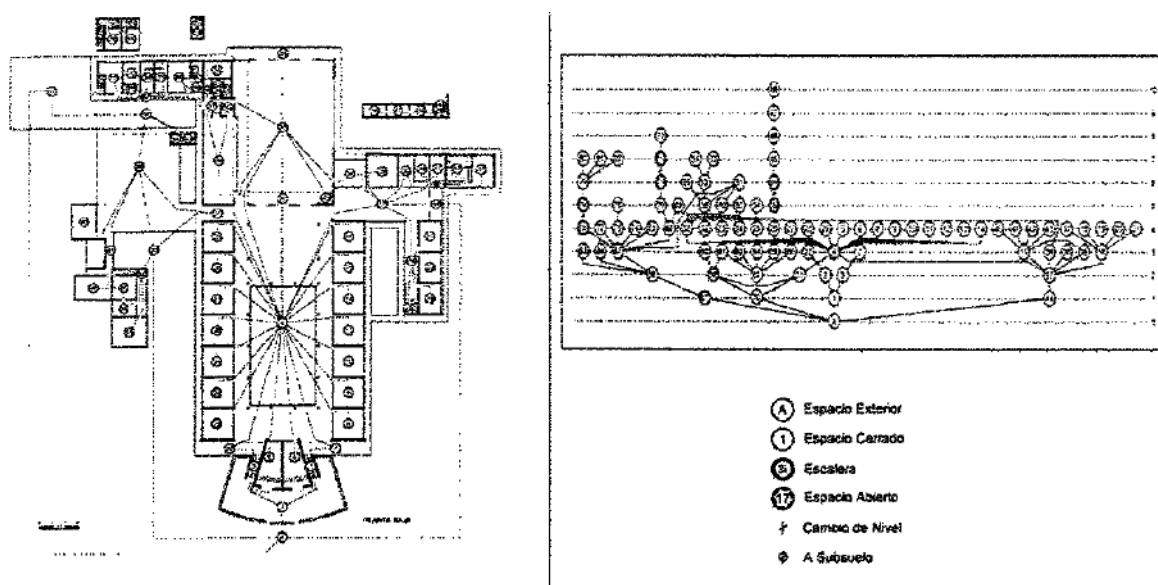
sistema arquitectónico de control correspondiente a cada momento. Argumentando sobre su hipótesis. Zarankin afirma: “Para isso analisamos as formas pelas quais este dispositivo – escola – funciona na sociedade capitalista y de que maneira os discursos inseridos nas paredes do predio escolar acabaram moldando nosso habitus”<sup>33</sup>

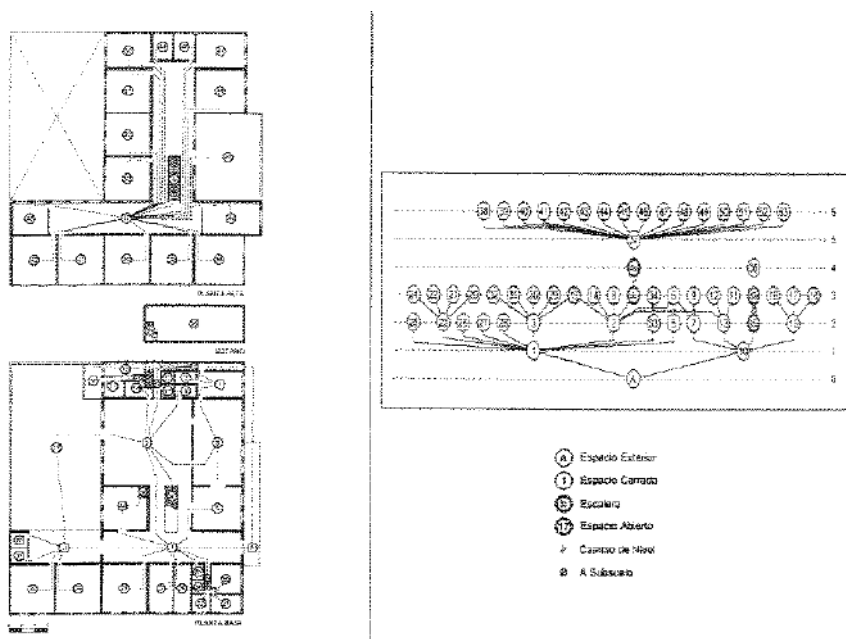
El estudio de Zarankin rebela una gama tipológica de centros educativos, evidenciando que según avanzaban en el tiempo, las arquitecturas eran cada vez más sofisticadas, las relaciones espaciales más interconectadas, los espacios se iban multiplicando y complejizando, y con ellos las fronteras. Los modelos que Zarankin clasifica según su periodo son: “encadenamiento en profundidad”, “panóptico” y “panóptico de complejidad”.

Solo por poner algunos ejemplos colocaremos aquí los gráficos de planta y de diagramas gama de dos de los muchos colegios identificados como “panópticos ligados o de complejidad” los cuales son: colegio N° 22, distrito escolar 14 (Buenos Aires, Argentina); y el colegio N° 2, distrito escolar 15 (Buenos Aires, Argentina)

Al ser un estudio empírico los resultados dieron esas tipologías, la herramienta utilizada fue la de los “diagramas gama” desarrollada en los años 80s por Bill Hillier en su libro “Space in the machine”

Figura 1: arriba, colegio N°22; abajo: colegio N°2





Fuente: Andres Zarankin, *Paredes que domestican: arqueología da arquitectura escolar capitalista o caso de Buenos Aires* ( Sao Paulo: Universidad estatal de campinas, 2001), 181-187

### **Relación entre el agrupamiento escolar por sexo y la frecuencia de conductas disruptivas en el aula de estudiantes de 2.º de secundaria en algunas I. E. del área urbana del Callao. (Perú-2009)**

Esta investigación desarrollada en la pontificia universidad católica del Perú en el 2009, se corresponde con la tesis de licenciatura en educación del profesor Enrique Gordillo Cisneros. En la misma se desarrolla la pregunta por el tipo de correlación existente entre el “agrupamiento escolar” según sexo (para nosotros sería una clausura según sexo) y la “frecuencia de conductas disruptivas” (para nosotros: disciplina e indisciplina). Después de haber realizado el trabajo de campo consistente en el llenado de cuestionarios en tres aulas distintas: un aula de educación mixta y otras dos aulas de educación diferenciada; se llega la conclusión de que si existen diferencias significativas de las conductas inapropiadas o

disruptivas sean espacios mixtos o de sexo diferenciado; con la observación de que, los espacios mixtos tienden a ser más disruptivos que los espacios de sexo diferenciado. Dicha conclusión a la que se llega sobre el final de la investigación no hace más que sintonizar con la propuesta teórica de Michel Foucault; dichas congruencias las explicaremos con mayor detalle en el capítulo de discusión.

### **Pornotopía, arquitectura y sexualidad en playboy durante la guerra fría (EE.UU. - 2010)**

Es la tesis doctoral en arquitectura desarrollada en el 2010 por la filósofa española Paul Beatriz Preciado. La tesis principal del libro gira en torno a un nuevo paradigma ideológico (la del sujeto doméstico que vive, se recrea y trabaja en casa), que playboy intento interiorizar en el imaginario popular del ciudadano masculino norteamericano, utilizando para ello todas sus plataformas mediático-arquitectónicas. El canal de televisión, los hoteles y mansiones y por su puesto la revista. El mensaje implícito promovía un habitar en una arquitectura de interior: hedonista, lujuriosa y capitalista. Vivir dentro, en espacios sofisticados y diáfanos, que borrarán las barreras de lo público y lo privado llegaron a ser los principios de una nueva arquitectura de un habitante de interior, la del hombre conejo en su apartamento playboy. Este sería un estudio de las plataformas mediático-arquitectónicas de playboy en la transmisión de este mensaje, la narrativa de un hombre que prefiere vivir en la comodidad de su casa antes que los peligros del espacio público. Cocinas ultra-tecnológicas, persianas mecánicas, espacios versátiles, plantas libres, piscinas vidriadas dentro de amplios salones, cuevas, áticos, muebles multifuncionales, etc. Precisamente un estudio sobre lo público y lo privado, sobre la frontera y sobre el clausurar y el vigilar. Cabe resaltar que el estudio no arroja ningún tipo de dato cuantificable, es más bien una lectura descriptiva de cómo se manifestaban y operaban dichas fronteras.

### **La ciudad cautiva, control y vigilancia en el espacio público (España - 2010)**

Es el libro que publica el historiador y filósofo José Miguel Cortez. Es un estudio de los espacios públicos, los barrios, y las viviendas y de cómo estos agencian sus límites o barreras

arquitectónicas como respuesta al miedo por el otro. Podríamos entender la investigación con una hipótesis que asocia barreras (fronteras) con vulnerabilidad. El estudio además de los ejemplos urbanos reales, introduce un amplio repertorio de situaciones de ficción sacados de películas, instalaciones, performances y de más plataformas artísticas, que justamente tratan el tema de la frontera y la vulnerabilidad. Al igual que la investigación anterior la metodología no implica un desarrollo empírico, por lo tanto, los resultados que el autor expone consisten en descripciones narrativas de lo que acontece con respecto al uso de las fronteras.

### **Lacan arquitectura (Perú - 2009)**

Lacan arquitectura es un libro publicado por el fondo editorial de la pontificia universidad católica del Perú en el 2009, escrito por el poeta y lingüista peruano Mario Montalbetti, y por el doctor en arquitectura Jean Stillemans, de nacionalidad belga. El libro desarrolla el tema de la topología, las fronteras y la mirada en correlación con la obediencia en unos casos, o con la intimidad liberadora en otros. Es decir: las fronteras arquitectónicas según sean sus disposiciones pueden, o generar obediencia o libertad. Esta relación tan particular será problematizada en el libro a partir de ejemplos de la vida cotidiana, para hacernos entender cómo es que la arquitectura puede provocar percepciones psicológicas tan distintas. En el desarrollo del texto se nos entrega además una pequeña tabla que clasifica ciertos lugares como un parque, una cabina telefónica, un burdel, un comedor de una casa, un dormitorio y el baño de una casa, según sean o no, espacios públicos, compartidos o íntimos; en otras palabras, según que tanto somos vistos o mirados por los otros. Dicha tabla resulta sumamente importante para el desarrollo de la presente investigación por cuanto nos muestra de manera didáctica como operan las miradas y la vigilancia en términos de “**intensidad**”. Concluyendo que, de los ejemplos mencionados el parque es el lugar de mayor intensidad vigilante, mientras el baño y el dormitorio los de menor intensidad.

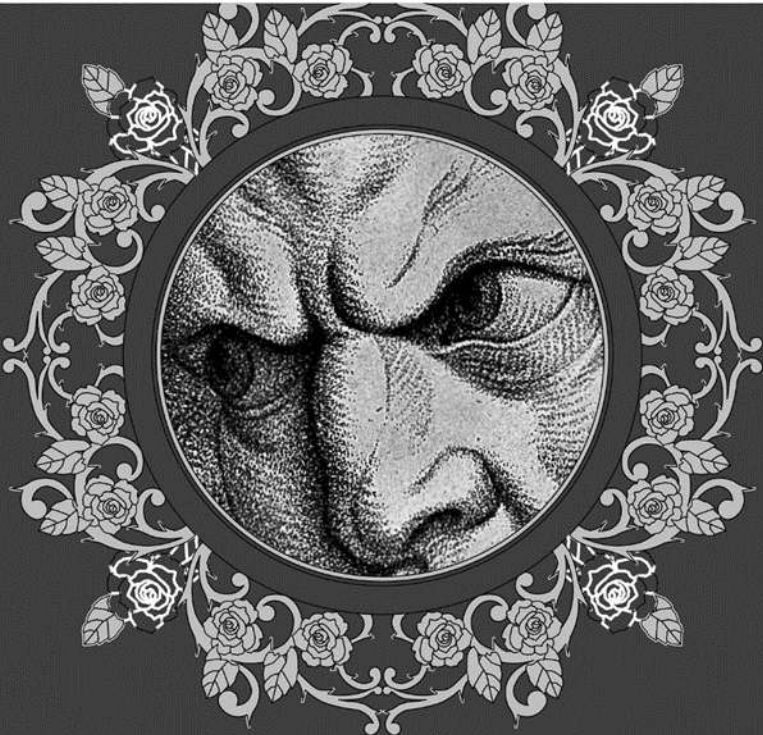
[10]

Hay varias formas en la que esta organización puede efectuarse. Por ejemplo, si distinguimos entre público/privado (atendiendo a la naturaleza de la propiedad), compartido/no-compartido (atendiendo al número de usuarios) e íntimo/no-íntimo (atendiendo a la naturaleza sexual de la función) obtenemos la siguiente "tabla de verdad" de las posibilidades y algunos ejemplos tentativos:

	Público	Compartido	Íntimo	Ejemplos
público	+	+	+	...
público	+	+	-	Parque
público	+	-	+	...
público	+	-	-	Cabina telefónica <small>lugar público con grado restricción</small>
privado	-	+	+	Burdel <small>lugar privado grupal</small>
privado	-	+	-	Comedor casa <small>lugar privado grupal</small>
privado	-	-	+	Dormitorio <small>lugar privado personal</small>
privado	-	-	-	Baño casa <small>lugar privado personal</small>

La noción de intimidad no es fácil de precisar espacialmente cuando está enganchada al placer sexual, ya que cualquier espacio (público o privado, compartido o no) puede hacerse íntimo en este sentido. Los ejemplos tentativos que ofrezco suponen un espacio diseñado para que la intimidad se ejerza como función constitutiva de dicho espacio. El baño de una casa es un espacio ambiguo en este sentido.

Como hemos visto distintos autores han investigado en torno a las variables que se desarrollan en la presente investigación, algunos circunscritos a la teoría del poder planteada por Foucault. Respecto del objeto de estudio, el único autor que hemos encontrado es el filósofo Zarankin realizando un estudio sobre "colegios" en Argentina. Sin embargo, su herramienta de análisis no fue, como hubiera sido deseable o hasta imprescindible, desarrollada a partir de la propia teoría Foucaultiana.



CAPITULO I : GENERALIDADES

## CAPITULO UNO: GENERALIDADES

### 1.1.- Introducción

La presente investigación implica dos etapas: la primera, donde profundizamos en el marco teórico para la elaboración de un **“modelo de análisis interpretativo topológico”**, al que también podemos llamar **“instrumento del juicio topológico del espacio”**. En la segunda etapa, utilizaremos dicho instrumento o modelo para poder observar, describir e interpretar el proyecto del colegio San José La Salle del Cusco. Entregamos el presente modelo interpretativo como una **“propuesta tentativa”** para poder ser revisada por la comunidad académica (como una extensión y profundización del marco teórico); no obstante, el tema de la presente investigación es el de la descripción e interpretación topológica del colegio la Salle del Cusco.

La topología es una variable que está compuesta de tres sub-variables las cuales son: Clausura, vigilancia y posición. Dichas sub-variables que describen la materialidad de la arquitectura (muros, puertas, escaleras, aberturas, ventanas, etc.), a su vez poseen la capacidad de provocar **“significados”** distintos en las personas, según sea su manera de estructurar y organizar el espacio arquitectónico. Es decir, los diferentes modos de variación de cada una, provocan distintos contenidos significativos en aquellas personas que transitan y ocupan la arquitectura; estos contenidos o significados oscilan en y a través de tres conceptos los cuales son: lo público, lo privado y lo íntimo. Conceptos que no solo describen un espacio, sino que se interpretan cognitiva y afectivamente como **“lugares”**. Un morador **“X”** interpreta un lugar como público según ciertas condiciones específicas de vigilancia, clausura y posición; el mismo morador, interpreta un segundo lugar como privado, según otras condiciones de vigilancia, clausura y posición; finalmente esa misma persona **“X”**, interpretará un tercer lugar como íntimo, según variaciones específicas de clausura, vigilancia y posición. De modo que la presente investigación indaga en los modos de variación de la topología y de cómo estos modos,

provocan ciertas interpretaciones que hacen emerger el concepto de lugar en sus tres posibilidades ya mencionadas.

La topología es una actividad existencial del hombre respecto del espacio. Al entender la topología en tanto actividad existencial, la colocamos tanto dentro como fuera del hecho arquitectónico; los hombres producen y crean arquitectura en todo momento, y no solo los arquitectos sino todos los hombres. Por lo tanto, la topología es el “**vínculo umbilical**” entre hombre y arquitectura. A esto se refería Christian Norberg-schulz cuando asemejaba la existencia topológica del hombre al de una araña; la tela de la araña es la casa de la araña, también su método de caza, pero también es parte de su propio cuerpo que se ha exteriorizado; sin embargo, esta tela necesita de soportes que la sostengan: ramas, hojas, piedras, troncos, paredes, ladrillos, etc. Respetando dicha analogía, la araña es el hombre, la tela es la topología y los materiales que soportan la tela son la arquitectura.

Por otra parte, la araña no está sola, tanto depredadores como presas comparten el mundo con ella; por lo tanto, esta se esconde o se disimula cuando menos; saliendo solo a condición del temblor de la tela para atrapar a su presa. Del mismo modo el hombre comparte su mundo con otros, quienes lo juzgan positiva o negativamente; el hombre se sabe acechado por los otros y el mismo es un acechador. La topología en tanto red se exterioriza físicamente en la arquitectura; esta, al mismo tiempo es una red de espacios, muros, techos, losas, aberturas, etc., que permiten, al acechador acechado (un individuo particular) y a los acechadores acechantes (los hombres), esconderse o mostrarse. Todo se trata de presencias y ausencias, todo se trata de quien mire o quien me mire; la arquitectura es el filtro de la mirada que va de los unos a los otros, la topología nace en la mirada, la mirada es el origen de la arquitectura<sup>34</sup>.

Llegado este punto ensayemos una definición de la topología:

---

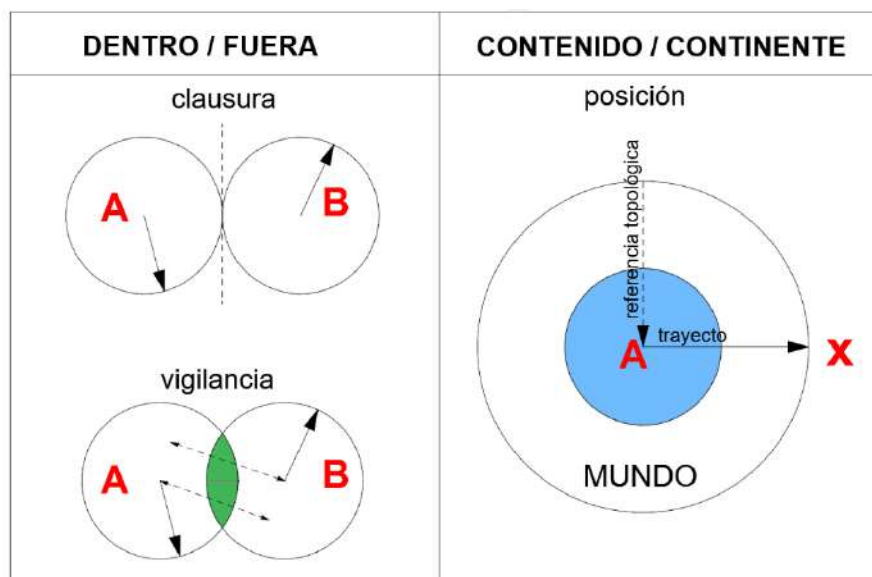
<sup>34</sup> Véase, Mario Montalbetti, “La arquitectura es algo organizado alrededor de una mirada”, en *Lacan Arquitectura* (Lima: Fondo editorial PUCP, 2009), 48.



La topología arquitectónica es aquella organización geométrica de las prácticas humanas en el espacio, de acuerdo a una regulación de “la mirada” gestionada a partir de fronteras que delimitan el adentro del afuera (sintagma) y el contenido/continente (paradigma).

La topología organiza el espacio habitado de la vida cotidiana a partir de una red de elementos arquitectónicos que habilitan, dosifican o restringen el paso de la mirada, mirada que lo que busca es, aprobar, desaprobar, juzgar, interpretar, castigar o premiar las actividades de la vida diaria. De eso se trata la topología, de estructurar el mundo en una red arquitectural donde los hombres actúan y se miran simultáneamente.

La vigilancia permite dosificar la mirada de modos específicos, para sancionar o aprobar nuestras conductas en los espacios públicos; la clausura grupal restringe el paso de la mirada pública pero activa una mirada interna intensa, mediante zonificaciones o células espaciales con estrategias de exclusión-inclusión; segregando a las personas en binomios excluyentes privados (varón/mujer, niño/adulto, sano/enfermo, cuerdo/loco, rico/pobre, etc.); la clausura personal restringe la mirada pública y privada mediante un mecanismo de separación individual, habilitando sin embargo, una mirada obscena íntima, que invitan a la repetición de las transgresiones; finalmente la posición gestiona una mirada absoluta mediante estrategias que dificultan o facilitan las trayectorias de un lugar a otro, para provocar ciertas condiciones afectivas en las personas (angustia, culpa, coraje, etc.).



El proyecto del colegio san José la Salle, presenta ciertas modulaciones específicas en cuanto a sus clausuras, vigilancias y posiciones; dicha especificidad topológica deberá ser observada, descrita y finalmente interpretada; para poder de este modo elaborar un juicio, “un discurso” propio del colegio.

Habiendo previamente recopilado y construido toda la información pertinente (planos, render, modelo 3D, etc.) primero se procederá a reflexionar en torno a las condiciones contextuales del proyecto. Seguidamente se observará, seleccionará y discernirá la información para la aplicación del instrumento topológico, el cual nos entregará una data numérica en tablas (tablas de vigilancia, tablas de clausura y tablas de posición). Finalmente, se procederá a la interpretación de dichas tablas, para la desocultación del texto arquitectónico del proyecto del colegio la Salle; y de este modo pueda acaecer su discurso.

Dicho orden metodológico va de la mano con los objetivos de la investigación, que no son más que la puesta en marcha del círculo hermenéutico propuesto por Paul Ricoeur.

(Primero) en la prefiguración se bosqueja el contexto espacio temporal en el cual se asienta esta infraestructura educativa; donde reflexionaremos acerca de los actores (colegio, alumnos, promotores y arquitecto), de la ciudad del Cusco y de las heterotopías. Resaltando el hecho de que nuestro objeto de estudio es un proyecto y no el colegio como obra construida, las reflexiones en torno a los alumnos, promotores y arquitectos, se describirán de manera abstracta y general. Este desarrollo se encuentra ubicado en la primera parte del capítulo tres.

(Segundo) en la configuración se aplicará el instrumento topológico para la obtención de “la trama” del proyecto; es decir una descripción organizada en tablas. La configuración lo que logra es una estructuración del texto arquitectónico entendido como la sumatoria y articulación de los distintos elementos que la componen. Las tablas permiten darnos cuenta de la estructura organizativa topológica del edificio, son como una radiografía del colegio. Este desarrollo se encuentra ubicado casi en la totalidad del capítulo tres, desde el título: “Estudio

de caso; los significantes del colegio San José la Salle del Cusco”, y concluye con la obtención de las tablas correspondientes a las tres sub-variables.

(Tercero) en la refiguración se desarrolla la interpretación de la estructura topológica. En esta etapa es donde existe una mayor incidencia o afectación por parte del interprete (el investigador), quien problematiza sus prejuicios intentando lograr alcanzar la otredad del texto arquitectónico. La desocultación del discurso del colegio La Salle se trata de hacer hablar al edificio, hacer que el proyecto del colegio pronuncie su “verdad”, donde el investigador funge las veces de traductor. Tomando los riesgos que toda traducción implica, “la verdad” topológica del colegio siempre quedará coloreada por la subjetividad del investigador, momento donde preferimos hablar de un “discurso” y no de una “verdad”; lo cual inaugura un nuevo ciclo interpretativo; donde un siguiente investigador o arquitecto podrá volver a comenzar. Este desarrollo se encuentra ubicado sobre el final del capítulo III, titulado: interpretación hermenéutica de los significantes del colegio la Salle; y también en el capítulo IV, en el título de conclusiones.

## **1.2.- Prolegómenos hacia una teoría del “signo topológico” en arquitectura**

Tal vez comenzar una investigación sobre arquitectura tomando como ejemplo unas sabanas pueda resultar hasta cierto punto contraproducente, claro está si entendemos la arquitectura como algo solido monumental y milenario. Pero si por un instante intentáramos recordar lo mágico y nostálgico de esta experiencia, como aquel día, que por vez primera pudimos ingresar en la carpa de un circo, quizá podríamos comprender el valor arquitectural sublime de unas simples sabanas.

Y los niños lo saben muy bien, nos lo recordó Foucault en el texto de las heterotopias. Aquella naturaleza ambulante que recorre los pliegues de las sábanas al cubrirnos con ellas, un nomadismo de la imaginación que empapa los sueños de parajes imposibles: de laberintos, comarcas y luciérnagas. Dentro de las sábanas los niños juegan a ser arquitectos, mientras

curiosamente tratan de protegerse de la arquitectura que está ahí afuera amenazante, en el siguiente cascaron topológico que es la habitación de los padres; con sus muros, ventanas y puertas descoloridas. De este modo las sábanas se convierten en el caparazón íntimo de un espacio por fuera de todo espacio, en una burbuja atemporal y a-espacial, en una pequeña porción de la nada. Solo en la blancura de este espacio uterino, un niño puede ficcionar su propia existencia; puede también convertirse en arquitecto, bufón o argonauta. Las sábanas en la alcoba matrimonial convierten este espacio institucional en pura fantasía.

De esta misma tela bien han de tejerse laberintos, espacios que se pierden entre sus mismos pliegues, al igual que en las sábanas de la alcoba. Los laberintos y los circos son espacios fabulosos, empero también son horripilantes, pues su lugar está en lo insondable, justo en el vértice del mundo, territorio otrora temido por marineros y pueblerinos. Lugar transformador también, pues solo ahí surge un ahora imperecedero, poseedor de todos los mundos posibles en la imposibilidad de poder nombrar solo alguno, es el ahora de la muerte su tributaria. Es acaso aquello a lo que los marineros tanto temían en la edad media, a esos calamares y pulpos en lo profundo del océano. Es acaso a lo que temen los niños dentro de las sábanas, al regreso de los padres y el castigo. Es acaso la contrariedad de un lugar solemne, como la alcoba matrimonial, la que ya de por sí pueda infringir temor. Las sábanas, los laberintos y la habitación de los padres se aposentán en un mismo mundo, solo que en modos diferentes. Es la topología la encargada de interpretar tales diferencias, y de averiguar qué tanto de niño, de argonauta o de casado tenemos.

La alcoba matrimonial y el interior uterino de las sábanas se encuentran en las antípodas existenciales de la arquitectura, son los lugares opuestos y superpuestos del orden cósmico de la arquitectura; y si esto es posible quiere decir que, ambos lugares llevarían inscrito un principio generador del cual estos son solo su excitación, así como el dolor y el placer son manifestaciones particulares de las sensaciones del cuerpo, la alcoba y las sábanas son

expresiones de algo que le es imprescindible a la arquitectura, su núcleo. Aquello nebuloso de lo que tanto nos habló Aldo Rossi, solo para utilizar su vocabulario, estaríamos hablando del “tipo”<sup>35</sup>.

Figura 1: fotogramas de cortometrajes sobre “Ralph Phillips”



Fuente: Chuck J. *Looney tunes* (cortometrajes), (1954).

<sup>35</sup> Véase, Aldo Rossi, *La arquitectura de la ciudad* (Barcelona: Gustavo Gili, 1982.), 80.

Figura 2: fotogramas de la película “dentro del laberinto”.



Fuente: Henson J. *Dentro del laberinto*, (cinta cinematográfica), (1984).

Por otra parte, es conveniente enunciar algunas afirmaciones que guiarán la presente investigación y que nacen de nuestro marco teórico. La primera es una reapropiación de la máxima lacaniana: “el inconsciente (la arquitectura) está estructurado como un lenguaje”<sup>36</sup>, continuando y esta vez siguiendo a De Saussure diríamos: “la arquitectura es un sistema de signos sin términos positivos”<sup>37</sup>. Y por último Milner en una exegesis a De Saussure nos dice:

“el elemento mínimo y primitivo del lenguaje (de la arquitectura) es el signo”<sup>38</sup>. Los dos primeros enunciados muestran a la arquitectura como estructura o sistema diferencial y el último nos afirma que dicho sistema está compuesto de signos.

Estas máximas han sido incorporadas en modos distintos a lo largo de la teoría arquitectónica, sobre todo a partir de la década de los 60. Tal vez el primero en darnos una sentencia de lo que debería seguir una epistemología de la arquitectura es Aldo Rossi, él nos dice: “es muy evidente que el estudio de la ciudad presenta analogías con el de la lingüística”<sup>39</sup>. Más adelante continúa: “los puntos fijados por De Saussure para el desarrollo de la lingüística podrían ser traspuestos como programa para el desarrollo de la ciencia urbana”<sup>40</sup>. Y fue precisamente lo que Rossi trató de hacer en “la arquitectura de la ciudad”; sentar las bases epistemológicas para una ciencia de la ciudad. En modo análogo el problema de la significación fue tratado también por Rover Venturi, Amos Rapoport, Cristófer Alexander, Christian Norberg-Schulz, Charles Jencks, etc., aunque en modo muy particular y a nuestro juicio bastante acertado, fueron los aportes con los que Josep Muntanola intenta lograr esta epistemología arquitectónico – lingüística. En su definición de la arquitectura como “lugar”, él

---

<sup>36</sup> “El otro registro sustantificando el inconsciente, estaría constituido por esta relación extraña un significante a otro significante, se nos agrega que es de ahí que el lenguaje tomaría su lastre... El inconsciente está estructurado como un lenguaje, hay que tomarlo más que nunca al pie de la letra... Ya que se confirma que no llenó los cinco puntos hoy, quiero escandir lo que es clave de toda estructura... es de la naturaleza de todos y cada uno de los significantes no poder en ningún caso significarse a sí mismo.” Véase, Jacques Lacan, “*El seminario 14, la lógica del fantasma*”. Paidós. Inédito. Buenos Aires. P. 10, primera clase.

<sup>37</sup> Véase, Ferdinand de Saussure, *Curso de lingüística general* (Barcelona: Planeta de Angostini, 1985), 144.

<sup>38</sup> Véase, Jean-Claude Milner, *El periplo estructural, figuras y paradigmas* (Buenos Aires. Amorrortu, 2003), 27-28.

<sup>39</sup> Véase, Ferdinand de Saussure, *Curso de lingüística general* (Barcelona: Planeta de Angostini, 1985), 64.

<sup>40</sup> Véase, Ferdinand de Saussure, *Curso de lingüística general* (Barcelona: Planeta de Angostini, 1985), 64.

la define así: “tiempo depositado en espacio”<sup>41</sup>, además nos precisa el lugar como “síntesis progresiva entre acontecimiento y estructura”<sup>42</sup>, de donde la estructura (valiéndose de ejemplos de Levi-Strauss y Rapoport) representaría que la arquitectura es el resultado de una compleja red de lenguajes, mitos, ritos, tradiciones, etc., de las que es tributaria. Como corolario de estas disertaciones, Muntañola nos devela la triple dimensión del lugar, en donde coinciden sin confundirse la dimensión de la conceptualización - figuración, del medio físico – medio social y por último del habitar – hablar. Es en este diagrama conceptual de tres dimensiones donde ubicamos al signo lingüístico (conceptualizar – figurar) dentro de un sistema (medio físico – medio social) y a la vez sujeto al acontecimiento del tiempo (hablar - habitar). Las dos primeras dimensiones son estructurales, la tercera es hermenéutica.

Aunque el sistema de Muntañola es muy importante como plano de fondo de una epistemología lingüística de la arquitectura, adolece a nuestro juicio de una aproximación teórica de lo que podría ser el signo arquitectónico propiamente dicho, el conceptualizar y el figurar al que remite, creemos no presenta la suficiente consistencia dentro del panorama arquitectural, como él bien menciona acerca de las dificultades comunicativas en torno al paradigma y el sintagma<sup>43</sup>. No obstante, podemos encontrar en su alumno quien fuera también su tesista, el arquitecto Alberto Torres, algunos puntos que dibujan con mayor precisión lo que representaría un signo en arquitectura. En su tesis doctoral “La arquitectura como texto: El Danteum, entre la selva y el paraíso.” Torres hace alusión a los “elementos primarios de la

---

<sup>41</sup> Véase, Josep Muntañola, *La arquitectura como lugar* (Barcelona: Gustavo Gilli, 1974), 32.

<sup>42</sup> Véase, Josep Muntañola, *La arquitectura como lugar* (Barcelona: Gustavo Gilli, 1974), 40.

<sup>43</sup>“Según Bill Hillier y Pierre Boudon en la arquitectura y el urbanismo estas categorías se superponen y se encadenan de tal manera que no es posible diferenciar un sistema paradigmático de un lado y un sistema sintagmático del otro lado. Según Bill Hillier y Pierre Boudon el lugar puede cambiar de estructura significativa en pocos instantes, y lo que era paradigmático se convierte en sintagmático, y al revés. Es decir, es un lenguaje invertible en el tiempo y en el espacio, no tiene la unidireccionalidad de muchos otros sistemas de comunicación” Véase, Josep Muntañola, *Topogénesis, fundamentos de una nueva arquitectura* (Barcelona: Universidad Politécnica de Cataluña, 2000), 32.



arquitectura”<sup>44</sup>, además nos habla de “la imagen o la escenografía”<sup>45</sup> como la captura instantánea en plano de dichos elementos, y “el montaje”<sup>46</sup> como la incorporación sistémica y temporal de dichas imágenes. Estos últimos alcances nos abren la puerta a la pregunta por el signo en arquitectura: ¿Qué son estos elementos primarios? ¿Cómo es su gramática? ¿Qué significados ocultan? ¿Cuál es su origen?

Torres Paredes toma como elementos primarios a los elementos mínimos del quehacer constructivo arquitectónico: muros, pisos, columnas, pilastras, estrías, gradas, techos, vigas, escaleras, ventanas, umbrales, tipos de materiales, figuras geométricas, paisajes, etc., aspecto importante que tomaremos prestado para esta investigación, no obstante, su ensamblaje en la imagen y posteriormente en el montaje pone acento en lo perceptual-motriz del espacio (como la aceleración, la permanencia, la fuga, el ascenso y descenso) así como también en lo representativo de la imagen y la forma (como el águila en la sala del imperio, los edificios exteriores, los colores, los claros y los oscuros, la naturaleza, la escala, etc.) en este sentido, el signo de Alberto Torres describe y explica aspectos perceptuales y semióticos de la imagen en movimiento del edificio arquitectónico, por lo tanto, el horizonte de su investigación se encuentra dentro del espectro estético.

---

<sup>44</sup> ¿De qué nos ha hablado en realidad Terragni hasta ahora? De un código de transformaciones que tienen como fundamento unos elementos primarios –muros, columnas, espacios, deslizamientos de planos presentados como significantes arbitrariamente vinculados a significados.” Véase, Edgar A. Torres Paredes, *La arquitectura como texto: El Danteum, entre la selva y el paraíso* (Barcelona: Universidad politécnica de Cataluña, 2009), 41.

<sup>45</sup>“Esta capacidad de separación, de extracción, de transfiguración de un espacio de la cotidianeidad para hacerlo “otro” interrumpiendo momentáneamente el lugar histórico, demarca una imagen exterior que elude cualquier conexión con el entorno y una imaginería mito-poética, dentro de los muros, que se refleja constantemente sobre sí misma.”, más adelante continua: “No hay símbolo, sólo signos; símbolos “muertos”, detenidos, fijados, que habiendo perdido la virtualidad de mantener reunidos “lo sentido” y el “sentido”, se transforman en simple rótulo, en una etiqueta para, de un modo convencional y arbitrario, designar a la cosa a la que se refiere o sustituir a aquello que representa. Los signos son ahora fragmentos en espera de ser fusionados.” Véase, Edgar A. Torres Paredes, *La arquitectura como texto: El Danteum, entre la selva y el paraíso* (Barcelona: Universidad politécnica de Cataluña, 2009), 245-254.

<sup>46</sup>“Visto así, el montaje, desde su generalidad, es una yuxtaposición de elementos heterogéneos, una utilización de imágenes diametralmente opuestas que provocan un conflicto en el espectador para dar lugar a una tercera imagen sintética que a menudo, en su asociación, es más fuerte que la suma de sus partes.” Véase, Edgar A. Torres Paredes, *La arquitectura como texto: El Danteum, entre la selva y el paraíso* (Barcelona: Universidad politécnica de Cataluña, 2009), 257.

Pero el contenido de “la imagen” no es en términos de nuestra investigación, la pregunta que le queremos hacer al signo, pues dicha pregunta es por la topología. “Espace in the machine” de Bill Hillier es el texto más próximo a responder esta pregunta, pero el texto no se contenta con alguna respuesta, es además la puesta en marcha de un plan político, donde el signo detenta una verdad: “su eficiencia funcional”. El signo no es ocioso parece decirnos Hillier, el signo es rendimiento, por lo tanto, es también plusvalía. Como diría Derrida: una metafísica<sup>47</sup> inunda a “Espace in the machine”. O como diría Foucault: “Espace in the machine” es un proyecto biopolítico<sup>48</sup>. La creación de un software como consecuencia del libro en mención, marca la diferencia sustancial de lo que Bill Hillier intento y de lo que se intenta lograr con nuestra pregunta por el signo. Hemos tomado de sus análisis funcionales, ciertos modos de poder intentar una medición del objeto arquitectónico, sobre todo a partir de la aplicación de su herramienta por parte de Andrés Zarankin. Sin embargo, lo que a Zarankin y a Hillier continúa escurriéndoseles, es el origen del signo, solo a partir de dicho origen podremos encontrar un sentido teleológico del mismo y no uno político. En alguna medida la presente investigación toma lo que necesita de Hillier pero a su vez es una dura crítica a su praxis.

Michel Foucault fue quien pudo dar respuesta por fin a la pregunta por el signo en la arquitectura desde su arista funcional y desprovisto de cualquier metafísica. En su libro “Vigilar y castigar, nacimiento de la prisión” elabora los cimientos de lo que podríamos llamar una teoría del signo topológico en arquitectura. Paul Beatriz Preciado desde España continua su misión

---

<sup>47</sup> “A estas raíces no sólo pertenece —y esto ya es mucho— la distinción entre lo sensible y lo inteligible con todo lo que ella domina, a saber, la metafísica en su totalidad. Y esta distinción es aceptada en general como algo sobreentendido por los lingüistas y semiólogos más atentos, por los mismos que piensan que la cientificidad de su trabajo comienza donde termina la metafísica.” Véase, Jacques Derrida, *De la gramatología* (México D.F.: Siglo XXI, 1986), 19.

<sup>48</sup> “la proliferación, los nacimientos y la mortalidad, el nivel de salud, la duración de la vida y la longevidad, con todas las condiciones que pueden hacerlos variar; todos esos problemas los toma a su cargo una serie de intervenciones y controles reguladores: una biopolítica de la población. Las disciplinas del cuerpo y las regulaciones de la población constituyen los dos polos alrededor de los cuales se desarrolló la organización del poder sobre la vida.” Véase, Michel Foucault, *Historia de la Sexualidad I, La Voluntad de Saber* (Madrid: Siglo XXI editores, 1998), 83.

afirmando sobre la capacidad performativa de dicho signo: “Aquí el apartamento no era un mero decorado interior, sino una auténtica máquina performativa de género, capaz de llevar a cabo la transformación del antiguo hombre en playboy”<sup>49</sup>. Y casi paralelamente desde Perú, Mario Montalbeti con su lente lingüístico y psicoanalítico, avanza un poco más al sugerir inclusive una tentativa clasificación respecto de la organización de la mirada en la arquitectura:

“hay varias formas en la que esta organización puede efectuarse. Por ejemplo, si distinguimos entre publico/privado (atendiendo a la naturaleza de la propiedad), compartido/no-compartido (atendiendo al número de usuarios) e íntimo/no-íntimo (atendiendo a la naturaleza sexual de la función) obtendremos la siguiente “tabla de la verdad” de las posibilidades y algunos ejemplos tentativos.”<sup>50</sup>

Lo que soslayaron los arquitectos respecto del signo en la topología funcional arquitectónica es su capacidad no solo de comunicar, sino además de controlar, y este error fue evidente puesto que, tampoco se pudo ver, aunque esto suene irónico, el origen mismo del signo arquitectónico, su grado cero. Tal es la magnitud de esta develación que es Foucault quien responde por fin a Rossi: aquello que tu llamas tipo, yo le llamo, la mirada:

“Las instituciones disciplinarias han secretado una maquinaria de control que ha funcionado como un microscopio de la conducta; las divisiones tenues y analíticas que han realizado han llegado a formar, en torno de los hombres, un aparato de observación, de registro y de encauzamiento de la conducta. En estas máquinas de observar, ¿cómo subdividir las miradas, cómo establecer entre ellas relevos, comunicaciones? ¿Qué hacer para que, de su multiplicidad calculada, resulte un poder homogéneo y continuo?”

El aparato disciplinario perfecto permitiría a una sola mirada verlo todo permanentemente. Un punto central sería a la vez fuente de luz que iluminara todo, y lugar de

---

<sup>49</sup> Véase, Beatriz Preciado, *Pornotopía, Arquitectura y Sexualidad en Playboy durante la guerra fría* (Barcelona: Anagrama, 2010), 87.

<sup>50</sup> Véase, Mario Montalbeti, *Lacan Arquitectura* (Lima: Fondo editorial PUCP, 2009), 49.

convergencia para todo lo que debe ser sabido: ojo perfecto al cual nada se sustrae y centro hacia el cual están vueltas todas las miradas.”<sup>51</sup>

La arquitectura es aquello que comienza con la mirada (“el Otro” en tanto presencia o ausencia) así como el lenguaje comienza con la palabra del otro (del gran Otro<sup>52</sup>). De esto deviene la instauración de un signo arquitectónico donde los primeros significantes todavía vagos son los “elementos primarios de la arquitectura” (como los sonidos acústicos de las letras son a la lengua), el ensamblaje de estos en la “palabra arquitectural” aterriza en las “fronteras”, que no son más que superficies o diafragmas que le ponen límite al espacio en alguna de sus direcciones. Estos significantes dicen más que los primeros y a su vez están compuestos por ellos. De la composición y ensamblaje de varias fronteras (palabras) nacen las oraciones, que no son más que las “células espaciales”, pues son el resultado de la envoltura de varias fronteras, son estos casilleros los que, como en un enunciado, afirman, niegan o describen algo, por lo tanto, el sentido va cobrando más cuerpo. Hasta este punto podríamos decir que: el significante por excelencia es la célula espacial. Por último, el significado o discurso arquitectónico, que es un proceso cognoscitivo más complejo, se elaborará al instaurar este significante dentro del sistema de acción arquitectural, es decir dentro del edificio como totalidad, solo así, poniendo los significantes en marcha (los elementos que se ensamblan en fronteras, las fronteras que se ensamblan en células espaciales) respecto de sus relaciones diferenciales con los demás significantes (las demás células) acaecerá irresolublemente el discurso del edificio, su significado.

Las páginas que continúan son el desarrollo, descripción y en alguna medida explicación de este último párrafo.

---

<sup>51</sup> Véase, Michel Foucault, *Vigilar y Castigar Nacimiento de la prisión* (Buenos aires: Siglo XXI editores, 2002), 161.

<sup>52</sup> Véase, Jacques Lacan, “Primera clase” en *El seminario 9, la identificación* (Buenos aires: Paidós, Inédito), 9-10.

### 1.3.- La Hermenéutica y la estrategia alegórica del guión cinematográfico

El problema de la ciencia es el problema por la verdad, la interpelación a la cosa para elucidarla y hacerla aparecer por fuera de su velo oscurantista lograría su propósito, si y solo si, existiera la suficiente evidencia empírica que pueda respaldar un enunciado afirmativo acerca de dicha cosa, con lo cual la objetividad del enunciado quedaría validada. No obstante, con la hermenéutica hemos aprendido que en el terreno de lo humano “la verdad” no se caracteriza por su nivel de objetividad (enunciado positivo intemporal), sino más bien por su operatividad por dentro de un sistema espacio temporal preciso, y las implicancias de esto en la interpretación subjetiva del lector. Por lo tanto, podríamos acercarnos a un concepto de verdad dentro del campo hermenéutico el cual argumentaría que: La verdad es un enunciado espacio temporal afirmativo que se estructura en juicios anticipados (preconceptos) teniendo como corolario la apropiación del enunciado por parte del sujeto. En este sentido la verdad es contexto, es historia y además es interpretación (como acto fallido del sujeto) y por qué no también, la verdad hermenéutica es ficción como historia potencial<sup>53</sup>. Cuál sería la diferencia entre el verso del poema y la prosa del texto histórico, en realidad son solo dos dimensiones del fenómeno llamado enunciado afirmativo (verdad). La primera es su probabilidad (algo que la historia todavía no es o que la historia ha olvidado), la segunda, su especificidad (un hecho histórico preciso) Paul Ricoeur nos señala al respecto:

“Pues el historiador y el poeta no se diferencian por decir las cosas en verso o en prosa sería posible versificar las obras de Herodoto, y no serían menos historia en verso que en prosa; la diferencia está en que uno dice lo que ha sucedido y el otro lo que podría suceder; por eso la

---

<sup>53</sup> “Sin abandonar la experiencia cotidiana, ¿no somos propensos a ver en tal encadenamiento de episodios de nuestra vida historias “no narradas (todavía)”, historias que piden ser contadas, historias que ofrecen puntos de anclaje a la narración? No ignoro lo incongruente que es la expresión “historia no narrada (todavía)”. La historia, ¿no es, por definición, algo narrado? Ciertamente, si hablamos de historias efectivas. Pero, ¿es inaceptable la noción de historia potencial?” Véase, Paul Ricoeur, *Tiempo y narración I, Configuración del tiempo en el relato histórico* (México D.F.: Siglo XXI editores, 2004), 144.

poesía es más filosófica y elevada que la historia; pues la poesía dice más bien lo general, y la historia, lo particular”<sup>54</sup>

Por consiguiente, el texto artístico acontece como la posibilidad de la “verdad” (siendo oportuno en adelante, ya no hablar más de verdad, sino de “discurso” o “enunciado”). En este plano, si queremos saber algo del hombre, no solo lo encontraremos en los objetos empíricos de la economía, el lenguaje, la historia, la arquitectura, la psicología, etc., sino también en los objetos imaginarios de la literatura, la poesía, la música, la pintura, etc. Como bien dice el dicho popular: “la realidad supera a la ficción”, bien podría decirse, la realidad es un trozo de ficción atrapado dentro de una matriz espacio-temporal fáctica. El cine, por ejemplo, como plataforma narrativa audiovisual se podría equiparar a una gran biblioteca de historia universal (con ello, el primero se convertiría en dato tanto como el segundo) coincidencias muy inusitadas han aparecido entre los films y los documentos históricos, muchas de ellas son anticipaciones del imaginario cinematográfico del director (autor) respecto de la realidad<sup>55</sup>. No es de sorprenderse que Albert Speer (el arquitecto y amigo de Hitler) se refiriera a la película “El gran dictador” de Charles Chaplin, exhibida en 1940 como: “El mejor documental del líder nazi”. La ficción convertida en documental, en historia, en discurso y también en “verdad”, y el director de cine en etnógrafo.

El guion cinematográfico es una trama lineal de acciones encadenadas, cuya estructura posee un inicio, un argumento y un final. Las acciones o prácticas son escenificadas en lugares: comedores, halles, aulas, estacionamientos, terrazas, dormitorios, parques, plazas, sótanos, áticos, baños, celdas, depósitos, túneles, puentes, bosques, alacenas, etc. Los mismos que dan

---

<sup>54</sup> Ibid, P. 95

<sup>55</sup>“Lo que yo me preguntaba era si uno podía emplear los textos literarios como datos y no como simples descripciones. ¿Cuál sería el resultado si en lugar de considerar las imágenes del autor convenciones literarias las examináramos muy de cerca, como sistemas de recordación fuertemente pautados que desencadenaban recuerdos? Para ello era necesario estudiar literatura, no ya por gusto ni para captar el asunto o el argumento, sino concienzudamente, para identificar los componentes más importantes del mensaje que el autor transmitía al lector a fin de que formara sus propias sensaciones espaciales”, Véase, Edward T. Hall, *La dimensión oculta* (México D.F.: Siglo XXI, 2003), 129.

atmosfera a dichas acciones o actividades. Esta relación no es accidental (acción-lugar) sino discursiva y estructural, producto del imaginario del director que ha sido nutrida previamente por su experiencia vivida, es decir: el empirismo de su vida cotidiana, su marco biográfico, lingüístico, espacial, político, sentimental, científico, etc., son reinventados alegóricamente en el texto fílmico.

Por lo tanto, en la presente investigación se utilizarán las imágenes cinematográficas (fotografía) como registro fotográfico de las actividades humanas en relación con los lugares en los cuales se llevan a cabo. Ello será un recurso visual para apoyar la comprensión de las fronteras arquitectónicas en relación con el uso que provocan. Este recurso será utilizado en el capítulo II: el instrumento topológico.

Los fotogramas de las diferentes películas que iremos colocando ayudarán a la investigación en su etapa de construcción del modelo topológico, por que servirán de **“testimonio fotográfico”** de las **“actividades de las personas”** en relación con la topología espacial y las fronteras dentro los cuales se realizan.

Poniendo un ejemplo respecto de la variable **vigilancia de tipo panóptico**, donde la teoría nos dice que dicho elemento provoca del lado opaco la producción de un saber jerárquico por parte de expertos, mientras del otro lado provoca el control de los comportamientos y la justa disciplina de un individuo a normalizar, un fotograma cinematográfico nos sirve de **“testimonio fotográfico”** que ayudara a fortalecer y ejemplificar el **“argumento teórico”**, mediante una imagen que retrata de modo didáctico lo explicado por la teoría.

**Figura 3.** (arriba) Fotograma de una **“sala de investigación”** donde algunos expertos vigilan el comportamiento de una persona con amnesia. (abajo) **“Celda de control”** de las conductas donde habita una persona amnésica. Ambos espacios se relacionan mediante un vidrio espejo unidireccional, que solo permite ver de la sala hacia la celda, negando la visión en el sentido

contrario. Este mecanismo es conocido como la “cámara Gesel”, utilizado en comisarias, psiquiátricos, hospitales, etc. Es un mecanismo de tipo panóptico (vigilar sin ser visto).



Fuente: Vaughn M. “Kingsman: El círculo de oro” (cinta cinematográfica). (2017).

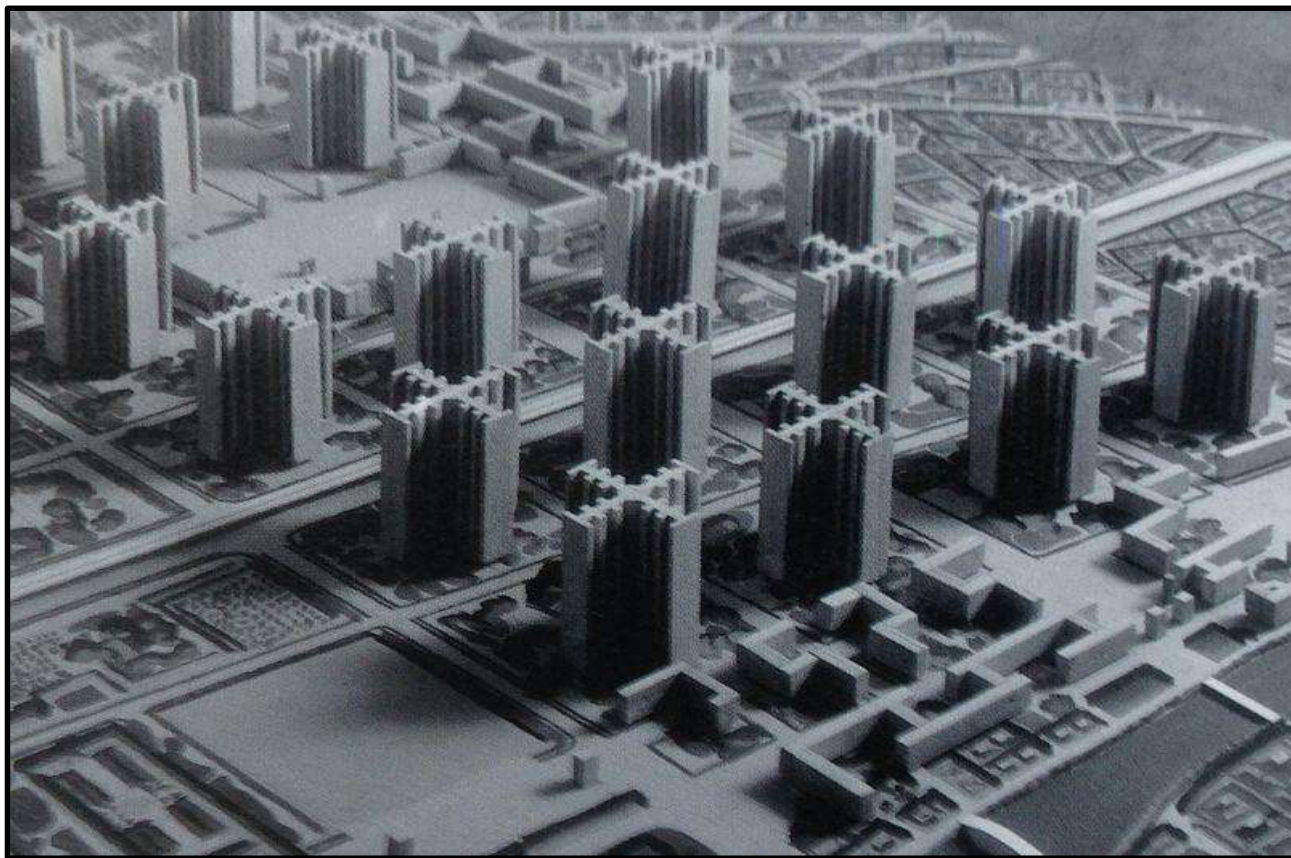
Figura 3. Fotograma representando a Hitler poco antes de estallar la 2da guerra mundial.



Fuente: Chaplin C. *El gran dictador* (cinta cinematográfica), (1939).



Figura 4. Fotografía de una maqueta de un nuevo complejo urbanístico diseñado por Le Corbusier



Fuente: [https://es.wikipedia.org/wiki/Plan\\_Voisin](https://es.wikipedia.org/wiki/Plan_Voisin)

#### 1.4.- Hannes Meyer y el discurso de la función arquitectónica

Debemos entender que el concepto de función en arquitectura es relativamente nuevo tomando en cuenta la historia cultural del hombre de más de 40000 años de antigüedad. Forma parte de un diferente paradigma de pensamiento que se inauguró durante el siglo de las luces (siglo XVIII)<sup>56</sup>, al cual se le llamó “ilustración”. Este pensamiento fundamentaba que la sociedad debería ordenarse según las disertaciones de la razón, que el hombre que hasta ese momento había vivido bajo el velo de un oscurantismo mítico-religioso, debiese iluminar su porvenir bajo las luces de la verdad, la razón y el conocimiento. Foucault no se equivocó al argumentar que el hombre tenía apenas dos siglos de nacimiento epistemológico<sup>57</sup>, pues las ciencias que lo estudian comenzaron su despegue durante dicha época. Todo ello, como era de esperarse, aterrizó también dentro de la disciplina arquitectónica, acompañado de un gran avance tecnológico que se dio con el uso proliferante del concreto, el vidrio y el acero<sup>58</sup>.

Dentro del marco del desarrollo industrial de los materiales impulsado por la economía capitalista, el auge de las ciencias del hombre y la preocupación de los estados por el crecimiento demográfico, Louis Sullivan populariza la famosa frase que servirá de inspiración y paradigma a los arquitectos del siglo XX, la cita reza así: “la forma sigue a la función”, la

---

<sup>56</sup> Véase, Robert Venturi, *Complejidad y contradicción en arquitectura* (Barcelona: Gustavo Gili, 1995), 53.

<sup>57</sup> “Antes del fin del siglo XVIII, el hombre no existía. Como tampoco el poder de la vida, la fecundidad del trabajo o el espesor histórico del lenguaje. Es una criatura muy reciente que la demiurgia del saber ha fabricado con sus manos hace menos de doscientos años: pero ha envejecido con tanta rapidez que puede imaginarse fácilmente que había esperado en la sombra durante milenios el momento de iluminación en el que al fin sería conocido.”, Véase, Michel Foucault, *Las Palabras Y Las Cosas, una arqueología de las ciencias humanas* (Siglo XXI Editores S.A., 1968), 300.

<sup>58</sup> “desde las primeras décadas del siglo XX. Los principios de la transparencia (como valor opuesto a la oscuridad, la superstición, la suciedad o la ignorancia) han sido señas propias de una modernidad vinculada a los ideales de la claridad, la razón, la higiene y la verdad. Por lo que al contenido del espacio arquitectónico se refiere, se trataba de encontrar tanto los medios de vincularse con la naturaleza como de romper las fronteras que separaban, de un modo bastante estricto, el interior del exterior de los edificios. La tecnología del vidrio pretendía garantizar un mundo sin fronteras, no impedido por limitaciones espaciales, en el que el conocimiento y la información estarían disponibles para cualquiera. Con este objetivo la desmaterialización del muro y la incorporación a las nuevas construcciones de un material como el vidrio (frio, duro, austero y liso) fue un paso muy significativo en la incorporación de la luz y de la claridad como referencias metafóricas de una nueva sociedad más abierta y más sana, optimista y moderna, que quería saberlo todo y conocerlo todo, y para lo cual la visión era el sentido fundamental al que no se le puede ocultar nada. Aunque ello pudiera significar (con el paso del tiempo) la pérdida de la privacidad, el olvido de lo íntimo, el rechazo de lo secreto o el desprecio a lo oculto.”, Véase, José Miguel Cortez, *La ciudad cautiva, control y vigilancia en el espacio público* (Madrid: Akal S.A., 2010), 167.

misma que fue argumentada en su artículo titulado: “the Tall Office Building Artistically Considered” publicado en 1896. Más adelante en el cuarto CIAM llevado a cabo en París en 1933, Le Corbusier y Sert defienden su clara posición funcional al redactar la carta de Atenas. En uno de sus fragmentos nos dice:

“La zonificación es la operación que se realiza sobre un plano urbano con el fin de asignar a cada función y a cada individuo su lugar adecuado. Tiene como base la necesaria discriminación de las diversas actividades humanas, que exigen cada una su espacio particular: locales de vivienda, centros industriales o comerciales, salas o terrenos destinados al esparcimiento.”<sup>59</sup>

Dentro de este horizonte conceptual otro arquitecto suizo, Hannes Meyer, se posiciona como uno de los arquitectos más ortodoxos del principio funcional en la arquitectura, en su libro titulado “el arquitecto en la lucha de clases y otros escritos” explica sobre el desarrollo de la arquitectura como ciencia, y del compromiso de esta para con la sociedad. En su axiomática desarrolla los puntos de esta nueva arquitectura científica:

**1.-** La Arquitectura ya no es Arquitectura. Construir es hoy una ciencia. La Arquitectura es la ciencia de la construcción. **2.-** Construir no es un problema de sentimiento, sino de conocimiento. Construir no es, por tanto, una operación compositiva inspirada en el sentimiento. Construir es un proceso organizado meditado. **3.-** El Arquitecto es el organizador de las ciencias de la edificación. El Arquitecto en sí no es un Científico en el sentido estricto de la palabra. **4.-** Puesto que construir es un proceso de organización, la estructura rígidamente científica de la economía socialista planificada, ofrece la garantía de un más alto nivel de desarrollo para una arquitectura planificada. **5.-** Reglamentación, normalización y estandarización, constituyen el ABC de la arquitectura, en la economía socialista planificada.

---

<sup>59</sup> Véase, Le Corbusier y José Luis Sert, *Carta de Atenas* (Escuela técnica superior de arquitectura del valle, 1942), 7.

Nosotros coordinamos las exigencias de las masas en relación con el área estandarizada y con los medios estandarizados. Nosotros ordenamos estos elementos normalizados como órganos estándar de la tipología de la construcción para la vida socialista.”<sup>60</sup>

Como observamos esta es una mirada muy panorámica y superficial del sistema de pensamiento que marcaba la pauta en la primera mitad del siglo XX con respecto a la función arquitectónica. La razón, la ciencia, el desarrollo industrial, las políticas Malthusianas, el sistema económico capitalista, la velocidad, el automóvil, el fordismo, etc., se proyectaban todos en pos de alcanzar un mismo ideal. Si la razón es el motor, la intensificación de la vida y del cuerpo humano son el proyecto. Biopolítica<sup>61</sup> fue el concepto utilizado por Foucault para describir este fenómeno. Nunca antes en la historia se había tenido tanta preocupación por el hombre en términos biológicos: su salud, su alimentación, su longevidad, su reproducción, su raza, etc. Para este propósito el poder volcó todo su interés en un nuevo discurso, más silencioso y a su vez más eficiente que los anteriores. Es así que las “disciplinas<sup>62</sup>” se instauraron y hegemonizaron el orden social. La función arquitectónica es efecto e instrumento del discurso disciplinar, técnica puesta al servicio de optimizar las capacidades humanas, de agilizar los recorridos, de discernir las actividades, de clasificar a los humanos según sus identidades, sean estas de raza, economía, sexo, género, educación, inteligencia, edad, criminalidad, locura, etc.

---

<sup>60</sup>Véase, Hannes Meyer, *El arquitecto en la lucha de clases y otros escritos* (Barcelona: Gustavo Gili, 1972), 122.

<sup>61</sup> “la proliferación, los nacimientos y la mortalidad, el nivel de salud, la duración de la vida y la longevidad, con todas las condiciones que pueden hacerlos variar; todos esos problemas los toma a su cargo una serie de intervenciones y controles reguladores: una biopolítica de la población. Las disciplinas del cuerpo y las regulaciones de la población constituyen los dos polos alrededor de los cuales se desarrolló la organización del poder sobre la vida.” Véase, Michel Foucault, *Historia de la Sexualidad I, La Voluntad de Saber* (Madrid: Siglo XXI editores, 1998), 83.

<sup>62</sup> “implica una coerción ininterrumpida, constante, que vela sobre los procesos de la actividad más que sobre su resultado y se ejerce según una codificación que retícula con la mayor aproximación el tiempo, el espacio y los movimientos. A estos métodos que permiten el control minucioso de las operaciones del cuerpo, que garantizan la sujeción constante de sus fuerzas y les imponen una relación de docilidad-utilidad, es a lo que se puede llamar las disciplinas.”, Véase, Michel Foucault, *Vigilar y Castigar Nacimiento de la prisión* (Buenos aires: Siglo XXI editores, 2002), 126.

Como menciona el arquitecto Antoni Ramon, la preocupación de la disciplina arquitectónica a partir del siglo XX por la operatividad y eficiencia de sus infraestructuras es enorme, por tal motivo el concepto “función” aparece como núcleo y esencia de la arquitectura en su intento de glorificar al nuevo hombre en la época de las luces.

“usando palabras distintas a las que se daban significados relativamente parecidos, hasta el siglo XX, la teoría arquitectónica se había referido a la función: pero a partir de entonces esta preocupación consigue poseer completamente la arquitectura, logra definir una corriente específica de pensamiento: el funcionalismo.”<sup>63</sup>

Habiendo realizado este recorrido histórico respecto de la función en arquitectura, nos llama la atención el no haber encontrado una definición puntual y precisa realizada por alguno de estos autores, a pesar de que en sus respectivos escritos el tema funcional es ampliamente explicitado y tratado con especial ahínco. Por lo tanto, se cree por conveniente dar una definición por nuestra parte, la cual nos permitirá discurrir con mayor provecho en lo que viene de la investigación.

La función es un método racional para la interacción de actividades en el espacio, ejercida mediante una economía distributiva, con el propósito de alcanzar altos estándares de eficiencia, claridad, rapidez, y objetividad.

### **1.5.- Espacio público, espacio privado y espacio íntimo.**

Dentro del ámbito pedagógico y de la praxis profesional del arquitecto siempre se han utilizado términos como “espacio público”, “espacio privado” o “espacio íntimo” para calificar los módulos tridimensionales que sirven de receptáculo al desarrollo de las actividades. La evaluación que se le hace a dichos receptáculos de acuerdo a sus propiedades morfológicas, y

---

<sup>63</sup>Véase, Antoni Ramon, *Introducción a la arquitectura, conceptos fundamentales* (México D.F.: Alfa y omega, 2002), 114.

que los califican como públicos, como privados o como íntimos; se distinguen de acuerdo a sus niveles de clausura, vigilancia o posición. Sin embargo, lo público, lo privado y lo íntimo (y este es el nudo que une el significante al significado) también son categorías sociales de índole ético, moral y legal; siendo la “práctica” el ejercicio cuya representación quedaría significada tanto moral, ético y legalmente por dichas categorías. Clausura, vigilancia y posición son el significante morfológico de la topología; lo público, lo privado y lo íntimo representan el “significado valorativo” del cual se colorean nuestras prácticas en tanto permitidas o prohibidas, buenas o malas, propias o impropias, voluptuosas o célibes, etc. De tal modo que, prácticas como: el comprar y vender (práctica pública), el cocinar (práctica privada) o la satisfacción erótica (práctica íntima), solo pueden adquirir significado pleno gracias a las fronteras arquitectónicas que cierran (clausura); abren (vigilancia) o categorizan (posicionar) a los espacios. Amos Rapoport refería de la privacidad como continua:

“la información entre la gente tiene dos canales: existe la conciencia de los demás y también el conocimiento de que los demás son conscientes de uno. Este último tipo de información puede producir serias perturbaciones a través del diseño. Esta información sigue cualquier tipo de canal sensorial: uno puede ver y ser visto; oír y ser oído, oler y ser olido, tocar y ser tocado; todos saben que cualquier lugar puede ser usado por un extraño y que hay que modificar el diseño para evitarlo. Todo ello juega un papel en el conocimiento de los otros en las situaciones sociales, o en el conocimiento a través del medio ambiente. Si la privacidad es la capacidad de controlar la interacción indeseada, también aquí participa el medio como información, ya que deben existir expresiones o barreras físicas y sociales de esta privacidad.”<sup>64</sup>

---

<sup>64</sup> Véase, Amos Rapoport, *Aspectos humanos de la forma urbana* (Barcelona: Gustavo Gilli, 1978), 191.

## 1.6.- La mirada es del otro

Lo que Rapoport intuye y que entra en completa armonía con la concepción panóptica<sup>65</sup> de Foucault es el concepto de la “mirada”. En términos psicoanalíticos, el “super-yo” es la dimensión de la psique que tiene que satisfacer ciertas expectativas sociales, acomodarse a la exigencia del “otro” que nos inspecciona. Deseamos la aprobación de las personas, pero cuando es necesario relajamos la función del super-yo para actuar en modos no socialmente aprobados, pues es una realidad que nuestras prácticas (nuestros haceres) en muchos casos se inclinan hacia el extremo “transgresor o anormal”<sup>66</sup> del comportamiento. Por lo tanto, no se trata de preguntarnos si realizamos o no haceres “transgresores o normales”, sino de averiguar donde se realizan los mismos, o con que envergadura e intensidad. Es decir, la puesta en ejercicio de una práctica se matiza bajo el efecto de una potencial mirada, siendo dicha potencia la capacidad de un espacio de ser especulado por los sentidos. La mirada es la potencia activa que transforma un espacio en público, privado o íntimo; transformando con ello también, a las prácticas en tanto públicas, privadas o íntimas. La mirada es el núcleo de la topología.

## 1.7.- Las prácticas: la mirada normalizadora y la clasificación individualizante

Respecto de la actividad, Amos Rapoport las clasificaba en “latentes” y “manifiestas”, y estas a su vez en cuatro sub dimensiones<sup>67</sup>, no obstante, las actividades son efecto de la función arquitectónica, dicho concepto no puede englobar la gran amplitud de los fenómenos del habitar humano. Por lo tanto, se ha procurado utilizar una clasificación de ella dentro de los límites de la teoría del poder, en este ámbito ya no hablaríamos de actividades sino de prácticas.

---

<sup>65</sup> Propuesta arquitectónica carcelaria planteada por J. Bentham. Esquematizada en una geometría axial que dispone en un anillo periférico una red celular y diáfana de habitáculos para presidiarios y disponiendo en el centro una torre de vigilancia opaca con fenestraciones tipo miras telescópicas que posibilitan observar, pero jamás ser vistos, dicho esquema es utilizado como ejemplo por Michel Foucault como el perfecto mecanismo espacial disciplinario. Véase, Michel Foucault, “el panoptismo”, en *Vigilar y Castigar Nacimiento de la prisión* (Buenos aires: Siglo XXI editores, 2002), 180-211.

<sup>66</sup> Ibid, P. 184

<sup>67</sup> Véase, Amos Rapoport, *Aspectos humanos de la forma urbana* (Barcelona: Gustavo Gilli, 1978), 191.

Siendo así, la “práctica” se manifestaría en dos modalidades: su normalización<sup>68</sup> y su individualización<sup>69</sup>.

### **1.7.1.- Normalización o estructura de las prácticas**

Refiriéndonos primero a la “normalización” diremos que este se mueve en dos direcciones: de la disciplina (respetan la ley) de las prácticas a las transgresiones de las mismas (rompen la ley). Las prácticas realizadas dentro de un habitáculo arquitectónico serán disciplinarias (sobre-estructuradas y repetitivas) en tanto sean altamente estandarizadas: procedimientos, tiempos, orden, cantidad de instrumentos, posiciones del cuerpo, cantidad de maniobras, homogeneidad de los mismos etc. Serán desestructuradas o de disciplina flexible en tanto existan discordancias, concomitancia de prácticas de índoles contradictorias (prácticas celebrativas o ritualizadas con prácticas disruptivas), procedimientos irregulares, tiempos inestables, etc. Y serán transgresoras siempre y cuando las prácticas no obedezcan las normas sociales, sean contraproducentes a la moral, procedan de un origen aun no conocido (ininteligibilidad), etc., por lo general dichas prácticas están relacionadas a ámbitos de la sexualidad, la violencia o el hedonismo.

Una práctica como el comer, tiene una serie de instrumentos, tiempos y modalidades; como ejemplo diremos que uno no come igual en el comedor de nuestra vivienda a la mirada de la familia y amigos (celebración en el espacio público), que como comería en la privacidad de su habitación. En “el fantasma de la libertad (1974)” Luis Buñuel hace una parodia al extrapolar dos actividades contradictorias y colocarlas en dos lugares opuestos. Las funciones biológicas sanitarias ocupan un espacio público de conversación celebración y lectura, mientras

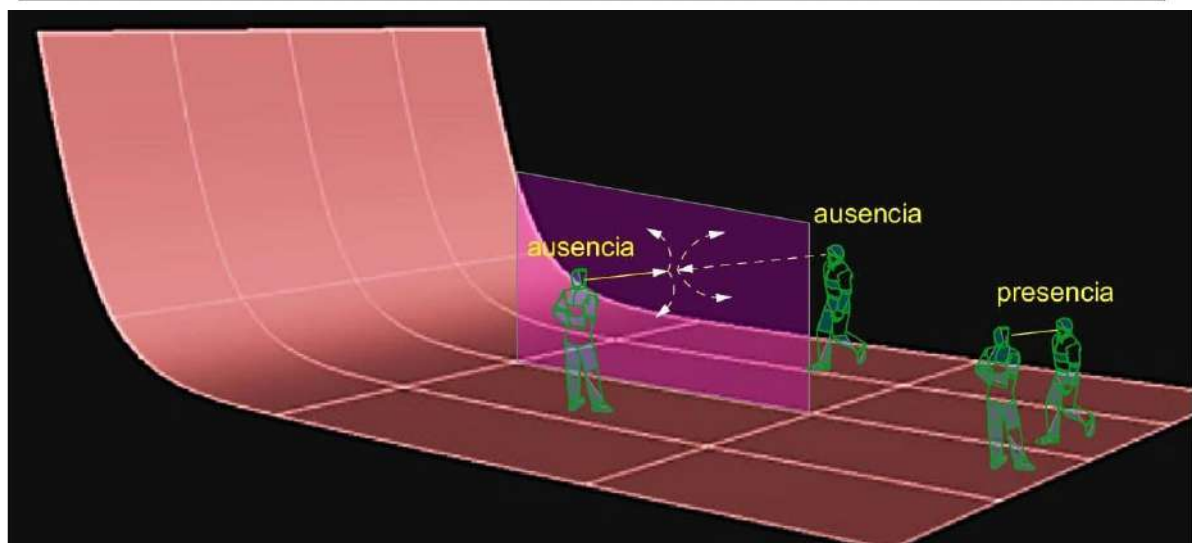
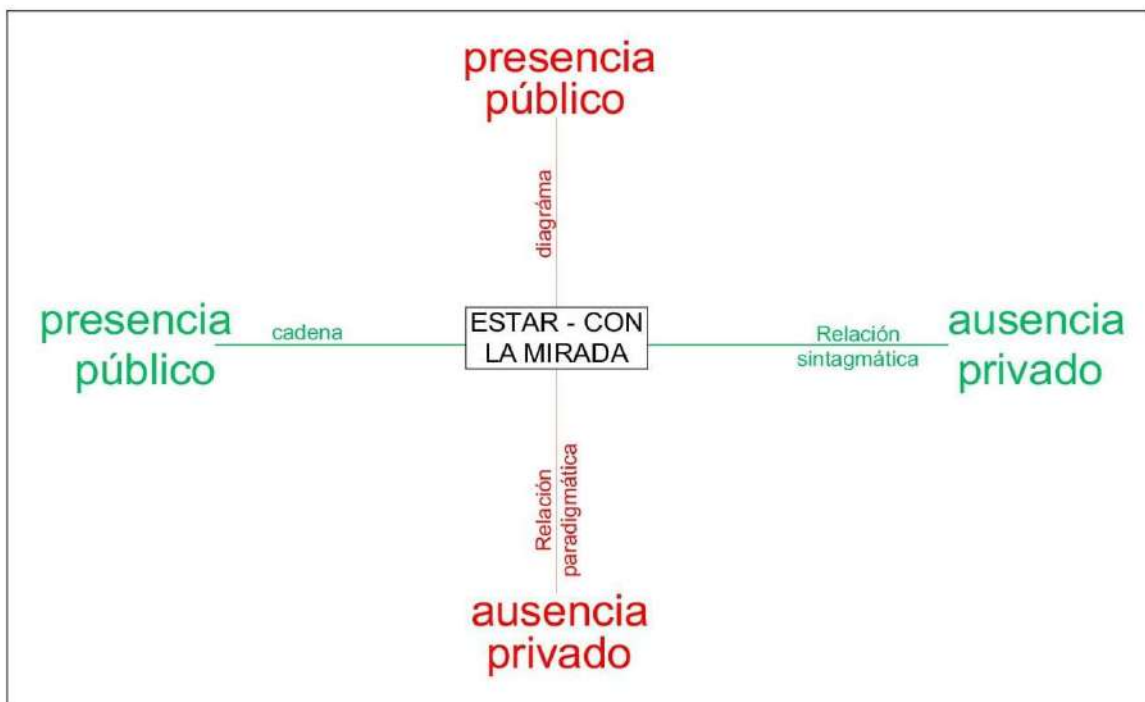
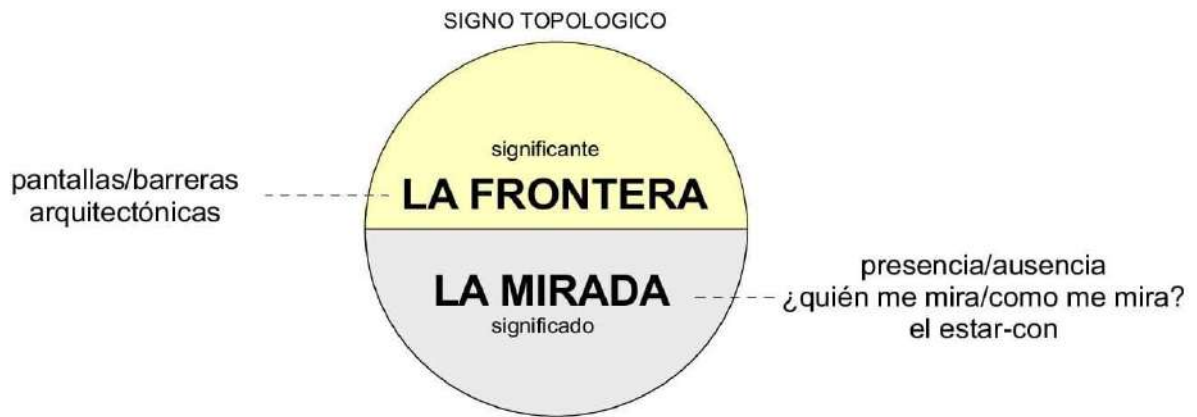
---

<sup>68</sup> Véase, Michel Foucault, “La sanción Normalizadora”, en *Vigilar y Castigar Nacimiento de la prisión* (Buenos aires: Siglo XXI editores, 2002), 165-171.

<sup>69</sup> Véase, Michel Foucault, “El Examen”, en *Vigilar y Castigar Nacimiento de la prisión* (Buenos aires: Siglo XXI editores, 2002), 171-180.



Figura 5. Diagramas de frontera y mirada.



Fuente: elaboración propia.

Figura 6. Diagrama de frontera y mirada; abajo: descomposición de la mirada como “estar-con”.



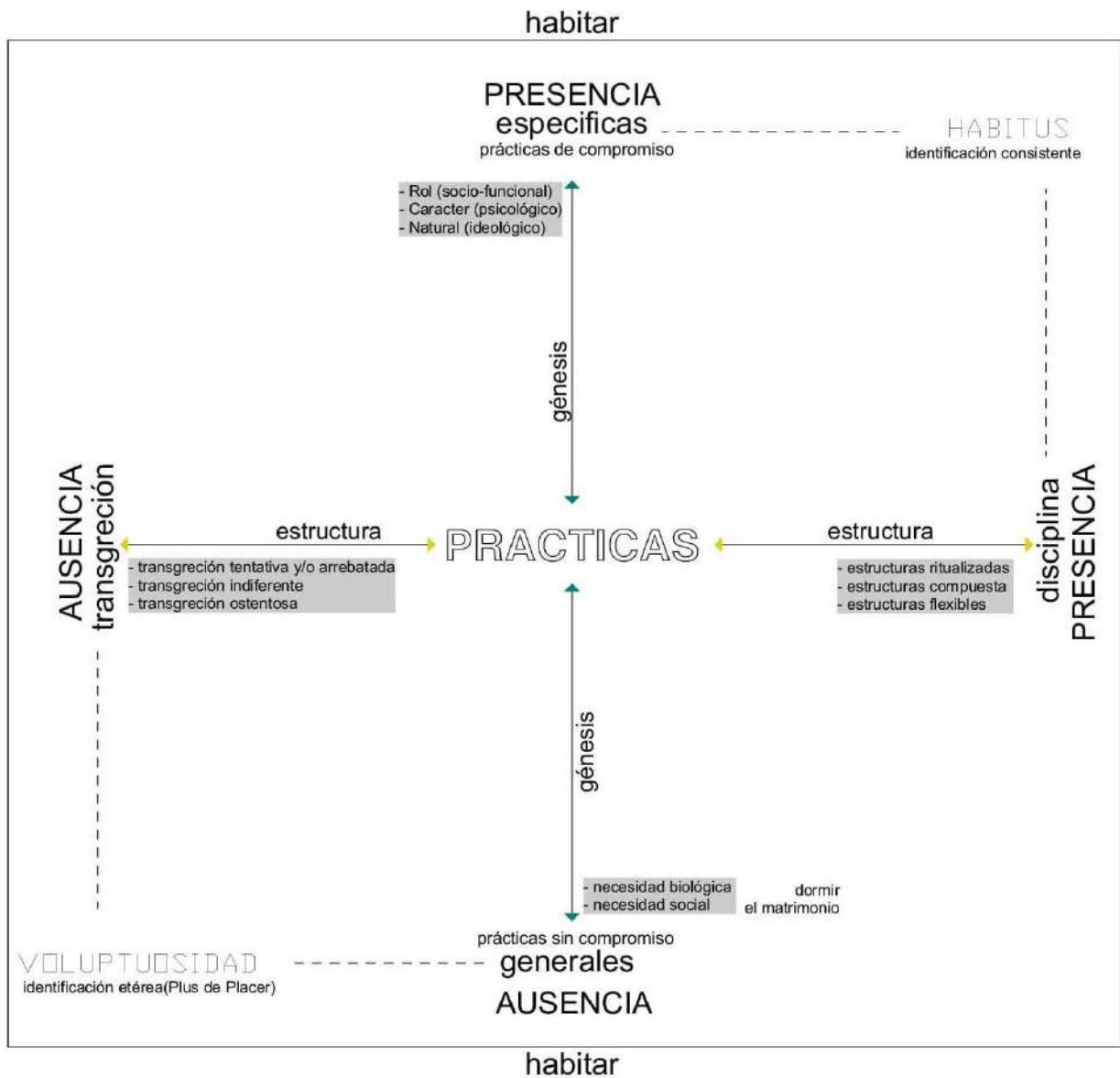
Fuente: elaboración propia.

Figura 7. La práctica propia naturalizada del maquillaje femenino.



Fuente: Tarantino Q. "Tiempos violentos" (cinta cinematográfica). (año). T: 00:43:03

Figura 8. Diagrama de las prácticas sociales.



Fuente: elaboración propia.

el consumo de alimentos se realiza en un espacio privado y a su vez secreto donde la actividad aparece en su matiz de estructura flexible (ver Figura 9). Durante el dialogo en la mesa, los personajes hacen gala de sus buenos modales y procedimientos estandarizados en cada uno de sus movimientos, en el sentido opuesto el sujeto come en la cabina en un modo “desestructurado o de disciplina flexible”.

En la película “el club de la pelea”, el protagonista comienza a golpearse a sí mismo, dándose puñetazos y azotándose contra la pared y los muebles, su práctica es transgresora (ver figura 10). Con ello queremos explicar el hecho de que actividades disciplinares suelen ser incentivadas en lugares públicos, mientras las prácticas desestructuradas o flexibles se producen en espacios privados. Para dar otro ejemplo en la película Samaritan girl de Kim ki duc, las protagonistas se bañan en las famosas duchas públicas de Japón llamadas Sento (ver figuras 11,12 y 13), en estos lugares la actividad de la limpieza del cuerpo está muy controlada de acuerdo a la mirada del compañero, las posiciones, los tiempos, los pasos etc. Puesto que las duchas están ubicadas en cadena sin ninguna división muraria, además presentan espejos, luminarias individualizadas y asientos pequeños, ello ayuda a la celebración del baño como una actividad pública y altamente estructurada. En oposición a lo que representa la actividad del baño para la cultura occidental, puesto que la privacidad que la ducha ofrece genera por añadidura que las practicas sean de estructura flexible.

### **1.7.2.- Individualización o génesis de las prácticas**

Tomando la segunda dimensión de las prácticas, de acuerdo a su individualización, se mide esta vez en la polaridad que va de las prácticas de orden más “general y de no compromiso”, a las más “específicas y de compromiso”. Las de tipo “específicas” serian aquellas que aluden a una identificación o apropiación del sujeto que las ejecuta, estableciendo un compromiso profundo entre el sujeto y la práctica, compromiso que lo identifica a él o a un

determinado grupo de personas, pero que no comparte con el resto de la sociedad. El acto de rezar en un templo implica una condición simbólica que en su ejercicio identifica al sujeto como religioso discriminándolo del ateo o agnóstico, el miccionar parado en un sanitario de varones por su condición excluyente identifica al sujeto masculino diferenciándolo del femenino que utiliza una cabina, la discusión pedagógica de profesores en un salón de reuniones crea una atmosfera y un carácter simbólico de alianza entre los mismos que los hace diferentes o antagónicos de los alumnos, la relajación y lujo que brindan el baño caliente en una piscina o un yacusi, posibilita ciertas actividades propias o constitutivas de un grupo humano llamado: “la clase alta”, imprimen una lejanía de sus pares opuestos, las clases bajas o trabajadoras, etc.

Las prácticas de orden general (de no compromiso) más bien, son aquellas que se ejecutan indistintamente por un sector mayoritario del grupo humano que comparte un mismo territorio. Por lo tanto, estas las encontramos en todo el cuerpo social, y no llegan a comprometer al sujeto en su ejercicio; uno las realiza de manera casi automática sin ningún valor agregado que pueda otorgar una identificación y a su vez una segregación; ya sean necesidades biológicas (dormir, comer, etc.) o sean estas sociales (el saludo, la vestimenta como acto pudoroso, etc.), la necesidad nos indica que ciertos desempeños tienen que estar presentes para poder formar parte de una determinada comunidad. Por ejemplo: en occidente podemos hablar de prácticas específicas como el matrimonio, la heterosexualidad, la religiosidad, etc. Las mismas que forman parte de un contrato social (prácticas generales).

Figura 9. viñetas de prácticas parodiando la estructuración y desestructuración



Fuente: Buñuel L., *El fantasma de la libertad* (cinta cinematográfica), (1974).

Figura 10: viñetas de una práctica irreverente, un personaje golpeándose para lograr su



Fuente: Fincher D., *El club de la pelea*, (cinta cinematográfica), (1999).

Figura 11. Pintura que representa la práctica del baño Sento en Japón.



Fuente: Toyohara K. "The licensed quarters in bloom in the bath" (pintura). Periodo edo (1615–1868)

Figura 12. Pintura que representa la práctica del baño Sento en Japón.



Fuente: Utagawa Yoshiiku (pintura). Periodo Edo (1615–1868).

Figura 13. Fotograma de dos mujeres en una práctica de estructura compuesta.



Fuente: Kim Ki D. "Samaritan girl" (cinta cinematográfica). (2001). T: 00:6:29.

## 1.8.- Los elementos primarios de la arquitectura

Las prácticas con forme a sus dos dimensiones y sus cuatro límites se ejecutarán de acuerdo al color que tomen las mismas en los distintos matices encontrados entre lo público, lo privado y lo íntimo; y estos a su vez son conceptualizaciones derivadas de los “engranajes arquitectónicos” que les sirven de pautas. Aquí es donde las molduras cobran el protagonismo. Llamamos elementos primarios de la arquitectura<sup>70</sup>, a cada una de las superficies, planos, puntos, líneas, curvas, inclinaciones, gradientes, etc., que se manifiestan físicamente en muros, losas, pisos, ventanas, rejas, fenestraciones, mamparas, techos, gradas, desniveles, rampas, columnas, vigas, vegetación, topografía, etc., y que, ensamblados en modos particulares en el edificio arquitectónico, ofrecerán una matriz tridimensional para el ejercicio de las actividades del hombre. En su condición de elementos primarios, representan los significantes mínimos del texto arquitectónico, los objetos indivisibles con los cuales se teje la malla tridimensional donde el sujeto actúa.

## 1.9.- Frontera arquitectónica

Es la superficie o diafragma físico-virtual cuya propiedad fundamental es la de escindir el espacio, bifurcándolo y haciendo nacer de él dos entidades más pequeñas, pero del mismo tipo (mitosis espacial), poniendo fin y a su vez comienzo a su expansión arbitraria (fin de uno y comienzo del otro)<sup>71</sup> y dándole al espacio dos cuerpos finitos en cuyo tope esta la frontera. Esto a su vez da origen a las categorías binarias de interior-exterior y contenido-continente.

---

<sup>70</sup>¿De qué nos ha hablado en realidad Terragni hasta ahora? De un código de transformaciones que tienen como fundamento unos elementos primarios –muros, columnas, espacios, deslizamientos de planos presentados como significantes arbitrariamente vinculados a significados.” Véase, Edgar A. Torres Paredes, *La arquitectura como texto: El Danteum, entre la selva y el paraíso* (Barcelona: Universidad politécnica de Cataluña, 2009), 41.

<sup>71</sup> “Las cosas que son lugares de este modo, y solo ellas, otorgan cada vez espacios. Lo que esta palabra “Raum” (espacio) nombra lo dice su viejo significado: raum, rum quiere decir lugar **franqueado** para población o campamento.

Un espacio es algo aviado (espaciado), algo a lo que se ha **franqueado** espacio, o sea dentro de una frontera, en griego “peras”. La frontera no es aquello en lo que termina algo, sino, como sabían ya los griegos, aquello a partir de lo que algo comienza a ser lo que es (comienza su esencia). Para esto está el concepto: “orimos”, es decir, frontera. Espacio es esencialmente lo dispuesto (aquello a lo que se ha hecho espacio), lo que se ha dejado entrar en sus fronteras.” Véase, Martin Heidegger, “Construir, habitar, pensar” en *Conferencias y artículos* (España: Ediciones del serbal, 1994)



Además, las fronteras presentan dos estados de acuerdo a su capacidad de diferenciar o de asemejar los espacios divididos. El primero es su estado evanescente, el mismo en cuyo cuerpo aparecen cierta(s) válvula(s) que permiten filtrar información sensorial de un espacio hacia el otro (vigilancia). El segundo es su estado opaco, cuyo cuerpo es uniforme y denso en su materialidad, restringiendo o sellando cualquier tipo de comunicación sensorial (clausura).

### **1.10.- Célula espacial**

Es un elemento geométrico tridimensional de cuerpo poliédrico y/o redondo y de carácter convexo, siendo sus fronteras equivalentes a las caras que delimitan y dan forma a dicho cuerpo. Sabemos que dentro de esta definición (que es la más general) pueden entrar una infinidad de posibilidades geométricas, sin embargo, en lo que concierne a la presente investigación, se estudiarán las capacidades clausurantes, vigilantes y de posición de las células espaciales cuyo cuerpo geométrico sean poliedros de base poligonal (cubos, paralelepípedos y otros). Si bien es cierto también evaluaremos algunas células de cuerpo redondo estas serán calculadas de forma más artesanal. También es importante mencionar que las células espaciales podrán seguir siendo consideradas como tales a pesar de “pequeñas deformaciones” en su convexidad (pequeñas protuberancias que los insinúen como convexos), siempre y cuando estas deformaciones no sobrepasen en un 15% el volumen total del poliedro de base poligonal.

### **1.11.- Burbuja personal**

Es una esfera virtual de dimensiones variables que envuelve los cuerpos de las personas, ello señala un pequeño ámbito espacial del cual el individuo se siente propietario, pues según Edward T. Hall la propiedad de nuestros cuerpos no termina en la superficie de nuestra piel, sino más bien, en esta burbuja cuya dimensión varía de acuerdo a la cultura<sup>72</sup>. Este hecho lo vemos claramente en la vida salvaje y la territorialidad de los animales. Del mismo

---

<sup>72</sup> “Además del territorio identificado en un trozo particular de terreno, cada animal está rodeado de una serie de burbujas o globitos irregulares que sirven para mantener el debido espacio entre los individuos.” Véase, Edward T. Hall, *La dimensión oculta* (México D.F.: Siglo XXI, 2003), 18.

modo las personas desarrollan cierta capacidad de aguante respecto de los demás, pues si alguien transgrede su espacio íntimo (burbuja personal), ello implica dos cosas, o una sensación de vulnerabilidad (lo cual puede llevar a la violencia) o una sensación erótica (un posible encuentro amoroso). La burbuja personal es también entendida desde los conceptos de “centro socio-físico”<sup>73</sup> y “espacio personal”<sup>74</sup> desarrollados por J. Muntañola y A. Rapoport respectivamente.

### **1.12.- Una breve aproximación a la teoría del lugar y su acercamiento con la topología.**

El lugar ha significado una de las preocupaciones más importantes para la teoría arquitectónica del siglo XX, y con justa razón pues es un concepto medular para la arquitectura. Dentro del marco conceptual que circunscribe esta investigación es importante esbozarla al menos en sus rasgos más generales además de resaltar la relación que esta presenta con la topología. Primero queremos señalar que partimos de una aproximación a la noción de lugar desde la fenomenología, por cuanto autores como: G. Bachelar, C. Norberg-schulz y J. Muntañola son nuestros referentes principales. Dentro de esta mirada fenomenológica el lugar se entiende como aquel “emplazamiento socio-físico significativo para el habitar del hombre”. Creemos que esta definición considera las tres dimensiones significativas del lugar<sup>75</sup> propuestas por J. Muntañola. El arquitecto español nos habla de tres polaridades, siendo la primera la del medio físico y el medio social (entendido como el emplazamiento); la segunda polaridad es la conceptualización y la figuración (entendido como lo significativo) y la tercera polaridad la del habitar-hablar (entendido como el actuar del hombre en el tiempo). Con el medio físico y el medio social aparecen las estructuras sociales, el lenguaje, las tradiciones, las instituciones, etc.; con la figuración y conceptualización emergen los procesos lógicos de evaluación, donde el

---

<sup>73</sup> “Centro socio-físico es el punto imaginario del trayecto formal-operativo desde el cual el sujeto reflexiona” Véase, Josep Muntañola, *La arquitectura como lugar* (Barcelona: Gustavo Gilli, 1974), 155.

<sup>74</sup> “Es el espacio entre individuos cara-cara, o la burbuja espacial que rodea a las personas en sus actividades.... Es más un único fenómeno que un macro fenómeno. Es una noción móvil y auto portante.” Véase, Amos Rapoport, *Aspectos humanos de la forma urbana* (Barcelona: Gustavo Gilli, 1978), 254.

<sup>75</sup> Véase, Josep Muntañola, *La arquitectura como lugar* (Barcelona: Gustavo Gilli, 1974), 33-47.

sujeto califica valorativamente los lugares; y la última polaridad del hablar-habitar inscribe al sujeto en un campo de acción y de movimiento que permite la introducción del tiempo en el espacio. Este “emplazamiento significativo para el habitar” coincide también con la noción de *genius loci* planteada por C. Norberg-schulz. El espíritu del lugar, el contenido simbólico, el “*imago mundi*” (imagen del mundo) como centro existencial donde el hombre actúa, donde se tejen relaciones con el entorno que además de enraizar al sujeto en el mundo habilita líneas de fuga transformadoras hacia un acontecer divergente; como señala C. Norberg-schulz: el lugar es constancia, pero también cambio<sup>76</sup>; o como señala J. Muntañola siguiendo ese mismo hilo argumentativo: el lugar es estructura y también acontecimiento<sup>77</sup>, siendo que las tres dimensiones significativas del lugar están subsumidas dentro de este movimiento perpetuo entre lo concreto ya dado y lo efímero cambiante. Este es el eje de las dimensiones transversales del lugar.

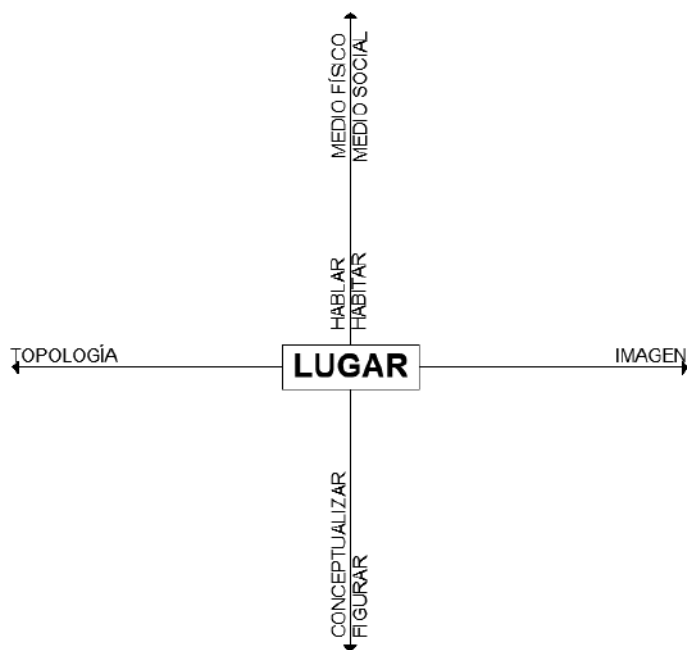
Este breve acercamiento a la noción de lugar nos permite ahora preguntarnos por la relación de este con la topología. Mientras el lugar es el concepto rector y madre, la topología es su derivado; en ese sentido el lugar es un concepto más amplio y complejo dentro del cual encontramos en su arista “geométrica de las practicas humanas” a la topología. Al averiguar acerca del discurso topológico o del significado topológico como señalan los objetivos de la investigación, en alguna medida, nos estamos acercando a una explicación del lugar. La “topología” es una de las “componentes longitudinales del lugar”, la otra es la “imagen”; ambas conforman la corporalidad del lugar. Mientras la permanencia y el cambio de las tres dimensiones del lugar de las cual hablábamos en el párrafo anterior, aluden al origen y la dirección del lugar; las dos componentes longitudinales aluden a la anatomía propia del lugar, su materia prima.

---

<sup>76</sup> “esa tensión entre la estructura básica y la totalidad circunstancial significa que la vida es a la vez constancia y cambio, para emplear la expresión de Giedion”. Véase, Christian Norberg-Schulz, *Existencia, espacio y arquitectura* (Barcelona: Blume editores, 1975), 118.

<sup>77</sup> Véase, Josep Muntañola, *La arquitectura como lugar* (Barcelona: Gustavo Gilli, 1974), 40-44.

Figura 14. Diagrama de la concepción de lugar.



Fuente: propia.

### 1.13.- la topología como geometría fundamental para la organización de espacios, prácticas y lugares.

Como ya se ha mencionado más arriba en el planteamiento del problema, cuando hablamos de las prácticas humanas y de su respectiva distribución en el espacio. La disciplina arquitectónica (al menos la más representativa que colma por completo los pasillos y las aulas universitarias) suele encomendarle este propósito, a la “función”. Como ya hemos visto este escollo ha sido superado al escudriñar genealógicamente el origen de dicho termino; y poner sobre la mesa toda la literatura que ubicaría su posible nacimiento en el pensamiento filosófico llamado ilustración. La topología, por el contrario, vendría a ser: la geometría de las practicas del hombre en el sentido más amplio de la palabra. Estaríamos ante una geometría existencial para hablar en términos Heideggerianos. Una geometría ontológica que estaría en la base de cualquier tipo de interrelación humana. El ser-ahí que es el Dasein<sup>78</sup>, que se comunica, que al estar en el mundo “con” los entes a la mano y “con” los otros, solo puede hacerlo por las vías

<sup>78</sup> Véase, Martin Heidegger, *Ser y tiempo*, <http://www.philosophia.cl>, 1997, 22-25.

del “estar-con” que es su condición existencial por excelencia. Condición que, el “estar con”, garantiza y hace posible sobre la geometría del espacio que previamente ya está en un mundo. A esta geometría que dispone los “entes a la mano” y “los otros” en el tablero del mundo Heidegger le llama la “distancialidad<sup>79</sup>”; que no es ni más ni menos (dentro de las líneas que delimita nuestro estudio) la topología. Continuando con estas dilucidaciones en los años setenta, C. Norberg-schulz en su libro: “existencia espacio y arquitectura” nos habla de una topología existencial<sup>80</sup>, basada en centros, direcciones y áreas; teniendo claras concordancias con la postura de J. Muntañola cuando nos habla del centro socio-físico (lugar desde el que el sujeto actúa<sup>81</sup>), y de los espacios radiantes e itinerantes. Es de entender que ambos arquitectos circunscriban sus estudios dentro de un marco fenomenológico con claras bases en Heidegger. En ese sendero también encontraremos los estudios de G. Bachelard, y J. Lacan.

La topología arquitectónica es aquella organización geométrica de las prácticas humanas en el espacio, de acuerdo a una regulación de “la mirada” gestionada a partir de fronteras que delimitan el adentro del afuera (sintagma) y el contenido/continente (paradigma).

El modelo topológico presenta tres dimensiones: Clausura, vigilancia y posición; la primera establece relaciones de “cierre” y “distancia” entre los espacios, su ámbito de pregnancia es el “cognoscitivo” que permite la generación de “mapas mentales”. La vigilancia mide relaciones de “ semejanza” y “apertura” entre espacios, su ámbito de pregnancia es el “psicológico perceptivo” que permite la generación de “iconos mentales”. La posición, por último, mide las relaciones de “contenido” y “continente” (parte-todo) entre un espacio

---

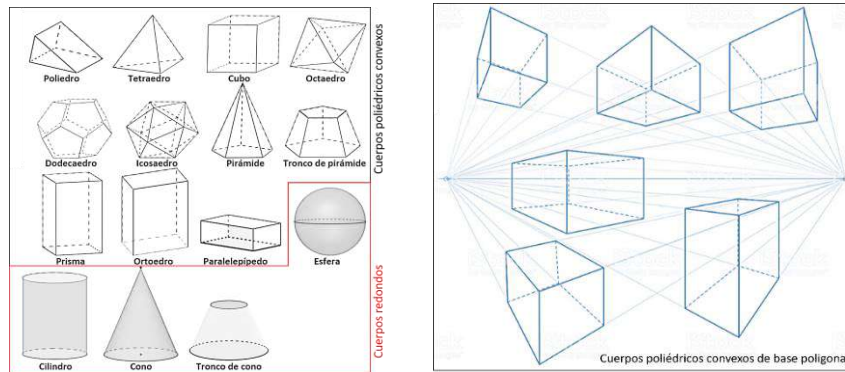
<sup>79</sup> “En la ocupación con aquello que se ha emprendido con, para y contra los otros subyace constantemente el cuidado por una **diferencia** frente a los otros, sea que sólo nos preocupemos de superar la **diferencia**, sea que, estando el Dasein propio rezagado respecto de los demás, intente alcanzar el nivel de ellos, sea que se empeñe en mantenerlos sometidos cuando está en un rango superior a los otros. El convivir, sin que él mismo se percate de ello, está intranquilizado por el cuidado de esta **distancia**. Dicho existencialmente, el convivir tiene el carácter de la **distancialidad**”. Véase, Martin Heidegger, *Ser y tiempo*, <http://www.philosophia.cl>, 1997, 130.

<sup>80</sup> Véase, Christian Norberg-Schulz, *Existencia, espacio y arquitectura* (Barcelona: Blume editores, 1975), 20.

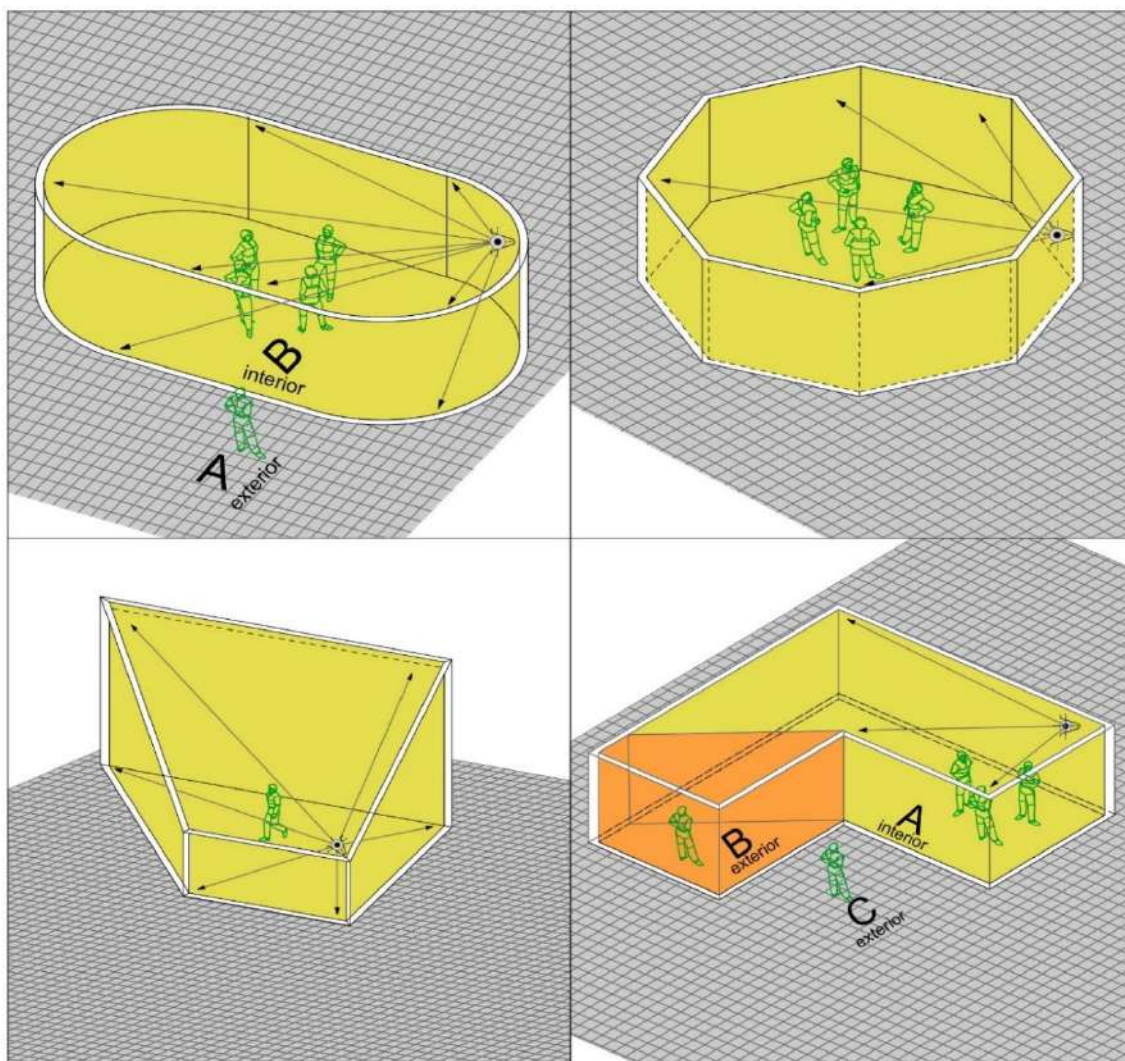
<sup>81</sup> “Centro socio-físico es el punto imaginario del trayecto formal-operativo desde el cual el sujeto reflexiona” Véase, Josep Muntañola, *La arquitectura como lugar* (Barcelona: Gustavo Gilli, 1974), 155.

experiencial (parte) y un espacio global (todo), su ámbito de pregnancia es el “existencial” que permite la generación de “estados afectivos”. El capítulo dos correspondiente al instrumento o modelo topológico, es la explicación detallada de cada una de estas dimensiones.

Figura 14. Clasificación de las figuras geométricas



Fuente: elaboración propia. Figura 15. Geometría de algunas células arquitectónicas.



Fuente: elaboración propia.



CAPITULO II: EL INSTRUMENTO

## CAPITULO DOS:

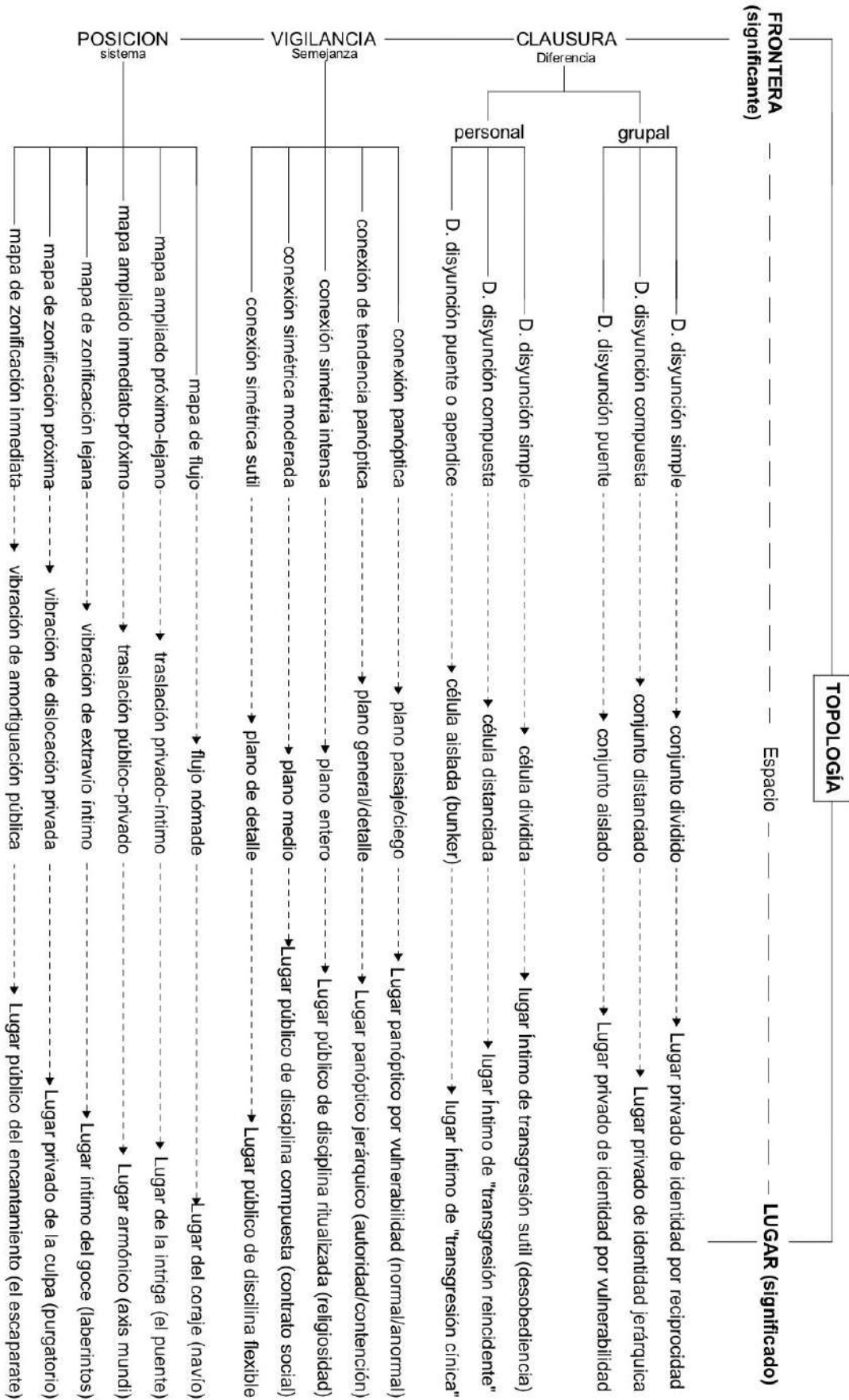
### EL INSTRUMENTO TOPOLÓGICO: CLAUSURA, VIGILANCIA Y POSICIÓN

El instrumento nos permite “identificar” las manifestaciones competentes de un determinado fenómeno para inmediatamente poder “calificarlas”; tanto la identificación como la calificación de las características de un objeto se obtienen de la experiencia teórica y empírica que se tiene del mismo. De lo empírico podemos decir que ya por añadidura la percepción del arquitecto le convierte en un individuo con cierta sensibilidad ante las dimensiones cognitivas y perceptuales del espacio, sensibilidad necesaria para el ejercicio de su profesión. El instrumento que ofreceremos a continuación es producto de años de educación en la labor proyectual (diseño arquitectónico) como manifestación empírica del manejo de los espacios; experiencia que a su vez es confrontada con otra experiencia, el de la observación del funcionamiento de los espacios en la vida cotidiana de las personas capturadas en los registros fílmicos (películas), confrontación que es intervenida por el marco lógico teórico de la investigación. De modo que la teoría contrapuesta a una doble observación (proyectual y de films) permitirá la obtención de indicadores apropiados que puedan dar información del objeto, así como rangos que nos permitan calificarlo. De la observación de proyectos y de films (más de 50 proyectos y más de 100 películas) se ha tratado de identificar regularidades o patrones que tornen más inteligible aquello que de pronto se percibe como más nebuloso. Y esto con respecto a las dos magnitudes que es nuestra intención medir: la distancia y referencia topológica (clausura y posición) y la comunicación visual (vigilancia), las mismas que surgen de nuestro marco lógico teórico.

Las regularidades que se han obtenido de nuestra observación de films y de proyectos, permiten consolidar unos **“criterios de juicio lógico del espacio”**. Estos criterios como su nombre indica, permiten juzgar el espacio de modo muy intuitivo, lo que nos aleja de las expectativas más positivas de la ciencia; por lo mismo el instrumento es más didáctico y menos

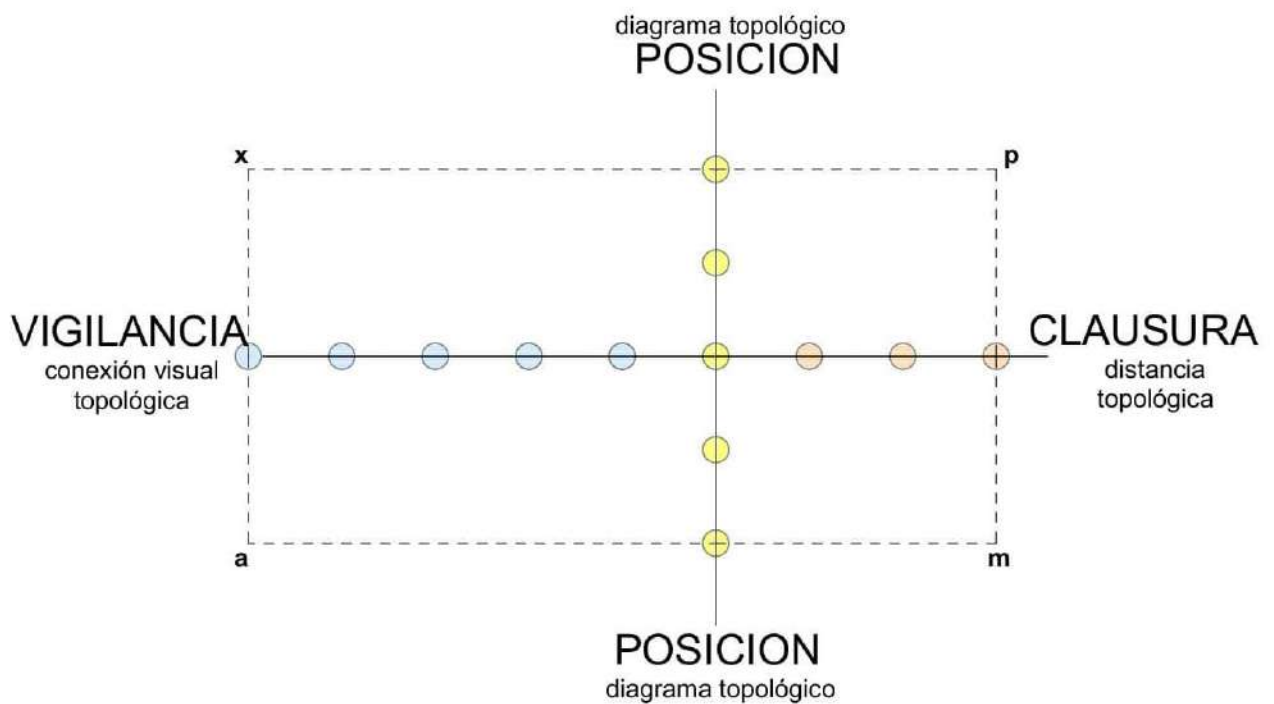


Figura 16. Esquema de los niveles cuantitativos y cualitativos de las variables topológicas



Fuente: elaboración propia

Figura 17. Arriba: Pirámide de la mirada; abajo: diagrama de posición clausura y vigilancia.



Fuente. Elaboración propia.

analógico, admitiendo rangos de ductilidad, pues soporta ciertos márgenes subjetivos de interpretación. Los **“criterios del juicio lógico del espacio”**, cuando de la **“comunicación visual”** se trata, se concretizan en **“iconos evanescentes topológicos”** que se extraen de ciertas imágenes arquitectónicas (que son los datos en bruto) y cuando nos referimos a las **“distancias y diagramas topológicos”** se estructuran en **“conceptos de ubicación”** extraídos de mapas de distribución.

### **2.1.- clausura (estrategia disyuntiva)**

Es aquella relación topológica cognitiva que establece relaciones de diferencia entre el adentro y el afuera, manifestándose en fronteras arquitectónicas opacas y cerradas por dentro, que restringen la interacción sensorial, y cuya actividad se registra en intensidades de separación entre espacios.

“La disciplina exige a veces la clausura, la especificación de un lugar heterogéneo a todos los demás y cerrado sobre sí mismo. Lugar protegido de la monotonía disciplinaria. Ha existido el gran "encierro" de los vagabundos y de los indigentes; ha habido otros más discretos, pero insidiosos y eficaces. Colegios: el modelo de convento se impone poco a poco; el internado aparece como el régimen de educación si no más frecuente, al menos el más perfecto.”<sup>82</sup>

Como menciona Foucault en la cita precedente, los encierros han ido aparecido cada vez más específicos y proliferantes en los últimos dos siglos. Además de los colegios, aparecieron también: cuarteles, hospitales, manicomios, cárceles, etc. Pero de modo más puntual, los grandes encierros subsumían pequeños sub-encierros. En los colegios, por ejemplo: las infraestructuras comenzaron a dotar a los docentes de sus propios micro-encierros, lugares para la planificación pedagógica aislados de la presencia incomoda del alumnado.

---

<sup>82</sup> Véase, Michel Foucault, “el arte de las distribuciones”, en *Vigilar y Castigar Nacimiento de la prisión* (Buenos aires. Siglo XXI editores., 2002), 130.

Cuando hablamos de clausura hemos de referirnos a la capacidad de un espacio de diferenciarse categóricamente de otro. Por lo tanto, en esta dimensión arquitectónica, se inhabilita la posibilidad de comunicación sensorial; el alumno no puede ver, oír u oler al docente en su actividad de planificador, ya en la sala de reuniones ya en su cubículo personal. Sin embargo, sabe de ellos o de él, de la ubicación de dicho lugar dentro del colegio y de la posibilidad de que esos espacios estén siendo ocupados en un momento dado. Este “saber dónde”, reemplaza la percepción fáctica y en tiempo real de los sentidos (ojos, oídos, olfato) por una de orden mental, nemotécnica y en tiempo virtual. Este tipo de entendimiento espacial Kurt Lewin le llama “espacio vital”, Rudolf Arnheim nos dice al respecto:

“Los psicólogos operan con el concepto de «espacio vital» Introducido por Kurt Lewin. Para nuestro propósito, esta noción debe aplicarse de dos maneras diferentes. Perceptivamente, el espacio vital de una persona sólo alcanza los límites de su entorno tal como ella lo concibe. Para los que asisten a un juicio, su espacio vital real puede estar limitado por las paredes de la sala de justicia. El juez, los abogados, etc., llegan como si no pertenecieran a ninguna parte. Pero cuando el jurado está ausente, deliberando, la habitación del jurado, aunque no se puede percibir, se convierte en una parte del espacio vital de todos los asistentes.”<sup>83</sup>

Así como el lenguaje posee la dimensión psíquica y virtual en el tesoro de significantes (la memoria donde se almacenan todas las palabras aprendidas) la arquitectura en su dimensión clausurante se manifiesta en mapas mentales<sup>84</sup> a partir de la experiencia vivida de ella. Los mapas son instrumentos o esquemas cognitivos<sup>85</sup> de simplificación y aprendizaje, con ellos

---

<sup>83</sup> Véase, Rudolf Arnheim, *La forma visual de la arquitectura* (Barcelona: Gustavo Gili, 1978), 160.

<sup>84</sup> “Los mapas mentales son transformaciones psicológicas a través de las cuales la gente adquiere, codifica, recuerda y decodifica información acerca de su medio ambiente espacial, ósea las distancias relativas, direcciones, combinaciones de elementos, etc. Pueden llamarse asimismo, mapas cognitivos.” Véase, Amos Rapoport, *Aspectos humanos de la forma urbana* (Barcelona: Gustavo Gilli, 1978), 124.

<sup>85</sup> “Si aceptamos que los esquemas cognitivos representan un conocimiento subjetivo de lo que un individuo sabe, valora y organiza respecto de su medio ambiente, entonces, los mapas mentales son las imágenes mentales que la gente deduce de su medio físico y que afectan, primariamente, su comportamiento en el espacio.” Véase, Amos Rapoport, *Aspectos humanos de la forma urbana* (Barcelona: Gustavo Gilli, 1978), 123.

podemos ubicarnos en el espacio y dirigirnos a lugares que aún no podemos observar, a su vez saber que en esos lugares se llevan a cabo determinadas prácticas.

Antes de pasar a los tipos de clausura existentes, es necesario explicar las dos condiciones de cerramiento necesarias para saber que estamos ante una clausura y no ante una vigilancia.

- la primera es su **“condición opaca”**, carácter que convierte a la célula espacial en un cascarón ciego, por lo que, sus fronteras colindantes con espacios de ocupación (espacios con posibilidad de ser habitados) quedan completamente sellados a cualquier mirada posible. Por supuesto la excepción son aquellas fronteras que colinden con el “vacío”, las cuales, si podrán tener aberturas o ventanas de cualquier tipo, pues las mismas responden a una función climática (ventilación y asoleamiento).
- La segunda es su **“condición de autonomía”**, esto quiere decir que la puerta que marca el umbral entre el adentro y el afuera presenta la condición de cerrarse por dentro; con ello el usuario en el interior puede cerrar la puerta a voluntad, teniendo como ejemplo clásico de este tipo de espacios a los dormitorios. No confundirse en este punto con aquellas puertas que solo pueden cerrarse por fuera, propias de ambientes carcelarios, siendo estas celdas de carácter vigilante.

### **2.1.1.- Tipos de clausura**

Son dos los tipos de clausura que hemos identificado, el primero es la clausura personal mientras el segundo la clausura grupal. La clausura personal que tiene como figura idealizada al dormitorio hace referencia a aquellos espacios opacos y que se cierran por dentro si y solo si, pertenezcan a una sola persona; la clausura grupal en cuyo ejemplo podemos mencionar a los Ss. Hh. de varones o de mujeres, hace referencia a aquellos espacios opacos y que se sierran por dentro si y solo si, discriminan a un grupo específico de individuos, dejando por fuera a

aquellos que no presenten dicha condición específica determinada; en los baños de varones se discrimina a las mujeres, dejándolas por fuera; de igual manera en el sentido contrario. En los siguientes párrafos desarrollaremos cada tipo con especial detalle.

Además, hemos identificado tres niveles para establecer la intensidad de la clausura: nivel 1 de corte por umbral (cuya separación es solo la puerta con un muro siego); nivel 2 de corte complejo (la separación es a partir de un espacio de transición que media entre el adentro y el afuera); y nivel 3 de corte puente (la separación se realiza por medio de un espacio umbilical, cuyo único propósito es llevarnos de un lugar “A” hacia otro lugar “B”), véase figura 19.

### **2.1.2.- Clausura personal**

La “clausura personal” posibilita la instauración de la “esfera íntima”, lugar psicológico donde el sujeto se encuentra con su sexualidad. Como bien nos hace notar Paul B. Preciado en la siguiente cita a propósito del ojo moral y el ojo de dios (pequeño otro y gran Otro para Lacan):

“En el espacio privado era posible **gozar** de las libertades sexuales prohibidas por el código penal, mientras que en el espacio público era necesario esconderse». Lo que caracteriza a los actos y representaciones sexuales como lícitos o ilícitos no es su contenido, sino el lugar en el que éstos se llevan a cabo. La sexualidad moderna no existe, por tanto, sin una topología política: la aparición de un muro regulador que divide los espacios en públicos (es decir, vigilados por el ojo moral del Estado) y privados (vigilados únicamente por la conciencia individual o por el silencioso ojo de Dios).”<sup>86</sup>

Jacques Lacan nos dice que el “yo narcisista” habita sobre todo en el mundo público, mundo abarrotado de máscaras y de demandas de afecto al otro, al “pequeño otro” él le llama,

---

<sup>86</sup> Véase, Beatriz Preciado, *Pornotopía, Arquitectura y Sexualidad en Playboy durante la guerra fría* (Barcelona: Anagrama, 2010), 77.

siendo esta figura ni más ni menos que la persona que nos mira activamente y en tiempo real. Parfraseando a Montalbetti: el pequeño otro es nuestro semblante, un semejante, el vecino o cualquier otro agente humano que ocupe esta posición imaginaria<sup>87</sup> (para Preciado es el ojo moral del estado). Nos dice Lacan, que este pequeño otro demanda cosas: ¡se exitoso!, ¡se atractivo!, ¡cómprate un auto!, ¡cásate!, etc. Como reverso de estas exigencias, está la demanda de afecto del yo narcisista que dice sí a todo con la promesa de recibir cuotas de amor y reconocimiento. Siendo efecto de tal promesa sus “prácticas normalizadas” que se muestran como regalos en cuya recompensa encontrará el alivio de sentirse amado. Al traspasar la puerta del umbral del mundo público el sujeto aparece en su burbuja personal, su esfera íntima: ya en el escritorio de su oficina, ya en su habitación, ya en su estudio o en algún desván, etc. Una vez ahí, la mirada del “pequeño otro” se desvanece, y con él su incesante demanda; el sujeto por lo tanto puede dar campo a una flexión de sus prácticas, a relajarlas en alguna medida. Es por este motivo que el espacio íntimo personal se tiende a identificar con un confort extraño. No obstante, no del todo pues, existiría un Otro (con O mayúscula), un “gran Otro” (el ojo de dios para Preciado) cuya mirada según Lacan operaría ininterrumpidamente (algo así como un efecto retardado o prolongado de la mirada del pequeño otro), no importando la cantidad de muros que levantemos pues este Otro es de un orden abstracto. Estamos hablando en último término del Otro del lenguaje (del orden), de la ciencia<sup>88</sup>. La instancia psicológica que se relaciona con este “gran Otro” es el “ideal del yo”<sup>89</sup>, dimensión psíquica que intenta siempre satisfacer al Otro

---

<sup>87</sup> Véase, Mario Montalbetti, *Lacan Arquitectura* (Lima: Fondo editorial PUCP, 2009), 47.

<sup>88</sup> “El saber es intersubjetivo lo que no quiere decir que es el saber de todos, ni que es el saber del Otro (con una gran O), y al Otro lo hemos planteado. Es esencial mantenerlo como tal: el Otro no es un sujeto, es un lugar al cual uno se esfuerza dice Aristóteles, por transferir el saber del sujeto...No tiene, si puedo decirlo, inquietud sino en función de una suposición indebida, a saber, que el Otro sepa que hay un saber absoluto, pero el Otro sabe de esto aún menos que él, por la buena razón, justamente, de que él no es un sujeto. El Otro es el basurero de los representantes representativos de esta suposición de saber, y es esto lo que llamemos inconsciente en la medida en que el sujeto se perdió él mismo en esta suposición de saber.” Véase, Jacques Lacan, *El seminario 9, la identificación* (Buenos aires: Paidós, Inédito), 9-10.

<sup>89</sup> “el “ideal del yo” es la instancia cuya mirada trato de impresionar con la imagen de mi yo, el gran Otro que me mira y me fuerza a dar lo mejor de mí, el ideal que trato de seguir y de alcanzar. . . . . el ideal del yo es simbólico, el punto de mi identificación simbólica, el punto en el gran Otro desde el que me observo (y juzgo).” Véase, Slavoj Žizek, *Como leer a Lacan* (Buenos aires: Paidós, 2008), 88.

del lenguaje (del orden de las cosas): ¡lo estás haciendo bien!, ¡lo puedes hacer mejor!, ¡todavía te falta mucho!, ¡apúrate falta poco! etc. Parece decirle “el ideal del yo” al sujeto en su cadena pensante. Como vemos estas demandas son de un orden más general y no específico, por ello las prácticas nunca llegan a desestructurarse o desarmarse del todo en ningún lugar, ni perdidos en una isla remota, ni en una cueva en el centro de la tierra.

Yendo un poco más allá la teoría psicoanalítica nos ofrece una conclusión más interesante, conclusión que redondea la hipótesis del espacio íntimo como lugar excepcional para la sexualidad.

El ideal del yo benefactor de la demanda del “gran Otro” y responsable de mantener cierto equilibrio en las prácticas dentro del espacio “íntimo personal”, presenta como su doble malvado y sádico al super-yo. Instancia castigadora, que culpabiliza incesantemente al sujeto: ¡Inmoral!, ¡perverso”, ¡abyecto!, ¡corrupto!, ¡bruto!, etc. Castigo que el sujeto soporta merced a intercambiarlo por un imperativo: ¡goza!, dice categóricamente el super-yo<sup>90</sup>. Pues ante el excesivo esfuerzo del yo de mantener la demanda del pequeño otro en el espacio público, de mantener las apariencias y las máscaras, el super-yo tiende a erotizar, sexualizar o hipersexualizar las prácticas en el espacio íntimo. Mantener las apariencias en el dominio público implica, actuar gozosamente en la sombra del espacio íntimo<sup>91</sup>. Satisfacer la mirada del “gran Otro” y del “pequeño otro” a condición de gozar de modos muy particulares y excepcionales: ya en las prácticas “normalizadas” (que pueden o no sexualizarse), ya en las prácticas irreverentes (prácticas de núcleo sexual puro). La escisión entre espacio público e íntimo activa esta mecánica muy particular donde el sujeto modifica en modos inauditos sus prácticas respecto del mundo público.

---

<sup>90</sup> Véase, Slavoj Žižek, *Como leer a Lacan* (Buenos aires: Paidós, 2008), 87.

<sup>91</sup> “En oposición con la ley escrita, el código obsceno superyoico se transmite oralmente aunque en secreto, por lugares ocultos.”, *Ibíd.*, 96.



### 2.1.2.1.- Nivel I, cerramiento de corte simple (muro umbral)

El cerramiento de corte simple o de disyunción simple responde a las categorías de autonomía y opacidad en su estrato más básico; por lo mismo, el muro siego (con puerta o sin ella) termina siendo el **“significante”** de disyunción espacial en este nivel. Estamos ante el estadio más sutil de la escisión entre el mundo público (afuera) y el mundo íntimo (adentro). Efecto de tal escisión muraría es un espacio al que se ha denominado bajo el nombre de **“célula dividida”**, espacio que a su vez concretizará o conceptualizará el **“significado”** de: **“lugar íntimo de transgresión sutil”** o **“lugar de desobediencia”**.

El sujeto que queda atrapado en el “lugar íntimo de desobediencia”, y “el otro” que queda por fuera en su cara externa (mundo público), se inscriben en una relación de diferencia. La esfera moral del ojo público se convierte de este modo en el lugar de un “tú” que se corresponde con la segunda persona. La relación entre el “yo” (esfera íntima) y el “tú” (esfera moral y pública) se torna “frágil” e inestable, pues el muro umbral no parece ofrecer las suficientes garantías para la intimidad del adentro y contrarrestar la mirada hostigadora de lo público. Siendo este “tú” de lo público, un lugar completamente heterogéneo, lugar de no exclusión<sup>92</sup>. Por lo tanto, la tentativa del fisgón es siempre latente, la posibilidad de la puerta entreabierta, la de los muros o puertas delgados que permiten intromisiones acústicas, el ojo en la cerradura o en la rendija, etc., por ello el mundo público y el íntimo se rozan. Merced a este hilo delgado de comunicación, este espacio es íntimo es cierto, pero en su tono más precario. Las practicas del sujeto que habita ahí, presentan una invitación hacia su flexibilidad (estructuras relajadas), y su irreverencia parcial. Siendo las primeras de orden estrictamente funcional y las segundas de orden erótico (notemos aquí una diferencia consistente entre ambas). El yo al interior de la célula espacial transgrede ciertos contratos sociales al dar campo a prácticas irreverentes; y a su vez desestructura sus prácticas comunes, flexibilizando su habitar

---

<sup>92</sup> el lugar público heterogéneo son las áreas comunes del edificio (pasillos, halles, circulaciones, etc.)

común estando ya fuera del ojo público. Comer ciertos alimentos con las manos, poner los pies sobre la cama, dormir de más, consumir drogas, etc.

### **2.1.2.2.- Nivel II, cerramiento de corte complejo o disyunción compuesta (transición múltiple)**

Este cerramiento que responde a las categorías de autonomía y opacidad, es el estadio que marca una escisión consistente entre el mundo público y el íntimo. La frontera significativa de la disyunción compuesta deja de lado la simple materialidad del muro vertical vista en el anterior nivel, para acontecer en el plano horizontal de un área de circulación de exclusión y de transición. Esta frontera no es más que una célula de tipo itinerante (solo distributiva), que conduce del espacio público (exterior heterogéneo), por intermedio suyo (espacio de transición homogéneo) hacia el espacio íntimo (interior individual). Con este mecanismo la separación entre público e íntimo presenta dos fronteras que se encuentra espaciadas por el espacio de transición y exclusión. La primera: que marca el límite con lo público, puede o no ser opaca, pero necesariamente es autónoma; la segunda: que marca el límite con lo íntimo, es necesariamente opaca y autónoma (ver figura 19). Al ser un espacio distributivo (un hall, un pasillo, un vestíbulo, etc.) agencia la conexión entre el espacio público con varios espacios ya sean privados o íntimos, he aquí su índole excluyente, pues los agentes que circulan en su interior no son heterogéneos (como sí lo son en el espacio público), son más bien homogéneos. La frontera o corte disyuntivo compuesto acoge para inmediatamente distribuirlos, a una cierta cantidad de agentes homogéneos: solo profesores, solo psicólogos, solo personal de servicio, etc. Al espacio descoyuntado que bajo esta estrategia topológica le llamamos **“célula distanciada”**, y el significado que se concretiza a partir de ella, es el **“lugar íntimo de transgresión reincidente”**.

El sujeto huésped del “lugar íntimo de transgresión reincidente” es ahora un “yo” distanciado del “ojo moral público”; convirtiendo al otro en un “él”, la tercera persona singular;

pero, inaugurando el nacimiento de un “ojo moral individual”, un individuo mirándose y juzgándose a sí mismo. El yo que se encuentra adentro, siente un alivio reconfortante, resguardado del “él” heterogéneo y tumultuoso que se encuentra afuera (ojo público), segado por la barrera del espacio de exclusión y transición. El “lugar de transgresión reincidente” adquiere el talante de “reincidente”, porque invitara a la repetición tozuda de sus transgresiones, ya relajando las practicas normalizadas o incrementando las practicas irreverentes, esta repetición dibuja un bucle perpetuo que va de la transgresión en sí, hacia la culpa, pasando por la penitencia que subsana la culpa, para repetir finalmente la transgresión que dio inicio al ciclo y así volverlo a iniciar. La mirada individual (uno mismo mirándose y juzgándose en sus comportamientos) que es una de las constructoras de este lugar, permite la aparición de un sujeto moral que lucha contra sus impulsos transgresores. La otra mirada, la del gran Otro, es más bien la que te incita a continuar transgrediendo a culpabilizarte y pasar la penitencia, pues para el gran Otro, transgresión y disciplina son complementarios al orden de la modernidad, existe una alianza entre ambos para sostener este orden, siempre y cuando cada uno encuentre su lugar y no se confundan. Es aquí donde la pregunta por la transgresión se torna fundamental: ¿Por qué transgredir, si aun haciéndolo estamos manteniendo el orden? Pregunta fundacional para la aparición de un sujeto ético. Es esta disyunción compuesta de una célula distanciada que anuncia la invitación hacia un sujeto moral (lucha individual) y ético (pregunta fundacional).

### **2.1.2.3.- Nivel III, cerramiento de corte por vacío o disyunción puente. (puente)**

Este cerramiento que responde a las categorías de autonomía y opacidad, es el estadio que marca una escisión “prohibitiva” entre lo público y lo íntimo. Siendo el representante fronterizo de esta prohibición la “célula puente”, espacio de transición cuya única función es servir de intermediario entre lo público y lo íntimo. Análogamente a los puentes en las carreteras, los cuales cumplen la función de unir dos orillas (una montaña con otra, un puerto con otro), así la frontera de tipo “célula puente”, une únicamente dos elementos que están en

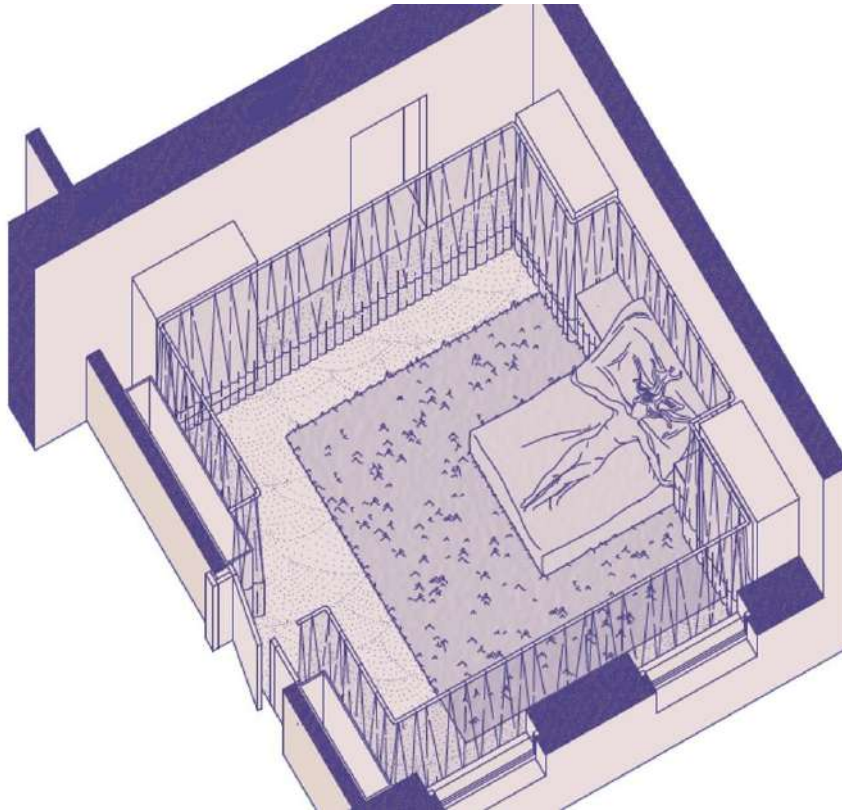
sus extremos: la célula del espacio público (pasillo, patio, etc.) con la célula de un espacio íntimo (dormitorio, estudio, oficina, etc.) (ver figura 18). A esta última, por efecto de dicha prohibición la llamamos: célula aislada; la cual a su vez se concretiza en el significado de “lugar íntimo de transgresión erotizada”

El “yo” del “lugar íntimo de transgresión cínica” es un “yo” “ajeno” al otro de la esfera pública, que es ahora un “aquel”, la cuarta persona del singular. De esta manera el ojo moral público e íntimo se tornan ajenos en el nivel de la prohibición, lo público y lo íntimo extrapolados. Una cierta aversión del uno respecto del otro los relaciona; el “yo” en su lugar íntimo, es invitado (por el secreto que la distancia puente ofrece) a una sexualización generalizada de sus prácticas transgresoras, a gozar de ellas. Estamos hablando de una normalización de las transgresiones que ya no acusan con fantasmas de vergüenza o culpa, invitando a la aparición de una conciencia cínica. El gran Otro “prohíbe” al espacio íntimo solo para que el super-yo le haga gozar en su interior, la táctica prohibitiva como bien menciona Foucault no silencia los discursos, más por el contrario los incita (prohibir algo, es excitarlo y hacer que aparezca por todas partes): “Lo propio de las sociedades modernas no es que hayan obligado al sexo a permanecer en la sombra, sino que ellas se hayan destinado a hablar del sexo siempre, haciéndolo valer, poniéndolo de relieve como el secreto.”<sup>93</sup> De acuerdo a esto, “para **hacer gozar al espacio** es necesario prohibirlo”. La mecánica fronteriza del “espacio puente” es una mecánica prohibitiva, el significado que ella posibilita es la intimidad de un “yo cínico” dentro de su “célula aislada y blindada” de las miradas. Una especie de pequeño bunker, resguardado de la mirada pública de “aquellos, los otros”. En este estatuto de “**intimidad cínica**”, se tornan normales las prácticas irreverentes, y pueden quedar sexualizadas algunas de las prácticas cotidianas; es decir las irreverencias y las prácticas cotidianas normales pueden llegar a confundirse.

---

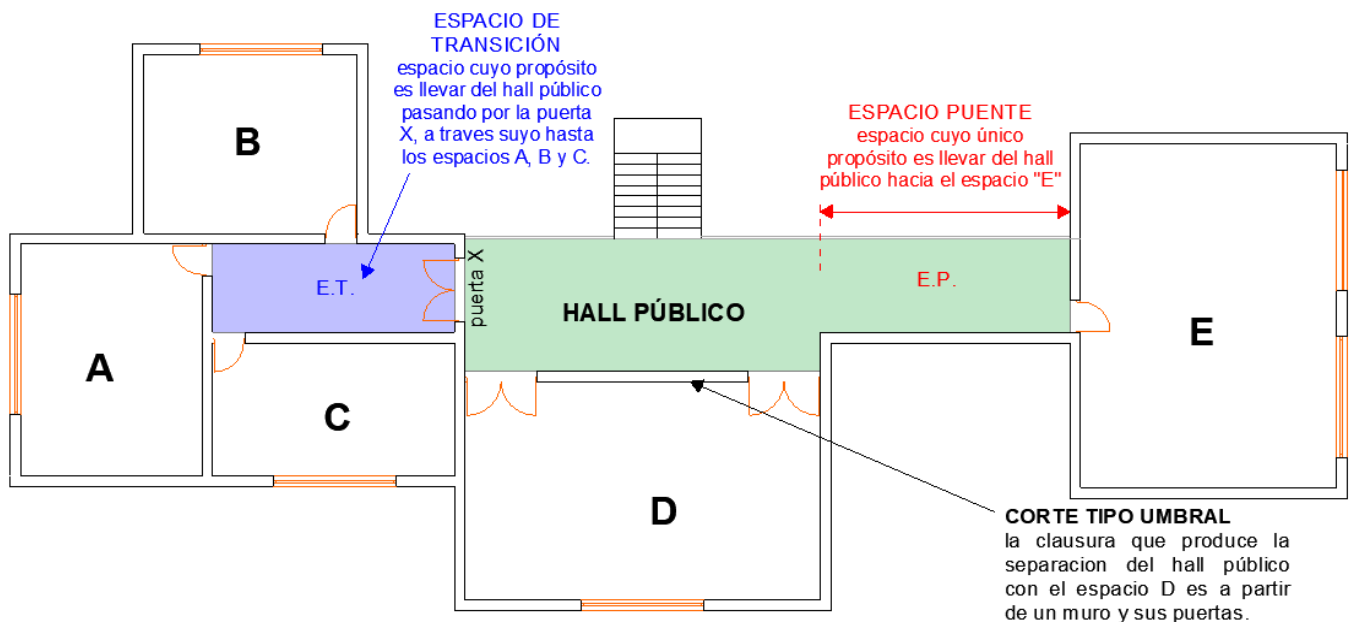
<sup>93</sup> Véase, Michel Foucault, *Historia de la Sexualidad I, La Voluntad de Saber* (Madrid: Siglo XXI editores, 1998), 47.

Figura 18. Dibujo de la habitación de Lina Loos, Adolf Loos. 1903



Fuente: Sofía González Farelo. “una aproximación al deseo a través del espacio y la tecnología”.Escuela técnica superior de arquitectura de Madrid (ETSAM). 2019. Madrid. P. 54.

Figura 19. Esquemas del corte umbral, corte compuesto y corte puente



- (NIVEL 1) el espacio D presenta una clausura de corte tipo umbral.
- (NIVEL 2) los espacios A, B, y C presentan una clausura de corte compuesto o de transición.
- (NIVEL 3) el espacio E presenta una clausura por corte puente.

Fuente: elaboración propia.

Figura 20. Viñetas de prácticas privadas en habitaciones de viviendas familiares.



Fuente: elaboración propia a partir de fotogramas de diferentes cintas cinematográficas.

Figura 21. Viñetas de prácticas privadas en habitaciones de alquiler.



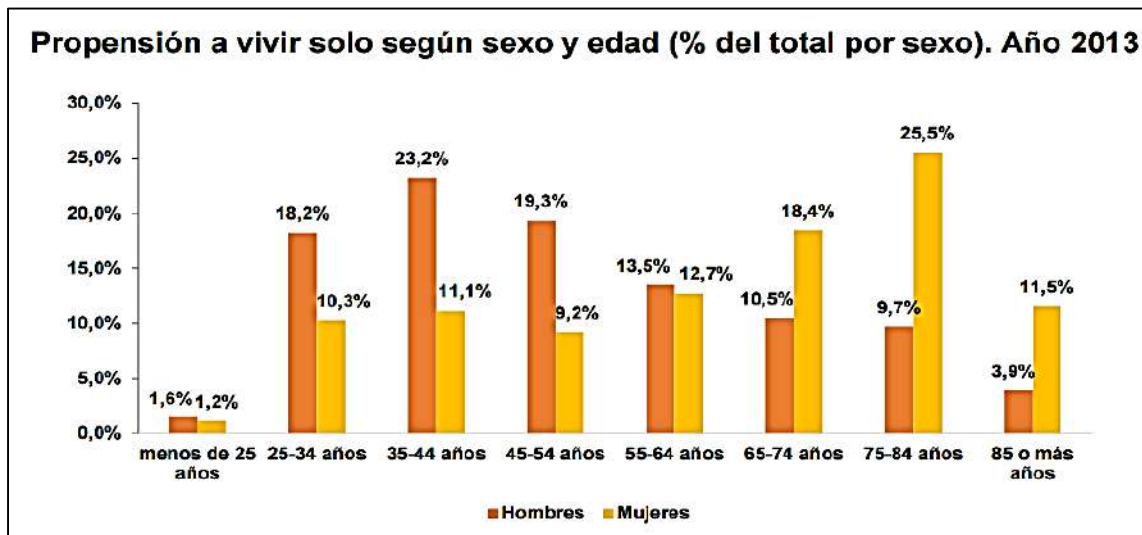
Fuente: elaboración propia a partir de fotogramas de diferentes cintas cinematográficas.

Figura 22. Fotograma de una escena doméstica en un ambiente privado.



Fuente: Buñuel L. "Ese oscuro objeto del deseo" (cinta cinematográfica). (año). T: 00:32:00

Figura 23. imagen estadística de la propensión a vivir solo según sexo y edad.



Fuente: extraido de: [www.ine.es/prensa/np837.pdf](http://www.ine.es/prensa/np837.pdf)



Figura 24. Fotogramas de habitaciones de servicio.



Fuente: Anderson W., *El gran hotel budapest* (cinta cinematográfica), (1995).

Figura 25. Fotogramas del despacho del jefe de una organización criminal.



Fuente: Vaughn M., "Kick Ass" (cinta cinematográfica), (2010).

#### **2.1.2.4.- Ejemplos y relaciones entre los niveles**

De lo semejante a lo diferente y de lo diferente a lo prohibitivo; el lugar íntimo atraviesa estas instancias en su vínculo con lo público. El significado de estos como hemos visto, presenta matices diferentes pero un mismo denominador común, las transgresiones. En el muro umbral el “yo” y el “tú” se asemejan, como en aquellas habitaciones que dan hacia el patio de alguna vecindad; la puerta del ambiente se enfrenta directamente al espacio más comunal, donde muchos vecinos deambulan en sus labores domésticas, observando y calificando las prácticas de los demás inquilinos. En el segundo nivel, la “célula de exclusión” promueve una relación “diferencial” entre el “yo” y el “él”. Este carácter que obedece a una “transgresión reincidente”, podemos observarla en las oficinas personales de algunos profesores, que no se encuentran en los pasillos generales de los alumnos (espacio público heterogéneo) sino en circulaciones de segundo orden, previamente zonificadas y de uso exclusivo de la plana docente. Finalmente, la célula puente ejerce la mayor división entre el “yo” íntimo y el “aquel” público. Esta relación prohibitiva puede aparecer en ambientes como la habitación de servicio, por ejemplo, que suele tener una separación muy particular como último ambiente al final de algún pasillo.

#### **2.1.3.- Clausura grupal**

La clausura grupal permite la inteligibilidad de la “esfera privada” extrayéndola de la dimensión social pública. Este tipo de clausura permite interiorizar el “lugar” a partir de un “nosotros” que toma distancia del mundo público, caótico y heterogéneo donde están “los otros”. De este modo, la clausura grupal es una operación discriminadora, que se caracteriza por su capacidad extractiva y acumuladora; que separa en receptáculos espaciales a individuos con rasgos particulares (interior privado), diferenciándolos del todo estructural heterogéneo (exterior público). Y esto mediante procedimientos arquitectónicos que cierran sus fronteras para la consolidación de un espacio interior y hermético llamado: “conjunto espacial”.

Foucault denomina individualización a la producción de “identidades particulares”, es decir, la capacidad extractiva que separa “singularidades funcionales” de las “multiplicidades caóticas”, (que extrae agentes con rasgos comunes en espacios privados de los agentes completamente heterogéneos de los espacios comunes), que obtiene unos espacios femeninos claramente delimitados, extrayéndolos (clausurándolo) de los espacios comunes y tumultuosos donde se entremezclan varones y mujeres. En palabras más simples: “separar cierto tipo de grano del costal del maíz”, nos dice Foucault al respecto:

“Mientras que la taxonomía natural se sitúa sobre el eje que va del carácter a la categoría, la táctica disciplinaria se sitúa sobre el eje que une lo singular con lo múltiple. Permite a la vez la caracterización del individuo como individuo, y la ordenación de una multiplicidad dada. Es la condición primera para el control y el uso de un conjunto de elementos distintos: la base para una microfísica de un poder que se podría llamar "celular".”<sup>94</sup>

En este sentido el individuo<sup>95</sup> no hace referencia a una categoría eminentemente subjetiva, el individuo es un producto social terminado, una figura que tiene una función operativa dentro de un sistema social (la mujer, el niño, el proletario, el indigente, el loco, el vegano, etc.), algo así como una pieza de ajedrez. La individualidad<sup>96</sup> es aquel carácter distintivo que marca y categoriza a un individuo, la “identidad” de este, su “verdad” develada. Y la individualización<sup>97</sup> vendría a definir el proceso de producción de individuos, operación que extrae de un todo tumultuoso sub-conjuntos ordenadores.

Extraer “la verdad” de un determinado conjunto de individuos es definirlos en función de un “nosotros”, de una “identidad”; o para decirlo en otros términos: anteponer un “nosotros” a cualquier enunciado, es otorgarle la categoría de verdad al mismo. El nosotros es siempre un

---

<sup>94</sup> Véase, Michel Foucault, *Vigilar y Castigar Nacimiento de la prisión* (Buenos aires: Siglo XXI editores, 2002), 137.

<sup>95</sup> *Ibíd.*, 177.

<sup>96</sup> Véase, Michel Foucault, *Vigilar y Castigar Nacimiento de la prisión* (Buenos aires: Siglo XXI editores, 2002), 171-180

<sup>97</sup> *Ibíd.*

imperativo segregativo: ¡nosotros los patriotas!, ¡nosotros los niños!, ¡nosotras las mujeres!, ¡nosotros los indigentes!, ¡nosotros los ateos!, ¡nosotros los burgueses!, etc., estos pequeños sub-conjuntos humanos extraídos de la multiplicidad del mundo público son los individuos con identidad, tipos de individuos que tienden a agruparse. Como Foucault se preguntaba en vigilar y castigar: ¿será posible un día una ciencia del individuo?<sup>98</sup>.

Roberto Esposito en su libro “comunidad inmunidad y biopolítica” explora en el concepto del “nosotros” en el hombre, describiéndolo como el estadio que se hace presente en algún eslabón entre la comunidad<sup>99</sup> y la inmunidad<sup>100</sup> que marcan sus límites exteriores opuestos. En la comunidad el “nosotros” está en proceso de cambio perpetuo, hasta el punto de diluirlo con “los otros”; en la inmunidad el “nosotros” se encuentra, por el contrario, en el estadio de una pureza pletórica; hasta el punto de no solo expulsar a “los otros”, sino de exterminarlos (en la inmunidad los otros no existen). La comunidad es la fusión que se logra de tanto acercamiento entre “los unos y los otros”; la inmunidad es el exterminio que se logra por la expulsión de “los otros en defensa de los unos”. En la primera, observamos la utopía de una arquitectura sin clasificación alguna, la democratización arquitectónica en su plenitud donde no existen diferencias, solo humanos en el mundo; en la segunda observamos la distopía de una arquitectura nazi, alegorizada en la infraestructura ominosa del “campo de concentración”, donde lo que se extermina es lo no-alemán. En la comunidad todos son diferentes, en la inmunidad todos son iguales.

Siendo la clausura grupal una operación arquitectónica de discriminación, que aglomera ciertos grupos sociales con “identidades propias” en conjuntos espaciales

---

<sup>98</sup> “Importancia decisiva por consiguiente de esas pequeñas técnicas de notación, de registro, de constitución de expedientes, de disposición en columnas y en cuadros que nos son familiares pero que han permitido el desbloqueo epistemológico de las ciencias del individuo. Se tiene, sin duda, razón al plantear el problema aristotélico: ¿es posible, y legítima, una ciencia del individuo?”. *Ibid.*, 177.

<sup>99</sup> Véase, Roberto Esposito, *Comunidad, inmunidad y biopolítica* (España: Herder Editorial, 2009), 48.

<sup>100</sup> Véase, Roberto Esposito, “Inmunización y violencia”, en *Comunidad, inmunidad y biopolítica* (España. Herder Editorial, 2009), 110-111.

determinados (bolsones aglomerantes), y que a su vez lo hace a diferentes escalas. Conviene ahora identificar a que nos referimos con “identidad”; para ello estamos tomando el concepto de “habitus” desarrollado por P. Bourdieu, dejando de lado el de “individualidad” propuesto por Foucault, ya que es solo el primero quien desarrolla toda una “teoría de las prácticas sociales” teniendo como eje al “habitus”.

“El habitus tiende a engendrar todas las conductas "razonables", de "sentido común", que son posibles en los límites de esas regularidades y únicamente éstas, y que tienen todas las probabilidades de ser positivamente sancionadas porque se ajustan objetivamente a la lógica característica de un campo determinado, cuyo porvenir objetivo anticipan; al mismo tiempo tiende a excluir "sin violencia, sin arte, sin argumento", todas las "locuras" ("eso no es para nosotros"), es decir todas las conductas condenadas a ser sancionadas negativamente por incompatibles con las condiciones objetivas.”<sup>101</sup>

Bourdieu nos señala que el habitus es un esquema estructurante y estructurado que organiza y produce nuestras prácticas y gustos dentro de un grupo humano<sup>102</sup>, por lo tanto, el habitus es el núcleo que condensa en su significado el conjunto de todas las prácticas y gustos de un microsistema (que es el grupo), las hace inteligibles y permite producirlas. En resumen, el habitus sería la médula del grupo humano. La “identidad del grupo” que se materializa en las prácticas de los individuos que la integran, y del orgullo y prestigio que estas últimas significan. Las prácticas que son la cara material y bruta de un habitus (el cual habita dentro del espacio de clausura de grupo), tienden en general a mantener estructuras sólidas y homogéneas, así como a especializarlas, es decir, tornarlas como naturales al grupo humano borrando su origen sistémico social. Por ejemplo, la práctica del maquillaje entre mujeres en los tocadores de los

---

<sup>101</sup> Véase, Pierre Bourdieu, *El sentido práctico* (Buenos aires: Siglo XXI editores, 2007), 91.

<sup>102</sup> “Estructura estructurante, que organiza las prácticas y la percepción de las prácticas, el habitus es también estructura estructurada: el principio de división en clases lógicas que organiza la percepción del mundo social es a su vez producto de la incorporación de la división de clases sociales.” Véase, Pierre Bourdieu, *La distinción, criterios y bases sociales del gusto* (Madrid: Taurus, 1988), 170.

ss.hh., la del baño de relajación en el jacuzzi de los burgueses, la del lenguaje escatológico de los criminales en las cárceles, etc. Son prácticas que se estructuran en función de tres habitus diferentes, la feminización, la elocuencia del lujo o la transgresión respectivamente. Y esto se permite debido a la reverberación de las practicas por dentro del “conjunto o bolsón espacial”; los usuarios que habitan un mismo bolsón, repiten e iteran sus haceres, sancionándose entre ellos a quienes osan desviar el patrón general del habitus.

### **2.1.3.1.- Nivel I, clausura por corte simple. (muro umbral)**

La clausura grupal de corte simple (que posibilita las condiciones de opacidad y autonomía), se manifiesta en la materialidad del muro como elemento que distingue entre el espacio público (afuera) y el espacio privado (adentro), producto de lo cual obtenemos un espacio denominado “bolsón dividido” o “conjunto dividido”. El cual a su vez concretiza el significado de “lugar privado de reciprocidad”.

El “nosotros” del “espacio privado de reciprocidad” se separa del mundo público de “los otros” a través de la delgadez de la membrana muraria, por consiguiente, la relación que los invoca es de “diferencia sutil”. Los otros por tal motivo se convierten en “ustedes”, la segunda persona del plural. Solo mediante esta separación por diferencia sutil podemos entender que el “nosotros” producido en el lugar privado, reproduce un habitus diferenciable, pero a su vez reciproco respecto del sistema social. Mientras dentro del “bolsón dividido”, los haceres son observados, calificados y sancionados por el grupo, en el mundo exterior estas prácticas se articulan armónicamente con el ojo social. Como efecto de lo mencionado, el habitus interior se torna un tanto permeable y admite posibilidades de intercambio, dialogo y negociación con los de afuera. Que como dijimos antes, abre el camino hacia el “ustedes”, lugar de la diferencia complementaria con lo exterior, permitiendo identificar algo de lo propio en los otros y viceversa. En este sendero, el habitus se manifiesta en prácticas propias dentro del campo de la reciprocidad, construyéndose una identificación de un nosotros particular y a su

vez dialogante; estamos ante la práctica entendida como “rol”. Actúa como ente que caracteriza a un determinado grupo humano (salón de reuniones de gerentes) con el único propósito de interactuar con los demás grupos del sistema (los gerentes y el personal directivo interactúan significativamente con los trabajadores de una empresa que ocupan espacios de oficinas).

### **2.1.3.2.- Nivel II, cerramiento de corte compuesto (célula)**

Presentando las condiciones de autonomía y opacidad, esta frontera obedece a una “distancia topológica compuesta”. Interior (privado) y exterior (público) se separan por la presencia de un tercer elemento llamado “célula de exclusión”, que es un espacio que discrimina el ingreso a agentes específicos los cuales se redistribuyen internamente por y a través de ella, utilizándola como sendero hacia algún lugar de destino. Esta estrategia arquitectónica de división se corresponde idénticamente con la frontera del segundo nivel de la clausura personal (revisar el significante arquitectónico de la clausura personal), con la diferencia de que, mientras la clausura personal divide “celulas” la clausura grupal divide más bien “conjuntos o bolsones”; por lo mismo, a pesar de que ambos presenten el mismo “significante” fronterizo, los significados evocados son muy diferentes: la primera produce atmosferas íntimas (al encerrar a individuos soberanos) la segunda produce atmosferas privadas (al encerrar grupos de personas de rasgos comunes). La distancia de disyunción compuesta concreta un espacio denominado “conjunto distanciado”, y este a su vez concreta el significado de “lugar privado jerárquico”.

El “nosotros” que toma distancia de un “ellos” lo hace con una diferencia consistente y a su vez tolerable. Los agentes (lo público y lo privado, el adentro y el afuera, el nosotros y el ellos) son diferentes en el nivel de una tolerancia vertical y funcional. Vertical pues uno de los agentes, presenta condiciones de superioridad o de inferioridad respecto del otro; funcionalidad pues, a pesar de la jerarquía existe una interdependencia entre ambos para alcanzar algún fin. Es en este sentido que la distancia compuesta (la frontera) articulada en el



“conjunto distanciado” (espacio), produce un mundo de la “identidad privada jerárquica”, donde el escenario construido permite un habitar diferenciado.

El habitus de lo “diferente y tolerante” es lo característico de estos lugares, en sus atmósferas privadas se incentivan prácticas de estructura ritualizada (prácticas disciplinares repetitivas), por lo mismo los desempeños son intensamente vigilados y sancionados por el grupo humano dentro del conjunto. El usuario inscribe cierto habitus como constitutivo de su psique, asegurando que el “nosotros” que lo constituye a él y a su grupo les pertenece profusamente y a su vez los diferencia consistentemente del resto, los de afuera.

### **2.1.3.3.- Nivel III, cerramiento por corte puente.**

Partiendo de su autonomía y opacidad, la distancia topológica de corte puente, presenta el carácter distintivo de una escisión gestionada por un espacio que no discrimina, sino que transporta. El puente une un lugar público con uno privado, ese es su carácter, el de ser puro apéndice o brazo de un espacio que pretende escaparse. Estrategia de división que hace posible la existencia de un espacio denominado “conjunto o bolsón aislado”, el mismo que a su vez concretiza la atmósfera apropiada para la génesis del **“lugar privado de identidad vulnerable”**.

El “nosotros” es completamente ajeno al “aquellos”, efecto de la distancia de corte puente o prohibitiva, las identidades de los agentes se unen en el hilo de la vulnerabilidad; pues significa que el nosotros interior segregado es vulnerable de los demás, de aquellos que tornan peligrosa la existencia del grupo. Ser inmune implica, conforme a la metáfora biológica, ver a “aquellos” como agentes contaminantes. Tal es así que el habitar que el espacio prohibitivo (o bolsón aislado) construye, favorece un habitus inmunitario con prácticas propias elevadas a lo connatural de la identidad (prácticas naturalizadas), al orden de lo moral que fractura las interacciones sociales de los de adentro con los de afuera (nosotros los buenos opuestos a aquellos los malos, nosotros los católicos opuestos a los laicos, etc.). La esencialización de las

prácticas, radicaliza el nosotros del lugar privado inmunitario, la vigilancia en la cámara del conjunto aislado es arrolladora. Los huéspedes conciben sus desempeños como propios de una sustancia, por lo mismo, los desempeños son intensamente estandarizados (prácticas disciplinares ritualizadas).

#### **2.1.3.4.- Interacciones y ejemplos**

El grupo en el “bolsón o conjunto dividido” responde al concepto de “reciprocidad”, como Claude Levi-Strauss ejemplifica con referencia a los Winnebago. La aldea que dividía su espacio en los de arriba y los de abajo en clanes con diferencias marcadas, los mostraba como complementarios y recíprocos, participes de un sistema dinámico, pues los de un clan enterraban a los muertos del otro<sup>103</sup>. Operación simbólica cuya única función es la de agenciar alianzas dentro de un sistema de representación que es el “don”, el regalo. La distancia de disyunción compuesta podemos observarla notoriamente en la ciudad contemporánea, en la ubicación de las casa de cortesanas (burdeles), que se ubican en las zonas periféricas de la ciudad, donde la categoría de ciudad ya comienza a perderse; o en el interior bastante disimulado de zonas de poco tránsito y a oscuras. El nosotros del individuo concupiscente es un nosotros real y concreto en las ciudades, aunque de él poco se hable o se sepa; se lo tolera a condición de que mantenga un orden de lo sexual en las urbes, razón por la cual el ministerio de salud y las municipalidades pueden permitir su existencia a pesar de la infracción legal en las que estas instituciones se ubican: los parroquianos consumidores de estos servicios son un “nosotros” de lo diferente tolerable. Como ejemplo de la distancia de disyunción puente, por último, aparece aquello a lo que Esposito le llama “inmunidad de clase”<sup>104</sup>, estos territorios aparecen en los pequeños oasis urbanos que son los residenciales de las clases altas, territorios

---

<sup>103</sup> Véase, Claude Levi-Strauss, *Antropología Estructural* (Barcelona: Paidós S. A., 1987), 166.

<sup>104</sup> “si el comunismo tiene como trascendental la historia, como sujeto la clase y como léxico la economía, el nazismo tiene como trascendental la vida, como sujeto la raza y como léxico la biología. Es verdad que también los comunistas intentaron actuar conforme a una precisa visión científica, pero solo los nazis identificaron ese saber científico en la biología comparada de las razas humanas.” Véase, Roberto Esposito, *Comunidad, inmunidad y biopolítica* (España: Herder Editorial, 2009), 143

protegidos por cercos y vallas perimetrales y por vigilancia ininterrumpida. El nosotros burgués se inunda de vulnerabilidad de “aquellos” que se encuentran afuera, en las masas tumultuosas, en el mercado. Diferencia que convierte al “alto ciudadano” en agente que debe protegerse arquitectónicamente de la muchedumbre o de la delincuencia; protección inmunitaria que observamos de manera más sutil en muchos barrios y residenciales de clases medias; en parques, lozas deportivas etc. Donde el símbolo inmunitario son los cercos, las vallas, las rejas, etc., vulnerabilidad de la criminalidad a la que muy bien nos refiere Cortez:

“históricamente, dos son los temores centrales que organizan los miedos que moldean la vida en la ciudad. El primero se refiere a la desigualdad económica (con la violencia y la delincuencia que genera), creando formas de segregación espacial y discriminación social que han servido para justificar nuevas tecnologías de exclusión urbana, tales como: el establecimiento de diferencias, la imposición de divisiones y distancias, la construcción de separaciones, la restricción de movimientos.”<sup>105</sup>

---

<sup>105</sup> Véase, José Miguel Cortez, *La ciudad cautiva, control y vigilancia en el espacio público* (Madrid: Akal S.A., 2010), 7.

Figura 26. Viñetas de prácticas relacionadas con las reuniones de médicos y enfermeros.



Fuente: Almodovar P. "Hable con ella" (cinta cinematográfica). (2002).

Figura 27. Fotograma del comedor del personal de servicio.



Fuente: Anderson W. "El gran hotel Budapest" (cinta cinematográfica). (2014). T: 00:16:31

Figura 28. Viñetas en sucesión que muestran el recorrido hacia el espacio privado de los SS.HH., además de una práctica irreverente en la cabina sanitaria.



Fuente: "transpoiting" (cinta cinematográfica). (1996).

Figura 29. Fotogramas de prácticas “propias” y de “estructura compuesta” en los SS.HH.



Fuente: viñetas de diferentes cintas cinematográficas.

Figura 30. Fotogramas de prácticas “irreverentes” en los SS.HH.



Fuente: Fuente: viñetas de diferentes cintas cinematográficas.

Figura 31. Prácticas propias de mujeres en diferentes lugares: baños, camerinos y cárcel.



Fuente: \* Almodovar P. "Tacones lejanos" (cinta cinematográfica). (1991).  
\* "the neon demon" (cinta cinematográfica). (2016).

Figura 32. Prácticas propias de varones en diferentes lugares: cárcel, monasterio, sótano,



Fuente: \*Anderson W. “El gran hotel Budapest” (cinta cinematográfica). (2014).

\*Fincher D. “El club de la pelea” (cinta cinematográfica). (1999).

\*Kubrick S. “Nacidos para matar” (cinta cinematográfica). (1988).



## 2.2.- vigilancia (técnica conectiva)

Es aquella relación topológica visual que establece relaciones de semejanza entre el adentro y el afuera, manifestándose en fronteras arquitectónicas porosas, y cuya actividad se registra mediante grados de comunicación visual entre espacios.

Dos espacios son semejantes siempre y cuando la **frontera (F)** que los distinga, habilite entre ellos algún nivel de interacción sensorial, es decir: desde el espacio que ocupo en **A (fuera)**, poder ver, oír, oler lo que en el espacio **B (dentro)** ocurre. Esta interacción comunicativa de espacios, obedece a la mecánica en la que se disponen los llamados “elementos primarios de la arquitectura”, pues ellos serán como las palabras en el lenguaje hablado o como los grafemas en el lenguaje escrito, los significantes de la gramática arquitectónica, y según su ubicación y geometría, será también el significado de lo que ellos puedan decirnos. Como menciona Foucault con respecto a las fronteras, es más bien un juego de disposiciones, de alturas, materiales, tamaños, etc.: “Gracias a las técnicas de vigilancia, la física del poder, el dominio sobre el cuerpo se efectúan **de acuerdo con las leyes de la óptica y de la mecánica**, de acuerdo con todo un juego de espacios, de líneas, de pantallas, de haces, de grados, y sin recurrir, en principio al menos, al exceso, a la fuerza, a la violencia. Poder que es en apariencia tanto menos "corporal" cuanto que es más sabiamente físico.”<sup>106</sup>

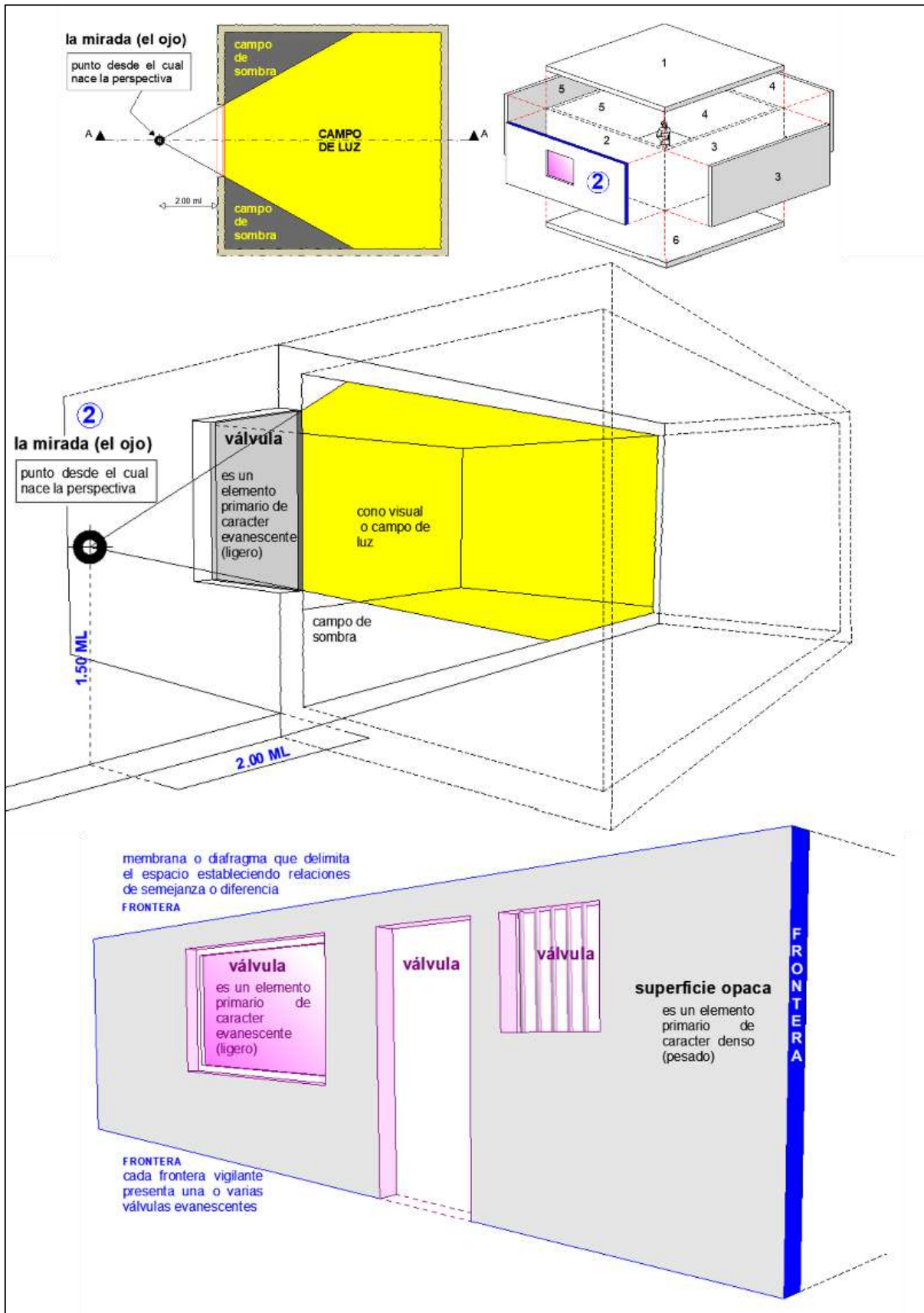
### 2.2.1.- Elementos de la vigilancia en la mecánica arquitectónica

La vigilancia cuenta con diferentes elementos como: cono visual, válvula, campo de luz, campo de sombra, la mirada, etc., los mismos que describimos en la figura 33.

---

<sup>106</sup> Véase, Michel Foucault, *Vigilar y Castigar Nacimiento de la prisión* (Buenos aires: Siglo XXI editores, 2002), 164.

Figura 33. Elementos de la vigilancia arquitectónica.



Fuente: elaboración propia.

### 2.2.2.- Criterios de medición

Los criterios de medición de la “mecánica vigilante”, representan las dimensiones de este, las categorías sobre las cuales se puede extraer un dato numérico o un concepto valorativo que nos haga entender una relación vigilante particular. Cada criterio nos mide o valora algo de la vigilancia, de esa relación muy particular entre interior y exterior por intermedio de la frontera, la misma que puede quedar resumida en la siguiente fórmula: (A)-F-(B), donde A ocupa el afuera, territorio de la mirada y B el adentro, el territorio que es mirado. Así pues, podemos afirmar que una mampara de vidrio que se pone como límite entre dos espacios, los asemeja en algún grado, los convierte en congruentes, algo de uno le incumbe al otro significativamente. Como ya se mencionó antes, los “**criterios del juicio del espacio**” en cuanto a su “**comunicación visual**”, se concretizan en “**iconos perceptuales**”, los mismos que se han podido identificar gracias a la observación que se ha realizado del material fílmico y los archivos de los proyectos digitales, dichos iconos nos permitirán valorar de manera más asertiva las fronteras arquitectónicas en las imágenes arquitectónicas. La iconización de los elementos porosos se verá afectada también por las condiciones geométricas del espacio observado (espacio interior), de modo que, si a primera vista una válvula evanescente responde a una categoría icónica, deberá ser cotejada todavía por las demás condiciones, que podrán elevar o disminuir su nivel en un rango, lo que implica un grado de afectación moderado. A continuación, desarrollaremos las ocho categorías de la vigilancia las cuales son:

1. Criterio de punto de observación (A)
2. Criterio de frontera (F)
3. Criterio de posición horizontal (F)
4. Criterio de posición vertical (F)
5. Criterio de proporcionalidad (F)
6. Criterio de materialidad (F)

7. Criterio de profundidad (B)

8. Criterio de envergadura (B)

### 2.2.2.1.- Criterio de punto de observación

Este criterio nos pregunta por la ubicación del ojo, la coordenada precisa en el territorio de A, donde el ojo se erige, pues dependerá en gran medida de ello, el ángulo visual y por consiguiente el campo de luz que iluminaran las líneas de la perspectiva que nacen del ojo como vértice. A mayor distancia del ojo respecto de la frontera arquitectónica, menor ángulo de visión y menor campo de luz operante en B. ¿y donde ubicamos ese lugar?, pregunta harto difícil de contestar por cuanto esta, entra menos en el campo de lo óptico (físico-mecánico) que de lo psicológico (psicológico) A la pregunta ¿de dónde nos miran?, no es el “yo” quien responde sino el “ideal del yo”<sup>107</sup>.

J. Lacan preguntándole a Hegel nos dice que, “el deseo del hombre es el deseo del otro”<sup>108</sup>, somos agentes contruidos por el discurso del otro<sup>109</sup>, en cuyo argumento no solo está la voz, sino también la mirada. Somos un otro en la medida en que buscamos reconocimiento, es decir existimos por cuanto alguien es capaz de nombrarnos, y ese alguien es el que ocupa la mirada, no nosotros. Pero ese alguien no siempre tiene existencia dentro de lo real, es más bien un otro fantasmático, “un avatar” de nosotros mismos, por lo tanto, la mirada no es lo que nuestro ojo captura de la imagen del mundo (pues a ello se le llama visión), la mirada es nosotros viéndonos a nosotros mismos a través de la mirada de un otro fantasmático que nos imaginamos.

---

<sup>107</sup> Véase, Slavoj Zizek, *Como leer a Lacan* (Buenos aires: Paidós, 2008), 88.

<sup>108</sup> Véase, Jacques Lacan. *el seminario de Jacques Lacan: libro 10: la angustia* (Buenos aires: Paidós, 2007), 31.

<sup>109</sup> “¿**quién** es el Dasein en la cotidianidad? Todas las estructuras de ser del Dasein y, por ende, también el fenómeno que responde a la pregunta por el **quién**, son modalidades de su ser. Su carácter ontológico es existencial. De ahí la necesidad de un planteamiento correcto de la pregunta y también la necesidad de trazar el camino que ha de servir para poner ante la mirada este nuevo ámbito fenoménico de la cotidianidad del Dasein. La indagación dirigida hacia el fenómeno que permite responder a la pregunta por el **quién**, conduce hacia estructuras del Dasein que son co-originarias con el estar-en-el-mundo: el coestar y la coexistencia. En este modo de ser se funda el modo cotidiano de ser-sí-mismo, cuya explicación hace visible eso que podemos llamar el “sujeto” de la cotidianidad: el “se” o el “uno” [**das Man**]”. Véase, Martin Heidegger, *Ser y tiempo*, <http://www.philosophia.cl>, 1997, 22-25.

“Solo veo desde un punto, pero en mi existencia soy mirado desde todas partes”<sup>110</sup>, como continua Lacan esta vez en una conversación con Merleau-Ponty, refiere sobre la presencia espectral de un centinela todopoderoso, un *omnivoyeur*.

“Entiendo, y Maurice Merleau-Ponty lo puntualiza, que somos seres mirados, en el espectáculo del mundo. Lo que nos hace conciencia nos instituye al mismo tiempo como *speculum mundi*.

El espectáculo del mundo, en ese sentido, nos aparece como *omnivoyeur*. Efectivamente, este es el fantasma que encontramos, en la perspectiva platónica, de un ser absoluto al que se le transfiere la cualidad de *omnivalente*. En el propio nivel de la experiencia fenoménica de la contemplación, este lado *omnivoyeur* asoma en la satisfacción de la mujer al saberse mirada, con tal de que no se lo muestren.”<sup>111</sup>

Este aspecto psicológico de la mirada, entendida como los ojos del mundo sobre mi presencia, inaugura al otro como potencia siempre activa e inminente. El asechador está en cualquier parte, justo al voltear la esquina, en la ventana del edificio de enfrente, detrás de la puerta mirando por el ojo de la cerradura, etc. Los elementos primarios de la arquitectura nos colocan en la pasarela del mudo o nos esconden en el ático de la vergüenza. Escapamos de la ventana desde la cual “puede alguien” estar observándonos y en ocasiones nos ubicamos más bien en el centro del patio para pavonearnos exclamando el aplauso del público. Todo depende de nuestra actividad en el espacio, pues no es lo mismo un paseo por el Mall que ir de compras al baratillo en av. ejército. En cuanto a la condición existencial del “sentirse” acechado, J. Lacan basándose en Sartre explica lo siguiente:

“La mirada se ve (precisamente, la mirada de la que habla Sartre, la mirada que me sorprende y me reduce a la vergüenza, ya que este es el sentimiento que el más recalca. La

---

<sup>110</sup> Véase, Jacques Lacan, *El seminario de Jacques Lacan: libro 11, los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis* (Buenos Aires: Paidós, 1973), 80.

<sup>111</sup> *Ibíd.*, 83.

mirada que encuentro es algo que pueden hallar en el propio texto de Sartre) es, no una mirada vista, sino una mirada imaginada por mí en el campo del otro.

Si leen su texto verán que no habla en absoluto de la entrada en escena de la mirada como algo que atañe al órgano de la vista, se remite al ruido de hojas que oigo repentinamente cuando estoy de cacería, o a unos pasos en el corredor que sorprenden al sujeto, ¿cuándo? En el momento preciso en que el mismo estaba mirando por el agujero de una cerradura. Una mirada lo sorprende haciendo de mirón, lo desconcierta, lo hace zozobrar, y lo reduce a un sentimiento de vergüenza. La mirada, en este caso, es efectivamente presencia del otro en tanto tal.”<sup>112</sup>

Esta potencia de la mirada asechadora es en la que, la vigilancia arquitectónica ha de respaldarse para ubicar al ojo, vértice y origen de la perspectiva. Debido a esta potencia observante del otro, podría el ojo estar justo al borde de la frontera, a centímetros de ella o hasta pegada a la misma. Sin embargo se ha tomado por conveniente separar un poco al ojo, pues deseamos que la mirada sea contingente, no la del centinela sino la de un sujeto arbitrario, el caminante distraído. Por otra parte, esto nos ayudara a tener mayores grados de variabilidad de un nivel vigilante a otro. Por todo lo dicho se ha definido que la distancia entre el ojo y la frontera sea de 2.00 metros.

Respecto de la altura del ojo se ha decidido optar por la medida que es utilizada en los museos de arte. La curaduría según estudios ergonómicos utiliza una altura de 1:50 ml. que es un estándar mundial.

#### **2.2.2.2.- Criterio de válvula y frontera.**

frontera es la superficie, membrana o diafragma físico-material que presenta la propiedad de dividir el espacio, división que puede clasificarse en dos estados: el poroso y el opaco, dando origen así, a las categorías de interior y exterior o de público y privado.

---

<sup>112</sup> *Ibíd.*, 48.

La frontera segmenta el espacio, lo retícula y descompone. ya sea una superficie vertical (muro, ventana, persiana), horizontal (losa, piso) o inclinada (gradas, rampa, techos). Nuestro campo visual, la perspectiva desde la cual percibimos los datos y códigos del espacio que nos comunica algo, está representada por una compleja red geométrica de fronteras: ensambladas, acopladas, estructuradas, amontonadas, haciendo cadena las unas con las otras, nos sirven de escenario, nos motivan e inducen a ciertos modos de actuación. En ese sentido es necesario comprender que la relación a establecer es entre campo visual, es decir, entre la imagen arquitectónica<sup>113</sup> (imagen en perspectiva) y la mecánica de los elementos primarios que componen en su sumatoria a las fronteras. Ocupando el sujeto observante un espacio A, que tanto puede abarcar y capturar con la mirada respecto del espacio B, para lo cual el límite o conector físico (frontera) que sirve de filtro de comunicación visual entre ambos espacios, tendrá que evaluarse y posteriormente categorizarse según su capacidad de dejar pasar o de retener la información visual. A continuación, definiremos los cinco conceptos que evalúan las fronteras de acuerdo a su capacidad de filtrar la información visual.

0. Frontera umbral (opaca)
1. Frontera evanescente baja (escotilla o mirilla)
2. Frontera evanescente media (ventana personal)
3. Frontera evanescente alta (ventana)
- 3b. Frontera flotante
4. Frontera fantasma o virtual (el escaparate)
5. Frontera panóptica

#### **2.2.2.2.1.- (Cero) Frontera opaca (evanescencia cero)**

La frontera calabozo presenta válvulas opacas, las mismas que: o bien no presentan seguro (puertas o escotillas que no tienen posibilidad de cerrarse) por lo que se abren

---

<sup>113</sup> Véase, Edgar A. Torres Paredes, *La arquitectura como texto: El Danteum, entre la selva y el paraíso* (Barcelona: Universidad politécnica de Cataluña, 2009), 247.

mecánicamente tan solo empujándolas o por algún dispositivo que no implique la necesidad de llaves, o bien la cerradura es solo maniobrada desde el exterior. El primer caso son espacios de tránsito directo y rápido, pero de límite bien definido (puertas que marcan límites entre zonas pero que son de libre tránsito), el segundo son celdas opacas o calabozos. De este modo la comunicación visual se encuentra en el nivel cero, sin embargo, siempre con la potencia que implica la abertura de la válvula. La relación A-B se estructura a partir de una posibilidad cenestésica inminente (intermitente), ejecutándose al abrir sorpresivamente la válvula y observar el espacio interior. La mirada siempre “latente” y solo en contadas ocasiones efectiva, que con un simple desplazamiento transportara al centinela del exterior (espacio A) al interior de la celda (espacio B). Un violento portazo y el vigilante estará dentro de B capturando toda la escena por sorpresa.

Esta mirada paranoica potencialmente activa es la del “ojo institucional” que solo ve en modo intempestivo, solo en tiempos puntuales, de modo que una cierta atmosfera de privacidad se puede expresar por la opacidad de la superficie límite, pero también un cierto carácter público por la mirada intempestiva fruto de la posibilidad que la puerta o la escotilla ofrecen. Es este espacio, que siendo “público” mantiene una cierta tensión con lo privado, motivo por el cual se le ha de otorgar el valor de “latente”.

En la comunicación visual cero, lo latente se convierte en el punto liminar entre lo público y lo privado, siendo su elemento icónico la puerta opaca de escape de doble acción o la puerta del calabozo; cualesquiera de las dos, favorecen un escenario liminar, donde algo de lo privado podrá ejercerse en un habitar que contiene un habitus y una sexualidad coexistentes pero no entrecruzadas, prácticas compuestas y flexibles acompañando a irreverencias accidentales.

#### **2.2.2.2.2.- (I) Frontera con válvula mirilla (conexión sutil)**



La frontera mirilla es aquel icono de comunicación visual donde la membrana límite presenta válvulas de “conexión sutil”, poseyendo los siguientes rangos de aperturidad y de cono visual respectivamente:  $(0% < Mi \leq 5\%)$   $(0% < CV \leq 10\%)$  De cero a cinco por ciento de aperturidad y de cero a diez por ciento de cono visual.

La válvula por donde la mirada hará filtrar la perspectiva hacia “B”, permitirá la captura focal de una porción limitada de dicho espacio. La perspectiva es atrapada y encasillada dentro del marco que ofrece una pequeña pantalla (el marco de la mirilla), la cual presenta un tamaño proporcional a la cabeza o los ojos del tentativo vigilante; es esta representación tan comprimida y puntual del elemento lo que produce un significado casi literal de su utilidad, válvula condensada para el ejercicio de la inspección.

La mirada tamizada por esta frontera, activa un campo de luz y uno de sombra dentro del espacio B; además indicaremos que, el campo de luz intensifica el carácter público de la superficie iluminada, así como la sombra proyectada por la superficie opaca, confiere un pequeño ámbito de secreto a los ocupantes. Por todo ello el haz de luz proyectado desde “A” por la mirada en perspectiva, y canalizado a través de la válvula de “conexión sutil”, ocupa un pequeño territorio de las dimensiones espaciales de “B”, donde podríamos concluir, en la calificación de este cono visual (CV) como “plano de detalle”. Lo que se observa por dentro de “B” son detalles.

Figura 34. Viñetas de diferentes tipos de válvulas tipo mirilla.



Fuente: elaboración propia utilizando fotogramas de diferentes cintas cinematográficas.

Figura 35. Viñetas de diferentes válvulas tipo ventana personal.



Fuente: elaboración propia utilizando fotogramas de diferentes cintas cinematográficas.

### 2.2.2.2.3.- (II) ventana encuadre o personal (conexión moderada)

La frontera de conexión moderada es aquel nivel de la “comunicación visual” donde la membrana límite presenta válvulas de tipo “**ventana encuadre**”, activando los siguientes rangos de aperturidad y de cono visual respectivamente:  $(5\% < VE \leq 20\%)$   $(10\% < CV \leq 50\%)$  De 5 a 20 por ciento de aperturidad y de 10 a 50 por ciento de cono visual.

Esta frontera mantiene un predominio importante de lo opaco por sobre lo evanescente, es decir, de lo sólido por sobre la aperturidad o porosidad. La válvula de tipo “ventana encuadre” adquiere carácter debido a presentar proporciones congruentes con las dimensiones de uno o dos cuerpos humanos, de modo que el elemento permite encuadrar el o los cuerpos como dentro de una composición. Debido a esto es habitual en la industria cinematográfica la creación de imágenes donde una o dos personas (los torsos por lo general), son capturadas dentro del marco de estas válvulas. Diferenciándose de la mirilla que presenta dimensiones acordes a la cabeza u ojos, la ventana encuadre podemos encontrarla en muchas puertas cuya mitad superior es vidriada (no un agujero en la puerta sino un paño completo). Por otra parte, estas válvulas suelen poseer utilidades puntuales referidas a la interacción cuerpo a cuerpo: Las entrevistas, las consultas e informes, el traspaso de productos alimenticios o de dinero, etc. Si bien estas suelen ser las representaciones de la ventana encuadre, ellas también se manifiestan en modos muy singulares, como por ejemplo: aquellas aberturas que se habilitan entre las superficies inclinadas de rampas o escaleras con muretes cortos, desniveles, etc.

El campo de luz que la mirada proyecta en el espacio “B” es “moderado”, teniendo una media del 30 % del área total del espacio, entendiendo esta potencia de luz que otorga la válvula de tipo “ventana encuadre” sobre “B”, permite calificarlo como “espacio de plano medio”. Así mismo, el territorio que continua en penumbra es aún importante y porcentualmente significativo, de modo que la vigilancia se torna parcial. Este tipo de

vigilancias suelen presentarse en espacios como: aulas pedagógicas, oficinas administrativas, relaciones entre cocina y comedor, o entre sala de lectura y despacho del bibliotecario, etc.,

#### **2.2.2.2.4.- (III) ventana (conexión intensa)**

La frontera de aperturidad alta es aquel nivel en la comunicación visual donde la membrana límite presenta válvulas de tipo “ventana”, activando los siguientes rangos de aperturidad y de cono visual respectivamente: ( $20\% < V \leq 50\%$ ) ( $50\% < CV \leq 90\%$ ) De 20 a 50 por ciento de aperturidad (porosidad) y de 50 a 90 por ciento de cono visual. La frontera presenta un porcentaje importante de porosidad, es decir la válvula ventana llega a tener bastante notoriedad, aunque aún no, predominio respecto de la superficie opaca. En este nivel los elementos primarios que representan esta conexión son: las mamparas de tamaño medio, ventanas, muretes levantados a media altura (como en los oficios) o muretes sueltos que disimulan la relación de dos espacios, entre muchos otros. A diferencia del nivel anterior la ventana presenta dimensiones que escapan al simple encuadre de cuerpos o torsos, pues debido a su envergadura, estos quedarían sueltos o flotarían en ella. La ventana es más bien una válvula de observación cómoda y generosa (conexión extensa), sirve para ver sin mayores problemas. El cono visual es ahora imponente, ocupa en promedio el 70% del territorio de “B”, siendo este valor alto, motivación central de una nueva clasificación a la que llamaremos: el “espacio de plano entero”. Este hecho hace que el campo de sombra quede estrangulado a valores pequeños; por lo tanto, la mirada en “A” invade ahora, extrovertidamente el espacio en “B”, la conexión es de familiaridad, los espacios se vigilan predominantemente, provocando un contacto de mutua invasión visual.

#### **2.2.2.2.5.- (III) Frontera flotante.**

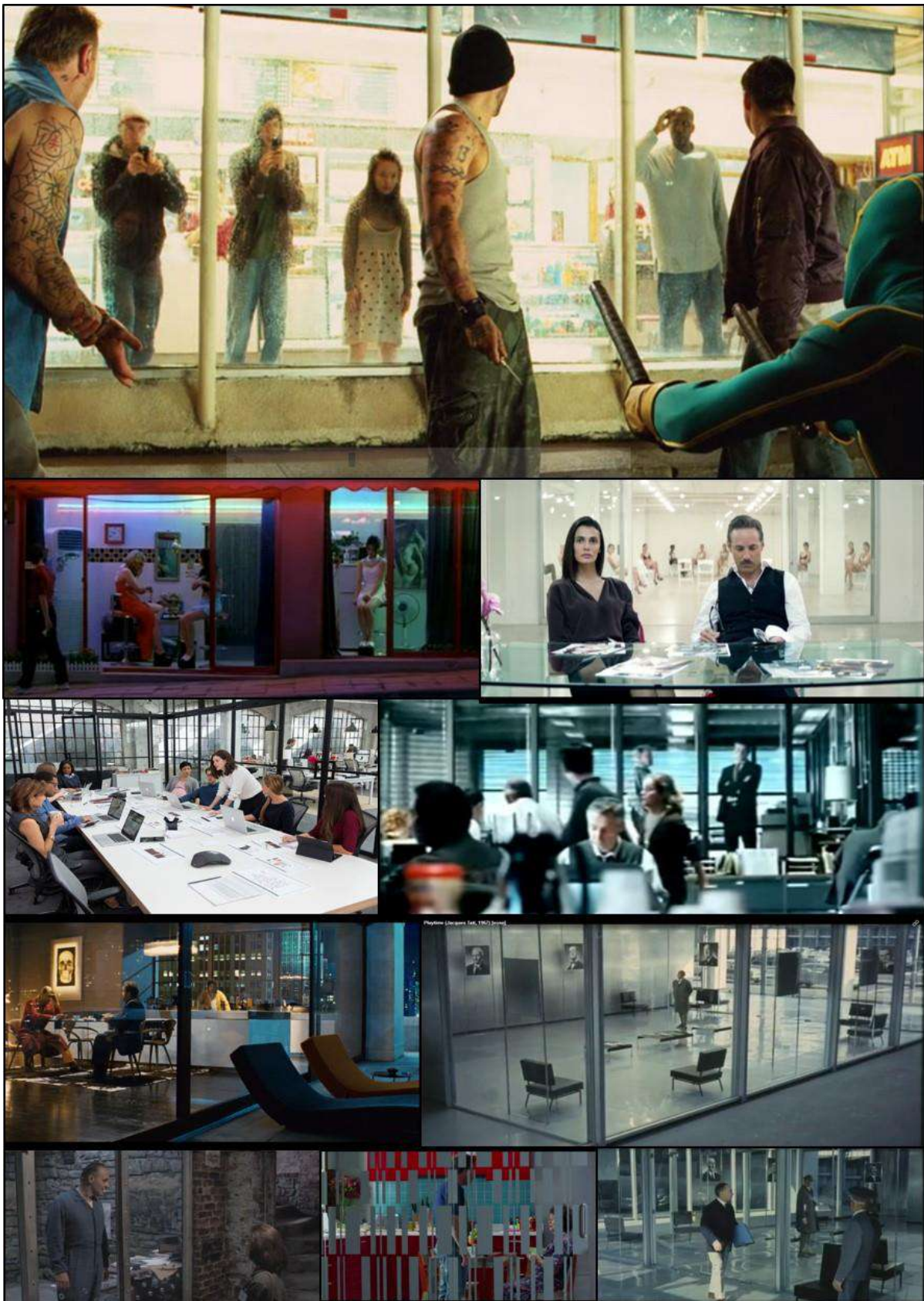
Este tipo de frontera presenta un carácter diferenciado y muy particular respecto de las demás que componen esta escala, se ubica en el tercer nivel junto con la frontera de aperturidad alta, pues sus factores de conexión visual son próximos al de esta frontera.

Figura 36. Viñetas de diferentes tipos de válvulas tipo ventana.



Fuente: elaboración propia utilizando fotogramas de diferentes cintas cinematográficas.

Figura 37. Viñetas de diferentes tipos de válvulas tipo escaparate.



Fuente: elaboración propia utilizando fotogramas de diferentes cintas cinematográficas.

La frontera flotante es aquella membrana arquitectónica autónoma, acoplada solo a la superficie del piso, la cual delimita un volumen espacial etéreo. Páginas atrás definíamos la célula espacial como un cuerpo geométrico poliédrico o curvo, atrapado por una cierta cantidad de membranas que lo encapsulan. Frecuentemente en la arquitectura occidental un cuerpo geométrico estaría compuesto de 6 caras (un paralelepípedo), sin embargo, el volumen que la frontera flotante posibilita, está configurado solo por dos diafragmas, una superficie horizontal de soporte y la superficie vertical que es soportada. El elemento primario se representaría en un muro aislado, en alguna “barrera natural” como una roca o un árbol grueso, en un desnivel topográfico, etc. Dicho elemento autónomo flotante se encuentra contenido dentro de un espacio de mayor envergadura que lo subsume, modificando la relación tradicional entre A-B (A encadenado a B), por una donde B estaría contenido en A.

La superficie opaca del diafragma o cuerpo vertical, proyecta una sombra en el sentido contrario al ojo del observador, el cual puede ocupar varias posiciones en A: dos de ellas perpendiculares a la longitud de la frontera, las otras dos contenidas dentro de la línea que marca la proyección longitudinal de dicha frontera. En las posiciones perpendiculares la sombra obtiene mayor envergadura, en las otras dos, la sombra es bastante limitativa. El límite o burbuja que contiene el espacio de sombra, queda definido por una línea imaginaria de curvatura catenaria, marcada por la perspectiva del ojo observante; que estando en el lugar positivo de la barrera (cara frontal), no puede tener acceso visual al lado negativo de dicha barrera (la espalda de la misma). Sea cual fuere la posición del ojo (posición en el espacio continente “A”) siempre arrojará una sombra negativa en la espalda de la barrera (posición contenida “B”). El espacio que configura la frontera flotante es flexible, admitiendo ciertas gamas de posibilidades.

El cambio de posición del ojo observante implica niveles variados e intermitentes de los campos de luz y sombra, por lo mismo el péndulo de las prácticas



influenciadas por la frontera flotante dibuja la misma trayectoria que la frontera de conexión intensa.

Es importante mencionar que este tipo de espacios suelen existir producto de eventualidades inusitadas, pues generalmente no son planificados con este propósito, por consiguiente, no acogen funciones específicas dentro de un programa arquitectónico, son espacios anodinos al menos desde la disciplina arquitectónica patente. No obstante, se han identificado y descrito sus rasgos, pues los consideramos de importancia para el desarrollo de la investigación en curso.

#### **2.2.2.2.6.- (IV) Escaparate o fantasma (conexión total)**

La frontera de escaparate o fantasma es el cuarto nivel de la comunicación visual, Lo vacío ha consumido elevadamente o totalmente a la membrana al punto en algunas ocasiones de hacerla desaparecer. El escaparate o frontera fantasma es aquel tipo de enlace visual donde la (las) válvula(s) activan los siguientes rangos de aperturidad y de cono visual respectivamente:  $(50% < F \leq 100\%)$   $(90% < CV \leq 100\%)$  De 50 a 100 por ciento de aperturidad y de 90 a 100 por ciento de cono visual.

Este tipo de fronteras admiten varias formas, por una parte, algunas admiten ciertos grados de corporalidad, manifestándose en mamparas de dimensiones moderadas o ventanales grandes, rejas, tabiques horizontales o verticales de dimensiones cortas. Por otra parte, su representación es predominantemente volátil, tan solo quedando proyecciones, prolongaciones y tensiones entre elementos. El fantasma en esta faceta es el resultado de una operación mental que consiste en remendar imágenes fracturadas en lo real para reconstruirlas completas en nuestra psique (principio de cierre de la Gestalt), de este modo si observamos un cubo al cual le falta una cara, inmediatamente nuestro cerebro intentara reconstruirlo y ofrecernos imaginariamente la idealidad del cubo. Los elementos primarios que proyectados insinúan el fantasma de la frontera, que pueden ser cualesquiera de los que pudieran existir, lo significativo

es la posición que ocupen y las tensiones que generen entre ellos. Por ejemplo: la línea dibujada en el límite de dos tipos de piso, uno de cemento pulido y el otro de césped, proyecta una pantalla fantasmal en la vertical de dicha línea; la superficie de la contrahuella en un desnivel de un paso, proyectada en su longitudinalidad hace aparecer el fantasma; la superficie de un muro que ha sido escindida en un pequeño tramo por donde el espacio quiebra hacia otro habitáculo hace lo mismo; una columna y un muro dentro de la misma línea de acción; columnas en una misma línea de acción a distancias cortas, etc.

En este nivel de comunicación visual el campo de luz lo inunda todo o casi todo, siendo la media proporcional del cono equivalente a un 95%. Por lo tanto, la interacción A-B es completamente invasiva, todo aquello que ocurre en B es condición de conocimiento de A y viceversa, el ojo lo ve todo. Ahora nos encontramos con la categoría de **“espacio de plano general”**, la comunicación es íntima y profunda, las miradas circulan elocuentemente, con ello la atmosfera posibilita escenarios que favorecen prácticas de estructura ritual.

Los lugares que pueden presentar esta relación vigilante los podemos identificar por ejemplo: en los establecimientos comerciales (tiendas) conectadas hacia el exterior por grandes mamparas, en el enlace que ocurre entre un patio y la galería que lo circunscribe, en el enlace entre un pasillo de primer orden y otro de segundo que lo intersecta, en la relación que pueda generarse entre un comedor de altura simple y una sala de doble altura, etc.

#### **2.2.2.2.7.- (V) Frontera panóptica (evanescencia asimétrica)**

Nos encontramos con el nivel más elevado de la vigilancia, algo así como el ámbito idealizado del ojo de dios, omnisciente vigilancia que no necesita presencia efectiva para conocer. La membrana panóptica es casi mágica, pues es la única de todas cuya relación no implica reciprocidad alguna. “Ver y ser visto” que fuera condición de las fronteras anteriores, es remplazado por el “ver sin poder ser visto”. En este nivel el porcentaje de aperturidad así como el cono de luz pueden no necesariamente ser predominantes, incluso tal vez puedan ser

menores al 50 %, sin embargo la potencia de esta válvula más que su tamaño reside en su economía; es decir: crear el efecto de una mirada eterna que no necesite actor, que no sea real, válvula unidireccional que no de acceso al ojo, que lo oculte, frontera de gran eficiencia en sus efectos pero con el mínimo coste de recursos. De esta manera el ojo siempre estará pegado a la válvula, por lo cual el tamaño de la misma no importa mucho, solo su capacidad de ocultar la mirada que imaginamos exista en A. El espacio se satura de dicha mirada, un omivoyeur inunda cada centímetro cuadrado de B, sin la posibilidad de saber si existe alguien ahí o no, el control es absoluto, la mirada es tiránica.

Pues la lectura que hace un individuo en B con referencia a la frontera que delimita su espacio, le indica una continua e ininterrumpida observación. De una objetivación de su existencia que obedece a la instrumentalización de sus capacidades (movimientos, gestos, maniobras, etc.) a través del microscopio arquitectural de la frontera panóptica. La frontera misma tiene miles de ojos, esa es su virtud, no hay necesidad de un sujeto que observe por detrás de ella en el sentido fáctico. Al espacio “B” sometido al microscopio de la válvula panóptica se le denominara **“espacio de plano ciego”**, al espacio “A” que ejerce el uso del microscopio para observar, se le denomina **“espacio de plano general”**.

Ante esta singularidad del “espacio de plano ciego”, las actividades en B serán escrutadas minuciosamente (microscópicamente), por lo tanto, el imperativo hacia la ritualización de las prácticas será intensificado, una especie de memorización o axiomatización del hábitus; el homo-machine y el homo-economicus habitan en él. Lo público aparece aquí en su mayor esplendor, todos los ojos están sobre la cabeza del ocupante en B, en un tiempo sin pausa la mirada del juez operará con severidad. No es casualidad que lugares tan paradigmáticos respondan a este tipo de relación espacial: los ambientes de interrogación en centros policiales, algunas celdas en manicomios y cárceles, entre otros. Parece ser que estos lugares sirven para

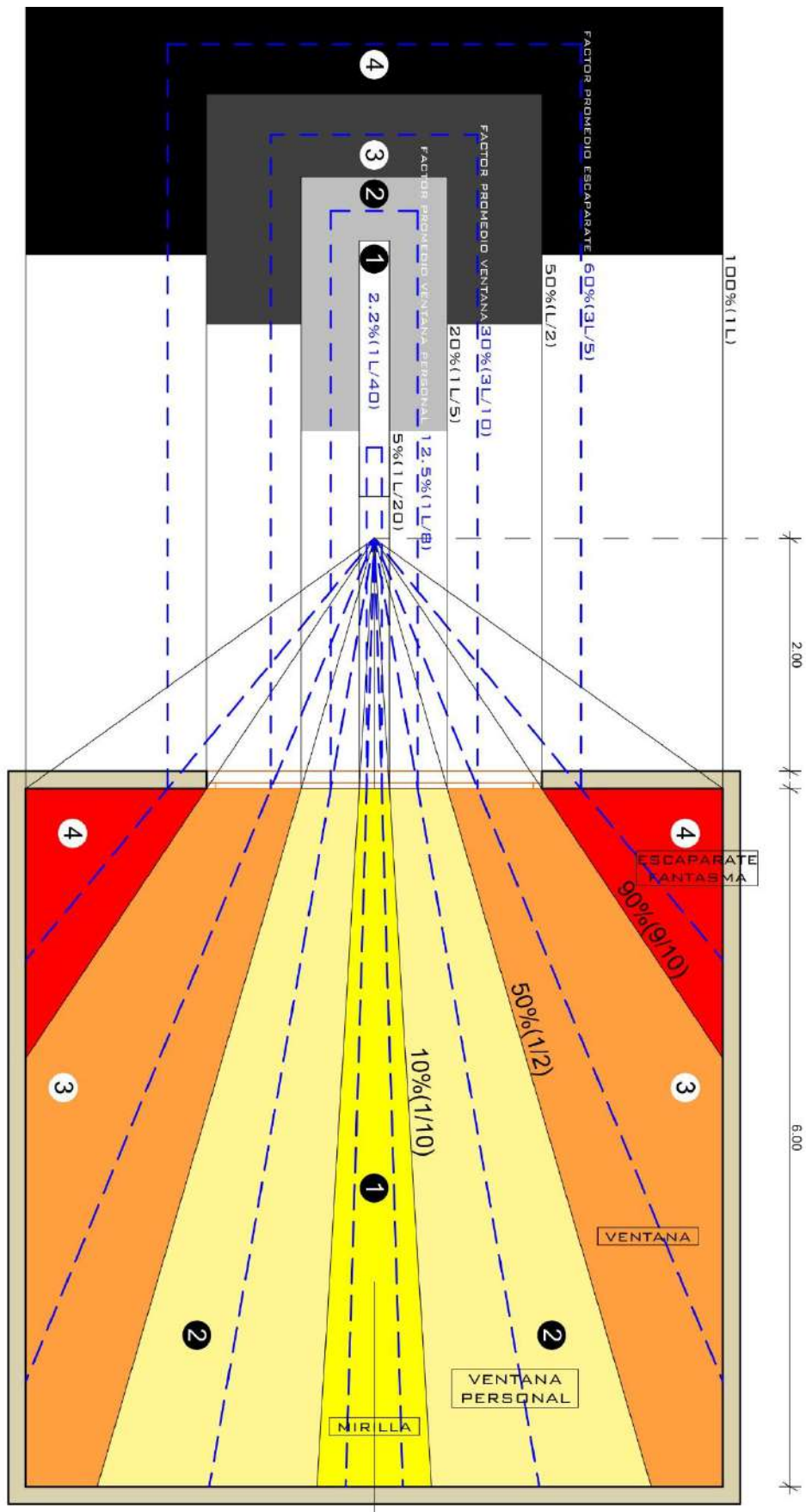
la observación de la anormalidad. Entre sus ocupantes identificamos a delincuentes, locos, niños, indigentes, inmigrantes, refugiados, terroristas, etc.

Figura 38. Viñetas de la válvula espejo.



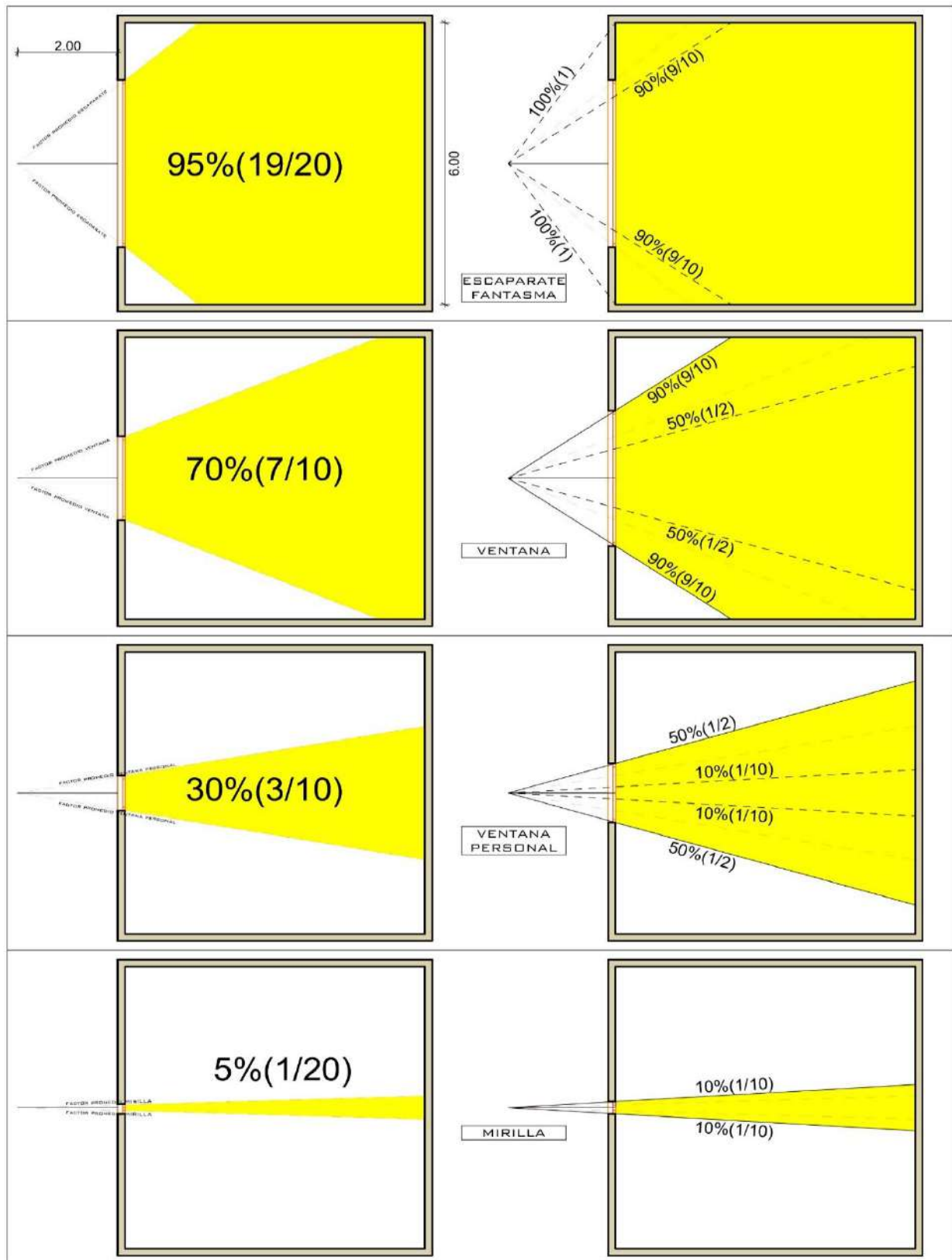
Fuente: elaboración propia a partir de fotogramas de diferentes cintas cinematográficas.

Figura 39. Diagrama general de los niveles porcentuales de las cuatro válvulas.



Fuente: elaboración propia.

Figura 40. Diagrama diferenciado de los niveles porcentuales correspondientes a cada válvula.



Fuente: elaboración propia.

### **2.2.2.3.- Criterio de posición horizontal**

Este criterio describe la posición de la válvula evanescente dentro de una línea de acción horizontal imaginaria inscrita en la longitudinalidad de la frontera, según sean dos posibilidades: válvula lateralizada o válvula centralizada, otorgando los valores de -1 y 0 a cada una respectivamente. Puesto que se ha determinado que las válvulas lateralizadas generan una disminución moderada del impacto del cono de luz en “B”, mientras las centralizadas proyectan el cono de luz en toda su magnitud (ver diagrama \*). El factor de posición horizontal (FPH) afectará la magnitud del factor de aperturidad de la o las válvulas (FAV) si, y solo si, la posición sea lateralizada, de ser este el caso, FAV disminuirá su rango en una unidad.

Para poder determinar ambas posiciones (lateralizada o centralizada), primero, coloquemos una línea imaginaria en el medio de la frontera, para después colocar otras dos líneas en el centro de las dos mitades ya divididas, de modo que obtengamos cuatro divisiones equidistantes que se correspondan con el 25% de la frontera cada una, teniendo estas divisiones el valor de  $L/4$ . De tal forma que, la posición lateralizada se produzca cuando la distancia entre la esquina más cercana de la frontera y el eje de la válvula hueca o transparente sea menor o igual a  $L/4$ , y sea centralizada cuando la misma distancia sea superior a  $L/4$ . En el primer caso el FPH será de (-1) y en el segundo será de (0). Es importante mencionar que este criterio se realiza mediante un cálculo intuitivo con la vista y no matemáticamente en un plano.

### **2.2.2.4.- Criterio de posición vertical**

Este criterio describe la posición de la válvula hueca o transparente de acuerdo a la altura que esta ocupe por dentro de la frontera. Estos serán evaluados en función de su posición respecto de lo que hemos llamado “el horizonte de la mirada”, que no es más que la altura desde la cual el ojo actúa. Para efectos de esta investigación será de 1.50 ML.

Se ha determinado la existencia de tres posiciones según sea su relación con el horizonte. La primera se reconoce cuando la válvula contiene al horizonte entre los intervalos

de su alféizar y su dintel, como queda expresado aquí: ( $AZ \leq 1.50 \leq D$ ). En esta posición el dominio de la mirada por efecto de esta válvula es limpio y directo, por lo tanto, no tiene influencia ni positiva ni negativa en el Factor de aperturidad de la válvula FAV. La segunda posición ubica a la válvula (su alféizar y su dintel) por debajo de la línea del horizonte. Con ello la potencia de la mirada queda menguada pues el campo de luz captura predominantemente imágenes del piso del ambiente “B”, lo cual entorpece la capacidad de capturar las imágenes plenas de las practicas realizadas en “B”, tan solo piernas y mobiliarios. Esta posición influencia negativamente en el FAV disminuyendo su valor en “1”. La tercera posición es la que ubica a la válvula por sobre la línea de acción del horizonte, tanto su alféizar como su dintel estarán por sobre dicha línea ( $AZ \geq 1.50 \leq D$ ). Esta ubicación reduce a “cero” la potencia de la mirada sometiéndola a solo imágenes en el techo, motivo por el cual se ha determinado que cualesquiera que sean el grado del FAV, siempre y cuando su posición posea estas alturas, dicho grado quedara reducido a “0”.

#### **2.2.2.5.- Criterio de proporcionalidad**

Este criterio describe la relación entre la altura (A) y la longitud (L) de la aperturidad de la válvula, para evaluar sus efectos potenciales sobre el FCV. Como apreciamos en la imagen 41 los efectos en el cono visual son más amplios siempre y cuando en la válvula predomine la longitud por sobre la altura, y son más limitados si por el contrario la altura predomina por sobre la longitud. A mayor diferencia de la longitud por sobre la altura mayor potencia del cono visual, y a mayor diferencia de la altura por sobre la longitud menor potencia del cono visual. Según este razonamiento proponemos los siguientes intervalos: la válvula será desproporcionada en dos niveles opuestos y será proporcionada en un nivel intermedio. La desproporción del primer tipo describe a la válvula como: “válvula de verticalidad” y la identifica siempre y cuando responda a la ecuación  $3L < A$ , donde la altura supere tres veces a la longitud. A la desproporción de segundo tipo se le llama “válvula de longitudinalidad”



equiparándose a la siguiente ecuación  $3A < L$ , donde la longitud sea superior a tres veces la altura. Por último, la válvula será proporcionada siempre y cuando exista dentro de los siguientes rangos:  $A \leq 3L$  hasta  $L \leq 3A$ .

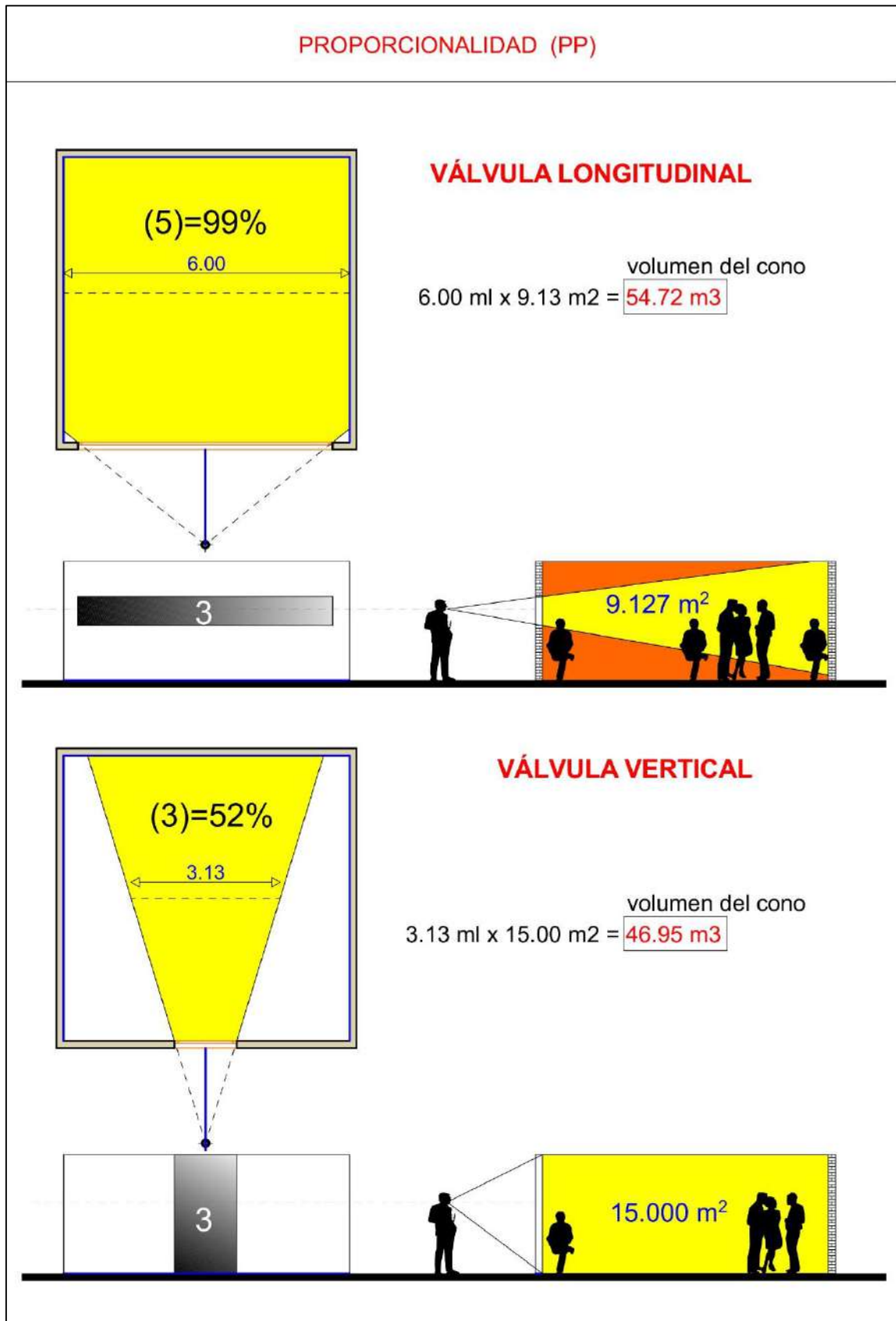
La desproporción por verticalidad disminuirá en uno (-1) el valor original de la válvula evanescente, la desproporción por longitudinalidad aumentará en uno (+1) dicho valor, y la proporcionalidad de la válvula mantendrá el valor original de esta. Se tomará en cuenta de que las presentes variaciones de la válvula se aplican únicamente para los niveles 1, 2 y 3; pues el nivel cuatro al poseer niveles muy altos de aperturidad no podrá sufrir afectación por el criterio de proporcionalidad.

Recalcamos nuevamente que la medición de estos valores se realiza de manera intuitiva, solo mediante un cálculo aproximado utilizando la observación directa.

#### **2.2.2.6.- Criterio de materialidad**

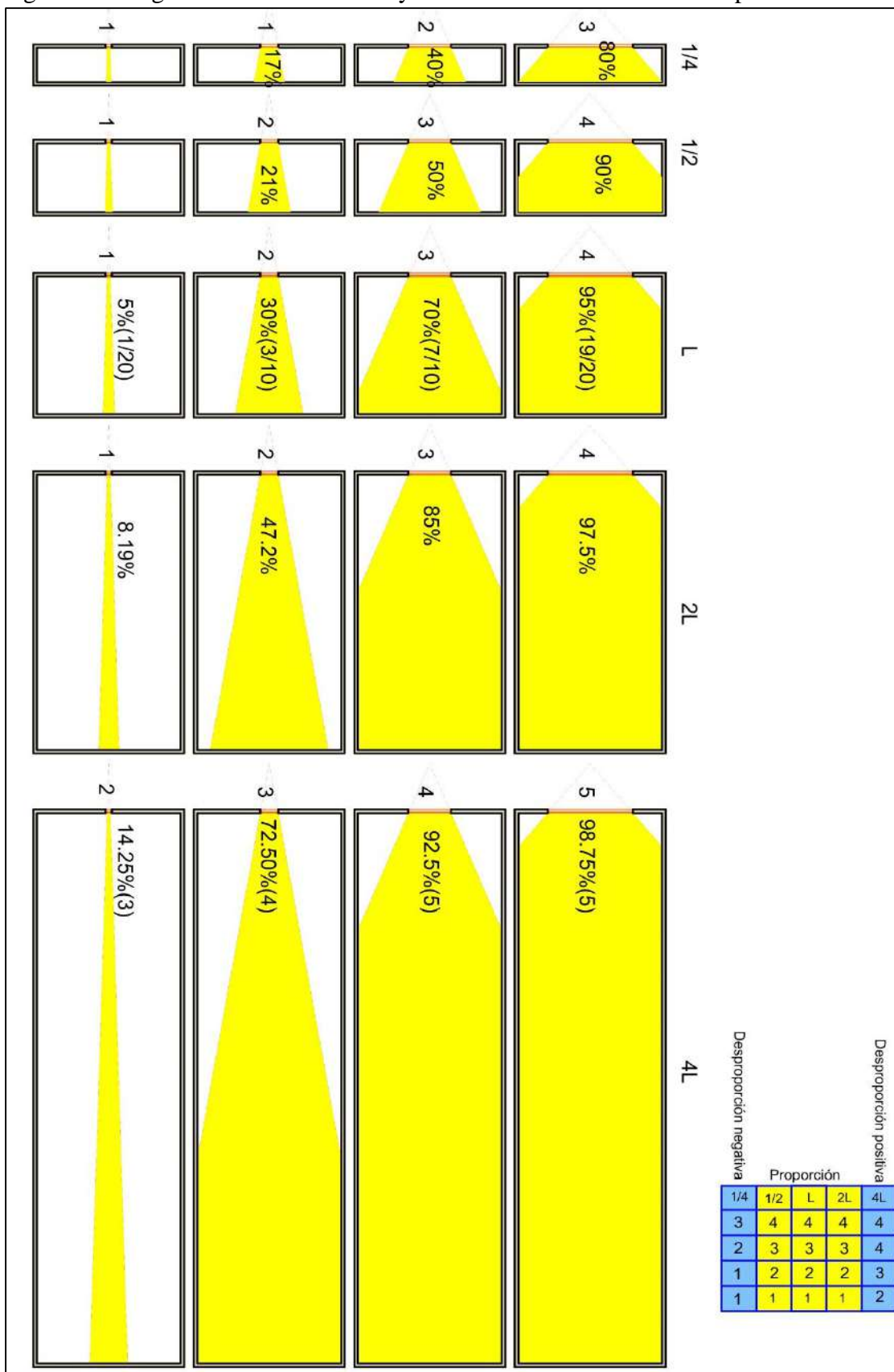
La materialidad obedece al “índice de transparencia” que presenta la válvula, y este a su vez depende del tipo de material del cual se compone la válvula: de la superficie, de la rugosidad, color o reflectividad que el material produzca. Dentro de los tipos de válvula que trataremos a continuación podemos nombrar, por ejemplo: las válvulas hueco o agujero, válvulas reja, válvulas barrotes, válvulas puerta de cierre exterior, válvulas de cristal. Y a su vez estas últimas pueden dividirse en: vidrios difusos, vidrios espejo (reflectividad alta), vidrios claros, vidrios polarizados. Es cierto que existe una inmensa gama de tipos de vidrios sin embargo en la presente investigación solo hemos considerado los ya nombrados, pues no pretendemos desarrollar un catálogo de materiales según su capacidad de filtrar o restringir la visión. Nuestro propósito en este criterio es solo comprender y explicar de manera muy amplia y general el comportamiento de algunos materiales y tipos de válvula, para así establecer una pequeña escala de indicadores o índices que ayuden o dificulten el trabajo de la válvula en la proyección del cono visual.

Figura 41. Diagramas y cálculos del criterio de proporcionalidad.



Fuente: elaboración propia.

Figura 42. Diagramas de tabulaciones y tabla de valores del criterio de profundidad.



Fuente: elaboración propia.

Sea la válvula de tipo hueco, reja, barrotes o cristal claro, el factor de válvula evanescente no cambiara, los cuatro tipos presentan el mismo coeficiente para nuestro estudio. Por otra parte, en lo que se refiere a las válvulas de tipo cristal si encontraremos diferencias significativas, las cuales explicaremos a continuación.

Los cristales difusos que minimizan la transparencia del vidrio, reduciendo su capacidad visual solo a proyecciones de sombras en movimiento, aminorando el factor de cono visual FCV a su mínima expresión vigilante, es decir al nivel (1), siempre y cuando su FAV sea superior o igual al nivel (3); si el FAV es menor de (3) el cono visual se elimina y el espacio interpelado por la mirada queda clausurado. Los cristales difusos pueden manifestarse en materiales como el bitro-blok, el vidrio catedral, el vidrio pavonado, etc.

Los cristales polarizados oscuros simplifican la mirada a imágenes algo vagas y sombrías, no fácilmente percibidas por el ojo sino hasta realizar un pequeño esfuerzo o acercamiento a la válvula, algo así como tener puestas unas gafas de sol muy oscuras. Estos cristales reducen la potencia de la mirada en el cono visual, por lo que, siempre y cuando encontremos válvulas de este tipo disminuirémos el FCV en (1) valores.

Por último, están los cristales de tipo espejo, este material como ya es sabido, tiene una función de doble acción. Por una parte, permite una percepción visual diáfana del espacio con menos cantidad lumínica (luxes) “A” hacia el espacio con mayor cantidad lumínica (luxes) “B”; por otra parte, refleja como con un espejo las imágenes producidas dentro del espacio con mayor intensidad lumínica (luxes) “B”, impidiendo desde este lugar, la percepción visual del espacio más oscuro o con menos intensidad lumínica (luxes) “A”. Veo del lugar más oscuro hacia el más claro, pero me reflejo en la válvula espejo desde el lugar más claro, denegando la mirada hacia el lugar más oscuro. Esta capacidad de esta válvula espejo, hace que el factor de aperturidad no sea bidireccional sino unidireccional. En el primer caso de la transparencia, de “A” hacia “B” el FAV y FCV se elevan al nivel cinco (5) denominado vigilancia panóptica

(como vimos en la frontera panóptica); en el segundo caso de rebote, donde la válvula funciona como espejo, de “B” hacia “A”, tanto FAV como FCV se reducen a cero (0), produciendo una relación clausurante.

#### **2.2.2.7.- Criterio de profundidad**

A diferencia de los anteriores criterios donde la prioridad estaba en la frontera, en el criterio de profundidad la prioridad está en el espacio o territorio sobre el cual se superpone o dibuja el cono visual. Se tomarán en cuenta las relaciones dimensionales de dicho territorio, su longitud y su ancho. De forma análoga al criterio de proporcionalidad donde la longitud y la altura de la válvula sobre el plano vertical de la frontera ocasionaban incrementos o disminuciones del FCV, las relaciones esta vez horizontales (profundidad y ancho) del territorio interpelado por la mirada (territorio de “B”) tendrán también implicancias importantes en el FCV.

Habiendo desarrollado un ejercicio de tabulaciones (figura 42), utilizando diferentes proporciones entre la profundidad y el ancho del espacio “B”, llegamos a la conclusión de que: siendo la desproporción favorable al ancho por sobre la profundidad, el cono visual queda atenuado; por otra parte, siendo la desproporción favorable a la profundidad por sobre el ancho el cono visual presenta un incremento; además las relaciones equilibradas entre la profundidad y el ancho hacen de que el cono visual se mantenga según los valores iniciales del factor de aperturidad de válvula FAV. Entonces estaríamos hablando de tres tipos de relación: la que llamaríamos proporción positiva, predominio de la profundidad e incremento en el FCV; proporción negativa, predominio del ancho y disminución del FCV; y proporción equilibrada, donde el criterio de profundidad no tendría efecto ni positivo ni negativo en el índice de cono visual.

Como vemos en la figura 42, las celdas en amarillo responden a los valores ideales de proporcionalidad, es decir, cuando el espacio “B” presenta una geometría regular. Las

desproporciones negativas muestran una disminución de los valores ideales en una cifra, desde la equivalencia de  $A \geq 4P$ , con excepción del nivel uno que no podrá disminuir más. Las desproporciones positivas incrementaran en un valor el FAV siempre y cuando la relación quede expresada en la siguiente formula  $P \geq 4A$ , con excepción del nivel cuatro que no podrá incrementarse más.

### **2.2.3.- Ecuación**

Como vemos en la ecuación lo que se calcula es el factor de cono visual, el mismo que depende de la relación aritmética de otros 7 factores como son: la apertura de la válvula, la proporcionalidad, la profundidad, la envergadura, la posición horizontal, la materialidad y la posición vertical. Siendo el factor de apertura de válvula el más predominante de todos con la presencia de 4 intervalos (1, 2, 3, 4). Los factores de proporcionalidad, profundidad suman o restan valores al FAV, según sus respectivos intervalos, de 3 niveles en el primer caso (+1, 0, -1), y de 3 en el segundo (+1, 0, -1). Por otra parte, los factores de posición horizontal, materialidad y posición vertical restan valores al FAV, en los tres casos los intervalos de resta son dos: en la posición horizontal son (0, -1), en la materialidad son (0, -2 y -1) y en la posición vertical son (0, -1). Por último, se indica que los criterios de materialidad y posición vertical presentan algunas condiciones donde su ejercicio no es solo de “resta” sino de “fundamento” de la válvula y por consiguiente del cono visual; siendo estas condiciones fundamentales a la ecuación, siempre y cuando acaezcan no dependerán de ningún otro factor, son condiciones axiomáticas de raíz y reducen la ecuación al único valor que es su existencia. Dichas condiciones son cinco, cuatro le pertenecen a la materialidad y dos a la posición vertical, las cuales las describimos a continuación:

#### **Condiciones primordiales del FCV**

1. Si y solo si, la válvula es de cristal difuso dentro de los rangos de apertura de 3 y 4 el factor de cono visual tendrá el valor de “1”.

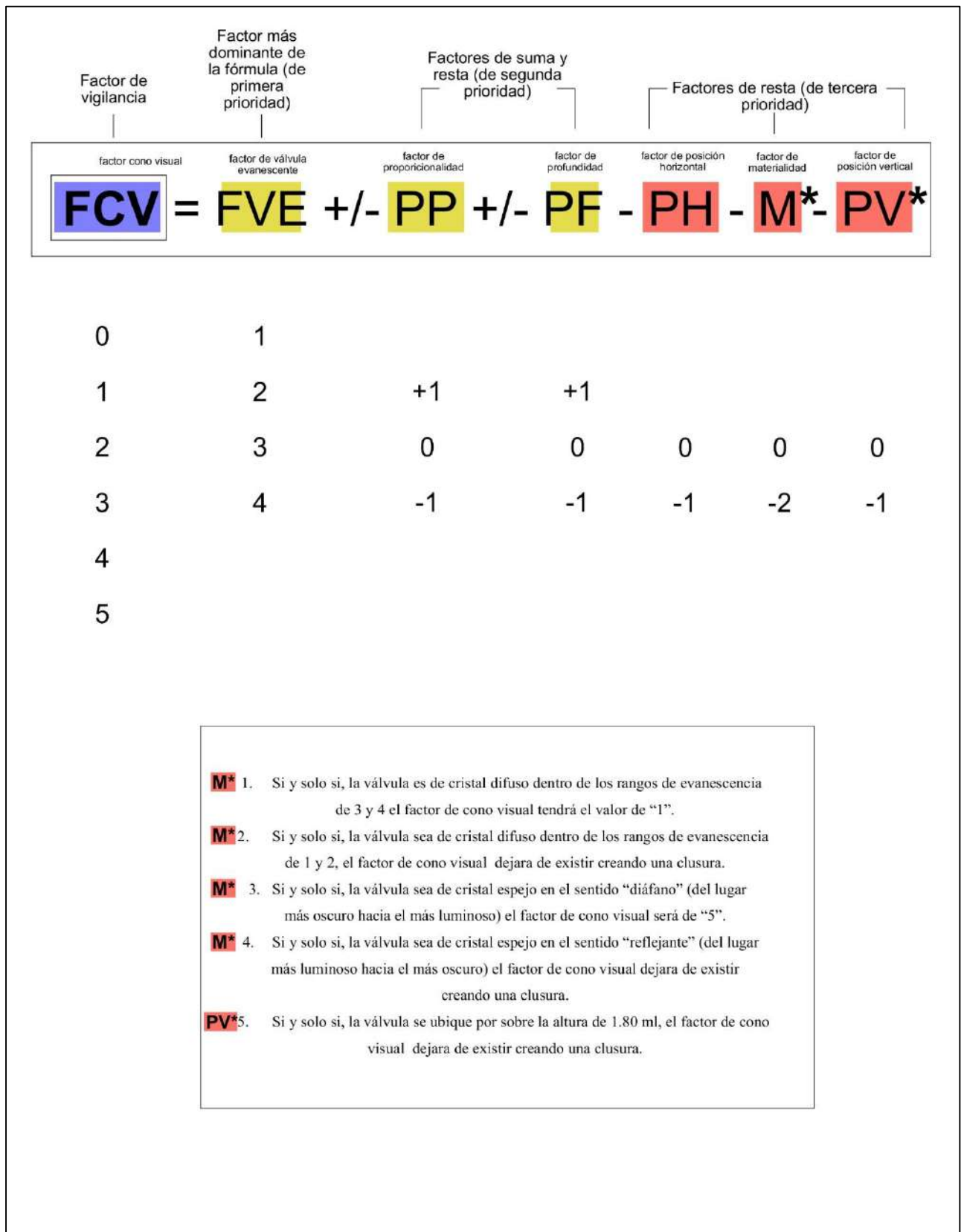
2. Si y solo si, la válvula sea de cristal difuso dentro de los rangos de aperturidad de 1 y 2, el factor de cono visual dejara de existir creando una clausura.
3. Si y solo si, la válvula sea de cristal espejo en el sentido “diáfano” (del lugar más oscuro hacia el más luminoso) el factor de cono visual será de “5”.
4. Si y solo si, la válvula sea de cristal espejo en el sentido “reflejante” (del lugar más luminoso hacia el más oscuro) el factor de cono visual dejara de existir creando una clausura.
5. Si y solo si, la válvula se ubique por fuera y sobre la línea de acción del horizonte (1.50 ml), el factor de cono visual dejara de existir creando una clausura.

Como resultado de la ecuación los valores del cono visual FCV oscilarán en cinco niveles: 1, 2, 3, 4 y (5 panóptico); siendo esta su escala, dichos niveles nunca podrán exceder de cinco y solo en algunas ocasiones tener el valor de cero.

#### **2.2.4.- La mirada y la visión, simetrías y asimetrías en la comunicación visual**

Hasta el momento de lo que se trato es de obtener un valor inteligible que pueda describir a las fronteras en su capacidad de establecer una comunicación visual entre dos espacios (espacio A con espacio B). De lo que se trata en los siguientes capítulos de la vigilancia, es de obtener los valores no de una relación sino de todas las relaciones que una célula espacial posee conforme a cada una de sus fronteras y a cada uno de los espacios con los que interactúa a través de ellas, de modo que el resultado final sea la sumatoria aritmética del total de interacciones. Siendo un espacio **X**, que por ejemplo tenga seis fronteras (sus cuatro paredes, una que es el piso y la última en el techo), identificar primero cuantas de ellas poseen

Figura 43. Formula del factor de cono visual.



Fuente: elaboración propia.



válvulas vigilantes (suponiendo que fueran tres) para después identificar el valor de cada una, y finalmente realizar la sumatoria de todas  $2 + 1 + 3 = 6$ .

Aun así, nos damos cuenta que el proceso está todavía incompleto, pues no hemos definido todavía si dicha sumatoria se corresponde con la capacidad de ver o de ser mirado, pues el valor de uno no necesariamente se corresponde con el otro, en ese sentido se vuelve imprescindible la ejecución de una doble sumatoria de los valores de las válvulas. La sumatoria obtenida de la capacidad de poder ver hacia afuera y la sumatoria de la capacidad que tienen de dejar que la mirada externa invada su territorio. A estos valores se les denominara como sumatoria de salida o de observación y sumatoria de entrada o de la mirada. En capítulos anteriores ya hemos explicado la diferencia entre ver y mirar, uno ve con el órgano de la vista, pero uno mira a través de los otros, por ello la primera es una construcción perceptual fáctica y la segunda psicológica.

### **2.2.5.- Los cinco niveles de la vigilancia**

Los cinco niveles de la comunicación visual se corresponden con cinco maneras de establecer la relación entre mirar y ver, maneras que contraponen la sumatoria de una con la sumatoria del otro para compararlas, obteniendo como resultado dos formas de relación: las relaciones simétricas donde los dos resultados se asemejan bastante, y las relaciones asimétricas donde los resultados sufren un desequilibrio importante en favor de uno por sobre el otro. Las relaciones simétricas a su vez se dividen en tres las cuales se diferencian por su nivel de intensidad, de modo que obtenemos simetrías básicas, moderadas e intensas; las relaciones asimétricas se dividen en dos cuya diferencia es por su intensidad, obteniendo así asimetrías dogmáticas y asimetrías legales. Entonces estamos ante una categorización de la vigilancia de cinco niveles. Que una célula se ubique en uno u otro conllevara con ello un significado muy particular.

Al adentrarnos conceptualmente en la operación vigilante nos damos cuenta que nos enfrentamos al dominio de la categoría del “poder”, de la lucha y el conflicto. La vigilancia se articula en el espacio público tejiendo conexiones extensivamente y a su vez dosificadamente. Estamos ante una racionalización y economía de la observación, la cual se manifiesta estableciendo puntos difusos, otros intermitentes, otros calientes, otros continuos o entrecortados, etc. La vigilancia es el arte de la delicadeza geométrica, técnica que nace del ojo pero que se ejerce en la geotermia de los volúmenes en el espacio. Si la vigilancia es un sistema económico de distribución de las miradas en la geometría tridimensional, siendo el ojo símbolo de valor monetario, la importancia gravita en la manera en que este ojo se hace presente en una célula espacial, de las fluctuaciones de observación y de mirada que un espacio presenta, de ello depende el carácter de dicho espacio y su rol dentro de un sistema de referencias, ya como espacio simétrico o asimétrico. Las simetrías establecen relaciones democráticas, las asimetrías relaciones con grados de dominación; que no estamos acaso ante conflictos dialecticos. Que una célula adquiera carácter solo por efecto del conflicto con los espacios que lo delimitan, un “ser lugar” como efecto de la resolución de la lucha con los otros, una lucha de miradas y observaciones. Cuando Foucault afirma “el poder no se tiene, el poder se ejerce”<sup>114</sup> nos está diciendo que no existe un cerebro del poder donde este nace o se crea, sino que el poder es como energía en constante transformación; la vigilancia es este poder transportado por las arterias arquitectónicas, el flujo o el chorro del poder que se conduce por el espacio arquitectural; parafraseándolo se podría decir también: “no hay un lugar donde el poder se origine, el poder fluye”. Entonces la mirada transporta el poder en su ojo el mismo que mana en la geometría del espacio, estableciendo magnitudes, grados, intensidades, activándolo y

---

<sup>114</sup> “que el poder no es algo que se adquiera, arranque o comparta, algo que se conserve o se deje escapar; el poder se ejerce a partir de innumerables puntos, y en el juego de relaciones móviles y no igualitarias;” Véase, Michel Foucault, *Historia de la Sexualidad I, La Voluntad de Saber* (México D.F.: Siglo XXI editores, 2007), 114.

entorpeciéndolo, coagulándolo o salpicándolo, haciendo que fugue o que se concentre. Estamos ante una dinámica de fluidos, ella es la lógica de la vigilancia, más que un arte es una ciencia.

“Se organiza también como un poder múltiple, automático y anónimo; porque si es cierto que la vigilancia reposa sobre individuos, su funcionamiento es el de un sistema de relaciones de arriba abajo, pero también hasta cierto punto de abajo arriba y lateralmente. Este sistema hace que "resista" el conjunto, y lo atraviesa íntegramente por efectos de poder que se apoyan unos sobre otros: vigilantes perpetuamente vigilados. El poder en la vigilancia jerarquizada de las disciplinas no se tiene como se tiene una cosa, no se trasfiere como una propiedad; funciona como una maquinaria. Y si es cierto que su organización piramidal le da un "jefe", es el aparato entero el que produce "poder" y distribuye los individuos en ese campo permanente y continuo. Lo cual permite al poder disciplinario ser a la vez absolutamente indiscreto, ya que está por doquier y siempre alerta, no deja en principio ninguna zona de sombra y controla sin cesar a aquellos mismos que están encargados de controlarlo; y absolutamente "discreto", ya que funciona permanentemente y en una buena parte en silencio. La disciplina hace "marchar" un poder relacional que se sostiene a sí mismo por sus propios mecanismos y que sustituye la resonancia de las manifestaciones por el juego ininterrumpido de miradas calculadas. Gracias a las técnicas de vigilancia, la "física" del poder, el dominio sobre el cuerpo se efectúa de acuerdo con las leyes de la óptica y de la mecánica, de acuerdo con todo un juego de espacios, de líneas, de pantallas, de haces, de grados, y sin recurrir, en principio al menos, al exceso, a la fuerza, a la violencia. Poder que es en apariencia tanto menos "corporal" cuanto que es más sabiamente "físico"<sup>115</sup>.

“Quien me mira me domina”, aparece como regla de esta mecánica de fluidos, pero si el que te mira es a su vez mirado, alguien más lo domina a él; e incluso alguien más mirara al que domina mirando al que mira, y así sucesivamente. Este es el efecto al que Foucault llama

---

<sup>115</sup> Véase, Michel Foucault, *Vigilar y Castigar Nacimiento de la prisión* (Buenos aires: Siglo XXI editores, 2002), 164.

efecto pirámide de la mirada. Efecto que, para una mejor comprensión hemos decidido clasificar en una sucesión escalonada de donde la cumbre está ocupada por el ojo de dios, continuando hacia abajo está el ojo ciudadano, después el ojo institucional, debajo de este el ojo estudiantil y finalmente el ojo del personal de servicio en la base. Es esta mirada escalonada y también especular (donde quien me mira es mi compañero), la que dentro de la célula espacial resuelve su conflicto de la comparación entre ver y ser mirado, estableciendo así equilibrios y desequilibrios de diferente magnitud; lo que a continuación se describirá son los cinco niveles que se han tomado en cuenta para la clasificación de esta interacción entre mirar y ver.

#### **2.2.5.1.- (I) Comunicación simétrica básica**

La comunicación básica se produce cuando ver y ser mirado son equivalentes, pero en su grado más sutil. Las válvulas en su sumatoria dejan ver tanto como dejan mirar en un formato bastante constreñido; de lo cual se permite engendrar el carácter de “**lugar público de disciplina flexible**”. La confrontación de la célula con aquellas que la circunscriben se resuelve en una mirada horizontal y bastante sutil que podría bien ser la de un vecino introvertido, el campo de luz estrangulado en las dos direcciones son motivo para percibir una atmosfera de confidencialidad o de secreto, pero que se ofrece también al asalto de algún fisgón. Pequeñas dosis de lo privado aún se mantienen aquí, por ello este escenario favorece al habitus por sobre una voluptuosidad controlada, pero aun así ocurrente, presentando disciplinas entre las flexibles y las compuestas con acento en las primeras, además de transgresiones accidentales, todas ellas con sentido en la recompensa.

#### **2.2.5.2.- (II) Comunicación simétrica moderada**

La comunicación moderada aparece cuando ver y mirar se equilibran en una intensidad prudente, los espacios que interactúan por intermedio de esta frontera, intersectan sus miradas generosamente de modo que los campos de luz son amplios, pero manteniendo también a pesar de ello, campos de sombra moderados; podríamos decir que el campo de luz y

el de sombra compiten en el interior, gestando una presencia horizontal parecida a la de un vecino cauteloso. La tipología que compete a esta relación es la de **“lugar público de disciplina compuesta”**, pues las células se convienen mutuamente en una relación de observación no total pero sí generosa, los espacios se ven mutuamente por que establecen pactos; a partir de esto el escenario se torna propicio para un **“habitar cortes”** o de la cortesía social, donde lo cortes implica intentar agradar o complacer. Por lo tanto, se discrimina completamente la voluptuosidad en favor de un habitus consolidado con sentido en la recompensa. Aquilatándose las prácticas en su estructura **“disciplinar compuesta”** y **“flexible”** pero con acento en las primeras.

#### **2.2.5.3.- (III) Comunicación simétrica intensa**

la comunicación intensa obedece a una interacción donde ver y ser mirado se equilibran en una intensidad potente, de tal modo que, los campos de luz se inundan mutuamente hasta el punto de oprimir o en algunos casos desaparecer por completo a los campos de sombra. Este tipo de ojo activa una presencia invasiva pero horizontal, en la modalidad de un vecino impetuoso que ve activamente. Estamos ahora en la categoría del **“lugar público de disciplina ritualizada”**, donde las células se intersecan tratando de fusionarse, pero sin lograrlo. Ello construye escenarios para un **“habitar filiativo”**, donde las prácticas son gratamente simuladas por la recompensa de la aprobación social. El habitus resplandece en prácticas de estructura disciplinar compuestas y sobre todo en prácticas de estructura disciplinar ritualizada, ambas con sentido en la recompensa.

#### **2.2.5.4.- (IV) Comunicación asimétrica legal**

La comunicación de asimetría pedagógica se manifiesta en fronteras que producen divergencia en la observación entre los espacios. Si en la simetría notábamos proporcionalidad en ambos sentidos de la relación vigilante (veo tanto como me miras); en la asimetría la divergencia obedece a una relación donde las dos direcciones de la relación: la de

entrada (ver) y la de salida (mirar), son antagónicas, pero a su vez complementarias. De modo tal que, una u otra célula se comunicarán verticalmente, donde la una ejerce un poder sobre la otra al mismo tiempo que la otra se deja someter por el poder de la una, información que va de arriba hacia abajo para regresar de abajo hacia arriba, a manera de imagen reflejada en un espejo invertido. Los dobles son opuestos pero indisolubles, uno no existe sin el otro<sup>116</sup>.

De la primera dirección, la que va de la célula de arriba hacia la o las de abajo, obtenemos una comunicación tipo: “veo mucho me miran poco”. El campo de luz al interior del espacio desde donde se ubica el ojo, es restringido pero el campo de luz proyectado en el o los espacios observados es amplio. Por ello la célula adquiere el carácter de **“lugar panóptico de autoridad”**.

De la segunda dirección, la que va de la célula de abajo a la de arriba, se obtiene una comunicación de tipo “veo poco me miran mucho”. El campo de luz interior al espacio es amplio, pero el campo de luz proyectado en el o los espacios colindantes es limitativo. Estamos ahora ante un **“lugar panóptico de contención”**.

Los escenarios conducen a dos habitares opuestos pero complementarios: el habitar de autoridad y el de contención, ambos se manifiestan en un habitus legal de jerarquía institucional, reproduciendo prácticas de estructura compuesta y de estructura ritual, aunque con una diferencia sumamente importante. Mientras el habitar de autoridad se ejerce como efecto del orgullo por el reconocimiento; el habitar de contención, donde algo que en potencia puede alterar el orden tiene que ser frenado, se ejerce como efecto de un posible y siempre latente castigo. Entonces, consolidar las normas sociales en un habitus institucional, obedece o bien a una recompensa la cual se explicita en el aplauso de la ciudadanía, o bien en el temor a las reprimendas. Obedezco por un régimen panóptico de recompensas o lo hago por un régimen de los latentes castigos, obediencia panóptica jerárquica, al fin y al cabo. La comunicación visual

---

<sup>116</sup>Véase, Sigmund Freud, “sobre el sentido antitético de las palabras primitivas” en *Obras completas* (Buenos aires: Amorrortu, 1979), 143-153.

será jerárquica siempre y cuando la mirada duplique a la visión o la visión duplique a la mirada, el primer caso es el de espacio público de contención y el segundo el de espacio público de autoridad.

#### **2.2.5.5.- (V) Comunicación asimétrica moral**

De similar modo que el anterior, la comunicación de los pares opuestos mantiene la asimetría comunicativa, aunque esta vez llevada a una intensidad mayor. La de una jerarquía mostrada en la verticalidad legal pasamos a una en la verticalidad moral. Ver y mirar no solo se diferencian en el rango donde una duplica a la otra, en la asimetría moral una triplica a la otra. Instaurando así dos nuevas categorías (antagónicas y a su vez complementarias): la de los **“lugares panópticos normales”**, y de los **“lugares panópticos anormales”**.

En la dirección que va de arriba hacia abajo, la comunicación es la de “veo intensamente mientras restrinjo la mirada”. El campo de luz en el interior es estrangulado mientras el campo de luz en los espacios colindantes es invasivo y saturante; llegamos así al **“lugar panóptico normal”**. En la dirección que va de abajo hacia arriba, la comunicación es la de “veo restringidamente mientras me miran intensamente”; el campo de luz al interior es abrumador mientras el campo de luz en los exteriores es obtuso, en estas circunstancias estamos hablando de un **“lugar panóptico anormal”**. Un escenario para un habitar normal y uno para el anormal, ambos son efecto de una división de índole clínico y moral; donde la ley social no es suficiente (lo lícito y lo ilícito no dan fe del alma de alguien, pues el alma está en el móvil de su delito, ¿Por qué lo hizo?) aparece el régimen moral y médico, en esta instancia se ataca directamente al alma y al soma, lo bueno diferente de lo malo, un cuerpo sano diferente de un cuerpo enfermo.

Mientras el habitar normal es el dominio de una soberanía moral y biológica que juzga sin parar (cuya observación hostigadora castiga implacablemente), es también víctima de sus propios juicios, o por otro lado un maquinador cínico. Este escenario activa por lo tanto un

habitus preñado de justicia y de orgullo, contexto propicio para unas prácticas disciplinares de estructura ritualizada, las mismas que llevan la insignia de una recompensa como “lo bueno” y lo “sano”.

Como su doble pauperizado está el “habitar anormal”. La mirada inaudita que está por todas partes es el origen de ella, matriz a su vez de una subordinación total. Habitar la anormalidad es siempre estar en falta ante los otros, motivo para la reivindicación perenne, ello posibilita un habitus de la reivindicación, donde las prácticas son ritualizadas como acto de expiación moral y de sanación del cuerpo.

### **2.3.- Posicionar**

Así como las operaciones de clausura y vigilancia implican relaciones fronterizas de tipo [A-B], es decir, la parte en relación con la parte. La operación del “posicionar” hace interactuar al cuerpo geométrico A con respecto al sistema dentro del cual se localiza (la parte con el todo), en un modelo de tipo [A]-x, siendo “x minúscula” el espacio exterior al sistema.

Imaginemos una infraestructura arquitectónica compuesta por los espacios [A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, Ñ, O, P, Q, R, 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7] donde los números corresponden a espacios itinerantes<sup>117</sup> (conectores, halles, pasillos, etc.) y las letras a espacios radiantes<sup>118</sup> (de permanencia y acción). La ubicación de F por ejemplo, quedaría representada en la cadena de espacios que conectan a F con “el” o “los” exteriores al sistema arquitectural, tomando en cuenta los ingresos que pueda tener el sistema. Considerando hipotéticamente que el sistema en mención tenga dos ingresos, la ubicación de F quedaría representada en dos cadenas cuyas fórmulas podrían expresarse así:  $x_1-[1-2-5-G-O-R-6-M-A-F]$  y también:  $x_2-[3-C-F]$ . Donde F se encuentra más próximo de  $x_2$  que de  $x_1$ .

---

<sup>117</sup> Véase, Josep Muntañola, *la arquitectura como lugar* (Barcelona: Gustavo Gilli, 1974), 51.

<sup>118</sup> *Ibíd.*, 52.



La posición es aquella relación topológica existencial que establece relaciones entre el espacio contenido y el todo que lo contiene, manifestándose en trayectorias que unen un punto (el sujeto) con el sistema (el mundo), y cuya actividad se registra mediante diagramas como mapas o planos, y medible según cuatro criterios los cuales son: profundidad, umbrales, bifurcaciones y complicaciones.

En pocas palabras, “posicionar” es la relación que aparece al vincular la parte con el todo. Representando ese “todo”, el exterior (el afuera) del sistema arquitectural. Por otra parte, dicha trayectoria que vincula el adentro con el afuera, adquiere inteligibilidad en dos de las dimensiones psíquicas ya mencionadas que se correspondían, una con la clausura y la otra con la vigilancia. Nos referimos a la memoria y a la percepción. El posicionar acontece en la memoria en los mapas mentales ya elaborados de trayectorias hacia lugares visitados con anterioridad, y acontece en la percepción cuando llevamos a cabo la práctica cenestésica<sup>119</sup> de recorrerlos. El posicionar, como técnica de referenciación espacial, podrá ocupar un sitio por dentro de la clausura o de la vigilancia, de acuerdo al estado psíquico en el cual nos referenciamos.

Es importante mencionar la existencia de un instrumento ya desarrollado en los años 80s para poder medir esta variable. Nos referimos a los populares diagramas Gama desarrollados por Bill Gillier en su libro “Espace in the machine”. De este instrumento se ha tomado para el presente estudio el criterio de “profundidad”, descartando las restantes magnitudes, así como el proceso operativo de los diagramas Gama. Esto básicamente debido a que, el instrumento en mención, responde a una concepción epistemológica positivista. Es decir, los diagramas Gama miden “entes” en un espacio abstracto cartesiano (res extensa), por lo mismo su interés se ubica en las precisiones matemáticas de las mediciones. Precisiones que

---

<sup>119</sup> “palabras como “alto”, “bajo”, “izquierda” y “derecha”, reciben su aplicación primaria de la experiencia cenestésica y táctil”. Véase, Edward T. Hall, *La dimensión oculta* (Mexico D.F.: Siglo XXI, 2003), 87.

llevan a convertir un instrumento que solo mide, en un esquema operativo para proyectar y planificar espacios; en suma, los diagramas Gama detentan un horizonte político.

Y no podría ser de otro modo, pues toda estructura epistemológica se edifica sobre cimientos conceptuales que privilegian ciertos conceptos en detrimento de otros (durante milenios en occidente lo masculino era origen de lo femenino); con ello un horizonte teleológico queda asegurado. Sin embargo, la posición no es una variable que se encuentre en un nivel epistemológico sino en uno ontológico; y no se miden entes espaciales abstractos, sino existencias de espacios significativos (lugares). En términos Heideggerianos, el fenómeno que observamos en la posición no responde al dualismo *res cogitans/res extensa* (sujeto y objeto divididos), sino a la experiencia del hombre (*Dasein*) en relación con su mundo, experiencia que diluye el dualismo cartesiano convirtiéndolo en un vínculo afectivo y cooriginario (sujeto y objeto interdependientes).

“El espacio no está en el sujeto, ni el mundo está en el espacio. El espacio está, más bien, “en” el mundo, en la medida en que el estar-en-el-mundo, constitutivo del *Dasein*, ha abierto el espacio. El espacio no se encuentra en el sujeto, ni el sujeto considera el mundo “como si” éste estuviera dentro de un espacio, sino que el “sujeto”, ontológicamente bien entendido, es decir, el *Dasein*, es espacial en un sentido originario. Y porque el *Dasein* es espacial en la forma descrita, el espacio se presenta como a priori. Este término no indica algo así como una previa pertenencia a un sujeto primeramente sin mundo, que proyectaría desde sí un espacio. Aprioridad quiere decir aquí: prioridad del comparecer del espacio (en tanto que zona) en el correspondiente comparecer de lo a la mano en el mundo circundante.”<sup>120</sup>

En esta experiencia que es de orden existencial, el hombre y el mundo se vincularían afectivamente por la “distancialidad”<sup>121</sup> (la distancia respecto de los Otros), que no es más que

---

<sup>120</sup> Véase, Martin Heidegger, *Ser y tiempo*, <http://www.philosophia.cl>, 1997, 117.

<sup>121</sup> *Ibíd.*, 130.

un “**des-alejarse**”<sup>122</sup>: es decir, un constante ocuparse que siempre está en otra parte (estar vuelto hacia otro lugar); además de un “**direccionarse**”:<sup>123</sup> la modalidad o la técnica de poder llegar de un lugar a otro (subidas, bajadas, izquierda, derecha, etc.); estando siempre dentro de una “zona”: una totalidad respecto de la cual nos sentimos incluidos. Heidegger nos dice al respecto:

“Entendemos la zona como el adónde de la posible pertenencia del contexto pragmático a la mano que debe poder comparecer en cuanto direccionalmente desalejado, es decir, en su lugar propio. La pertenencia se determina desde la significatividad constitutiva del mundo, y articula el acá y allá dentro del posible adónde. El adónde en general se bosqueja mediante un todo remisional que hunde sus raíces en un por-mor-de del ocuparse y dentro del cual se mueve en sus remisiones el dejar-ser que deja en libertad. Aquello que comparece como estando a la mano tiene siempre una condición respectiva con una zona. A la totalidad respectiva, que constituye el ser de lo a la mano en el mundo circundante, le pertenece una condición respectiva espacial de carácter zonal. En base a ella, lo a la mano puede ser encontrado y determinado en su forma y dirección. Con el ser fáctico del Dasein, y según el mayor o menor grado de transparencia de la circunspección del ocuparse, lo a la mano dentro del mundo queda desalejado y orientado en cierta dirección.”<sup>124</sup>

Estas categorías después serán reinterpretadas por el arquitecto Christian Norberg-Schulz, el cual nos hablara de una topología existencial<sup>125</sup> basada en centros, direcciones y áreas. Las mismas que forman parte de una condición existencial pre-discursiva. Donde todo hombre ya siempre centralizado, actúa desde un punto de partida (centro); direccionándose

---

<sup>122</sup> *Ibíd.*, 107-119.

<sup>123</sup> *Ibíd.*, 107-119.

<sup>124</sup> *Ibíd.*, 116.

<sup>125</sup> Véase, Christian Norberg-Schulz, *Existencia, espacio y arquitectura* (Barcelona: Blume editores, 1975), 20.

afectivamente ya siempre hacia otros lugares (direcciones), y teniendo como marco de referencia, ya siempre la totalidad de su sistema (área).

Estar posicionado consiste, por tanto, en un saber dónde. Saber que solo es posible gracias a la condición de una existencia espacial topológica, dónde un existir topológico consiste en una praxis, una manifestación equivalente al ejercicio del hablar. En tanto que el hombre expresa su ser en palabras, en tanto que expresa su ser también en lugares. Esta praxis topológica del estar “centrado” al mismo tiempo que “direccionado” hacia un “todo remisional”, es la misma actividad que permite sentir la experiencia del estar en un lugar, del sentirse afectivamente conectado con este. En conclusión, la experiencia del dónde (la posición) es la que permite incluir al sujeto dentro de un mundo, o al mundo dentro de un sujeto. Por ello, estar claramente posicionado, brinda confort y orden a la vida cotidiana de todo hombre; en el sentido opuesto, estar perdido, desequilibra y pone en riesgo todo quehacer del sujeto. Aunque como veremos más adelante, la condición del estar perdido, es condición misma de todo hombre, por ello mismo ineludible a toda cartografía de la existencia humana.

La posición permite enfrentarnos al mundo, y permite reconocernos en tanto que sujetos que pertenecen a un lugar. Dicho reconocimiento se funda sobre la totalidad del sistema de referencias, solo una experiencia global del sistema permite al sujeto acontecer como miembro del sistema, es decir, ser reconocido y reconocerse a sí mismo como integrante de dicho sistema. La posición indica al sujeto, quien es él para un sistema; cuál es su identidad. Con ello llegamos al punto medular de la posición: “la identidad” de un lugar en el mundo solo puede aquilatarse en tanto que el mundo sea reconocible, y este lo será, en tanto que dicho lugar con identidad, pueda interactuar con los demás lugares del sistema; y esto a partir de ciertas trayectorias: modalidades espaciales de conexión y desplazamientos. En palabras más simples, la identidad de un lugar (su posición) es la resultante de conocer su trayectoria respecto del sistema; el ¿quién soy? Es equivalente al ¿Dónde estoy? Y el dónde solo es reconocible

mediante “**trayectorias**”, “**mapas topológicos**” que muestran la identidad de un lugar respecto de un sistema, el estar aquí, allá o más allá marcará los lugares con una rubrica propia. De lo que se tratara en las siguientes paginas es de explicar aquellas dimensiones e indicadores que permitan hacer reconocible y medible el fenómeno de las trayectorias. Solo pudiendo entender el “en donde” de un lugar manifestado en la trayectoria de este, respecto de su sistema de referencias, se podrá entender su identidad.

### **2.3.1.- Criterios de valoración de la trayectoria (mapa)**

Esta trayectoria o cadena sintagmática de espacios, obedece a ciertas valoraciones que nos dirán algo acerca del lugar interpelado, de su posición dentro del sistema. El itinerario o recorrido desde el exterior hasta el espacio de destino, está marcado por cuatro regímenes que facilitan o dificultan la llegada al mismo. La pregunta por el “donde”, es la que inaugura la existencia de ellos. Como primer punto se ha decidido utilizar siempre el recorrido más corto y a partir de él comenzar con las cuatro valoraciones que a continuación comenzamos a explicar.

#### **2.3.1.1.- Profundidad (Cantidad de células)**

La trayectoria espacial que marca la separación  $x-[A]$  está referida primero a la cantidad de células espaciales a atravesar. En la siguiente figura (figura 44) observamos que el ambiente de destino (dormitorio) responde a nueve niveles de separación del exterior, es decir nueve células espaciales encadenadas que marcan el recorrido para llegar al dormitorio. Se debe tomar en cuenta que las escaleras de un piso a otro representan un valor, pero si solo suben medio piso representarían medio valor; por último, se hace notar que el lugar de llegada también es contabilizado como un valor más. Con lo cual la fórmula de cantidad de células quedaría expresada así:

$$x- [1-2-3-4-5-6-7-8-9]$$

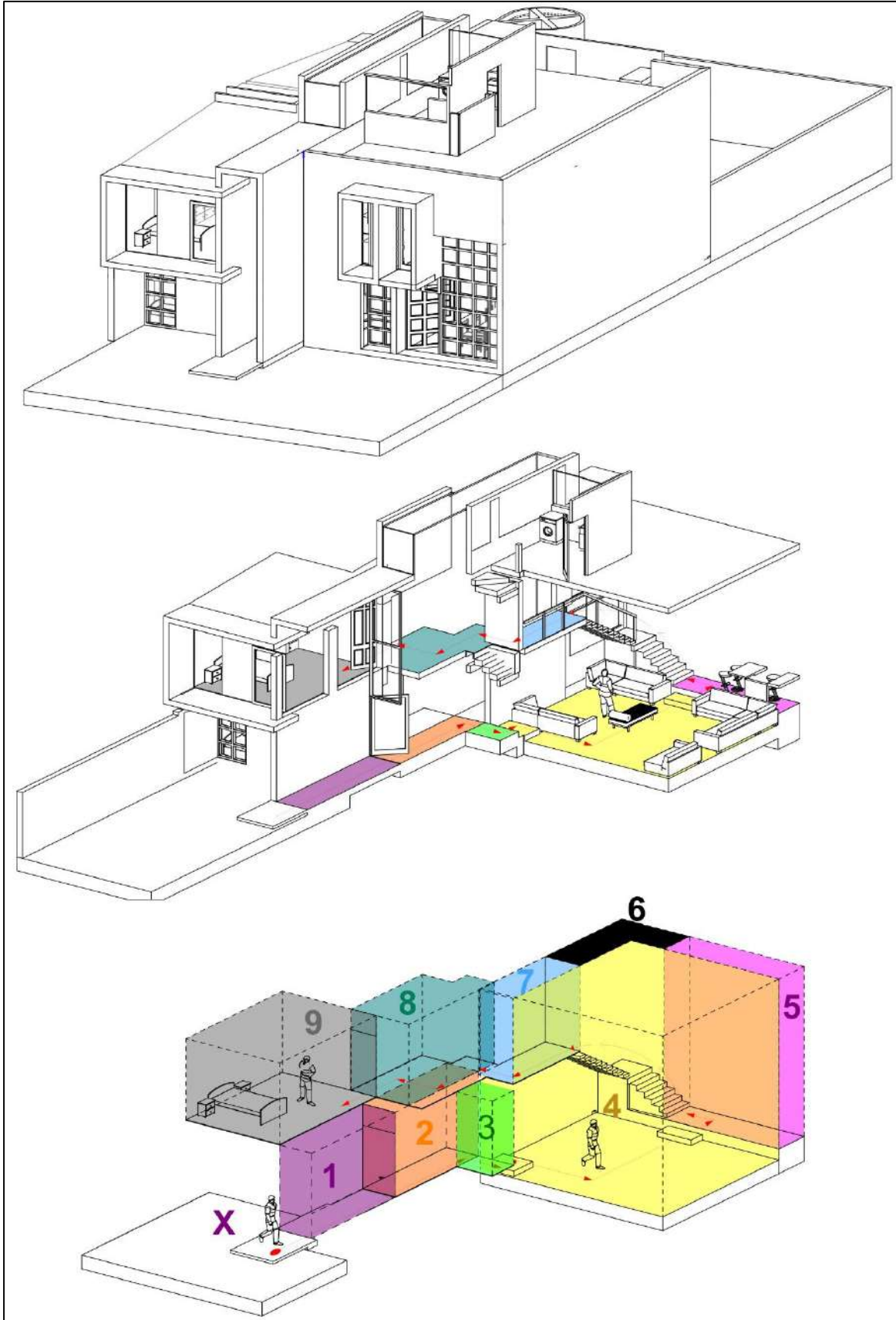
### **2.3.1.2.- Umbrales**

Este criterio indica la cantidad de puertas a atravesar para llegar a la célula de destino, como se indica en la figura 45 parte media. En el presente proyecto el dormitorio estaría a tres niveles de separación del exterior, representando cada puerta una unidad. Por otra parte, siempre y cuando el lugar de destino se encuentre en un segundo bloque distante y separado del bloque de ingreso, implicando una necesaria salida al espacio exterior (un patio o área libre) para volver a entrar después a un segundo bloque donde se encuentra el lugar de llegada. En este caso, la puerta de salida al exterior del bloque uno y la de entrada del exterior hacia el bloque dos, adquieren el valor de tres unidades cada una; ejemplo de esto son aquellas arquitecturas con bloques separados pero unidos por patios o áreas exteriores, como observamos en los complejos universitarios donde las distintas facultades aparecen como bloques dispersos que interactúan a través de extensas áreas libres.

### **2.3.1.3.- Complicaciones (maniobras en L, en U, subidas, bajadas)**

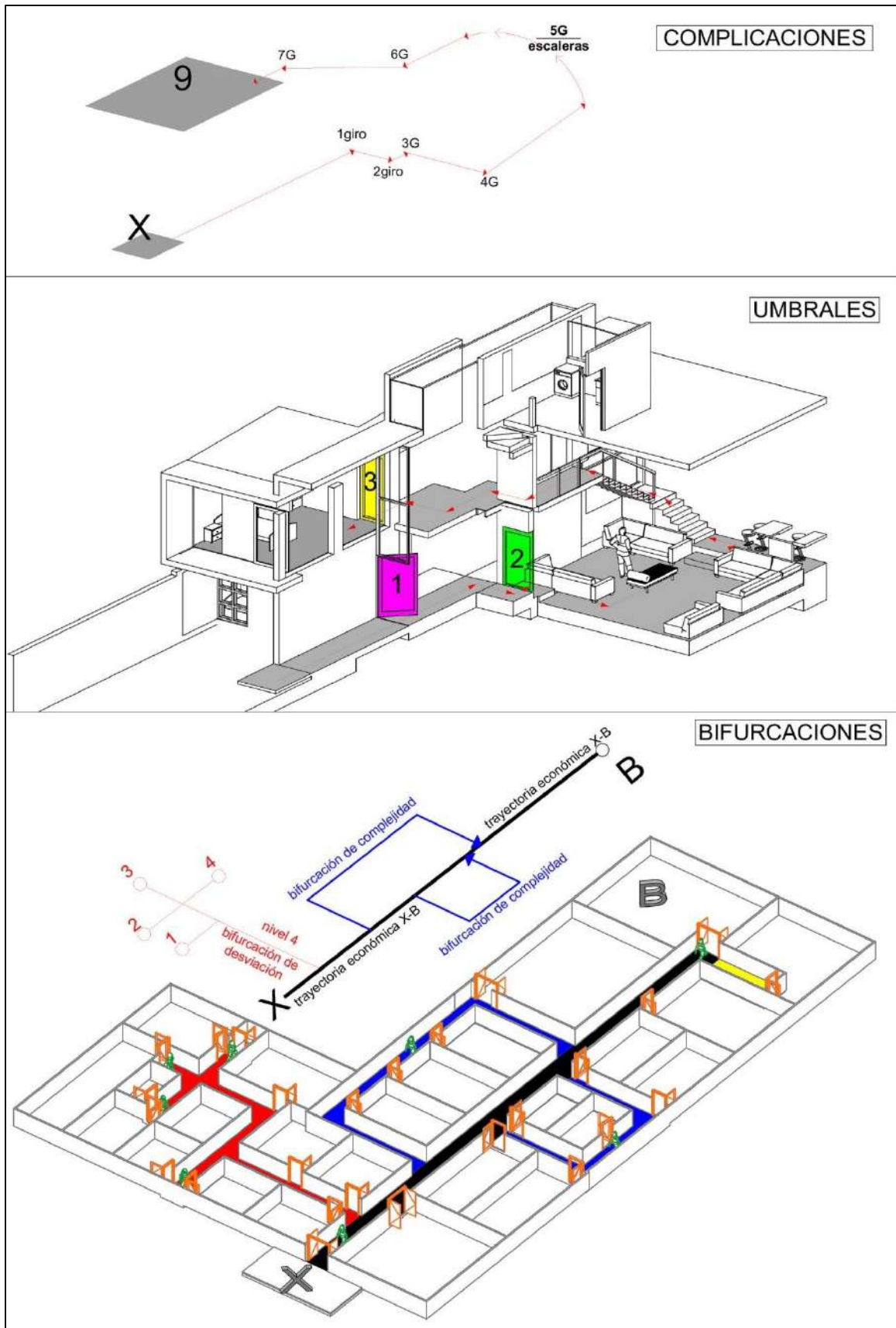
Este criterio identifica la cantidad de maniobras en la trayectoria x-[A]. Es decir, giros a izquierda o derecha, vueltas en U, subidas o bajadas de escalones, rampas o en el ascensor. Como se muestra en la figura 45 parte alta, la cantidad de flechas las cuales marcan una maniobra, representan en su sumatoria, la complicación total del recorrido, que en el presente ejemplo alcanza el nivel siete de complicación. Se deberá tomar en cuenta también que: las escaleras de tramo completo valen por un giro, los desniveles que suben o bajan medio piso cuentan como medio giro, y que el último giro que nos enfrenta directamente a la entrada del espacio de llegada, solo será tomado en cuenta siempre y cuando el recorrido en el que se encuentra continua hacia otros espacios, de lo contrario, siendo este espacio el único posible del trayecto, ya no será considerado.

Figura 44. Un ejemplo del valor de “profundidad” en el dormitorio de una casa.



Fuente: Julliver Serna R. Casa Macamango, (Quillabamba-Cusco). (2014).

Figura 45. Diagramas de “complicaciones”, “umbrales” y “Bifurcaciones” en ejemplos.



Fuente: elaboración propia.



#### **2.3.1.4.- Bifurcaciones:**

Las bifurcaciones son la cantidad de posibilidades de tergiversar el recorrido que conecta dos puntos en el espacio, sean estos (X, A) la trayectoria que une ambos territorios podrá en ocasiones, estar afectada por trayectorias alternativas que, según sea su tipo, desviarán o complicarán el desplazamiento del usuario hacia su destino.

Las bifurcaciones de desviación son aquellas trayectorias que conducen al usuario hacia espacios extranjeros, inoperantes o más bien contraproducentes al recorrido entre X y A. Conduciéndonos hacia nodos que son puntos finales o topes de los recorridos, en cuya desembocadura el usuario extraviado tendrá que retornar por donde vino, hacia un recorrido que le permita recuperar el sendero hacia A. El valor numérico para este tipo de bifurcaciones dependerá de la cantidad de nodos o topes finales hacia los que conduzca el recorrido de desviación, en el caso del presente ejemplo (ver figura 45 parte baja) la bifurcación nos conduce hacia 4 topes, es decir, 4 maneras de perdernos en la trayectoria que va de X hacia A, o viceversa.

Las bifurcaciones de complicación se manifiestan en trayectorias alternativas a la relación más económica entre X-A. Son nuevas posibilidades de conectar dichos territorios con la salvedad de ser más costosas, ya sea en tiempo o distancia. Este tipo de bifurcación, aunque complica la relación X-A, permite siempre permanecer en el puente que une ambos espacios, por lo tanto, el valor de este tipo de bifurcación equivaldrá siempre a "1". En el presente ejemplo (ver figura 45 parte baja) la trayectoria X-A comprende 2 bifurcaciones de complicación.

#### **2.3.2.- La fórmula**

El procedimiento matemático a realizarse tomando en cuenta los cuatro datos obtenidos respecto de la profundidad (P), los umbrales (U), las complicaciones (C) y las

bifurcaciones (B); además de un factor adicional que es una constante “p” (pe minúscula), la cual se refiere a la posición más profunda del edificio en estudio; “p” es la célula espacial más lejana (en términos de cantidad de células) a atravesar desde el ingreso del edificio. Dicha constante se mantendrá para el cálculo de posición de cualquier otro espacio. Tomando en cuenta esto último la formula queda expresada así:

$$\text{Posicion (X)} = \frac{\mathbf{P}}{p} + \frac{\mathbf{U}}{p} + \frac{\mathbf{C}}{p} + \frac{\mathbf{B}}{p}$$

### **2.3.3.- Niveles de la posición**

Serán tres los niveles que evaluarán a la posición, describiendo cada uno de ellos, una “experiencia particular” de la arquitectura respecto “del poder” (del ojo del poder). Mientras que en la “vigilancia” se trataba de medir una relación respecto de una mirada social (el otro es lo heterogéneo de la sociedad); y en la clausura “grupala” e “individual” la relación se daba respecto de un ojo colectivo (el ojo del grupo homogéneo) y un ojo psicológico (el ojo de la consciencia moral singular) respectivamente; en la “posición”, la relación se establece con “el poder” mismo (el ojo absoluto), razón por la cual, el vínculo se vuelve de carácter ontológico. Hemos pasado de relaciones donde el exterior se encuentra en un otro reconocible y claramente diferenciable del sujeto, a un Otro, que se encuentra en la interioridad del sujeto (sujeto siendo observado fenomenológicamente por sí mismo). Y no estamos hablando de una simple consciencia moral, que es claramente identificable (cualesquiera de nosotros sabemos cuándo esa vocecita actúa, calificando y juzgando nuestras acciones) sino más bien, del Otro que es el poder en su plenitud y que es parte estructural del sujeto. Es decir, el poder es el sujeto; no algo externo que invade ni algo interno que se exterioriza, el poder es la estructura existencial del sujeto, su soporte y punto de partida. No por nada Jacques Lacan decía: “el inconsciente es el

discurso del Otro”. Haciendo eco de la afirmación de Heidegger sobre el Dasein como efecto del Dasman: Somos un Otro, el impersonal “se”. A lo que Foucault acotaría también como sigue:

“Estas relaciones de "poder-saber" no se pueden analizar a partir de un sujeto de conocimiento que sería libre o no en relación con el sistema del poder; sino que hay que considerar, por lo contrario, que el sujeto que conoce, los objetos que conocer y las modalidades de conocimiento son otros tantos efectos de esas implicaciones fundamentales del poder-saber y de sus transformaciones históricas. En suma, no es la actividad del sujeto de conocimiento lo que produciría un saber, útil o reacio al poder, sino que el poder-saber, los procesos y las luchas que lo atraviesan y que lo constituyen, son los que determinan las formas, así como también los dominios posibles del conocimiento.”<sup>126</sup>

En tanto que en cierta medida siempre somos un Otro, también es cierto que, el sujeto es algo diferente de ese Otro del poder. Para Heidegger esta dicotomía es la que se establece entre “la caída” y “el proyecto arrojado”, siendo la caída lo que el poder ha hecho de nosotros, y siendo la condición de proyecto arrojado lo que el sujeto puede hacer con su existencia en su capacidad de abrir sus posibilidades (robándoselas al poder). Estamos entonces ante un sujeto escindido entre su “yo público”, y su “él íntimo”, por intermedio de su “tú privado”. El sujeto es movimiento, por ello es siempre su “ahí”, como resolución entre su “aquí” y su “allí”; reflejando estos adverbios del lugar su condición subjetiva interna.

Son estos adverbios espaciales (aquí, ahí, allí, allá y más allá) y sus correspondientes significados de lugar (público, privado e íntimo) los que entran en concordancia con el sujeto

---

<sup>126</sup> Véase, Michel Foucault, *Vigilar y Castigar Nacimiento de la prisión* (Buenos aires: Siglo XXI editores, 2002), 28.

dividido y en movimiento (yo, tú y él) y que a su vez nos habilitan la consistencia necesaria para la creación de nuestros tres niveles.

El sujeto dividido, ubicado en uno u en otro lugar, quedara impregnado de lo público lo privado o lo íntimo según sea el caso. Sabiendo que los lugares públicos (**aquí**) son atmosferas irradiadas por el ojo del poder simbólico; el sujeto actúa según las determinantes de los flujos sociales, económicos, culturales etc.; el poder le toma el deseo y le imprime modos de actuación. Según sean las atmosferas privadas (**ahí y allí**), el sujeto actuara en ellas, de acuerdo a un poder que, además de tomarle el deseo, lo particulariza imaginariamente como sujeto de identidad conceptual referida a un grupo humano. Finalmente, el sujeto que habite atmosferas íntimas (**allá y más allá**), se encuentra en una lucha ética entre: permanecer dentro de un orden simbólico que en estos lugares se vuelve obsceno, y permitirse una escapatoria sutil en los confines de un deseo autentico. Esta segunda opción permite dibujar posibilidades ahí donde el poder no ha logrado consumir del todo su ejercicio, en las grietas de todo poder, se activan rayos de libertad que el sujeto ira completando merced a un gran sacrificio, a esto Foucault le llama “el cuidado de sí” y J. Lacan, “la ley del deseo”.

### **Nivel 1: lo inmediato público.**

Es el nivel de posicionamiento con los mapas o trayectos más simples, por ello mismo más cercanos al ingreso, el porcentaje de representatividad de estas posiciones es la resultante de propiedades circunstanciales a la particularidad de cada edificio, solo podemos en este punto afirmar que dichos valores porcentuales tienden a ser ampliamente minoritarios respecto del conjunto global de espacios.

Los valores pequeños obedecen al carácter público de este nivel, donde la heterogeneidad viene a ser la propiedad principal. Lo heterogéneo al edificio refiere a aquellos espacios que no albergan situaciones medulares a su propósito mismo, por ello su minoría. La

heterogeneidad permite la posibilidad de vínculos entre actores o situaciones de lo más diversos, incluyendo actores que solo son visitantes o están de paso en la arquitectura. preferentemente nos referimos a espacios distributivos como pasillos, halles, patios; o lugares de permanencia como salones de estar o de espera, lugares administrativos o logísticos, etc.

### **Nivel 2: lo próximo privado.**

Es el nivel de posicionamiento con mapas o trayectos moderados, presentando cierto distanciamiento respecto de la calle, el porcentaje de representatividad de estas posiciones dependerá de propiedades circunstanciales a la particularidad de cada edificio, aun cuando podemos afirmar que tendrán una amplitud porcentual significativa respecto de los otros dos niveles.

Los valores porcentuales predominantes obedecen al carácter privado de este nivel. Es aquí donde aparece lo homogéneo que se privatiza de lo heterogéneo, los actores y las situaciones son medulares al propósito del edificio, razón de sus valores dominantes. Las prácticas que aquí se ejecutan concretizan el porqué de la construcción de la infraestructura: si en un colegio lo medular es la transmisión de verdad su propósito son las aulas, al igual que en una empresa las oficinas o salones de trabajo o en un centro comercial o Mall las tiendas de ventas, etc.

### **Nivel 3: lo lejano íntimo.**

Es el nivel de posicionamiento con los trayectos o mapas más complejos, por ello mismo más alejados al ingreso, el porcentaje de representatividad de estas posiciones es la resultante de propiedades circunstanciales a la particularidad de cada edificio, solo podemos en este punto afirmar que dichos valores porcentuales tienden a ser ampliamente minoritarios respecto del conjunto global de espacios.

Los valores porcentuales pequeños obedecen al carácter íntimo de este nivel, a aquello secreto que no se percibe o que no se puede encontrar con facilidad. De lo “público heterogéneo” pasando a través de lo “privado homogéneo”, llegamos a lo “íntimo singular”. Dicha singularidad se torna ajena al propósito del edificio, aun cuando en ocasiones pueda albergar espacios suplementarios destinados al correcto desempeño del mismo (cabinas de máquinas, ductos técnicos, depósitos, sótanos, áticos, cámaras de mantenimiento, túneles distributivos, alcantarillas, etc.) siempre se resalta su carácter extranjero, de que están perdidos y no es preferible verlos.

### **2.3.4.- Interpretaciones de los modos de estar “en” y “entre” los niveles**

Los siguientes modos de estar en el espacio, son interpretaciones de las seis posibilidades de desplazamiento o movimiento por dentro de un hecho arquitectónico, tomando como base los tres niveles cuantitativos previamente señalados observamos 6 modalidades de movimiento en y a través de los tres niveles (público, privado e íntimo). Dentro de los modos pasivos llamados también vibratorios, hablamos de aquellos que se hegemonizan con preminencia en uno de los tres niveles con profusas limitaciones respecto de los otros dos; los modos activos llamados también movimientos de traslación implican interacciones entre dos de los tres niveles, ya sea lo público en interacción con lo privado o lo privado en interacción con lo íntimo. Por último, el modo dinámico o fluyente hace interactuar a los tres niveles: lo público en movimiento hacia lo privado y este hacia lo íntimo. Desarrollaremos ahora las seis modalidades en sus peculiaridades significativas.

#### **1.- movimiento vibratorio o enajenante.**

Las arquitecturas que generan movimientos vibratorios o enajenantes tienden hacia el disciplinamiento de los ocupantes, en general estamos hablando de lugares de encierro parcial o total, debido a las limitaciones de movimiento fuertemente zonificadas en uno de los tres

niveles. Lo enajenante hace alusión a la condición de distanciamiento o extrañamiento afectivo respecto del Otro. Un individuo enajenado no se reconoce en el Otro, se siente perdido en él, no logra posicionarse en relación a este. Como veremos con más detalle en los tres tipos de movimiento enajenante: las vibraciones públicas producen una enajenación a la manera de un hechizo, de un “**ser poseído por el Otro**”; las vibraciones privadas producen una enajenación de una existencia afectiva en falta, un “**ser en incompletitud con el Otro**”; y finalmente las vibraciones íntimas producen un extravió afectivo, un “**ser expulsado del Otro**”.

**La amortiguación pública (el escaparate).** – El sistema de espacios llamado también racimo de espacios o mapa de zonificación inmediata; se localiza profusamente en lo público con importantes limitaciones de interacción hacia lo privado y hacia lo íntimo. El significado de esta “zona rígida pero vibrante” nace en los circuitos geopolíticos de escala urbana y gubernamental, donde dichas fuerzas externas se extienden del exterior al interior y aplican su rigor al edificio. Esta localización pública representa la operativización de ese poder global externo, pero eficientemente articulado a los propósitos de un edificio de entidad particular (colegio, hospital, asilo, etc.); son posiciones de amortiguamiento entre la calle y lo privado en sí del edificio. Aquí encontramos espacios destinados a labores jurídico-legales, económicas, burocráticas, directivas, informativas, vigilantes, etc., derivadas todas estas del aparato público del estado, así como espacios de índole distributiva como pasillos, halles, lugares de espera, patios, etc. Son espacios bisagra entre el propósito particular del edificio (vender, enseñar, trabajar, etc.) y los niveles geo-políticos de la sociedad, estando en los lugares más cercanos al ingreso principal del edificio donde se da el contacto con la calle.

De este modo el lugar adquiere un aura de encantamiento muy particular, es decir un poder hipnótico por sobre sus ocupantes: es la “**completud con el Otro**”. El aparato de estado ingresa en los edificios como la maquinaria perfecta, todos forman parte de los engranajes, todos haciendo algo ante la mirada atenta del gran Otro: parados en la cola, solicitando algún

informe, trasladando algún documento de una oficina hacia otra, realizando algún pago, sentados en el salón de espera, etc., son los engranajes generales del poder político. El **“encantamiento”** producido por este lugar ubica al hombre dentro de la perspectiva de la mirada absoluta, realizando actividades sin preguntarse porque, **“hechizados”** sin más por el **“sentido común gubernamental”**: sus piernas caminan, sus manos agarran, su boca se mueve, todo al compás de la mirada, pues los hombres dentro de esta zona aman la burocracia, los trámites, la logística, los procesos administrativos. El ícono arquitectónico que representa al lugar del encantamiento es **“el escaparate”**, aquella vitrina con altillo a manera de podio vidriado, donde los objetos y los humanos se pavonean de acuerdo a los intereses del gran ojo. Ellos desean ser mirados y regalaran su alma con tal de obtener un poco de atención del gran Otro.

**La dislocación privada (el purgatorio).**- El sistema de espacios llamado también racimo de espacios o **“mapa de zonificación próxima”**; se localiza profusamente en lo privado con importantes limitaciones de interacción hacia lo público y hacia lo íntimo. El significado de esta **“zona rígida y a su vez vibrante”** nace de esta cualidad de dislocación del exterior, una separación cautelosa para con el contacto con la calle. Lo que se privatiza con escrupulosa cautela, como guardándolo o protegiéndolo, es aquello primordial al sentido del edificio, su propósito (la **“locura”** en los manicomios, la **“criminalidad”** en las cárceles, la **“crisis biológica”** en los asilos, etc.). Estamos hablando del tema central del edificio que se agazapa dentro de la zona privada; pero bajo la cualidad de precariedad, de aquello defectuoso o convaleciente. Una zonificación rígida y vibrante confiere esta convalecencia de quienes no se pueden mover con amplitud y que quedan atrapados al interior de la arquitectura, en sus entrañas.

Este **“quedar atrapados”** de los convalecientes, habilita el surgimiento de **“la culpa”**, afecto poderoso que a su vez incorpora un sentimiento de **“incompletitud respecto del Otro”**, un estar siempre en el defecto, en la falta, en el tránsito hacia algo pleno, pero desde una



posición aun defectuosa, un haber traicionado al orden, a los cánones sociales, al gran Otro, estos son los **“lugares privados de la culpa”**. De modo que en estos lugares solo queda la expiación, la purificación del alma para salir de la incompletitud, escapar de la culpa y acontecer con el Otro en tanto iguales. Que acaso no estamos hablando de **“los purgatorios”**, estas figuras retóricas traídas desde la honda imaginación literaria o religiosa, atmosferas que invitan a la expiación o al exorcismo del alma.

**El extravió íntimo (los laberintos).**- El sistema de espacios llamado también racimo de espacios o **“mapa de zonificación lejana”**; se localiza profusamente en lo íntimo con importantes limitaciones de interacción hacia lo público y hacia lo privado. El significado de esta **“zona rígida y a su vez vibrante”** nace de esta cualidad de extravió del exterior. Son estas vibraciones íntimas las que provocan el surgimiento de lo inefable, aquello que no es inteligible al sentido del edificio. Estos lugares no se reconocen con el propósito privado del edificio del cual forman parte, espacios ocultos de los cuales no sabemos o a los cuales preferimos ignorar. Lo inenarrable de su presencia permite interpretarlos e interiorizarlos como aquello extranjero que tiene lugar ahí solo a condición de no mostrarlos. Lo inefable que avergüenza o nos inunda en el **“goce”**, son algunos de los afectos intensos que aparecen en las profundidades laberínticas de la arquitectura: en los sótanos aislados, en los pasillos extraviados que conducen hacia lugares de mantenimiento, en los ductos técnicos, en las alcantarillas o callejones, etc. Estos espacios no tienen derecho a lo privado del sentido de la arquitectura y nunca lo tendrán. Su carácter es el de **“no tener”**, el de ser siempre **“lo extranjero para el Otro”**, un Alien.

## **2.- movimiento activo o trascendental.**

Este tipo de movimiento aparece cuando hablamos de arquitecturas de carácter abierto, con pocas o ninguna restricción de accesibilidad desde la calle. Edificios como universidades, municipalidades, museos, zoológicos, parques, centros deportivos, etc. Lo trascendental hace

referencia a la relación que se establece entre el adentro y el afuera, entre el sujeto ético y el otro absoluto (Dios). De donde el Otro en tanto exterioridad reconocible e idealizada permite un posicionamiento afectivo, franco y energético. El Otro, sentido como un lugar diferente a su vez que superior, pero con plena posibilidad de ser alcanzarlo espiritualmente. Esta otredad trascendental se bifurca en la apertura de dos posibilidades: el que se posiciona trascendentalmente con acento en la semejanza, produciendo una armonía con el Otro (traslación de lo público a lo privado); y el que se posiciona trascendentalmente con acento en la diferencia, produciendo grietas con el Otro: la duda y la intriga (traslación de lo privado a lo íntimo).

**Movimiento de traslación de lo público a lo privado (axis mundi)** - Este tipo de movimiento hace interactuar a los espacios públicos con los privados manteniendo restringidos a los íntimos. Esta conexión entre lo privado (que es el sentido del edificio, su porqué) hacia lo público (lugar geopolítico y administrativo), habilitan márgenes de libertad en el movimiento, permitiéndonos interpretar aquel “sentido o concepto del edificio” (la “acumulación económica” en un Mall, la “administración del orden público” en una comisaría, etc.) como algo que energiza y revitaliza el espíritu. Un quedar energizado en el propósito del edificio, permite a su vez, la suposición afectiva de que dicho propósito te pertenece. Poseer la verdad (colegios), la cordura (manicomios), la salud (hospitales), la economía (Mall), la belleza (spas), etc. Aunque sea por intervalos, intermitentemente, un rastro o una lívida sombra que te hace creer que posees algo. Es decir, a la manera de una “creencia particular” o un acto de “fe” interno, donde el movimiento de traslación de lo público a lo privado te dice: tú tienes, tú sabes, tú eres, tú puedes, etc.

Es así que lo trascendental divino del “concepto edilicio” entra en comunión energética con el sujeto que realiza este movimiento de traslación. Como cuando un individuo reza en una iglesia entrando en comunión con el espíritu santo, o en la confesión con el cura; lo divino en

conexión con el hombre, el hombre transportado simbólicamente y momentáneamente al Edén. Un **“lugar armónico”** como remanso para el espíritu: el cielo, la tierra y el cuerpo del hombre dibujan la ilusión perfecta del creer que se tiene algo. El **“Axis mundi”** presente en una gran cantidad de culturas ancestrales muestran esta particular relación trascendental entre el hombre y su mundo. El centro del cosmos o el origen del universo que nace de un punto al cual convergen todos los caminos, el lugar de conexión entre lo divino y lo terreno, el ombligo del mundo. Ombligo que no solo marca una posición geográfica sino también anatómica, hombre y mundo conectados por el ombligo, un cordón umbilical de talante espiritual.

**Movimiento de traslación de lo privado a lo íntimo (puentes).** - este tipo de movimiento hace interactuar a los espacios privados con los íntimos manteniendo restringidos a los públicos. El movimiento de traslación que va del “concepto privado y divino” hacia lo “íntimo” habilitan márgenes de libertad que permiten un cuestionamiento. Lo trascendental en este movimiento acontece como la entidad divina de la cual se duda; suspicacias que emergen por un contacto con la intimidad que singulariza la experiencia del sujeto, la cual es motor principal para **“la angustia”**, un afecto extraño que nos des-centra del mundo y apertura las preguntas por el Otro divinizado. ¿Realmente será dios? ¿necesariamente tengo que entrar en comunión con el? ¿Qué quiere de mí? Aquella verdad, aquella salud, aquella economía, etc., se tornan sospechosas gracias a la intimidad que permite un encuentro también con las vergüenzas, la angustia y el goce. Intriga pues que emerge a la manera de un disparador y de una búsqueda.

La relación con el Otro es la del intersticio o la de la grieta, un fisuramiento respecto de Dios. Con ello aparece la figura retórica **“del puente”**, como representante de la unión con Dios en y por sobre un abismo. Un puente los mantiene unidos, pero a la vez pone acento en la diferencia de las entidades que conecta mediante un precipicio, la intriga aparece precisamente en aquella conexión mediante un puente; que te acerca y te aleja, que te permite observar tu abismo respecto del Otro.

### **3.- Movimiento inmanencial o de flujo nómada (el navío).**

Este tipo de movimiento es el que implica a los tres niveles que entran en interacción plena. Lo público, lo privado y lo íntimo articulándose dinámicamente. Estamos ante una arquitectura que es capaz de hacer fluir las estructuras geopolíticas de lo público hacia los afectos íntimos por intermedio de los conceptos divinos privatizados. Este movimiento fluyente es el único que permite la interpretación de un nomadismo arquitectónico, el de una arquitectura al servicio de un habitante nómada, el cual se traslada de un confín al otro del edificio, dando paseos por los distintos paisajes sin tribulación alguna, afirmando su existencia como devenir inaudito. Estamos en el lugar **“del coraje”** que profetizó Nietzsche, lo trascendental queda superado por lo inmanencial, el Otro divinizado no está allá afuera, no es necesario alcanzarlo para ser felices, el paraíso no está afuera, ni cordón umbilical ni puente. La existencia nómada es inmanente, esta tan dentro del sujeto como fuera de él, el Otro está dentro también, somos un Otro en alguna medida, siempre lo fuimos, sin embargo, es menester olvidarlo. Este tipo de afirmaciones son las que suelen atemorizar al sujeto, implican el sacrificio la aceptación de la muerte, y el posterior olvido de aquello a lo que tanto aviamos amado; por consiguiente, implican también el cambio y la transformación de uno por uno mismo. Solo con coraje de espíritu nos permitiremos morir un poco o dejarnos morir matando al Otro, coraje por el cambio. He aquí en estos **“lugares del coraje”**, en estos paisajes arquitectónicos donde se pueden librar batallas, es el conflicto y no la armonía la que permite el nacimiento de nuevos valores. La figura retórica en este caso es **“el navío”**, una arquitectura con capacidad de movimiento, que se aventura mar adentro en búsqueda de batallas a la manera del navío Argo.

Figura 46. Viñetas que muestran los niveles “inmediato público” y “próximo privado”.



Fuente: elaboración propia a partir de fotogramas de diversas cintas cinematográficas.

Figura 47. El creador de la Matrix (el arquitecto) en su espacio “lejano íntimo”.



Fuente: Hermanos C. “The Matrix” (cinta cinematográfica). (1999).

Figura 48. El encargado del depósito de películas en un salón de máquinas, que se posiciona en un lugar “lejano íntimo”.



Fuente: “Tesis” (cinta cinematográfica). (1991)

Figura 49. Escenas que muestran prácticas irreverentes en diferentes espacios de posición “lejano íntimo”.



Fuente: elaboración propia a partir de fotogramas de diversas cintas cinematográficas.

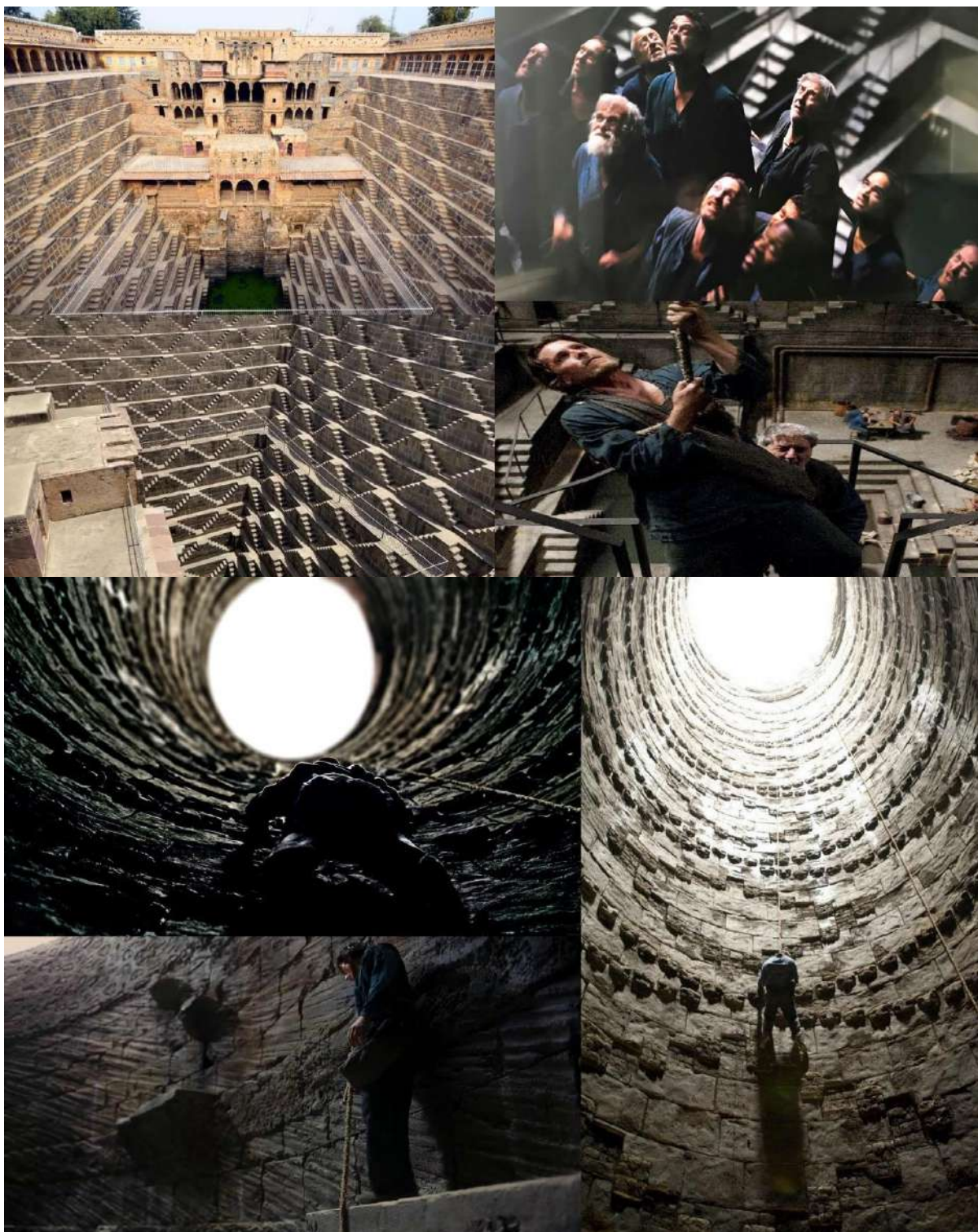
Figura 50. Escenas que muestran diferentes prácticas en orden consecutivo, comenzando con espacios inmediatos públicos, continuando con espacios próximos privados y terminando con espacios lejano íntimos.



Fuente: elaboración propia a partir de fotogramas de diversas cintas cinematográficas.

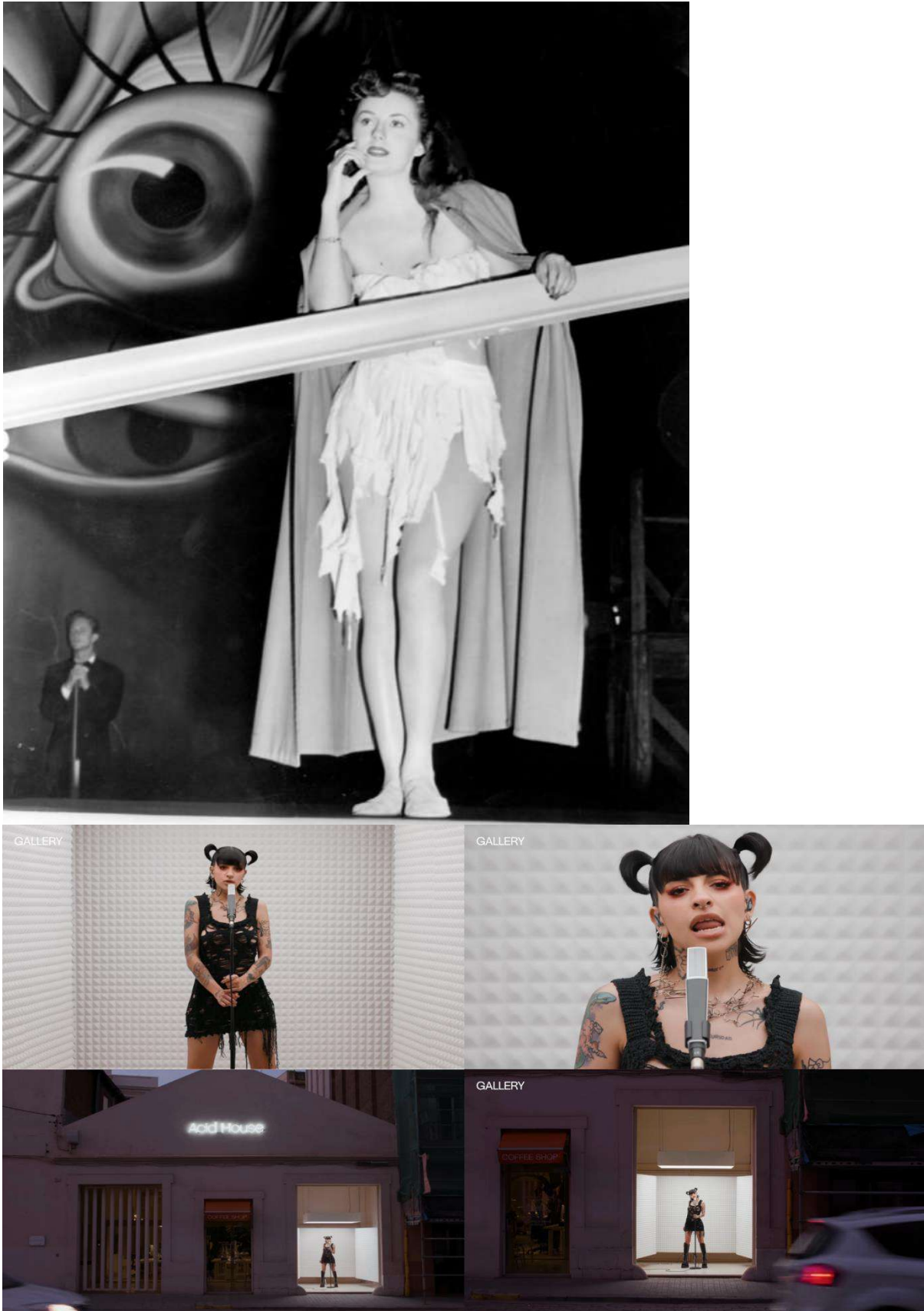


Figura 51: viñetas que muestran el lugar privado de la culpa o purgatorio.



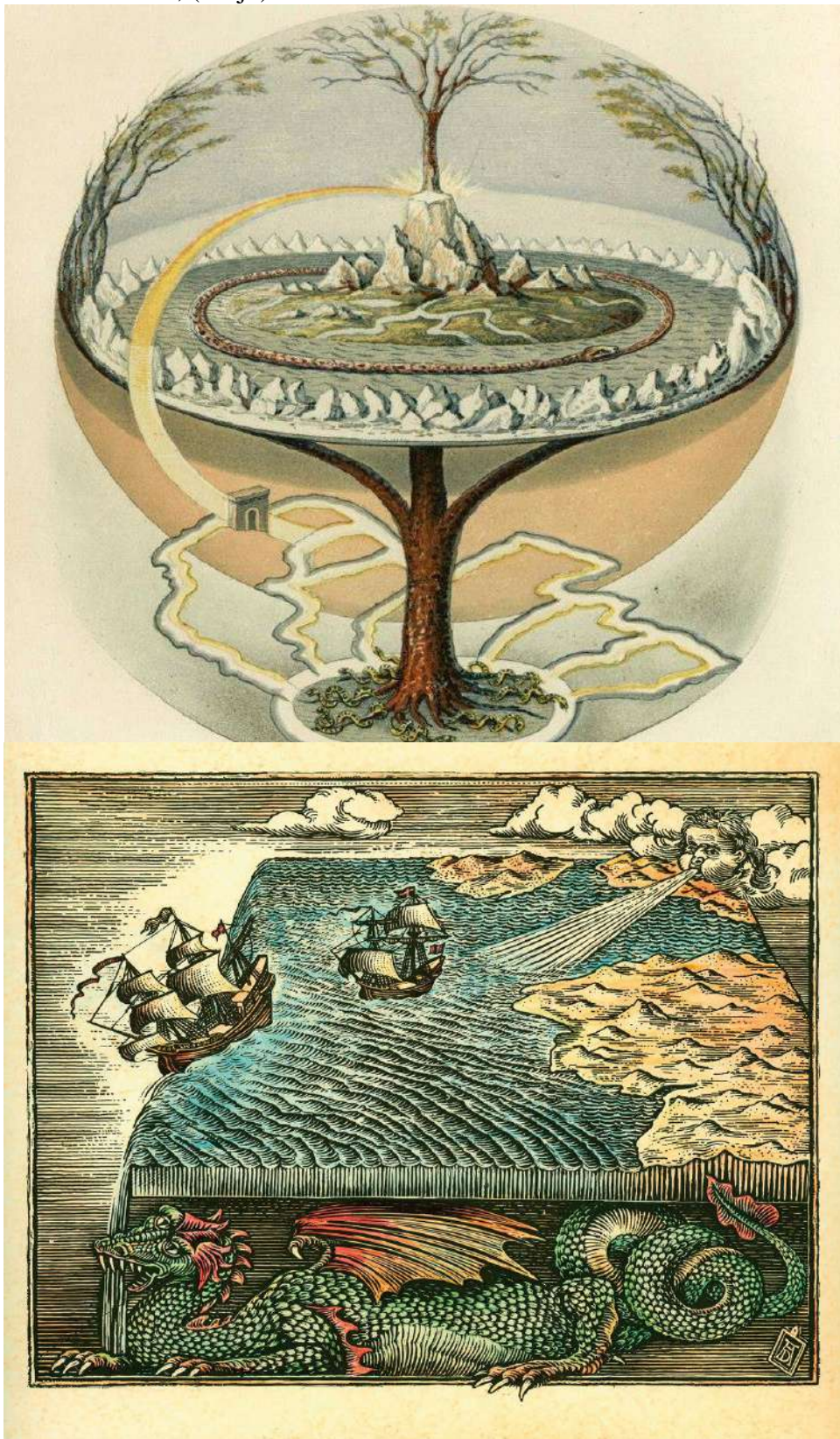
Fuente: Batman el caballero de la noche asciende. C. Nolan. 2013.

Figura 52: viñetas que muestran el lugar público del encantamiento o el escaparate.



Fuente: Galeri sesiones (abajo) y fotograma de la película “Recuerda” A. Hitchcock. (arriba)

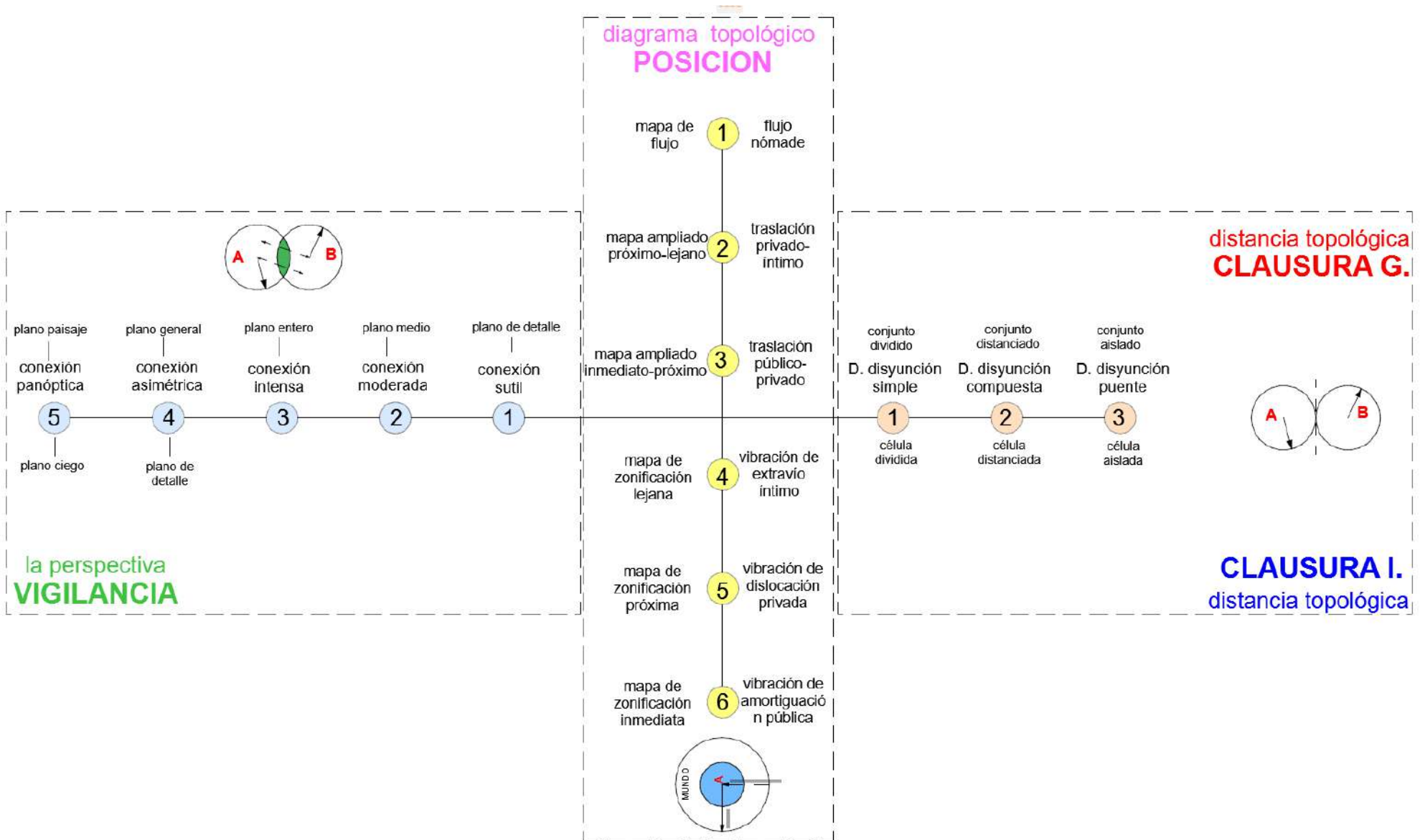
Figura 53: representación figurativa del Axis mundi (arriba). Representación figurativa del extravió íntimo, (abajo)



Fuente: Extraído de [https://es.wikipedia.org/wiki/Axis\\_mundi#/media/Archivo:Yggdrasil.jpg](https://es.wikipedia.org/wiki/Axis_mundi#/media/Archivo:Yggdrasil.jpg)

Figura 52. Diagrama del significativo topológico.

Fuente: elaboración propia.





CAPITULO III : ESTUDIO DE CASO

### CAP III ESTUDIO DE CASO: COLEGIO LA SALLE

#### 3.1.- La hermenéutica como método hacia la desocultación del texto arquitectónico

La desocultación<sup>127</sup> (*aletheia*) del texto para poder dejar hablar a la cosa es la tarea de la hermenéutica, esta desocultación, este dejar hablar, no implica una búsqueda por la verdad de la cosa, no se trata de encontrar su núcleo, es más bien un intento por arrebatarse al texto algún secreto, arrebatarse algo parecido a una confesión. Esto se aleja del intento de la ciencia cuantitativa en la búsqueda de objetos o textos positivos, objetos que sean poseedores de un sentido pleno y unívoco fuera de toda subjetividad, dentro de estas coordenadas positivas el texto es interpelado empíricamente a partir de herramientas objetivas con altos índices de veracidad, para poder así obtener datos concretos que nos puedan decir algo de nosotros y predecirnos, además. En otras palabras, la ciencia positiva va del objeto al sujeto, del dato empírico a alguna verdad del sujeto, (de las hormonas a los efectos que estas producen en la agresividad, de problemas endocrinológicos a el déficit de atención o hiperactividad en los niños, etc.) de tal modo que si modificamos algo en el objeto podremos cambiar también al sujeto.

Desde la hermenéutica el sentido va más bien del “objeto general” al “sujeto pasivo” y del “sujeto enunciativo” al “objeto particular”. Por lo tanto, el objeto es algo que el sujeto ocasiona, hace o sufre en algún estadio de su existencia, sea esta individual o colectiva. Por lo tanto, los textos (objetos) no detentan verdades, los textos hablan de los sujetos en momentos y tiempos específicos, de lo que se trata entonces es de averiguar que enmarañan estos textos para que nos digan la actualidad enunciativa de un sujeto, no su verdad sino la posición que un sujeto ocupa por dentro de un sistema. No obstante, la hermenéutica como método de desocultación,

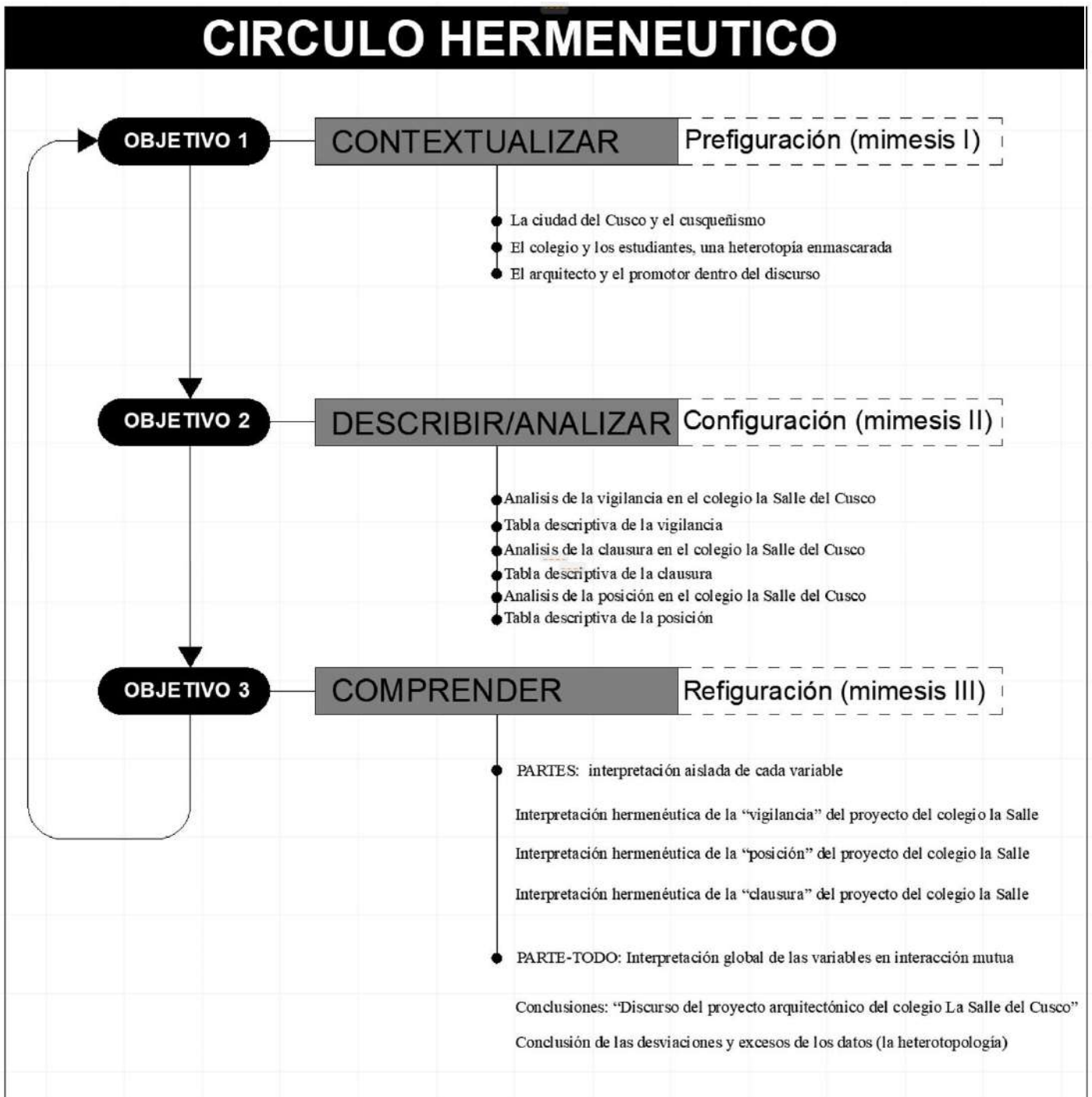
---

<sup>127</sup> “Aletheia significa propiamente desocultación. Pero el (Heidegger) nos ha enseñado lo que significa para la concepción del ser que la verdad tenga que ser arrebatada del estado de ocultación y encubrimiento. Ocultación y encubrimiento son correlativos. Las cosas se mantienen ocultas por naturaleza; “la naturaleza tiende a ocultarse”, parece que dijo Eráclito.” Véase, Hans-Georg Gadamer, *Verdad y método II* (Salamanca: Sígueme S.A., 1998), 53.

además de exponer las estructuras subyacentes al sistema del texto, también develan sus excesos, aquello de más que los textos siempre pronuncian y que no encajan dentro de las teorías generales, aquello particular que causa extrañeza. Esto nos hace notar que la matriz hermenéutica opera en un sistema siempre abierto, no ajeno a las contingencias históricas, sistema donde sujetos y objetos fluctúan, permutan y se desplazan. Desocultar al objeto-textual (dejarlo hablar) es entonces actualizar la posición que ocupa un sujeto dentro de un sistema dado, así como evidenciar los excesos o desviaciones del objeto-texto, excesos no susceptibles de encajar en teorías generales, pero que si son detonadores en la creación de hipótesis intuitivas además de innovadoras. La crítica hermenéutica a la ciencia positiva es la de operar dentro de matrices cerradas y evolutivas, en ese sentido la “verdad” del objeto puede y debe llevarnos a generalizaciones, teorías que expliquen correlaciones duraderas, con el propósito de predecir para mejorar las capacidades del sistema.

Existe una segunda crítica que hace referencia a la objetividad del enunciado científico, desde este enfoque la relación entre el investigador y la investigación es puramente instrumental y jamás afectiva, no es casualidad que el investigador hable en tercera persona: “se ha encontrado en el estudio”, “en este sentido, se concluye que”. La objetividad necesita de la despersonalización total, el investigador es un “agente” recolector de información no un “sujeto” que investiga algo. Desde la hermenéutica la desocultación del objeto (texto) implica necesariamente una cierta porción de afecto del investigador, es decir, la enunciación afirmativa del objeto llevara consigo, dosis subjetivas, suplementos de información ocasionados por los prejuicios del investigador. De lo que se trataría en el proceso de desocultación es de problematizar dichos prejuicios, desestabilizarlos, más sin embargo nunca anularlos pues esto sería imposible, la labor de desocultación nace de la puesta en entredicho de los prejuicios del investigador, pero para ello es necesario del prejuicio primero. Todo esto nos conduce a que

irremediamente o mejor dicho, felizmente, el objeto hable de sí, pero a su vez diga algo de más, es ahí donde el investigador también habla.





### **3.2.- La hermenéutica de Paul Ricoeur: las tres mimesis (prefiguración, configuración y refiguración)**

#### **3.2.1.- Contextualizar: La prefiguración hermenéutica (mimesis I)**

La desocultación del texto arquitectónico del proyecto del centro educativo de la Salle, se llevará a cabo mediante las tres operaciones que dibujan el círculo hermenéutico propuesto por Paul Ricoeur: primero esbozaremos los trazos preliminares sobre los que descansa el texto del colegio, exploraremos en esta fase: el “CONTEXTO”; el marco lógico que sirve de telón de fondo, el repertorio<sup>128</sup> que brinda las palabras y las leyes generales que hacen posible que el texto del colegio pueda aparecer posteriormente. Todo este territorio simbólico de leyes se encuentra en un estadio preliminar de la comprensión, su estadio “virtual”, donde aún el texto no aparece. El autor (arquitecto) y todo lo que lo circunscribe<sup>129</sup> que harán posible aparecer la materialización del proyecto del colegio ya en mimesis II, será analizado en este nivel de la interpretación hermenéutica: la conceptualización del colegio, el alumno como usuario, el agente promotor que solicita la creación del colegio, el sistema social en el que se inscriben estos y por último la consolidación de todos los anteriores en la intencionalidad del arquitecto, a esta primera fase se la llama, la prefiguración hermenéutica (mimesis I).

#### **3.2.2.- Describir y analizar: La configuración hermenéutica (mimesis II)**

A continuación, se realizará la segunda operación, donde utilizaremos nuestro instrumento ya desarrollado en el capítulo II, a este segundo nivel se le llama la configuración hermenéutica. En lo que se refiere a la presente investigación, este procedimiento comienza con el “ANÁLISIS” de los distintos planos y del 3D, sometidos estos a la observación y

---

<sup>128</sup> “Es verdad que, bajo el régimen de la obra literaria, esta comprensión previa del mundo de la acción retrocede al rango de "repertorio", para hablar como Wolfgang Iser en *Der Akt des Lesens* o al de "mención", para emplear otra terminología más familiar a la filosofía analítica.” Véase, Paul Ricoeur, *Tiempo y narración I, Configuración del tiempo en el relato histórico* (México D.F.: Siglo XXI editores, 2004), 130.

<sup>129</sup> “Como la palabra pertenece al conjunto de la frase, así cada texto (pertenece) al conjunto de la obra de un escritor, y esta al conjunto del género literario o de la literatura correspondiente. Mas, por otra parte, el mismo texto como manifestación de un momento creativo pertenece al conjunto de la vida anímica de su autor”. Véase, Hans-Georg Gadamer, *Verdad y método II* (Salamanca: Sígueme S.A., 1998), 63.

clasificación según nuestro instrumento topológico. Dicho análisis nos entregará los datos organizados del predio escolar: es decir, las tablas que nos servirán de radiografía del texto, tablas que son en sí mismas, la “DESCRIPCIÓN” topológica del edificio; tanto de su mecánica clausurante, como de su mecánica vigilante, como en su mecánica de posición.

Ricoeur menciona que en este punto se opera sobre el texto en sí mismo, al cual él le llama “la trama”<sup>130</sup> (para nosotros el proyecto arquitectónico), la mecánica de la configuración consiste en el “ANALISIS” de los diferentes elementos mínimos que componen los acontecimientos de la trama (acontecimientos que son caóticos, contingentes y confusos), para después sistematizarlos en la “**historia del texto**”, que vendría a ser la inteligibilidad de la trama, su tema<sup>131</sup>. Por lo tanto, el proceso configurativo consiste en ir del “ANALISIS” de los distintos elementos aislados o en sucesiones episódicas (acontecimientos) a la síntesis en la historia del texto; el tema de la historia, la totalidad de la trama. Ir de la parte al todo del texto<sup>132</sup> y extraer el numen (LAS TABLAS DE CLAUSURA VIGILANCIA Y POSICION), ese es el sentido configurativo de la labor hermenéutica.

### **3.2.3.- Comprender: La refiguración hermenéutica (mimesis III)**

Por último, la investigación se desarrolla sobre el terreno de la tercera mimesis en dos tiempos: 1) la interpretación de las partes y 2) la interpretación de las partes con el todo.

En la primera interpretación hermenéutica, referida a las partes; los datos cuantitativos obtenidos de la clausura (tabla 2), de la vigilancia (tabla 1) y de la posición (tabla 5; serán

---

<sup>130</sup> “Aristóteles equipara la trama a la configuración, que nosotros hemos caracterizado como concordancia-discordancia. Es este rasgo el que, en último término, constituye la función mediadora de la trama.” Tiempo y narración”. Véase, Paul Ricoeur, *Tiempo y narración I, Configuración del tiempo en el relato histórico* (México D.F.: Siglo XXI editores, 2004), 132.

<sup>131</sup> “Configuración es el tema de la trama, es un pensamiento que resume la totalidad, En primer lugar, la disposición configurante transforma la sucesión de los acontecimientos en una totalidad significativa, que es el correlato del acto de reunir los acontecimientos y hace que la historia se deje seguir. Merced a este acto reflexivo, toda la trama puede traducirse en un "pensamiento", que no es otro que su "punta" o su "tema". Véase, Paul Ricoeur, *Tiempo y narración I, Configuración del tiempo en el relato histórico* (México D.F.: Siglo XXI editores, 2004), 134.

<sup>132</sup> “El movimiento de la comprensión discurre así del todo a la parte y de nuevo al todo. La tarea es ampliar en círculos concéntricos la unidad del sentido comprendido. La confluencia de todos los detalles en el todo es el criterio para la rectitud de la comprensión. La falta de tal confluencia significa el fracaso de la comprensión.” Véase, Hans-Georg Gadamer, *Verdad y método II* (Salamanca: Sígueme S.A., 1998), 63.

diferenciados cada uno, respecto de los 3 tipos de “cuadros” que componen la estructura del edificio: cuadro técnico (1), cuadro de servicio (2) y cuadro estudiantil (3). Resaltando el hecho de que tal interpretación, que nos permitirá entender la trama del texto edilicio, será en modo **fragmentado**, cada cuadro aislado del otro, cada variable aislada de la otra. Estamos en el punto donde podemos interpretar el objeto de estudio (topología del colegio) como de una autopsia se tratará, con los diferentes componentes expuestos sobre la mesa de disección, pero aun sin articularse.

En la segunda parte de mimesis III (de las partes al todo) se produce la intersección entre el lector (investigador) y el texto<sup>133</sup> y entre las partes y el todo. El significado desarrollado de los diferentes agentes (cuadro estudiantil, cuadro técnico y cuadro de servicio) llegan en este punto ultimo a enhebrarse o entrelazarse, produciendo una síntesis que no es más que el tejido textual del proyecto, y esto se logra solo con la ayuda y participación del lector (investigador), donde la lucha entre la otredad del texto (datos) y la interpretación del lector (investigación) se resuelve en la “comprensión” del texto, de donde comprender el texto significa abrirnos a la diferencia del texto, habilitando su alteridad como núcleo de un nuevo campo de posibilidades donde el intérprete podrá alojarse para modificar o trastocar su existencia, de modo que una existencia que se abre a lo diferente del texto puede, solo de este modo, comprender y por consiguiente cambiar; este es el camino de una existencia del comprender como motor de cambio, de un siempre poder-ser.

Si en **mimesis I** se desarrolló el primer hilo conductor donde se expusieron los rudimentos, o marcos, o con-textos que sostienen al texto, en **mimesis II** se describieron los significantes del texto mismo expuestos en unas tablas numéricas, que son la radiografía del proyecto del colegio; **mimesis tres** comienza primero con la interpretación de los fragmentos

---

<sup>133</sup> “Generalizando más allá de Aristóteles, diré que mimesis III marca la intersección del mundo del texto y del mundo del oyente o del lector”, Véase, Paul Ricoeur, *Tiempo y narración I, Configuración del tiempo en el relato histórico* (México D.F.: Siglo XXI editores, 2004), 140.

aislados (sobre el final del capítulo III), para ahora finalmente proceder con el trenzado de los hilos obtenidos en la interpretación de los fragmentos. Dicho trenzado de fragmentos, o interacción de la parte con el todo, nos entregan el argumento del discurso final del texto del colegio la Salle, donde el investigador aparece como aglomerante del tejido, pegando ahí donde aparecen grietas.

### **3.3.- Mimesis I, o la prefiguración hermenéutica**

Este nivel de la interpretación hermenéutica se guiará en relación al con-texto del centro educativo de la Salle, para ello se pondrán de manifiesto los elementos y las relaciones que producen el texto arquitectónico. La producción del proyecto no sería ni más ni menos que una síntesis entre el arquitecto, el usuario, el empresario o promotor y el sistema social que los circunscribe a todos, el denominador común a los anteriores: la ciudad del Cusco. Cabe mencionar que por ser nuestro objeto de estudio un “proyecto de un colegio”, y no el colegio en sí; y también por cuestiones metodológicas propias de la hermenéutica, los actores mencionados (promotor, arquitecto y usuarios) serán expuestos de modo “amplio” y “general”. Una vez dilucidadas estas coordenadas preliminares podremos ya pasar a mimesis II, la configuración, en los términos de la investigación, el estudio de caso.

#### **3.3.1.- La ciudad del Cusco y el cusqueñismo**

En el momento en el que se escriben estas líneas, el cusco es considerada una de las ciudades más cosmopolitas del Perú. Personas de diferentes procedencias sean estas nacionales o internacionales, interactúan en el mismo espacio social, de donde el centro histórico y el valle sagrado a escala regional, resaltan como lugares privilegiados para este intercambio; pero también la Av. La cultura y el eje procesional a escala urbana, se diagraman como la columna vertebral topológica de la ciudad del Cusco, uniendo los diferentes centros o nodos más representativos de la urbe (Plaza Santiago, Plaza de Armas, Plaza Regocijo, plaza Tupac Amaru, Plaza de San Sebastián, Plaza san Jerónimo). Este espacio vital sirve de receptáculo

para las más diversas prácticas sociales que el cusqueño oriundo (nacido en la ciudad o de ascendencia cusqueña) visualiza como propias, pero de las que forman parte también otras personas: vecinos que por uno u otro motivo llevan viviendo aquí ya varios lustros o decenios: puneños, apurimeños, quillabambinos, sicuaneños y personas de todos los sectores altoandinos de nuestra región que en muchos casos son bilingües y en algunos pocos solo quechua-hablantes. Todos ellos forman también parte de una identidad a la que autores como Rosano Calvo o Tamayo Herrera caracterizan como cusqueñidad o cusqueñismo. Inclusive podríamos incluir también en esta categoría identitaria a aquellas personas de procedencia extranjera, viajeros nómadas llamados mochileros, turistas itinerantes de diversas economías y pequeños grupos de personas que decidieron quedarse a vivir acá, comprándose algún terreno o casa, o casándose con alguna persona del lugar. Todos ellos también, de un modo u otro, van integrándose en estas prácticas culturales: en las danzas, fiestas, comidas, bebidas, prácticas chamanísticas, consumo de hoja de coca o chicha, pagos a la pacha mama, huaynos, canticos, trajes típicos, máscaras (Paucartambo), peregrinaciones religiosas (señor de Qoyllority o señor de Huanca), procesiones litúrgicas, ferias ganaderas o agropecuarias, carnavales que se diferencian según su lugar, o festividades como el Inti Raymi entre muchísimas otras. Todas estas prácticas se entretajan con todas estas presencias humanas que no se muestran como pasivas, son más bien presencias inmersivas y también presencias proyectivas. Ellos son también cusqueños, aunque no de nacimiento o de ascendencia. O para ser más exactos ellos forman parte de la “cusqueñidad”, son actores activos del cusqueñismo; pues ayudan a construirlo día a día.

El cusqueñismo, es decir todo el magma de actores humanos conviviendo y llevando a cabo ciertas prácticas que se entienden como propias del Cusco, no es de ninguna manera, como pretende hacernos entender el escritor Nieto, a partir de una interpretación incaista o indigenista de este concepto, una suerte de plomo en los zapatos vinculado a la nostalgia por el

pasado. Sino más bien, como señala Rosano Calvo, el cusqueñismo es un vigoroso ejercicio cultural que se extiende al pasado solo como ejercicio revitalizador para proyectarse al futuro. El cusqueñismo va transformando el pasado en futuro, si se quiere un futuro propio a nuestra ciudad, efecto precisamente del intercambio cultural con todos los agentes ya mencionados. En ese sentido en el cusco ocurriría algo parecido a un sincretismo cultural, un mestizaje de las costumbres o una hibridación de la tradición. Esto nos hace suponer que el cusco no es propiamente moderno, no es del todo occidental ni capitalista al estilo europeo o norteamericano (ni siquiera al estilo limeño). La cusqueñidad es cierto, posee ingredientes modernos y lógicas capitalistas, pero no se circunscribe a ellas, pues la cusqueñidad responde a lógicas distintas de la cultura moderna y es un concepto más amplio que la variable puramente económica del capitalismo. En ese sentido hay mucho de no-moderno y no-capitalista en la cusqueñidad.

Como nos señala Tamayo Herrera cuando se refiere al cusco de antes de la segunda guerra mundial: parecería que en Cusco se viviera en otra época.

“el Cuzco anterior a la segunda guerra mundial era fundamentalmente eso: un remanso transido de pasado y solo excepcionalmente contemporáneo. Todo en el rezumba vivencias inactuales y pretéritas resonancias. Aire de carcoma, de envejecida polilla, en que al musgo de las piedras incaicas y a las paredes añosas y encaladas se unía la gracia primitiva de sus desvencijados balcones...¿Como no llamarla entonces ciudad museo? Si hasta los mismos habitantes en su lengua y en su pensamiento tenían un aire de otra época. Como en una máquina del tiempo el viajero que llegaba al cuzco se sumergía en la imagen viva, extrañamente presente del pasado, como si esta volviera merced a un acto mágico.”<sup>134</sup>

Hasta la actualidad esa situación ha cambiado de modo considerable, sin embargo, lo que se mantiene, es la no integración del todo a las lógicas globales modernas o capitalistas. El

---

<sup>134</sup> Véase, José Tamayo Herrera, *Historia Social del Cuzco Republicano* (Lima: Industria gráfica S.A., 1978), 141.

Cusco es un territorio de intensas luchas discursivas, de propuestas de diferente índole cada una con ambiciones y perspectivas distintas, muchas de ellas generando profundos antagonismos, con visiones maniqueístas entre pasado y presente, o entre la ciudad y lo rural. Pero otras, como el cusqueñismo, tratan de establecer puentes entre la tradición y toda su complejidad histórica con lo propiamente moderno, la tecnología de avanzada y la globalización.

“Consecuentemente, la revisión de la historia y la cultura cusqueña, como referencia para establecer lo “propio” entre los cusqueños, no se encuentra exenta de incluir las contradicciones y compulsiones que estos mismos componentes destacan entre los cusqueños; es por ello también que puede verse que en el cusqueñismo se impulsó también formas culturales subalternas como el que promovió el movimiento del cholismo..... Sin embargo, los cusqueños, mediante el cusqueñismo, fueron encontrando también un sentido integrador, como un sincretismo local, como bien lo advirtió también el Dr. José Tamayo Herrera en la definición de ese “propio” o de la “otredad”, en otros momentos presentado bajo otras teorías como del mestizaje cultural, hoy denominada también bajo el rotulo de andinismo.”<sup>135</sup>

Mas adelante Rosano Calvo continua:

“Este cusqueñismo, si bien tiene raigambre y un alcance de localismo (debido a la organización nacional), no necesariamente se propone en anquilosarlo y constreñirlo dentro de la expresión de un “sociocentrismo”, como se ha visto; también actúo como una plataforma válida para enfocar el problema del escenario local en el escenario nacional, llevando su crítica al problema del centralismo o desde las últimas décadas, en dinámicas globales, como el turismo mundial, la patrimonialización y el cosmopolitismo urbano.”<sup>136</sup>

---

<sup>135</sup> Véase, Rosano Calvo Calvo, *El cusqueñismo. Ideología, imaginario e identidad en la ciudad del Cusco, siglos XX-XXI* (Cusco: Alpha Servicios Graficos S.R.L., 2018), 94.

<sup>136</sup> Véase, Rosano Calvo Calvo, *El cusqueñismo. Ideología, imaginario e identidad en la ciudad del Cusco, siglos XX-XXI* (Cusco: Alpha Servicios Graficos S.R.L., 2018), 106

### 3.3.2.- El colegio y los estudiantes, una heterotopía enmascarada

“Un edificio escolar no es, ciertamente una cárcel, tampoco un cuartel o un manicomio. Pero es el lugar que más se parece a ellos. Comparte su arquitectura, su aire de encierro doliente. Espacios hostiles, imperativos, en los que lo que se puede hacer esta esculpido en piedra. En su interior no es posible ser. Se está en ellos únicamente. Obliga a permanecer entre sus muros, el sujeto acaba rindiendo su cuerpo a la evidencia de su prisión muda. Solo su espíritu alcanza a revelarse si es capaz de concebir un horizonte sin más límites que la incertidumbre. La educación se encarga, como una arquitectura que amuebla cabezas y corazones, de resolver esa posible desobediencia.”<sup>137</sup>

Las heterotopías son lugares o infraestructuras puente, territorios de distorsión o transmutación de las normas sociales, como con la colonia por ejemplo (hablando en el caso específico de los jesuitas en el Paraguay<sup>138</sup>), lugar donde un cierto grupo humano crea una propia burbuja espacial en donde (a diferencia del territorio que lo contiene, “el sistema político paraguayo y sus reglas”) sus prácticas reproducen un potente sistema comunista y religioso. De modo análogo, ¿cuándo hablamos de un manicomio, de una clínica, de una prisión, de un burdel, etc., no estamos acaso hablando de espacios de distorsión? El loco, el delincuente, el enfermo, la prostituta, el colonizado, etc., habitan un espacio de alteridad, un espacio donde la moral se tuerce respecto del espacio que lo contiene, es decir, respecto del espacio de normalidad y hegemonía. Cuando afirmamos que la infraestructura educativa (colegio) es una heterotopía estamos describiéndola como un territorio geográfico de normalización del cuerpo infantil y adolescente, esto quiere decir simplemente que, los sujetos a los que ahí se educa son “anormales”, son seres humanos es cierto, pero aún no llegan al estatuto de ciudadanos (a

---

<sup>137</sup> Véase, Andres Zarankin, *Paredes que domestican: arqueología da arquitectura escolar capitalista o caso de Buenos Aires* (Sao Paulo: Universidad estatal de campinas, 2001), 71.

<sup>138</sup> Véase, Michel Foucault, “topologías” en *revista Fractal*, N° 48”, 2008, 39-49.



diferencia de épocas anteriores, que eran percibidos como adultos pequeños<sup>139</sup>), por lo tanto, pasar por las aulas y pasillos del predio escolar significa pasar por el puente del enderezamiento conductual hacia el horizonte de la ciudadanía. Agruparlos y encerrarlos dentro de una infraestructura arquitectónica, implantarles horarios fijos, someterlos a planes pedagógicos muy bien estructurados, medir sus capacidades mediante “exámenes periódicos”, vigilarlos constantemente para así identificar dentro de ellos a los más revoltosos. Siguiendo a Pierre Bourdieu, el colegio es una institución donde se ejerce una violencia simbólica para el control de la hegemonía. Con esta primera reflexión solo queremos hacer notar que la arquitectura educativa es una de las tantas maneras de poder transmitir conocimiento a los más jóvenes de la sociedad, procedimiento además muy reciente, pues los centros educativos como los conocemos hoy tienen poco más de dos siglos de funcionamiento<sup>140</sup>, antes del advenimiento de la industrialización solo la aristocracia tenía acceso a una educación parecida a la de hoy, conventos e instituciones religiosas de diversa índole ofrecían programas educativos completos para los niños y jóvenes de los sectores aristocráticos. En ese momento el pueblo se educaba en casa: el padre, el tío, el abuelo, la hermana, etc., eran quienes transmitían su conocimiento a las generaciones futuras, el taller del carpintero, el del zapatero, el del costurero, el del armero, etc., se convirtieron en el aula de la edad media y los niños en sus aprendices.

Entre finales del siglo XVIII y principios del XIX, la revolución industrial, la declaración universal de los derechos humanos redactada en Francia, el sistema democrático, el auge científico entre otros, fueron los propulsores de un nuevo pensamiento, “el nuevo hombre del desarrollo” como paradigma conceptual dirigiría los hilos políticos hacia una nueva

---

<sup>139</sup> “Ate os seculos XVII e XVIII nao existía uma divisao entre infancia e idade madura, sendo as criancas consideradas como “pequenos adultos” ou “adultos insipientes”, Véase, Andres Zarankin, *Paredes que domestican: arqueología da arquitectura escolar capitalista o caso de Buenos Aires* (Sao Paulo: Universidad estatal de campinas, 2001), 59.

<sup>140</sup> “A escola primaria pública, gratuita e obrigatoria é uma criacao dos meados do século XIX e sua historia vincula-se ao sistema capitalista, a busca de novas tecnologias de dominacao e reproducao.”, Véase, Andres Zarankin, *Paredes que domestican: arqueología da arquitectura escolar capitalista o caso de Buenos Aires* (Sao Paulo: Universidad estatal de campinas, 2001), 58.

era. Ejemplo claro de esto son las políticas Malthusianas empleadas en ese momento, y como era de esperarse, “el mejoramiento del cuerpo obrero” fue centro de la mirada científica, de donde, como efecto inmediato, aparece el pedagogo como el agente al que se le encargara dicha labor. El colegio surge como el dispositivo capaz de transformar la torpeza de la mano de obra obrera en la agilidad y eficiencia del técnico y del profesional, por lo tanto, los colegios se convierten en los nuevos templos de la era moderna, donde la religión y los rezos de las otrora instituciones hegemónicas (las iglesias) es remplazado por el conocimiento y la ciencia. El colegio llega hasta nuestros días entonces, pasando por distintas reformas tanto en infraestructura como en su programa curricular, como instituciones prestigiosas donde las personas más pequeñas comienzan a construir su futuro; pero de donde, sin notarlo siquiera, puede tal vez ser, el lugar de la instauración de un saber unilateral, lugar que marca con precisión las diferencias, los rangos, las distancias, las miradas, las áreas, etc.; siendo dicha unilateralidad del conocimiento, terreno fértil para la productividad del “hombre del desarrollo”. Es bastante ilustrativo el anhelo de J. B. La Salle del cual nos habla Foucault en vigilar y castigar:

“J.-B. de La Salle soñaba con una clase cuya distribución espacial pudiera asegurar a la vez toda una serie de distinciones: según el grado de adelanto de los alumnos, según el valor de cada uno, según la mayor o menor bondad de carácter, según su mayor o menor aplicación, según su limpieza y según la fortuna de sus padres. Entonces, la sala de clase formaría un gran cuadro único, de entradas múltiples, bajo la mirada cuidadosamente "clasificadora" del maestro: "Habrá en todas las clases lugares asignados para todos los escolares de todas las lecciones, de suerte que todos los de la misma lección estén colocados en un mismo lugar y siempre fijo. Los escolares de las lecciones más adelantadas estarán sentados en los bancos más cercanos al muro, y los otros a continuación según el orden de las lecciones, avanzando hacia el centro de la clase... Cada uno de los alumnos tendrá su lugar determinado y ninguno abandonará ni cambiará

el suyo sino por orden y con el consentimiento del inspector de las escuelas." Habrá de hacer de modo que "aquellos cuyos padres son descuidados y tienen parásitos estén separados de los que van limpios y no los tienen; que un escolar frívolo y disipado esté entre dos sensatos y sosegados, un libertino o bien solo o entre dos piadosos"<sup>141</sup>.

### 3.3.3.- El arquitecto y el promotor dentro del discurso

Comprender es un proceso de tres términos, implican a un autor, un mensaje y un lector. En el marco de la labor arquitectónica suele pensarse en el arquitecto como autor y creador, dicho argumento implicaría cierta libertad en el ejercicio de su praxis, sin embargo, esto estaría muy lejos de ser cierto pues, el arquitecto (**en términos abstractos y generales, sin referirnos al arquitecto que diseñó el colegio**) parece más, un punto caliente del ejercicio de un poder sistémico que un sujeto autónomo con plenas facultades para proyectar y tomar decisiones (para producir códigos). Como Preciado afirma el sujeto moderno (no solo el arquitecto, si no, la sociedad en conjunto) no sería más que una plataforma tecno-viva de reproducción de códigos semióticos<sup>142</sup>. De este modo el arquitecto forma parte de un constructo socio cultural que lo inunda: la ciudad del cusco, la tradición y la historia, la economía, el lenguaje, la religión, etc. Todo este magma biográfico del arquitecto tendrá que conectarse, interactuar y negociar los rudimentos proyectuales con el promotor del colegio.

El promotor como parte de esta maquinaria, funge el papel de gestor; de este modo negocia con el arquitecto sobre los códigos que empleara este último en el proyecto. De los intereses y facultades del o los promotores se esbozan algunas directrices: la primera tiene que ver con la orden religiosa a la que pertenecen, la segunda con la ubicación del predio escolar que se encuentra en el sector de Tankarpatá, lugar de geografía rural a 15 minutos en auto

---

<sup>141</sup> Véase, Michel Foucault, *Vigilar y Castigar Nacimiento de la prisión* (Buenos aires: Siglo XXI editores, 2002), 240.

<sup>142</sup> "Este cuerpo no se reduce a un cuerpo pre-discursivo, ni tiene sus límites en la envoltura carnal que la piel bordea. Esta vida no puede entenderse como sustrato biológico fuera de los entramados de producción y cultivos propios de la tecnociencia. Este cuerpo es una entidad tecnoviva multiconectada que incorpora tecnología. Ni organismo, ni máquina: tecnocuerpo.", Véase, Paul B. Preciado, *Testo yonqui* (Madrid: Espasa Calpe, 2008), 39.

saliendo de la ciudad y la tercera con la extensión del terreno, que es equivalente a 5 hectáreas, área bastante extensa. Religión, alejamiento y extensión serán los insumos que servirán de toma de partido arquitectónico en el momento del diseño del colegio.

### **3.4.- Mimesis II, o la configuración hermenéutica. Estudio de caso – los significantes del colegio San José la Salle del Cusco**

#### **3.4.1.- Recolección de datos: los planos digitales y el montaje 3D**

Para la investigación en curso se utilizarán los planos del proyecto arquitectónico del colegio San José La Salle. En las siguientes paginas mostramos los planos de planta de los cuatro niveles del edificio, el plano de techos, algunos cortes en perspectiva y varios renders volumétricos e interiores, cabe mencionar que solo se pudieron obtener planos en Autocad del proyecto en mención, por lo que toda la información que mostraremos a continuación se ha vuelto a reelaborar en Archicad, lo que incluye el 3D los planos y el renderizado en Lumion.

Figura 54. Imágenes del colegio la salle en construcción.



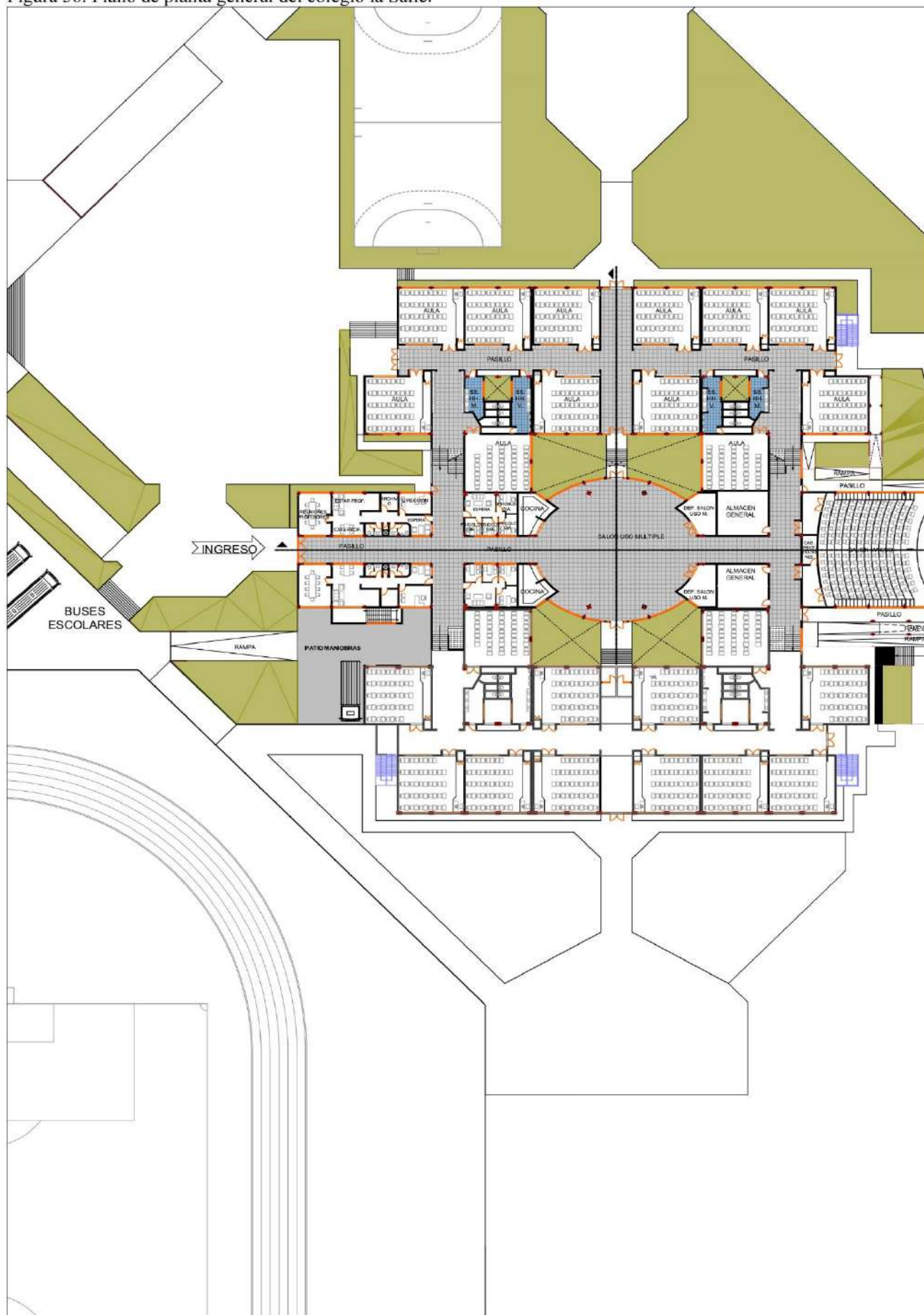
Fuente: extraído de youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=V4nWdXNygVs>

Figura 55. Vistas satelitales de la ubicación del colegio La Salle.



Fuente: google heart.

Figura 56. Plano de planta general del colegio la Salle.



Fuente: elaboración propia en archicad, de acuerdo a los planos desarrollados por el proyectista.

Figura 57. Plano de planta primer nivel y sotano, escala 1/300.



Fuente: elaboración propia en archicad, de acuerdo a los planos desarrollados por el proyectista.

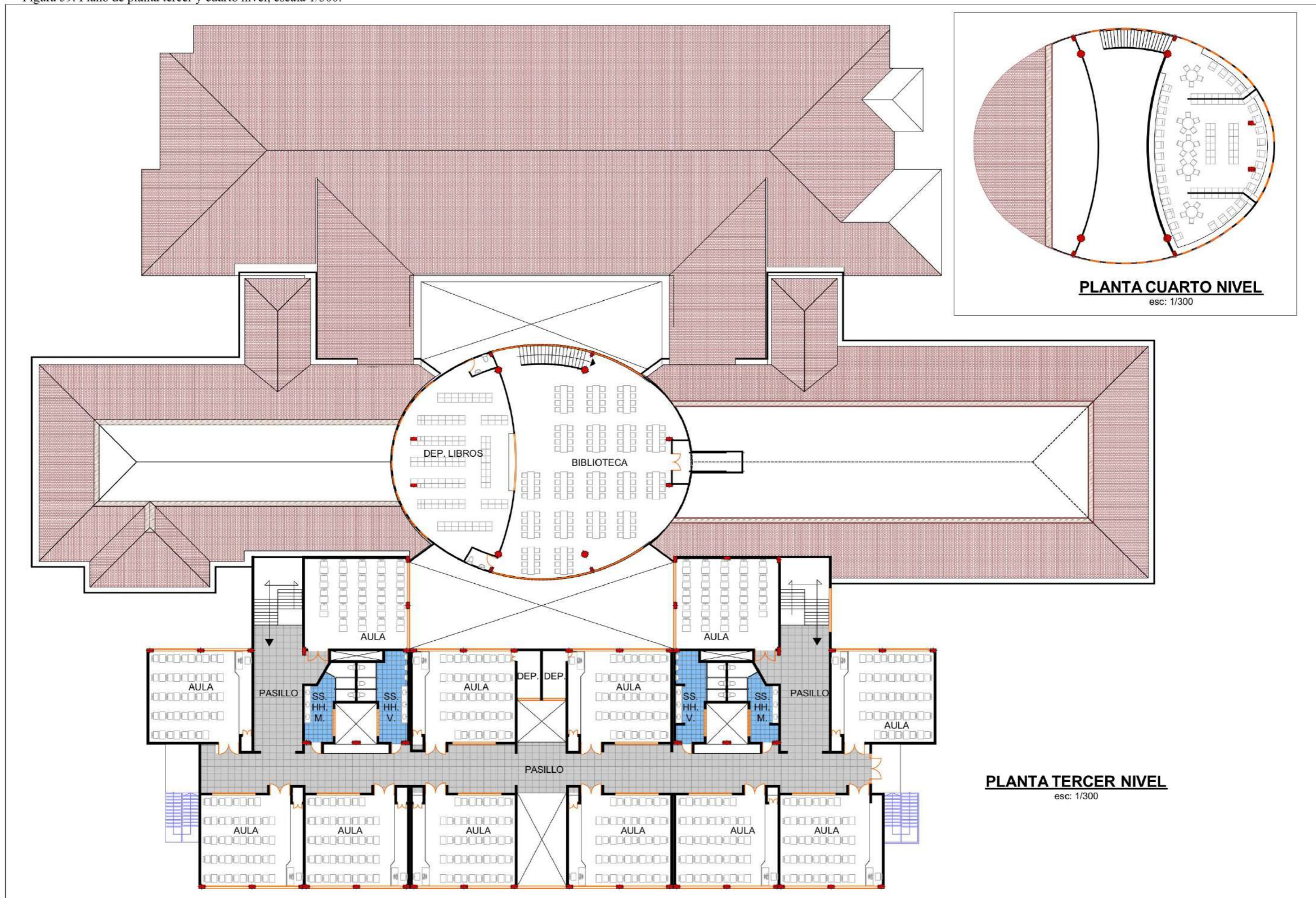


Figura 58. Plano de planta segundo nivel, escala 1/300.



Fuente: elaboración propia en archicad, de acuerdo a los planos desarrollados por el proyectista.

Figura 59. Plano de planta tercer y cuarto nivel, escala 1/300.

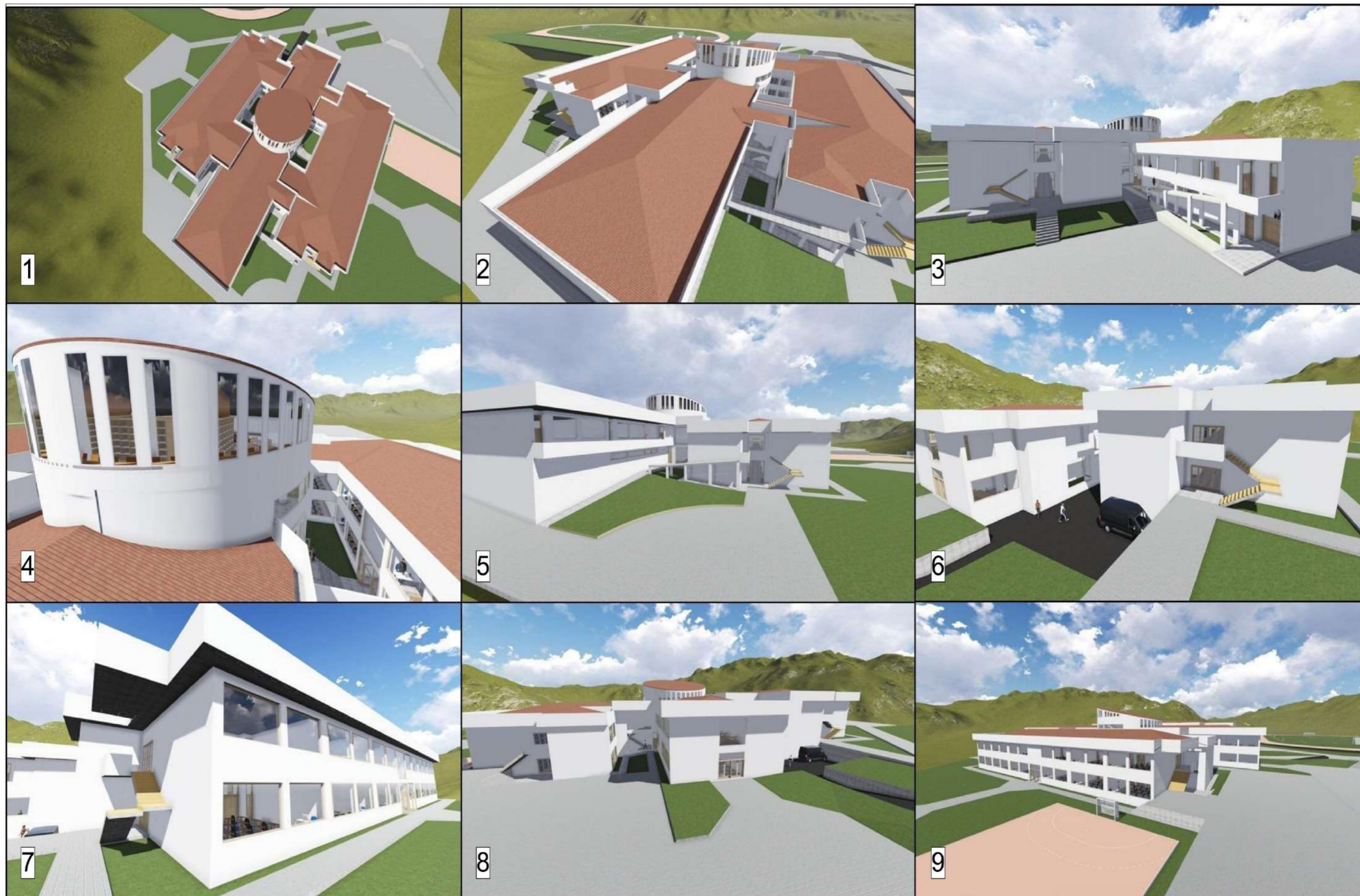


Fuente: elaboración propia en archicad, de acuerdo a los planos desarrollados por el proyectista.

Figura 60. Corte transversal y longitudinal en perspectiva.

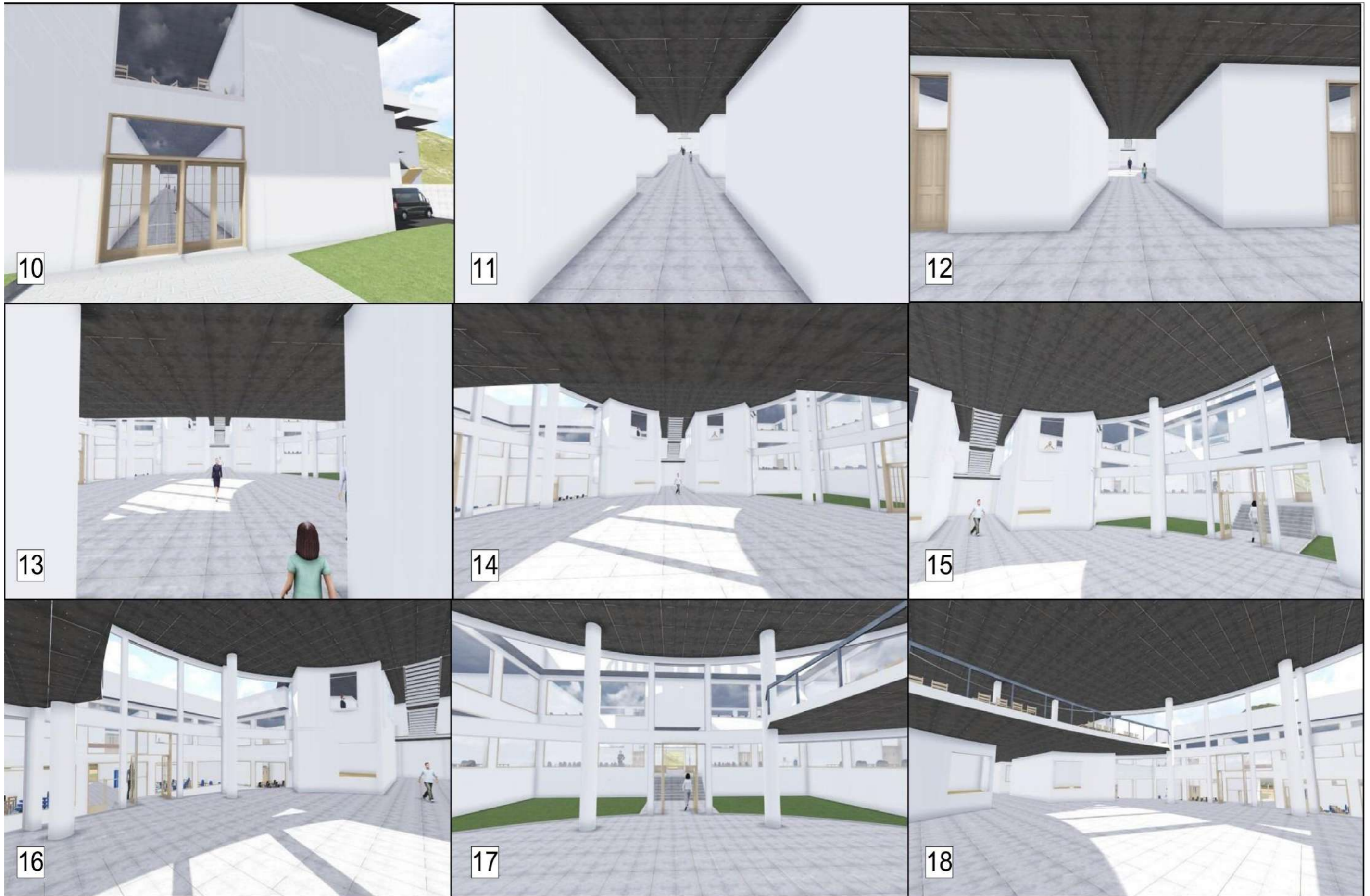


Figura 61. Renders de la volumetría del colegio.



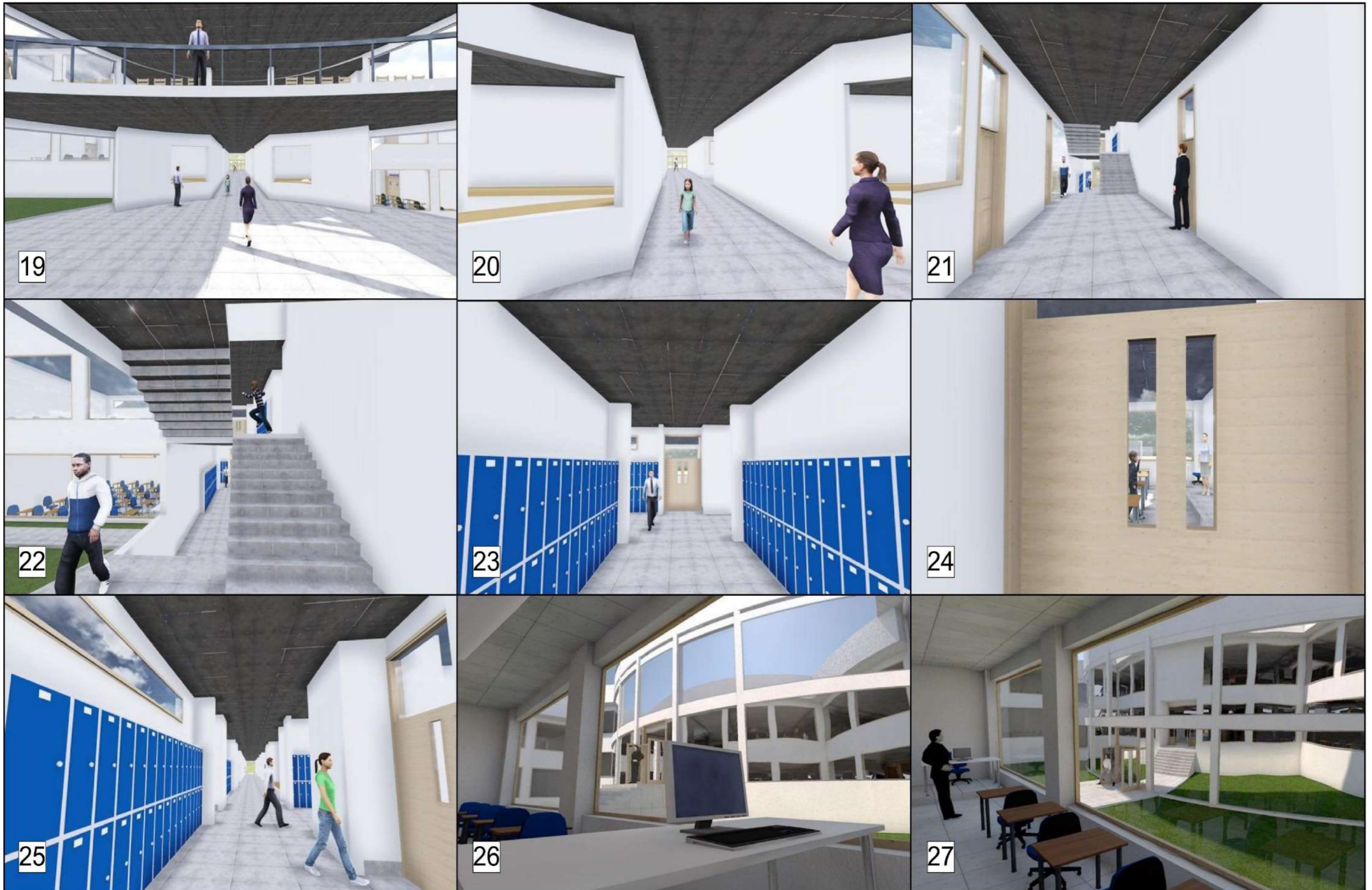
Fuente: elaboración propia de acuerdo a los planos desarrollados por el proyectista..

Figura 62. Renders que muestran imágenes en perspectiva de los interiores del colegio (pasillo de ingreso y salón de uso múltiple).



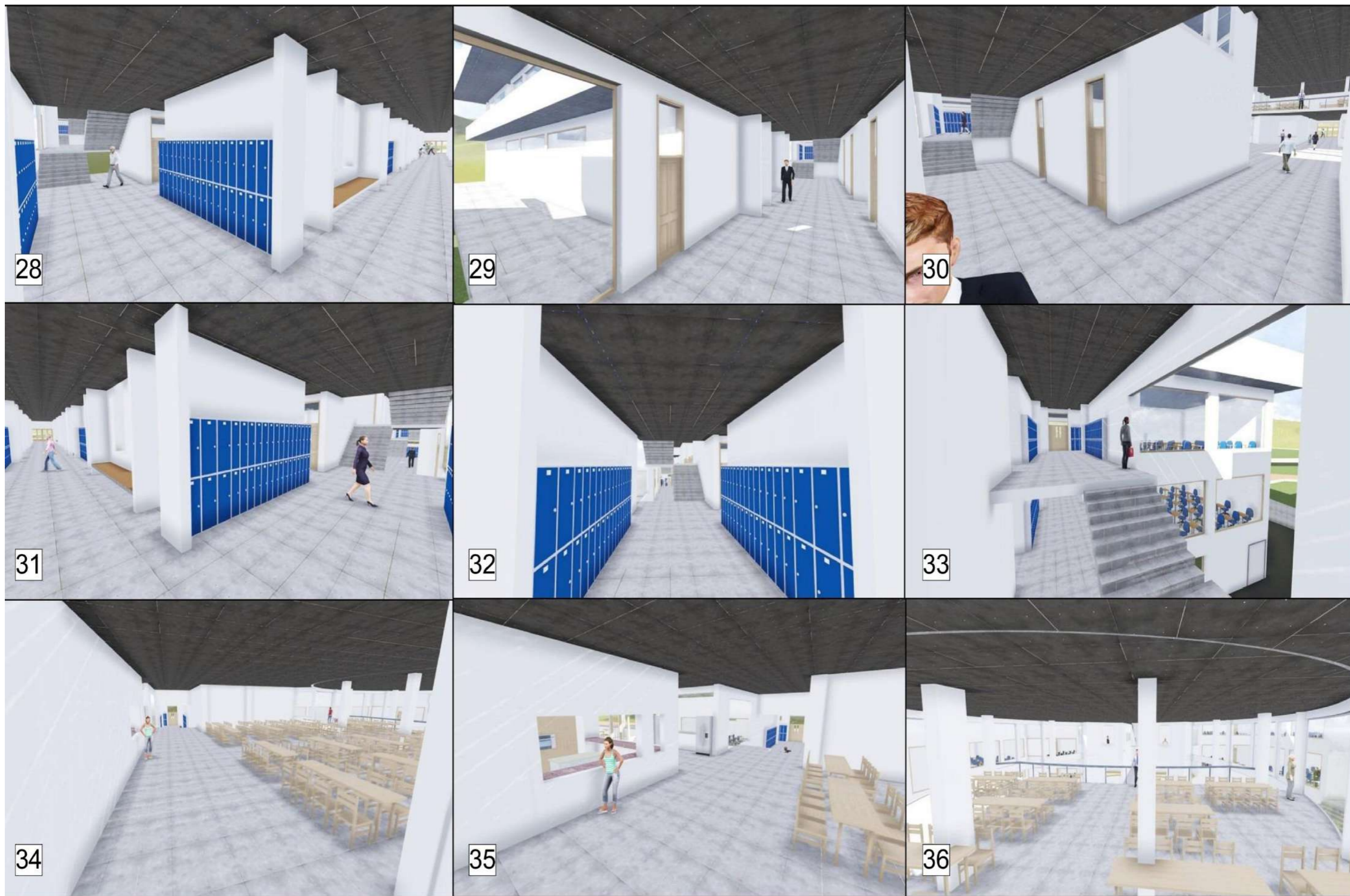
Fuente: elaboración propia de acuerdo a los planos desarrollados por el proyectista.

Figura 63. Renders que muestran imágenes en perspectiva de los interiores del colegio (salón de uso múltiple, pasillos y aulas primer piso).



Fuente: elaboración propia de acuerdo a los planos desarrollados por el proyectista.

Figura 64. Renders que muestran imágenes en perspectiva de los interiores del colegio (pasillos y comedor).



Fuente: elaboración propia de acuerdo a los planos desarrollados por el proyectista.

Figura 65. Renders que muestran imágenes en perspectiva de los interiores del colegio (comedor).

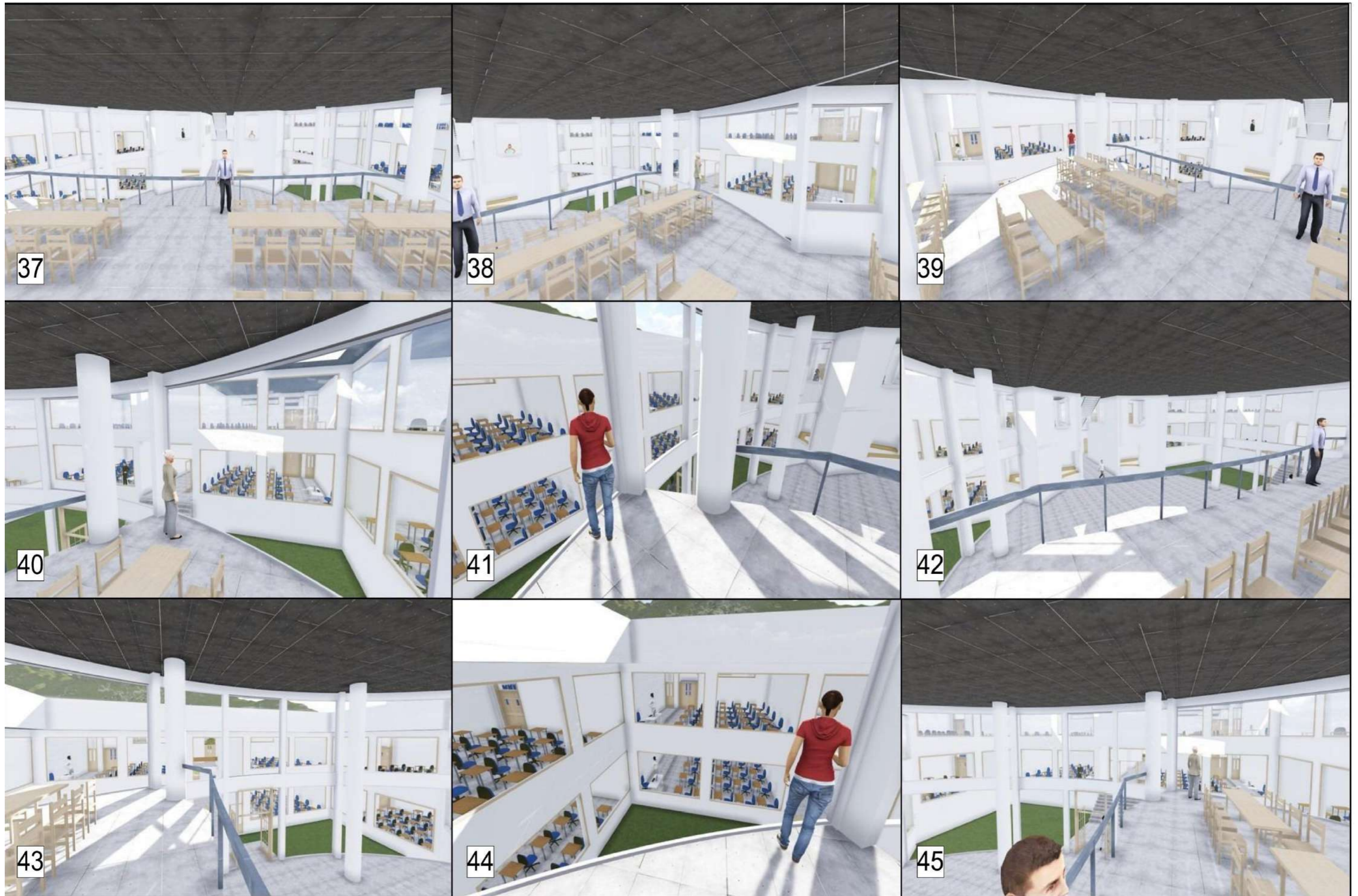




Figura 66. Renders que muestran imágenes en perspectiva de los interiores del colegio (comedor, pasillos y aulas del segundo piso).



Fuente: elaboración propia de acuerdo a los planos desarrollados por el proyectista.

Figura 67. Renders que muestran imágenes en perspectiva de los interiores del colegio (aulas, pasillos generales, pasillos de laboratorios y laboratorio de física.).

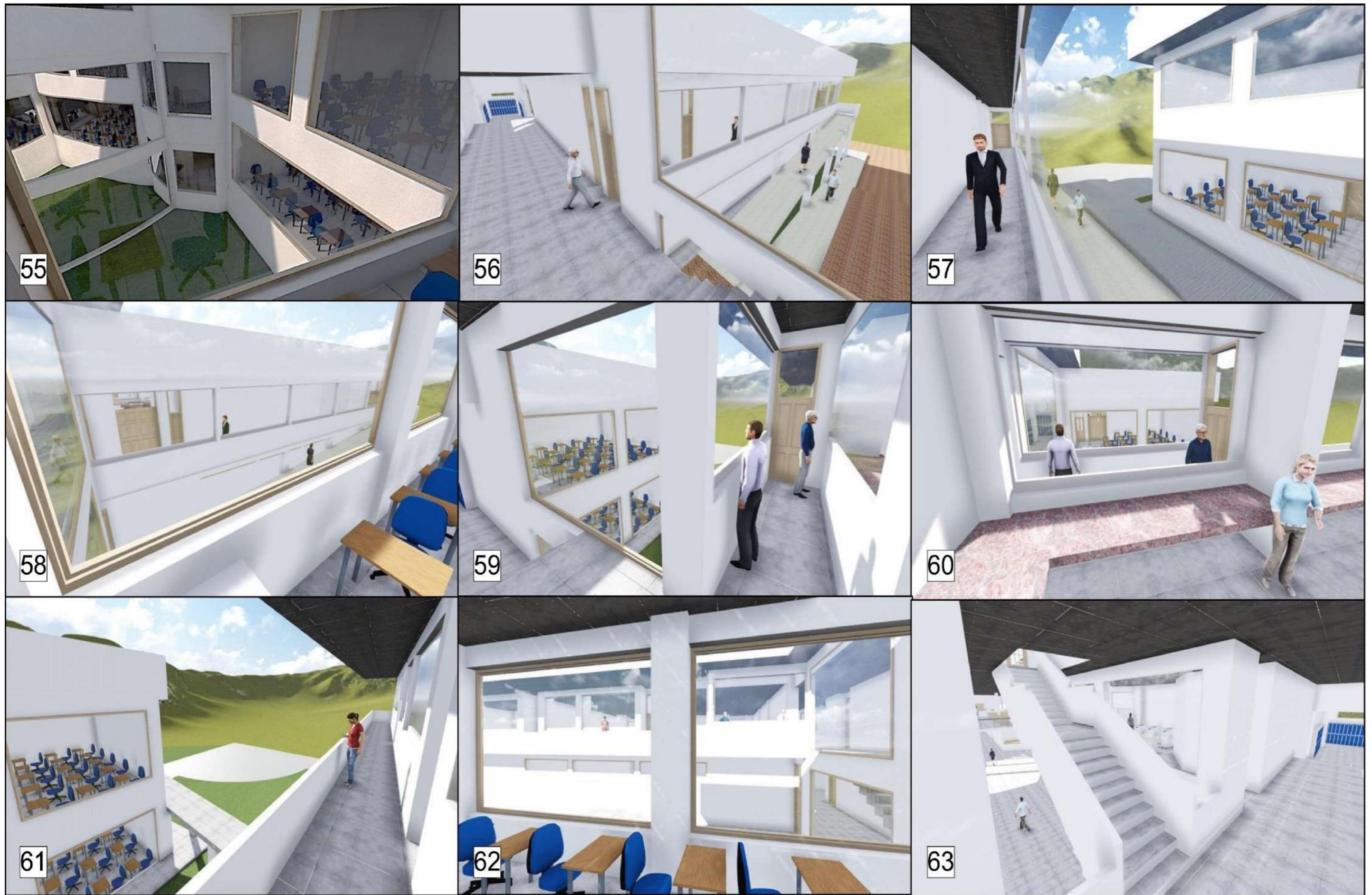


Figura 68. Renders que muestran imágenes en perspectiva de los interiores del colegio (biblioteca, biblioteca virtual, patio de maniobras y estación eléctrica).



Fuente: elaboración propia de acuerdo a los planos desarrollados por el proyectista.

### 3.4.2.- Los significantes de la vigilancia del colegio San José La Salle del Cusco

Los datos que se han mostrado previamente serán sometidos a cálculo, mediante el instrumento de vigilancia desarrollado en el capítulo anterior. Las **“imágenes en perspectiva”** que se obtendrán de la manipulación del modelado 3D sumada a la **“imagen radiográfica en 2D” (esquemas topológicos)** son nuestros primeros datos en bruto que, sometidos al instrumento **“del juicio lógico del espacio vigilante”** se convertirán en **“diagramas circulares de vigilancia”**, que son finalmente la representación esquemática de alguna de las categorías de cinco, que son el rango en el cual se mueve la vigilancia. El cálculo visual, arrojaran datos cualitativos, que son una valoración conceptual de los datos en bruto.

#### **Calculo vigilante del Salón de uso múltiple (S.U.M.)**

Primero se observan las imágenes en perspectiva con lo cual obtenemos los iconos representativos en las válvulas, que se tienen que contrastar con los demás criterios de la vigilancia dentro de la formula; obteniendo finalmente en la sumatoria la capacidad vigilante de salida del SUM. Después se procede a realizar el mismo procedimiento para identificar la capacidad de entrada del SUM; y por último, contraponer el resultado de salida (observación) con el de entrada (mirada) para obtener finalmente el nivel de vigilancia en el que se ubica el SUM, el cual se ejemplifica en el **“diagrama circular de vigilancia”**. Las figuras 60, 61 y 62 son la operacionalización de lo que acabamos de describir, obteniendo finalmente como resultado que el SUM es un espacio donde **“se ve intensamente mientras la mirada es restringida”**, estamos ante un **“espacio Juez”**.

Las figuras 63, 64, 65 y 66 son el cálculo más resumido de once espacios más con sus respectivos resultados, y finalmente la tabla 2 resume el resultado final de todos los espacios vigilantes del centro educativo de La Salle cusco, que en total suman 113 espacios.

Figura 69. Perspectivas de la “observación” del salón de uso múltiple hacia las aulas.



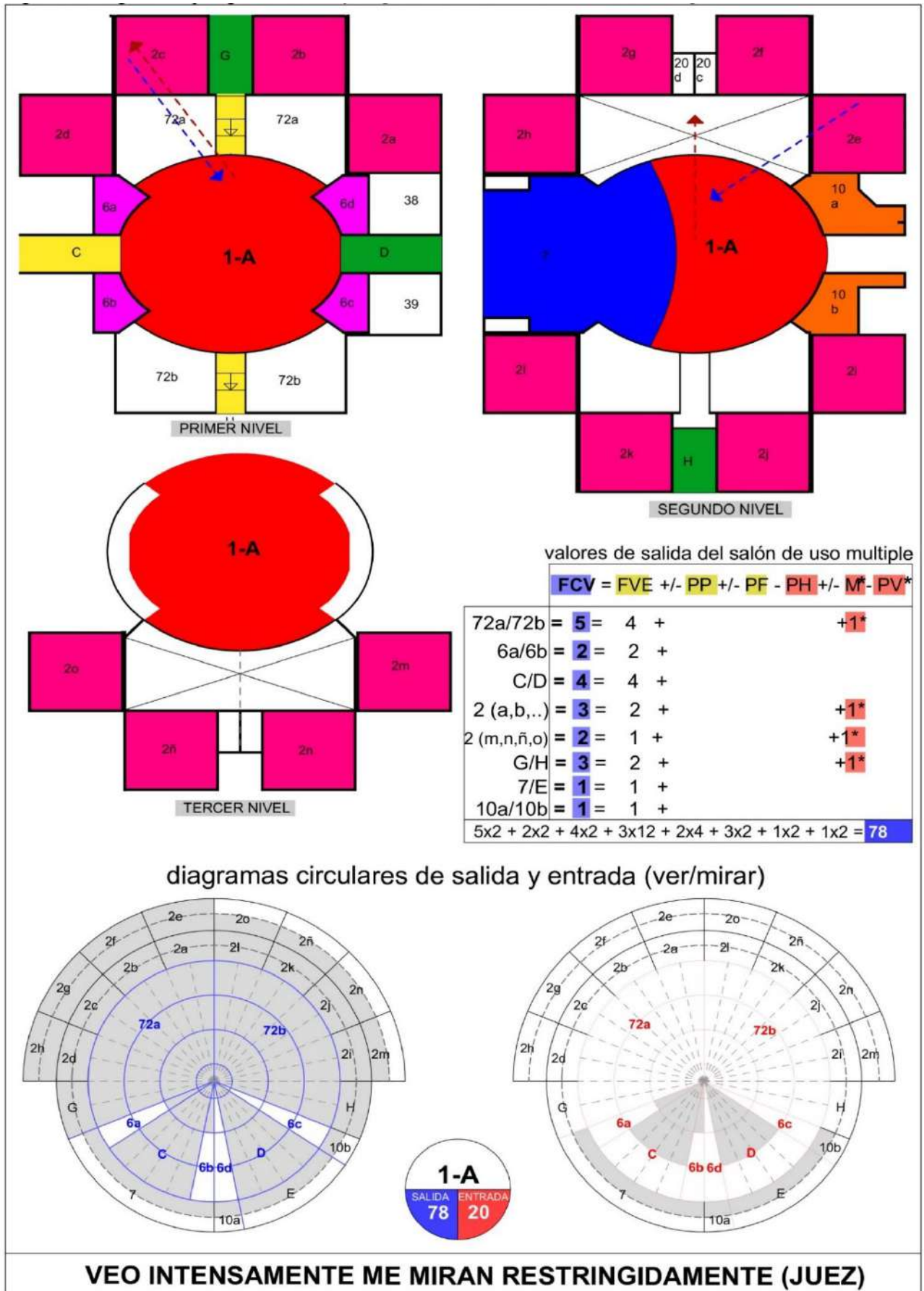
Fuente: elaboración propia del 3D en archicad, de acuerdo a los planos desarrollados por el proyectista.

Figura 70. Imágenes en perspectiva de la “mirada” hacia las aulas.



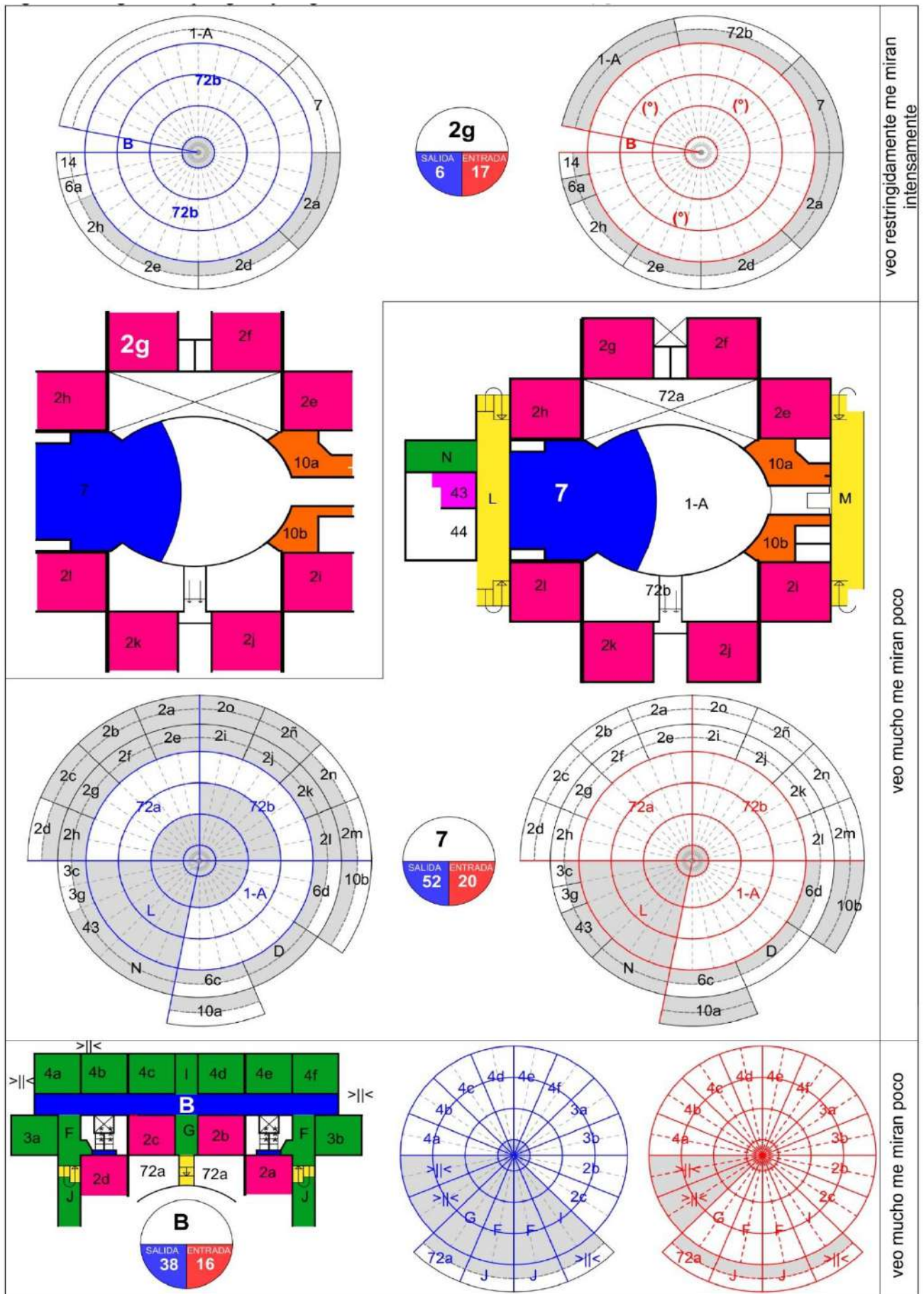
Fuente: elaboración propia del 3D en archicad, de acuerdo a los planos desarrollados por el proyectista.

Figura 71. Diagramas topológicos, formula y diagramas circulares del salón de uso múltiple.



Fuente: elaboración propia en archicad, de acuerdo a los planos desarrollados por el proyectista.

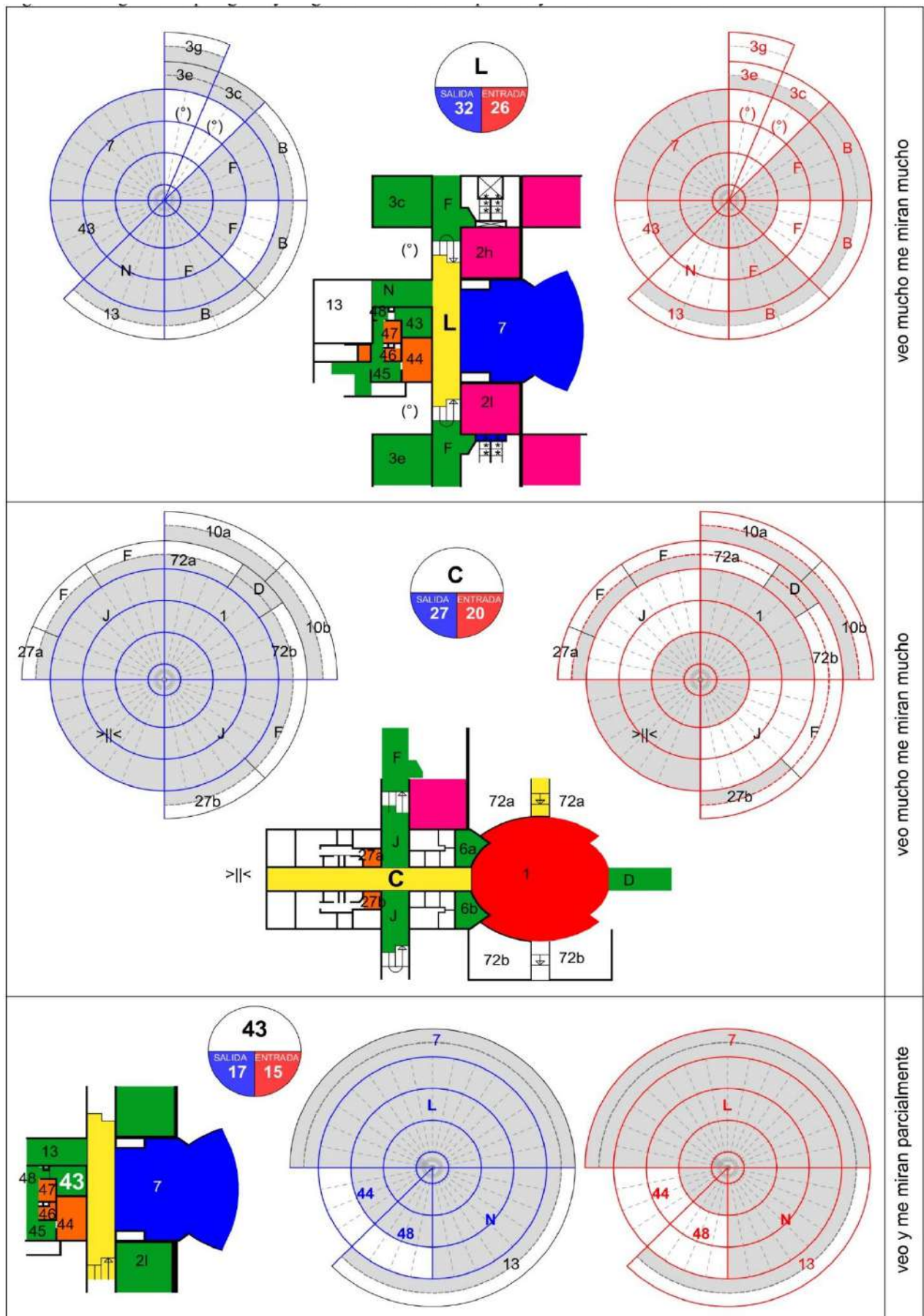
Figura 72. Diagramas topológicos y diagramas circulares del aula comedor y pasillo.



Fuente: elaboración propia en archicad, de acuerdo a los planos desarrollados por el proyectista.

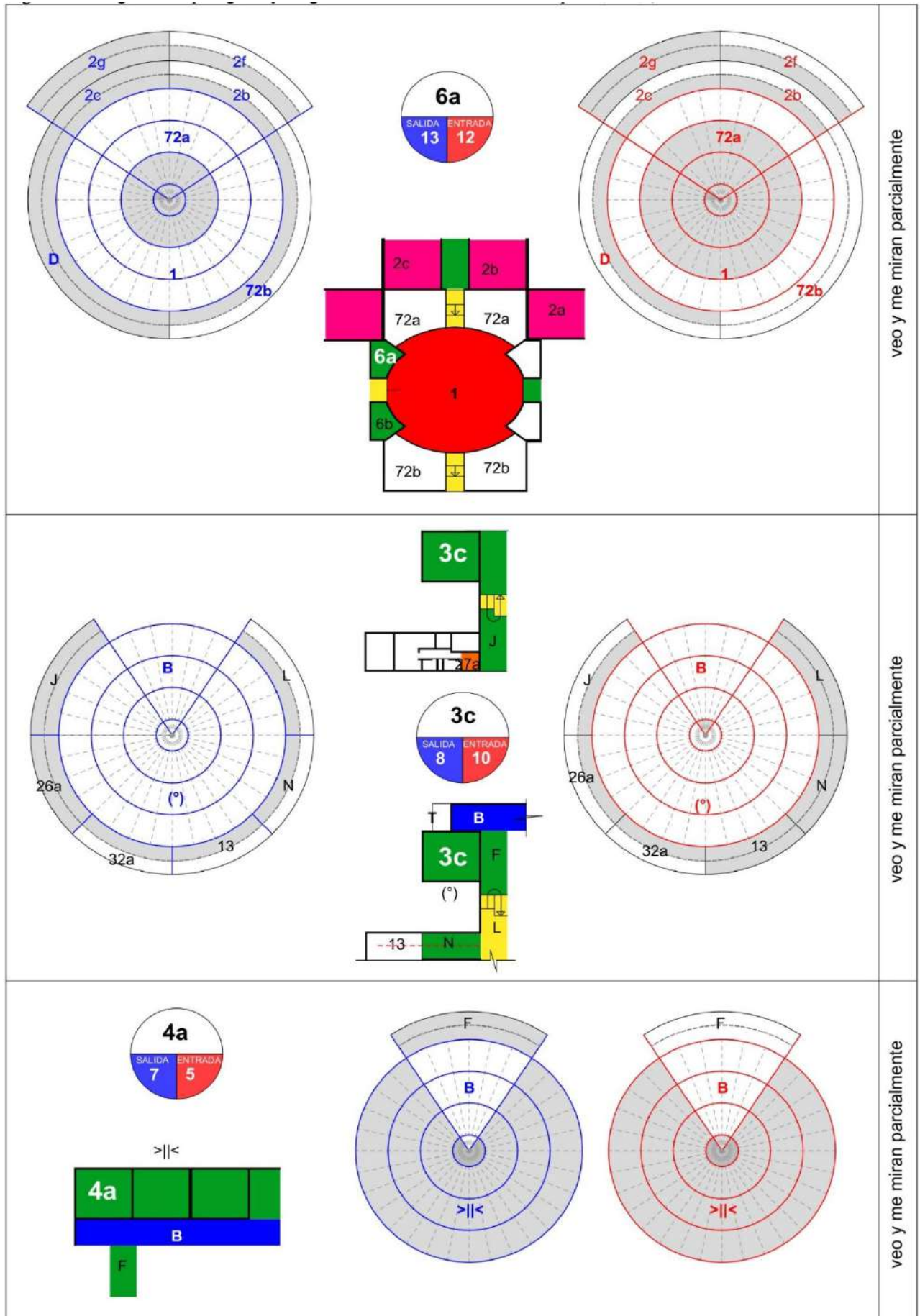


Figura 73. Diagramas topológicos y diagramas circulares de pasillos y estación de servicio.



Fuente: elaboración propia en archicad, de acuerdo a los planos desarrollados por el proyectista.

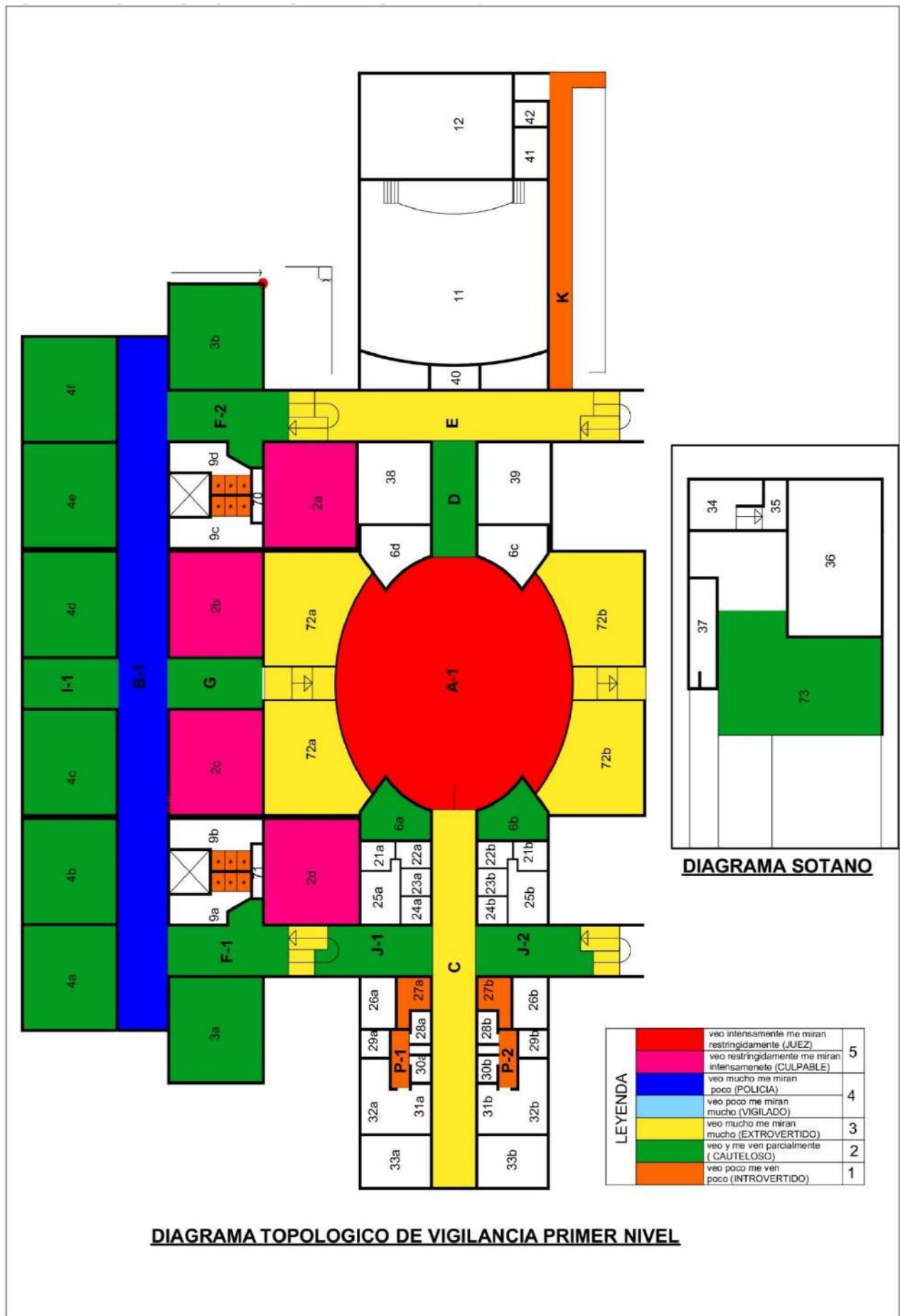
Figura 74. Diagramas topológicos y diagramas circulares de la cocina rápida y aulas



Fuente: elaboración propia en archicad, de acuerdo a los planos desarrollados por el proyectista.

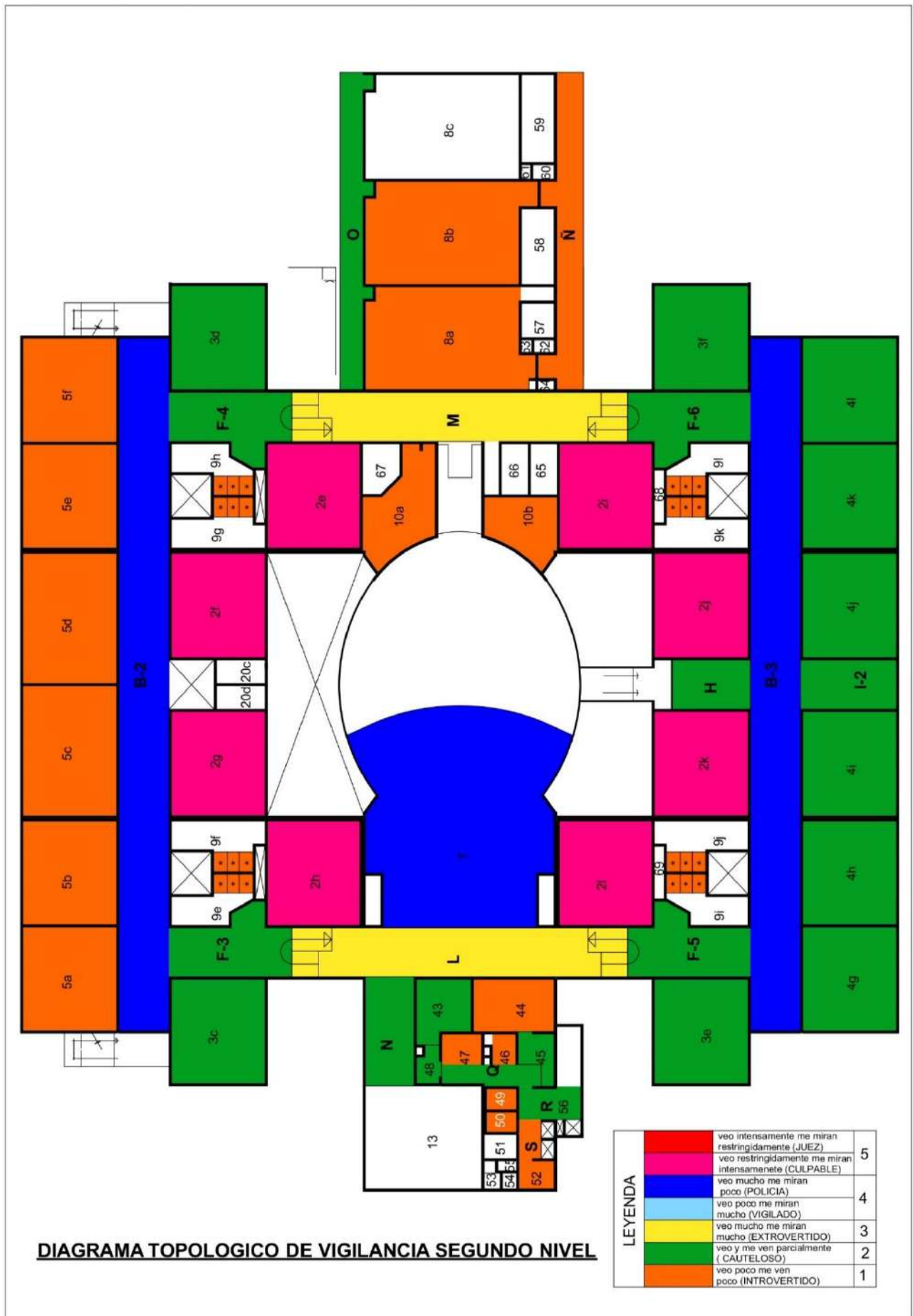


Figura 76. Diagrama topológico de vigilancia del primer nivel y del sótano.



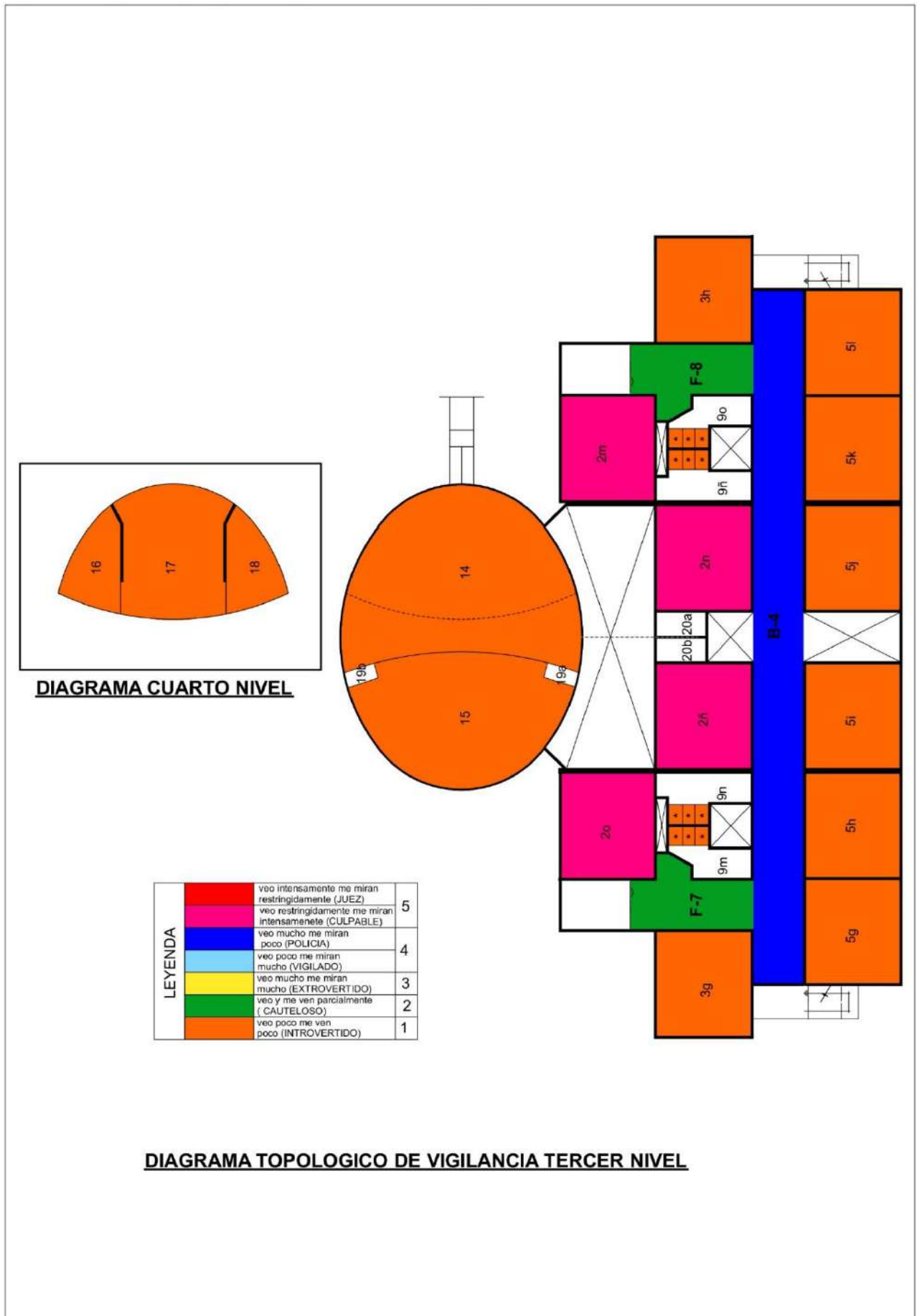
Fuente: elaboración propia en archicad, de acuerdo a los planos desarrollados por el proyectista.

Figura 77. Diagrama topológico de vigilancia del segundo nivel.



Fuente: elaboración propia en archicad, de acuerdo a los planos desarrollados por el proyectista.

Figura 78. Diagrama topológico de vigilancia del tercer y cuarto nivel.

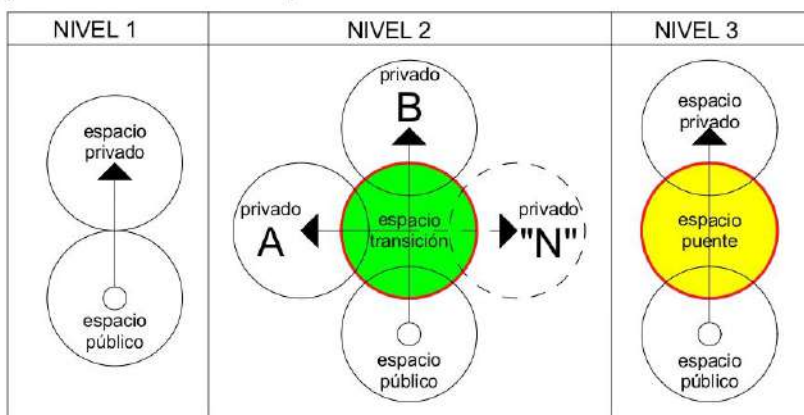


Fuente: elaboración propia en archicad, de acuerdo a los planos desarrollados por el proyectista.

### 3.4.3.- Los significantes de la clausura del colegio San José La Salle del Cusco

Las páginas siguientes muestran los diagramas topológicos del colegio “La Salle” del Cusco, donde se identifican los espacios clausurados de acuerdo a su tipo (clausura personal y clausura grupal) y a su distancia topológica (corte simple, compuesto y puente). La “figura 79” muestra las 3 distancias topológicas de la clausura mientras la “tabla dos” muestra el resumen de todos los espacios clausurados del colegio, donde observamos que las clausuras grupales segregan seis categorías: 1.- mujer (estu.); 2.- varón (estu.); 3.- prestigio (prof.), 4.- convaleciente psicológico (estu.); 5.- convaleciente del saber (estu.) y 6.- extranjero (p. de servicio). Mientras las clausuras personales tres (equipo técnico, alumnos y personal de servicio). En total estamos hablando de 31 clausuras grupales y 50 personales.

Figura 79. Niveles de la clausura arquitectónica.



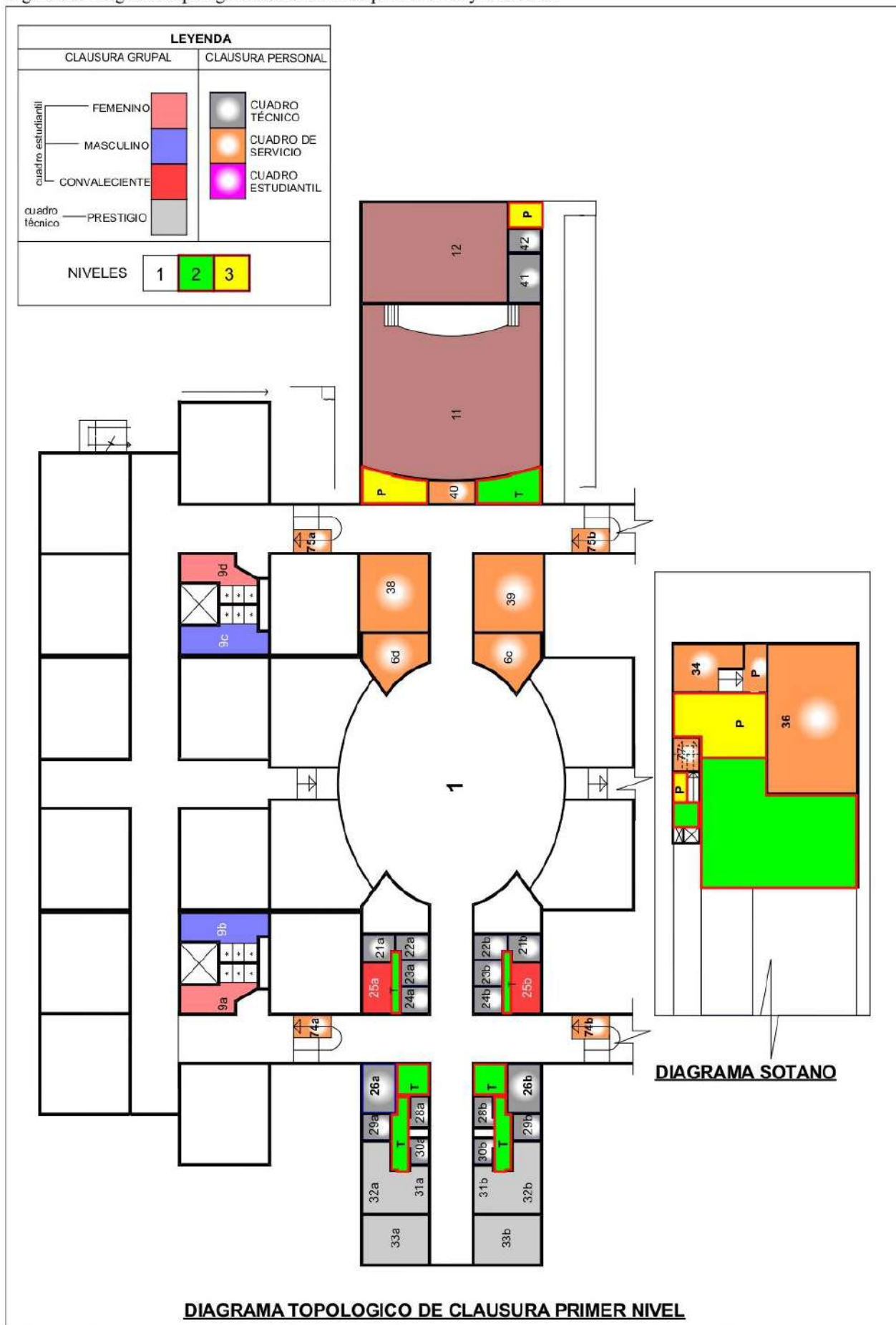
Fuente: elaboración propia.

Tabla 2. cuadros de resumen de las clausuras personal y grupal del colegio La Salle.

		CLAUSURA GRUPAL					CLAUSURA PERSONAL									
		CONJUNTO INTERIOR	cantidad de espacios	niveles de clausura			AGENTE	cantidad de espacios	niveles							
				1	2	3			1	2	3					
cuadro estudiantil	verdad	convaleciente	1			1	de	Cuadro técnico	25		25		espacios itinerantes (factor 0.5) espacios permanentes (factor 1)			
	género	femenino	8	9						Cuadro Servicio	37	10		23	4	espacios itinerantes (factor 0.5)
		masculino	8	9												
	psicología	convaleciente	2		2					Cuadro estudiantil	1	1				
cuadro técnico	comf. y saber	prestigio	5		5		24 CLAUSURAS GRUPALES 63 CLAUSURAS PERSONALES									
cuadro de serv.	per. ind. a	extranjera	0			0										

Fuente: elaboración propia.

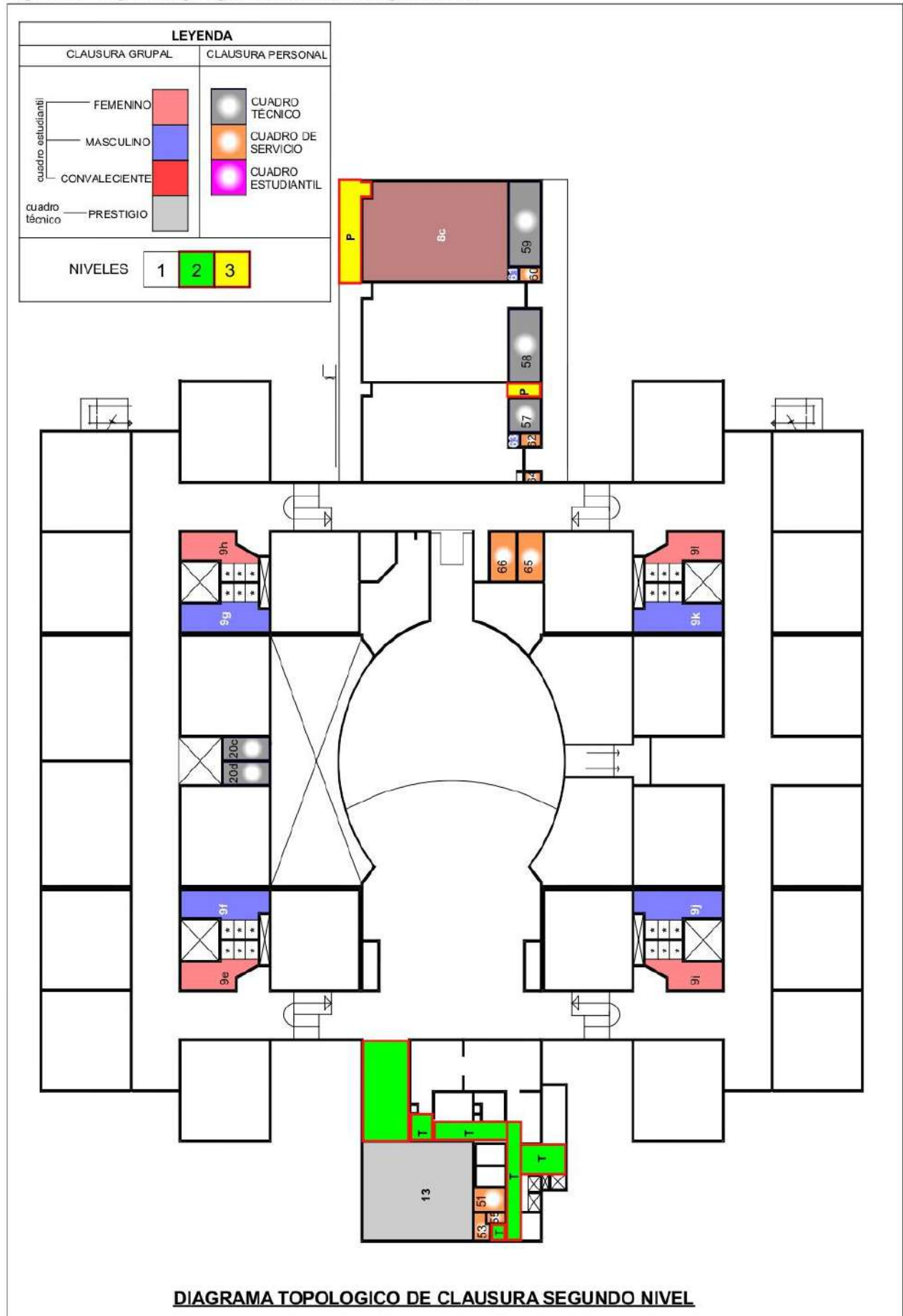
Figura 80. Diagrama topológico de clausura del primer nivel y el sotano.



Fuente: elaboración propia en archicad, de acuerdo a los planos desarrollados por el proyectista.

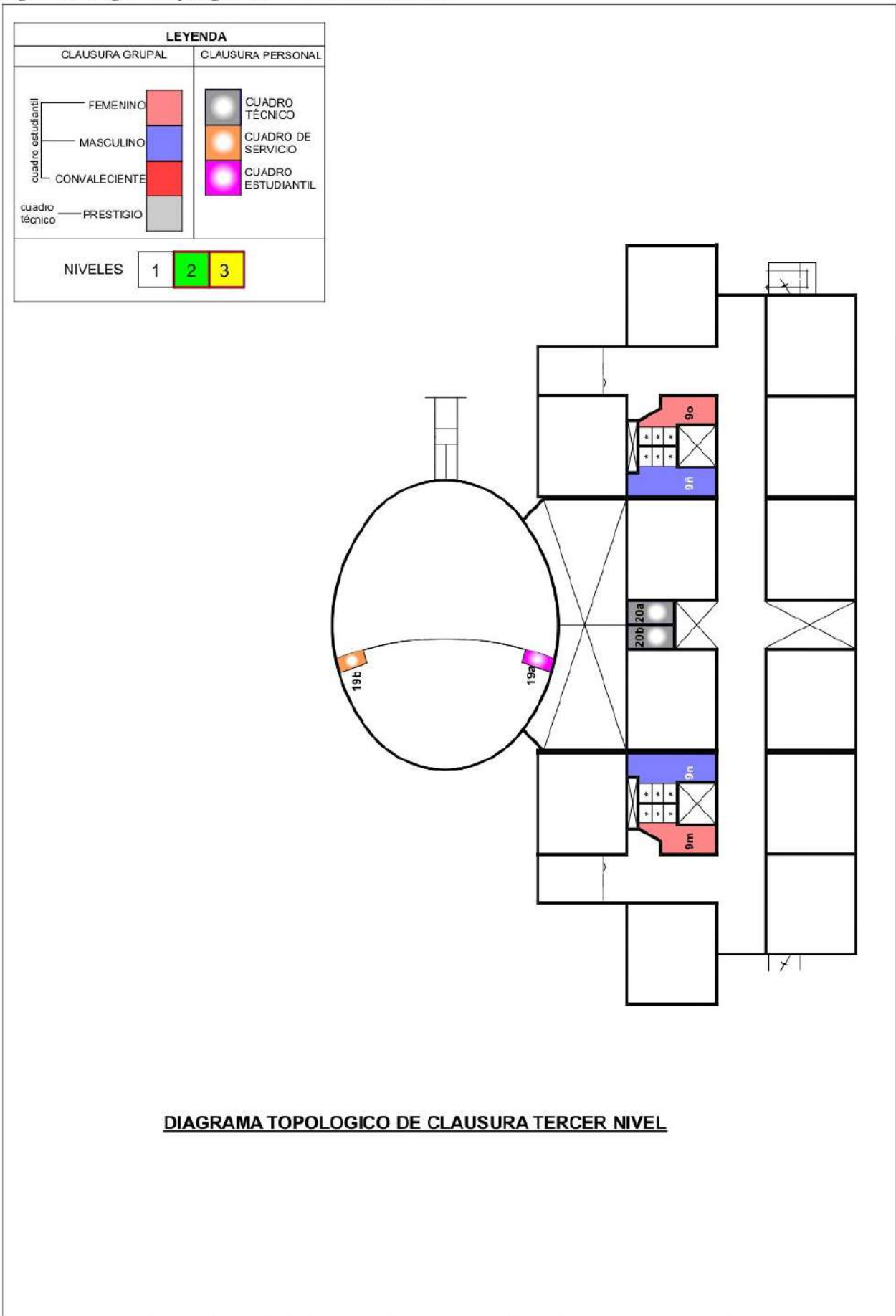


Figura 81. Diagrama topológico de clausura del segundo nivel.



Fuente: elaboración propia en archicad, de acuerdo a los planos desarrollados por el proyectista.

Figura 82. Diagrama topológico de clausura del tercer nivel.



Fuente: elaboración propia en archicad, de acuerdo a los planos desarrollados por el proyectista.

### 3.4.4.- Los significantes de la posición del colegio San José La Salle del Cusco

Las páginas que continúan muestran los diagramas topológicos del colegio la Salle del cusco, donde se identifican y mapean cada uno de sus espacios de acuerdo a la posición que ocupen en el sistema arquitectural dentro de las cinco escalas que marcan la intensidad de su posición (aquí, ahí, allí, allá y más allá), desde las más próximas hasta las más ocultas al texto edilicio. La “**tabla tres**” muestra la fórmula de la posición y un ejemplo de cómo calcular el valor de posición para el espacio 77 (caseta de termo-tanques), y la “**tabla cinco**” es un resumen en Excel de cada uno de los 242 espacios del proyecto con su respectivo factor de posición.

Tabla 3. Fórmula y cálculo del espacio 77 (caseta de termotanques) del colegio la Salle.

FORMULA EN EXEL						
ESPACIO	profundidad	complicaciones	umbrales	bifurcaciones	valores de posición constante	
<b>X</b>	<b>P</b>	<b>C</b>	<b>U</b>	<b>B</b>		
	12	12	12	12		
	$P \div 12 = fp$	$c \div 12 = fc$	$U \div 12 = fu$	$B \div 12 = fb$	$fp+fc+fu+fb$	TOTAL

CALCULO DEL ESPACIO 77						
ESPACIO	profundidad	complicacion	umbrales	bifurcaciones	valores de posición constante	
<b>77</b> caseta de termo-tanques	12	11	8	8		
	12	12	12	12		
	1.00	0.92	0.67	0.67	3.25	TOTAL

Fuente: elaboración propia.

Tabla 4. Leyenda y escala de factores de la posición.


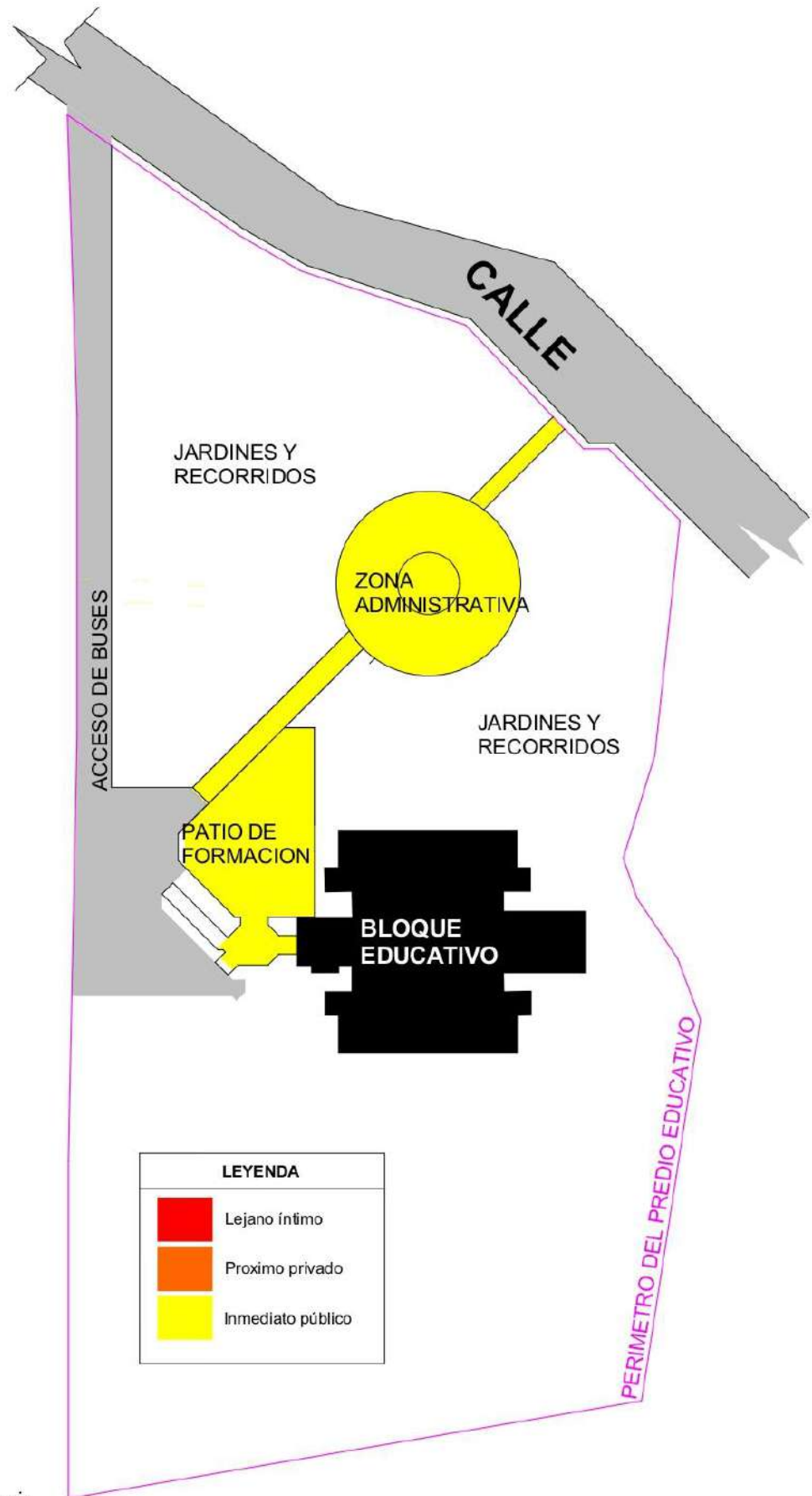
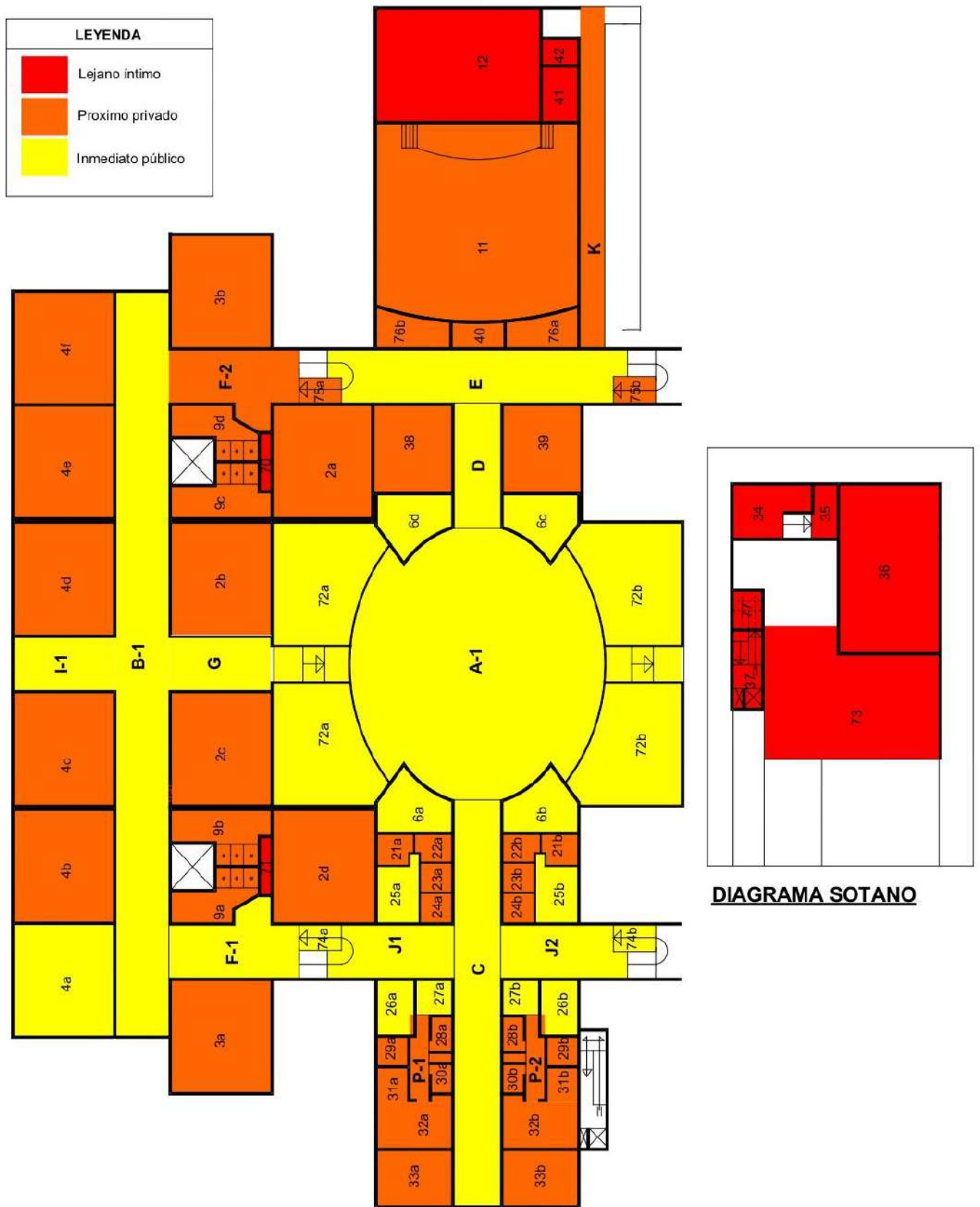
LEYENDA		
	Lejano íntimo	2.58--3.25
	Proximo privado	1.79--2.50
	Inmediato público	0.00--1.64

Figura 83. Mapa topológico general de la ubicación del bloque educativo



Fuente: elaboración propia.

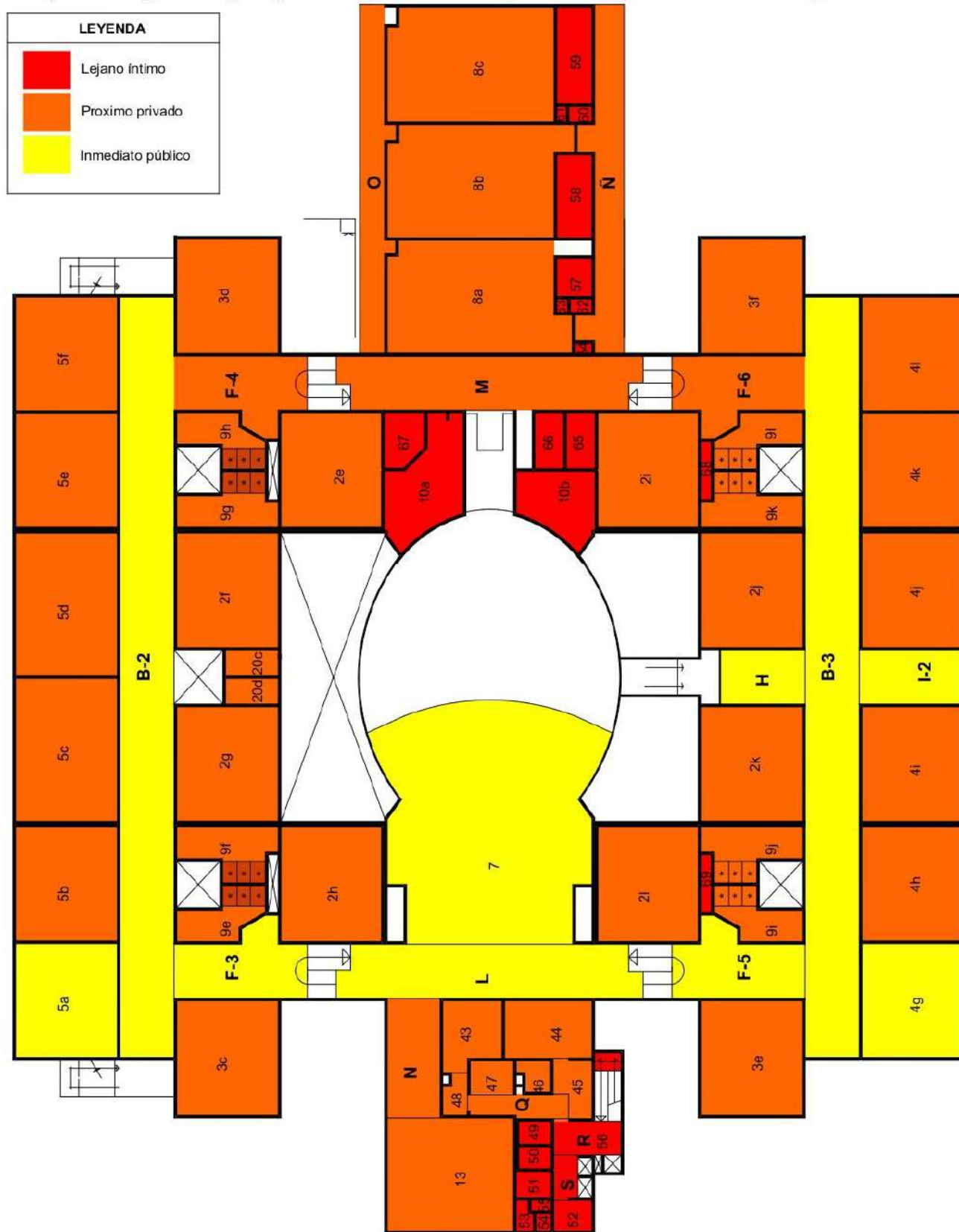
Figura 84. diagrama topológico de la posición en el plano del primer nivel del colegio la Salle.



**DIAGRAMA TOPOLOGICO DEL SISTEMA DE POSICIONES DEL PRIMER NIVEL**

Fuente: elaboración propia.

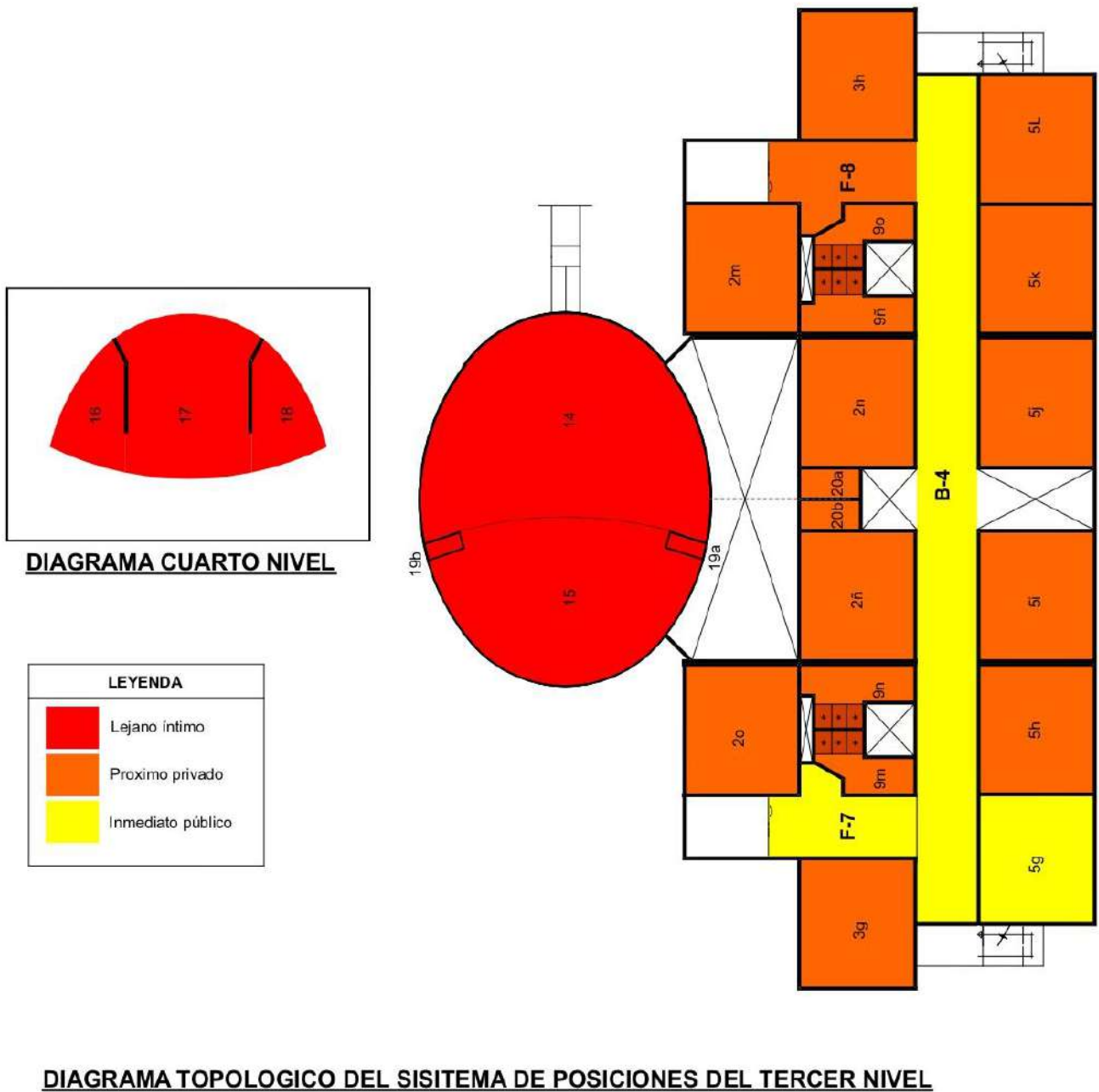
Figura 85. diagrama topológico de la posición en el plano del segundo nivel del colegio la Salle.



**DIAGRAMA TOPOLOGICO DEL SISTEMA DE POSICIONES DEL SEGUNDO NIVEL**

Fuente: elaboración propia.

Figura 86. diagrama topológico de la posición en el plano del tercer nivel del colegio la Salle.



Fuente: elaboración propia.

Tabla 5. Tabla de valores del sistema de posición del colegio La Salle.

TABLA DE VALORES DE LA POSICION									actores		
nomenclatura	nombre de espacio	CODIGO	profundidad	complicaciones	umbrales	bifurcaciones	FACTOR U.	alumno	profesor	P. servicio	
213	caseta de termotanques	77	12	11	8	8	3.25				
212	estacion electrica	34	12	11	7	8	3.17				
211	estacion electrica antesala	35	11	9.5	7	8	3.14				
210	hall escaleras de servicio	37	11	9.5	7	8	3.14				
209	maestranza	36	11	9.5	7	8	3.14				
195	patio maniobras	73	10	9	6	7	3.03				
194	baño bilitoteca	19b	10	6	3	10	2.73				
193	gas laboratorios	60	8	5	2	9	2.67				
192	gas laboratorios	62	8	5	2	9	2.67				
191	gas laboratorios	64	8	5	2	9	2.67				
190	ducha laboratorio	63	9	5	3	9	2.64				
189	ducha laboratorio	61	9	5	3	9	2.64				
188	dep informatico sec.	59	9	5	3	9	2.64				
187	dep. lab. Quimica	58	9	5	3	9	2.64				
186	dep. tv comunicaciones	65	9	5	2	10	2.64				
185	dep. tv comunicaciones	66	9	5	2	10	2.64				
184	dep. fotocopiadora	67	9	5	2	10	2.64				
183	biblioteca (virtual)	18	12	8	1	10	2.63				
182	biblioteca (virtual)	17	11	8	1	10	2.63				
181	biblioteca (virtual)	16	10	7	1	10	2.63				
180	dep. lab. Informatico pri.	41	8	5	3	7	2.63				
192	ducto técnico baño 9c	70	6.5	3.5	2	7	2.63				
191	baño personal cocina	55	11	5	3	8	2.63				
190	vestidor ducha P. serv.	53	11	5	3	8	2.63				
189	despensa cocina	51	11	5	3	8	2.63				
188	closets vestidor serv.	54	11	5	3	8	2.63				
187	cuarto proyecciones	40	8	5	3	8	2.59				
186	ducto tecnico	68	8	5	3	8	2.59				
185	dep. limpieza	75a	8	5	3	8	2.59				
184	frigorifico carnes rojas	49	9	5	3	8	2.59				
183	frigorifico carnes blancas	50	9	5	3	7	2.58				
182	circulación cocina	S	9	5	3	7	2.58				
181	circulación cocina	R	9	5	3	7	2.58				
180	ducto del 9b	71	9	5	3	7	2.58				
179	lab. Informatico secun.	8c	8	4	2	9	2.50				
178	lab. física secun.	8b	8	4	2	9	2.50				
177	lab. química secun.	8a	8	4	2	9	2.50				
176	biblioteca dep. libros	15	9	5	2	9	2.50				
175	baño pub. Biblioteca	19a	9	5	2	9	2.50				
174	sala de lectura biblioteca	14	8	5	1	9	2.50				
173	aula 2piso sec.	2m	8.5	5.5	1	9	2.50				
172	inodoro baño damas prim.	*9c	6.5	3.5	2	7	2.46				
171	baño sotano primaria	*9d	6.5	3.5	2	7	2.46				
170	aula	2e	6.5	3.5	1	8	2.46				
169	aula	2i	6.5	3.5	1	8	2.46				
168	lab. Informatico prim.	12	7	4	2	7	2.44				
167	fotocopiadora	10a	7	3	1	9	2.44				
166	fotocopiadora	10b	8	3	1	10	2.42				
165	deposito aula	20b	8.5	5.5	2	7	2.41				



164	deposito aula	20a	8.5	5.5	2	7	2.41		
163	aula	5f	5.5	2.5	1	7	2.37		
162	aula	4l	5.5	2.5	1	7	2.37		
161	aula	3d	5.5	2.5	1	7	2.37		
160	aula	3f	5.5	2.5	1	7	2.37		
159	aula fuccia lateral sotano	3b	5.5	2.5	1	7	2.37		
158	aula fuccia perim. sotano	4f	5.5	2.5	1	7	2.37		
157	deposito salon	20d	6.5	3.5	2	6	2.31		
156	deposito salon	20c	6.5	3.5	2	6	2.31		
155	inodoro 1er piso sec.	*9L	6.5	3.5	2	6	2.31		
154	inodoro 2do piso prim.	*9h	6.5	3.5	2	6	2.31		
153	inodoro 2do piso prim.	*9g	6.5	3.5	2	6	2.31		
152	inodoro 2do piso prim.	*9k	6.5	3.5	2	6	2.31		
151	inodoro 2do piso prim.	*9f	6.5	3.5	2	6	2.31		
150	inodoro 2do piso prim.	*9e	6.5	3.5	2	6	2.31		
149	gerencia cocina	46	7	3	3	6	2.30		
148	inodoro. Segundo piso sec.	*9ñ	8.5	5.5	2	6	2.30		
147	inodoro. Segundo piso sec.	*9n	8.5	5.5	2	6	2.30		
146	inodoro. Segundo piso sec.	*9m	8.5	5.5	2	6	2.30		
145	inodoro 9o	*9o	8.5	5.5	2	6	2.30		
144	circulación laboratorios	Ñ	7	3	1	8	2.30		
143	circulación laboratorios	O	7	3	1	8	2.30		
142	cocina caliente	44	8	5	2	6	2.29		
141	recepción cocina	52	10	4	2	8	2.23		
140	aula	3h	9.5	3.5	1	9	2.21		
139	aula	5L	9.5	3.5	1	9	2.21		
138	baño sotano primaria	9d	5.5	2.5	1	6	2.19		
137	aula	2j	5.5	2.5	1	6	2.19		
136	aula	4j	5.5	2.5	1	6	2.19		
135	aula	4k	5.5	2.5	1	6	2.19		
134	ss.hh. Sec. Varones	9k	5.5	2.5	1	6	2.19		
133	ss.hh. Sec. Mujeres	9l	5.5	2.5	1	6	2.19		
132	salon magno	11	6	2	2	6	2.17		
131	circulación	M	6	2	0	8	2.17		
130	inodoro 2do piso prim.	*9i	6.5	3.5	2	6	2.31		
129	inodoro 2do piso prim.	*9j	6.5	3.5	2	6	2.31		
128	inodoro del 9b	*9b	6.5	3.5	2	5	2.16		
127	inodoro del 9a	*9a	6.5	3.5	2	5	2.16		
126	aula 2do piso	5j	7.5	5.5	1	5	2.16		
125	circulación cocina	Q	7	3	2	6	2.15		
124	preparación cocina fría	45	7	3	2	6	2.15		
123	caja y linea de servicio	48	6	3	2	5	2.15		
122	caja y linea de servicio	43	7	3	2	6	2.15		
121	lava vajillas	47	7	3	2	6	2.15		
120	ss.hh. Sotano	9c	5.5	2.5	1	6	2.19		
119	aula sotano	2b	5.5	2.5	1	6	2.19		
118	aula sotano	4d	5.5	2.5	1	6	2.19		
117	aula sotano	4e	5.5	2.5	1	6	2.19		
116	aula	2L	4.5	2.5	1	4	2.04		
115	aula	2h	4.5	2.5	1	4	2.04		
114	circulacion	F8	7.5	4.5	0	6	2.03		
113	circulacion	F6	7.5	3.5	0	7	2.03		
112	circulacion	F4	7.5	3.5	0	7	2.03		
111	circulacion	F2	7.5	3.5	0	7	2.03		
110	aula	3g	7.5	4.5	1	5	2.03		
109	aula	5h	7.5	4.5	1	5	2.03		
108	aula	5i	7.5	4.5	1	5	2.03		
107	aula	5j	7.5	4.5	1	5	2.03		
106	aula	5k	7.5	4.5	1	5	2.03		

105	aula	2ñ	7.5	4.5	1	5	2.03		
104	aula	2n	7.5	4.5	1	5	2.03		
103	ss.hh. Varones	9n	7.5	4.5	1	5	2.03		
102	ss.hh. Varones	9ñ	7.5	4.5	1	5	2.03		
101	ss.hh. Mujeres	9o	7.5	4.5	1	5	2.03		
100	ss.hh. Mujeres segundo piso	9m	7.5	4.5	1	5	2.03		
99	deposito general	39	5	2	1	5	2.02		
98	deposito general	38	5	2	1	5	2.02		
97	ss.hh. Varones profesores	28a	5	2	3	3	2.02		
96	ss.hh. Varones profesores	28b	5	2	3	3	2.02		
95	ss.hh. Mujeres profesores	30a	5	2	3	3	2.02		
94	ss.hh. Mujeres profesores	30b	5	2	3	3	2.02		
93	archivo profesores prim.	29a	5	2	3	3	2.02		
92	archivo profesores sec.	29b	5	2	3	3	2.02		
91	pasillo exterior	K	5	2	1	5	2.02		
90	vestibulo salón magno	76b	5	2	1	5	2.02		
89	vestibulo salón magno	76a	5	2	1	5	2.02		
88	aula	2o	6.5	4.5	1	4	2.00		
87	aula	2a	6.5	3.5	1	5	2.00		
86	aula	5b	5.5	2.5	1	5	2.00		
85	aula	5c	5.5	2.5	1	5	2.00		
84	aula	5d	5.5	2.5	1	5	2.00		
83	aula	5e	5.5	2.5	1	5	2.00		
82	aula	3c	5.5	2.5	1	5	2.00		
81	aula	2g	5.5	2.5	1	5	2.00		
80	aula	2f	5.5	2.5	1	5	2.00		
79	aula	4h	5.5	2.5	1	5	2.00		
78	aula	4i	5.5	2.5	1	5	2.00		
77	aula	3e	5.5	2.5	1	5	2.00		
76	aula	2k	5.5	2.5	1	5	2.00		
75	ss.hh.	9e	5.5	2.5	1	5	2.00		
74	ss.hh.	9f	5.5	2.5	1	5	2.00		
73	ss.hh.	9g	5.5	2.5	1	5	2.00		
72	ss.hh.	9h	5.5	2.5	1	5	2.00		
71	ss.hh.	9i	5.5	2.5	1	5	2.00		
70	ss.hh.	9j	5.5	2.5	1	5	2.00		
69	dep. limpieza	74a	4	2.5	1	3	1.96		
68	aula azul lateral sotano	2d	4	2.5	1	3	1.96		
67	comedor profesores	13	6	2	1	5	1.83		
66	reuniones profesores prim.	33a	6	2	3	3	1.83		
65	reuniones profesores sec.	33b	6	2	3	3	1.83		
64	sala de profesores prim.	32b	5	2	2	3	1.82		
63	sala de profesores sec.	32a	5	2	2	3	1.82		
62	kitch profesores prim.	31a	6	3	2	3	1.83		
61	kitch profesores sec.	31b	6	3	2	3	1.83		
60	pasillo profesores prim.	P1	4	1	2	3	1.83		
59	pasillo profesores sec.	P2	4	1	2	3	1.83		
58	dep. limpieza	75b	5	1	1	5	1.82		
57	aula	4b	5.5	2.5	1	4	1.82		
56	aula	4c	5.5	2.5	1	4	1.82		
55	aula azul central sotano	2c	5.5	2.5	1	4	1.82		
54	aula fuccia lateral sotano	3a	5.5	2.5	1	4	1.82		
53	ss.hh. Varones	9b	5.5	2.5	1	4	1.82		
52	ss.hh. Mujeres sotano	9a	5.5	2.5	1	4	1.82		

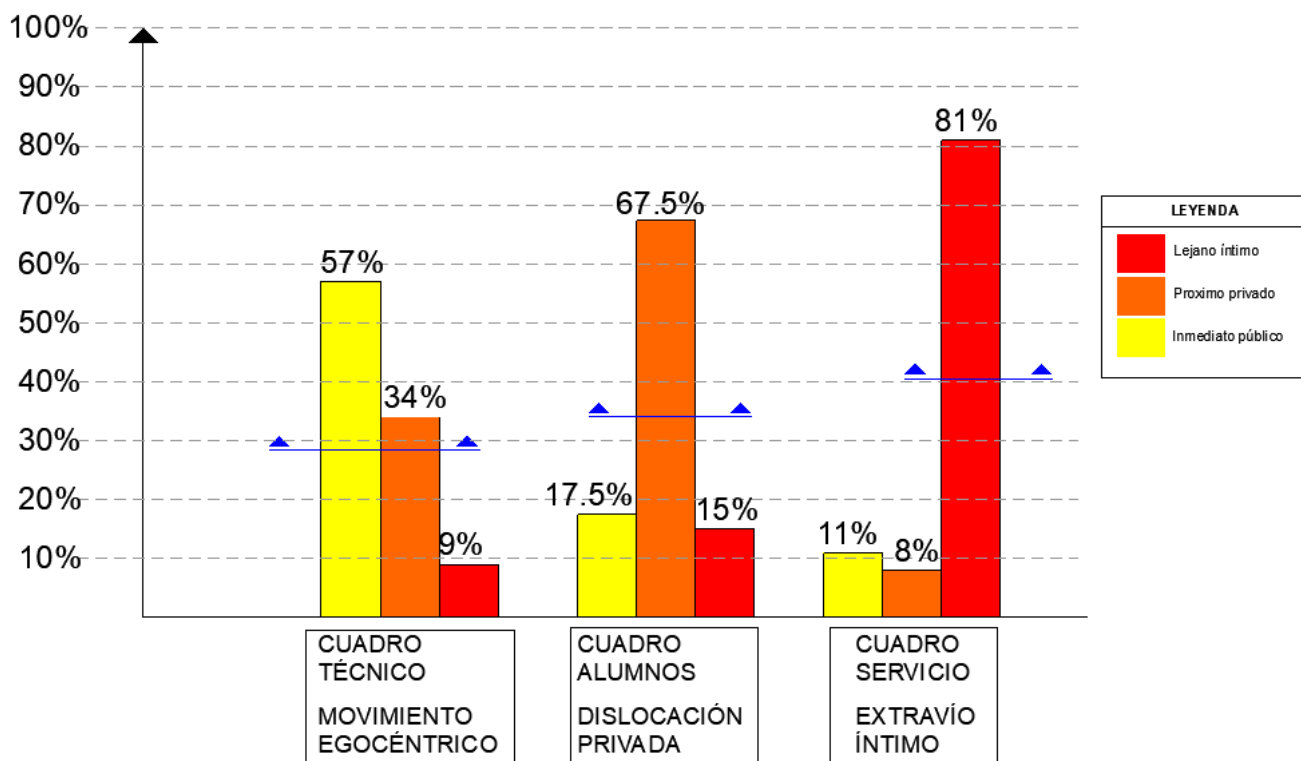
51	direccion prim.	26a	4	1	2	3	1.80		
50	direccion sec.	26b	4	1	2	3	1.80		
49	consultorio psicologico prim.	21a	4	1	2	3	1.80		
48	consultorio psicologico sec.	21b	4	1	2	3	1.80		
47	consultorio psicologico prim.	22a	4	1	2	3	1.80		
46	consultorio psicologico sec.	22b	4	1	2	3	1.80		
45	consultorio psicologico prim.	23a	4	1	2	3	1.80		
44	consultorio psicologico sec.	23b	4	1	2	3	1.80		
43	consultorio psicologico prim.	24a	4	1	2	3	1.80		
42	consultorio psicologico sec.	24b	4	1	2	3	1.80		
41	circulación y maq. De bebidas	N	5	2	1	4	1.79		
40	circulacion	F7	5.5	2.5	0	4	1.64		
39	circulacion	G	5.5	2.5	0	4	1.64		
38	circulacion	I1	5.5	2.5	0	4	1.64		
37	circulacion	I2	5.5	2.5	0	4	1.64		
36	circulacion	H	5.5	2.5	0	4	1.64		
35	aula 2do piso sec.	5g	7.5	2.5	1	4	1.63		
34	pozo de luz	72b	3	1	1	2	1.58		
33	pozo de luz	72a	3	1	1	2	1.58		
32	espera direccion prim.	27a	3	1	1	2	1.58		
31	espera direccion sec.	27b	3	1	1	2	1.58		
30	comida stand	6b	3	1	1	2	1.58		
29	comida stand	6a	3	1	1	2	1.58		
28	estar psicologia	25b	3	1	1	2	1.58		
27	estar psicologia	25a	3	1	1	2	1.58		
26	circulacion	B4	6.5	2.5	0	4	1.54		
25	comedor alumno	7	5	2	0	3	1.42		
24	circulacion	B3	4.5	0.5	0	4	1.40		
23	circulacion	B2	4.5	0.5	0	4	1.40		
22	circulacion	E	4	0	0	4	1.33		
21	circulacion	L	4	1	0	3	1.33		
20	circulacion	B1	4.5	0.5	0	3	1.30		
19	circulacion	F1	3.5	0.5	0	3	1.29		
18	circulacion	F3	3.5	0.5	0	3	1.29		
17	circulacion	F5	3.5	0.5	0	3	1.29		
16	aula	4a	5.5	0.5	1	3	1.28		
15	aula	4g	5.5	0.5	1	3	1.28		
14	aula	5a	5.5	0.5	1	3	1.28		
13	dep general	6d	3	0	1	2	1.25		
12	dep. limpieza	74b	3	0	1	2	1.25		
11	dep general	6c	3	0	1	2	1.25		
10	circulacion	D	3	0	0	2	0.92		
9	salon uso multiple	A1	2	0	0	0	0.20		
8	circulacion	J2	2	0	0	0	0.17		
7	circulacion	J1	2	0	0	0	0.17		
6	circulacion	C	2	0	0	0	0.08		
5	patio de formación	PF							
4	areas libres 2	AL2							
3	zona administrativa	ZA							
2	Pista de buses	PIS							
1	Areas libres 1	AL1							
ESPACIOS EXTERIORES AL BLOQUE EDUCATIVO							0.00		
<b>242 ESPACIOS EN TOTAL</b>									

**Tabla 6: tablas de resumen de la posición, diferenciadas según el tipo de cuadro**

TABLA DE CANTIDAD DE ESPACIOS SEGÚN TIPO DE CUADRO				
	CUADRO TECNICO	CUADRO ALUMNOS	CUADRO SEVICIO	$\Sigma$ CT+CA+CS= 100%
NIVEL 1	35	7	5	40
NIVEL 2	88	115	16	174
NIVEL 3	3	3	31	33
			TOTAL DE ESPACIOS	247

TABLA PORCENTAJES CUANTITATIVOS DE LOS CUADROS SEGÚN NIVEL			
	CUADRO TECNICO	CUADRO ALUMNOS	CUADRO SEVICIO
NIVEL 1	87%	17.50%	12.50%
NIVEL 2	51.00%	66%	9%
NIVEL 3	14%	14%	90.50%
$\Sigma$ N1+N2+N3	<b>152 = 100%</b>	<b>97.50 = 100%</b>	<b>112 = 100%</b>

TABLA PORCENTAJE DE ESPACIOS POR NIVEL			
	CUADRO TECNICO	CUADRO ALUMNOS	CUADRO SEVICIO
NIVEL 1	57%	17.50%	11.00%
NIVEL 2	34.00%	67.50%	8%
NIVEL 3	9%	15%	81.00%
$\Sigma$ N1+N2+N3	100%	100%	100%



### **3.5.- Mimesis III, o la reconfiguración hermenéutica: el significado de los fragmentos del proyecto del colegio la Salle del Cusco**

Como último punto a resolver en el presente capítulo, es la interpretación hermenéutica de los datos cuantitativos obtenidos de la clausura (tabla 2), de la vigilancia (tabla 1) y de la posición (tabla 5). Tomando en cuenta también a los tres cuadros que componen la estructura del edificio: cuadro técnico, cuadro de servicio y cuadro estudiantil; resaltando el hecho de que tal interpretación que nos permitirá entender la trama del texto edilicio, será en modo **fragmentado**, cada cuadro aislado del otro, cada variable aislada de la otra. Estamos en el punto donde podemos observar el objeto de estudio (topología del colegio) como de una autopsia se tratará, con los diferentes componentes expuestos sobre la mesa de disección, pero aun sin articularse, pues la labor de trenzado y articulación se dará en el siguiente momento de mimesis III, cuando hagamos interactuar a estos fragmentos con el todo, en una interpretación global del texto arquitectónico.

En este nivel de la interpretación hermenéutica de la pura cuantificación que hemos obtenido de los significantes arquitectónicos en las tablas 1, 2 y 5 pasamos a una resolución que abre ciertas grietas para la subjetividad, de modo que, a partir de la problematización de nuestros prejuicios, intentando rebatirlos a partir de la alteridad de los datos obtenidos del colegio la Salle, acaecerán irremediablemente dosis de subjetividad que pegarán las grietas del texto. Será recién en el capítulo de conclusiones (capítulo IV), donde la interpretación se develará en la síntesis del discurso del colegio; por lo pronto, pasaremos a la exposición del significado del colegio la Salle en función de los agentes que pone en juego el texto proyectual: el cuadro estudiantil, el cuadro técnico y el cuadro de servicio serán sistematizados de acuerdo a los espacios que ocupan y al movimiento que realizan en el texto como efecto de la interacción sistémica entre dichos espacios.

### 3.5.1.- Interpretación hermenéutica de la “posición” del proyecto del colegio la Salle

#### Posición del cuadro estudiantil

El sistema topológico del cuadro estudiantil realiza un **“vibración de dislocación privada”** dentro del texto edilicio, presentando una hegemonía de desplazamiento dentro del nivel privado (67.5%) y restringiendo a su vez los desplazamientos hacia lo público (17.50%) y lo íntimo (15%). La dislocación privada del cuadro estudiantil en la arquitectura permite interpretarla a partir de una **“conceptualización inestable”** de los que la ocupan (los alumnos), siendo **“la verdad”** aquel concepto inestable se produce por ello su precariedad; el cuadro estudiantil no tiene acceso a la verdad por ejercicio propio. Esta obstrucción de la verdad es tributaria de su obstrucción de desplazamiento hacia los márgenes públicos e íntimos del edificio; **el cuadro estudiantil no tiene libertad de desplazamiento, más que eso están correctamente zonificados**, una posición afectiva ubicada en “la culpa” se construye a partir de tal zonificación. Culpa de quien se torna como agente que habría traicionado o estaría en falta existencial respecto del Otro (de la verdad). Es el purgatorio la figura arquetípica de este tipo de posicionamientos, lugar de expiación del alma para poder purificarnos de las culpas y ascender al reino de los cielos donde está Dios, donde está la verdad. Lo propio de la posición del cuadro estudiantil en el lugar de la culpa es entonces: el de un “no tener”, por consiguiente, el de un “querer tener” la verdad.

#### Posición del cuadro técnico

El sistema topológico del cuadro técnico realiza un **“movimiento de traslación de lo público a lo privado”**, presentando una hegemonía de desplazamiento dentro del nivel público (57%) con flujo continuo hacia lo privado (34%) y restringiéndolo hacia lo íntimo (9%). El movimiento trascendental que va de lo público a lo privado del cuadro técnico, permite interpretarlo a partir de una **“verdad que se siente como armónica”** entre sus ocupantes (personal técnico), que los atrapa en su esplendor. Verdad ágil que domina gran parte del predio

escolar, que brilla y encandila. Agilidad que le permite al cuadro Técnico entrar en comunión con la verdad, dejándose colmar por ella, y haciéndole “creer que la posee” o que forma parte de ella. Enamoramiento o apasionamiento por la verdad. La figura arquetípica aquí es la del Axis-mundi, centro, origen u ombligo del mundo, lugar a donde se dirigen todos los caminos y al mismo tiempo del cual parten, este es el punto de conexión entre el hombre y lo divino, entre la tierra y el cielo. El hombre conectado umbilicalmente con el cosmos en armónica comunión, el cuadro técnico conectado umbilicalmente con la verdad, en matrimonio con ella, “cree poseerla”.

### **Posición del cuadro de servicio**

El sistema topológico del cuadro de servicio realiza una **“vibración de extravío íntimo”**, presentando una hegemonía de desplazamiento dentro del nivel íntimo (81%) y restringiendo a su vez los desplazamientos hacia lo público (11%) y lo privado (8%). El extravío íntimo del cuadro de servicio en la arquitectura permite interpretarla a partir de una **“conceptualización inefable”** de los que la ocupan (personal de servicio), siendo “la verdad” aquel concepto que no puede ser expresado en palabras, lo que queda expulsado del lenguaje, lo que no puede ser nombrado. La verdad es expulsada en el desplazamiento hacia los lugares marginales y ocultos; una zonificación dura que no solo restringe el movimiento, sino que por sobre todo pretende enterrar algo, un secreto. El cuadro de servicio interpreta a la verdad en su rostro siniestro (lo familiar que se torna extraño), aquello perturbador del cual uno queda expulsado; la verdad es lo completamente ajeno. Es en ese sentido un **“goce”** el que se produce aquí, entendido como satisfacción en el displacer, satisfacción en el **“no-tener”**; estamos hablando de una frustración que satisface, **“frustración gozosa”** entonces. **El cuadro de servicio goza en su frustración** de nunca atreverse a buscar la verdad, mientras en secreto, en sus escondrijos íntimos, en la espalda de la arquitectura, entre puras sombras y espectros, envidia a aquellos que parecen tenerla.





### 3.5.2.- Interpretación hermenéutica de la “vigilancia” del proyecto del colegio la Salle

#### Vigilancia del cuadro estudiantil

La vigilancia en el cuadro estudiantil, presenta las siguientes cantidades en tres de sus niveles: comunicación simétrica baja, donde veo poco y me miran poco (18 espacios de valor uno = 18), comunicación simétrica moderada, donde veo y me miran parcialmente (20 espacios de valor dos = 40) y la comunicación asimétrica moral, donde veo restringidamente mientras me miran intensamente (17 espacios de valor cinco = 85). Ubicándose el promedio general de los tres (cantidad vigilante total de 143, entre cantidad de espacios que suman 55 = 2.65, redondeándolo en “3”) en el tercer nivel de la escala, en la denominada **“comunicación simétrica alta”**, veo mucho y me miran mucho; nivel donde se encuentran los **“lugares públicos de disciplina ritualizada”**. Es decir, en el cuadro estudiantil, se promueven hegemonicamente prácticas altamente estandarizadas, movilizadas mediante recompensas sociales, y relegando los actos disruptivos a eventos extraordinarios.

Además, se observa una asimetría en la cantidad vigilante total. Mientras las vigilancias del nivel uno y del nivel dos mantienen un equilibrio entre ver y mirar (donde mirar es la capacidad de ser observado), el nivel cinco de la escala, con una puntuación de 85, más alta que la suma de los otros dos; presenta una asimetría entre estas dos capacidades. Dicha asimetría es el resultado de una equivalencia, donde la mirada es tres veces la visión. Obteniendo por lo mismo una cantidad de 21 grados de visión y 64 grados de mirada en el quinto nivel de la escala. Alcanzando en la sumatoria vigilante total del cuadro estudiantil, la cantidad de 50 grados de visión y 93 grados de mirada (21+20+9=50; 64+20+9=93). **“Me miran intensamente veo restringidamente”**, es el resultado que ubica al cuadro estudiantil además de la **“disciplina ritualizada basada en recompensas”** en los **“lugares panóptico de jerarquía”**, donde aparecen las disciplinas ritualizadas basadas en castigos”. Siendo el miedo el motor que impulsa el disciplinamiento.

Por otra parte, son dos las peculiaridades que llaman la atención del cuadro estudiantil, la primera la ponemos de relieve por ser una muestra funcional bastante singular en su tipo dentro de nuestra ciudad. Consiste básicamente en la identificación de conexiones de tipo panóptico, donde los ambientes de aulas son inspeccionados por un salón de uso múltiple ubicado en el centro de un diagrama circular. La otra particularidad es sobre la condición vigilante de las cabinas sanitarias, las cuales no han sido tomadas en cuenta para el cálculo precedente, pues estos módulos pertenecen a una categoría que podríamos llamar, “vigilancia individual”; mientras los espacios ya analizados como: de aulas, laboratorios, bibliotecas, etc., pertenecen a una categoría de “vigilancia grupal heterogénea”, motivo por el cual se decidió mencionarlos en un punto aparte. Entonces estas pequeñas cabinas donde encontramos los inodoros (48 cabinas), presentan una vigilancia en la categoría de **“comunicación simétrica baja”**, veo poco me miran poco (un espacio de 20 cm entre el piso y los paneles laterales permite esta vigilancia mínima). Debido a ello, estos espacios brindan una atmosfera adecuada para una disciplina flexible y para asaltos transgresores, las cabinas sanitarias serian un pequeño e individual territorio de transgresión tentativa para los estudiantes.

### **Vigilancia del cuadro técnico**

La vigilancia en los espacios del cuadro técnico, presenta las siguientes cantidades en sus cuatro niveles, los cuales son: la comunicación simétrica baja, donde veo poco y me miran poco (26 espacios de valor uno = 26); comunicación simétrica moderada, donde veo y me miran parcialmente (33 espacios de valor dos = 66); comunicación simétrica alta, donde veo y me miran mucho (6 espacios de valor tres = 18); comunicación asimétrica, donde veo mucho me miran poco (5 espacios de valor cuatro = 20) y por ultimo; comunicación panóptica, donde veo intensamente y me miran restringidamente (18 espacios de valor cinco = 90). Ubicándose el promedio general de los cinco (cantidad vigilante total de 220, entre cantidad de espacios que suman 88 = 2.5, redondeándolo en “3”) en el tercer nivel de la escala, en la denominada

“comunicación simétrica alta”, veo y me miran mucho. Nivel donde encontramos el **“lugar público disciplina ritualizada”**. Estas valoraciones permiten entender al cuadro técnico, como atmosferas que invitan al compromiso profundo con el orden social, quehaceres altamente rigurosos, en tiempos, partes, ordenes, etc.

Por otra parte, la cantidad vigilante total que asciende a 220 unidades (55% de la vigilancia global del texto arquitectónico), presenta una asimetría importante entre sus dos magnitudes, las cuales equivalen a: 84% de mirada (cuanto el otro me mira) y 133% de visión (cuanto puedo ver al otro). **“Una visión ampliamente activa y una mirada sosegada”** muestran un privilegio de poder, que ubican al cuadro técnico en el cuarto nivel vigilante, donde ocupa el lado de la autoridad, donde están los **“lugares públicos panóptico de jerarquía”**. Estos nos permiten entender la disciplina como efecto de una ostentación, cuya recompensa la encontramos en el premio de la aprobación social.

Resumiendo, el cuadro técnico, habilita una atmosfera de una disciplina ritualizada, con acento de la ostentación.

### **Vigilancia del cuadro de servicio**

En su **“rostro activo”**, el cual esta zonificado y delimitado dentro del proyecto, la vigilancia adquiere los siguientes valores: comunicación simétrica baja, donde veo poco y me miran poco (9 espacios de valor uno = 9) y comunicación simétrica moderada, donde veo y me miran parcialmente (9 espacios de valor dos = 18). Ubicándose el promedio general de los dos (cantidad vigilante total de 27, entre cantidad de espacios que suman 18 = 1.5, redondeándolo en “2”) en el segundo nivel de la escala, en la denominada “comunicación simétrica moderada”, veo y me miran parcialmente; nivel donde encontramos el **“lugar público disciplina compuesta”**. Estas valoraciones permiten entender a los lugares zonificados del cuadro de servicio, como atmosferas que invitan a una cortesía, que es el respeto por el otro. Respeto que

es el efecto de una disciplina compuesta, interiorizadas ambas por el juego de aberturas y pantallas distribuidas en su espacio social.

En su **“rostro pasivo”**, el cual se extiende a los territorios compartidos con el cuadro técnico y el cuadro estudiantil, la vigilancia adquiere un valor mínimo de 9% de la vigilancia global. Lo que nos permite concluir que su representatividad frente al cuadro técnico (55%) y frente al cuadro estudiantil (36%) es pasiva. Con ello se justifica desprestigiar su rol vigilante.

		CLAUSURA GRUPAL					CLAUSURA PERSONAL					
		CONJUNTO INTERIOR	cantidad de espacios	niveles de clausura			AGENTE	cantidad de espacios	niveles			
				1	2	3			1	2	3	
cuadro estudiantil	verdad	convaleciente	1			1					espacios itinerantes (factor 0.5) espacios permanentes (factor 1)	
	género	femenino	8	9							espacios itinerantes (factor 0.5)	
		masculino	8	9								
	psicología	convaleciente	2		2							
cuadro técnico	confort y saber	prestigio	5		5							
cuadro de serv.	perfección	extranjera	0			0						

24 CLAUSURAS GRUPALES 63 CLAUSURAS PERSONALES										
--------------------------------------------------	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--

Fuente: elaboración propia.

### 3.5.3.- Interpretación hermenéutica de la “clausura” del proyecto del colegio la Salle

#### Clausura grupal del cuadro estudiantil

Son 16 servicios higiénicos, ocho de varones y ocho de mujeres, los espacios clausurados del cuadro estudiantil, siendo la categoría de discriminación, “el género”. El tipo de clausura se corresponde con la distancia de **“disyunción simple”** (muro ciego con puerta), y su correlativo **“lugar privado de un nosotros de reciprocidad”**. Este tipo de lugares establecen vínculos de complementariedad entre el nosotros interior (ya sea el espacio de varones o de mujeres) y el ustedes exterior (el género opuesto al anterior). La identificación de cada grupo admite al contrario como su equivalente negativo y se admite a sí mismo como

propietario de un género sólido, pero completamente horizontal y simétrico respecto del otro. “El otro género” no se torna ni agresivo ni vulnerable sino recíproco y complementario, su diferencia es más bien participativa de roles sociales que ayudan a ambos a existir en comunidad.

### **Clausura grupal de observación del cuadro estudiantil**

Los espacios 25a y 25b que albergan la actividad de estar de psicología, se inscriben en un tercer tipo de clausura al que llamamos clausura de observación. La cual implica a dos agentes, pero en una relación de poder jerarquizada y vertical: el psicólogo como agente que observa (médico) y el alumno como agente observado (convaleciente). La clausura del estar de psicología recluye y agrupa a los alumnos más revoltosos, que reinciden en actos ilícitos o que presentan comportamientos no inteligibles. El nivel de disyunción simple (1), que divide estos lugares respecto de los pasillos públicos; sumado al tipo de clausura de observación que intensifica en una unidad esta disyunción (1), nos da como resultado la ubicación de esta clausura en el nivel dos de la escala. Correspondiente a la “**clausura privada de jerarquía**”. La diferencia que marca este tipo de clausura es “**la convalecencia del grupo**”, y su carácter conceptual en este caso, es la cordura; es decir, una “**convalecencia en la cordura**”. El “**lugar privado de observación**” promueve un tipo de ambivalencia entre el adentro y el afuera, mientras los alumnos en el interior de la sala de espera se convierten en “**convalecientes de la cordura**”, los de afuera, en las aulas y pasillos son “**alumnos de cordura psicológica satisfactoria**”. Una relación vertical entre un agente débil (los débiles psicológicos) y uno sano (los de cordura psicológica).

El predio del complejo educativo del colegio la Salle, se clasifica en el tipo de clausura denominado: “**clausura de observación**”, en la cual interactúan dos protagonistas: los que no tienen ciudadanía y la reciben (niños y adolescentes), y los que la tienen y la ejercen (cuadro técnico). El predio del colegio acentúa su privacidad en un territorio de encierro con límites

claros que dan muestra de un enérgico distanciamiento, producto de una lejanía respecto de la ciudad en un predio semi-rural a 2 kilómetros del Cusco, ubicándose en la **“clausura de nivel tres o clausura privada por vulnerabilidad”**. Donde las identidades contrarias no son ni reciprocas ni presentan diferencias en la jerarquía; son diferentes en el nivel de la vulnerabilidad: unos (los de dentro) son agentes que pueden vulnerar a los otros (los de afuera), por lo mismo es conveniente aislarlos. Aquella identidad de niños y adolescentes con capacidad de vulnerar los códigos ciudadanos (los vulneradores), aún no pueden ejercer sus facultades jurídico-políticas, su derecho al discurso público, al voto, o a la toma de decisiones sobre su cuerpo, necesitan de una ortopedia cívica en las afueras de la ciudad; representan, en suma, la desviación de la ciudadanía. Distanciados estos, de la urbe donde están los ya ciudadanos adultos, mayores de 18 años beneficiarios de poder político y legal sobre si mismos.

### **Clausura grupal del cuadro técnico**

El sistema topológico del cuadro técnico presenta clausuras de disyunción compuesta (clausura moderada) en cinco ambientes, los cuales son: dos salones de reuniones (espacios privados de construcción de verdad), dos espacios de estar y kich (espacios privados de confort), y por último, un comedor de profesores al cual llaman “cafetín” (espacio privado de confort). Tres espacios de prestigio y dos de producción de verdad, todos privatizados por la estrategia clausurante del espacio de transición. El corte por transición permite la existencia de **“lugares privados de identidades jerarquizadas”**, lugares donde el nosotros del cuadro técnico adquiere una identidad de grupo vertical, como estando arriba o debajo de los demás cuadros.

La jerarquización del cuadro técnico se ubica en su lado superior, debido al carácter cualitativo de los lugares que administra. Un cafetín de docentes adquiere un talante de “prestigio”, cuando se lo diferencia del simple comedor estudiantil; de donde el primero presenta amplias vistas al paisaje además de una privacidad confortable; mientras el segundo, se encuentra en un lugar interno sin ventanas hacia el exterior paisajístico y ampliamente

vigilado. Lo mismo se puede decir de las salas de estar y los Kichs, atmosferas de relajación, donde se conversa, tomando un refrigerio y viendo televisión; solo los que gozan de algún “prestigio”, poseen el privilegio del confort. Por otro lado, los salones de reuniones de profesores, son lugares solemnes, de trabajo intelectual y político, donde se forjan y se modulan las nuevas posibilidades de “verdad”, que puedan resolver las dificultades en la enseñanza y disciplina de los alumnos; esto permite cualificarlos positivamente, pues solo, los que poseen el acceso a la verdad y la palabra, tienen el permiso de crear “saber”.

En resumen, las clausuras del cuadro técnico, permiten identificarlo en un lugar de jerarquía superior, en lo referente a la “verdad” y el “prestigio”.

### **Clausura grupal del cuadro de servicio**

La clausura grupal del sistema topológico del cuadro de servicio es inexistente. La inexistencia de un lugar dentro del colegio, que permita una “comunidad” del cuadro de servicio, impide al mismo, aparecer como representativo dentro de las dinámicas sociales del colegio. Generando así, la aparición, aunque sea “**solo conceptual**”, de un lugar por fuera del colegio donde el cuadro de servicio habitaría en comunidad. **A este lugar conceptual lo llamamos: “lugar extranjero”**. Habitar un territorio el cual no te pertenece, sea por motivos de raza, credo, genero, nacionalidad, tipo de trabajo, etc., construye una identidad extranjera, excluyente y con aires discriminatorios (este no es tu lugar). Los que si pertenecen al colegio (cuadro técnico y cuadro escolar), conceptualizarían al cuadro técnico, como “los de afuera”.

### **Clausura personal del cuadro técnico**

El sistema topológico del cuadro técnico presenta clausuras personales de disyunción compuesta en 22 de sus espacios (valor 2), y clausuras puente en tres (valor 3). De las clausuras compuestas, diez acogen actividades itinerantes y doce actividades permanentes; mientras de las clausuras puente, los tres acogen actividades itinerantes. Comprendiendo además que la

itinerancia divide el valor clausurante a la mitad mientras la permanencia lo mantiene en su valor original, el cálculo de clausura personal quedaría como sigue.

Diez espacios de clausura compuesta itinerante (factor itinerante es 0.5):  $10 \text{ por } 2 \text{ por } 0.5 = \text{"10"}$ ; doce espacios de clausura compuesta permanente (factor de permanencia es 1):  $12 \text{ por } 2 \text{ por } 1 = \text{"24"}$ ; y tres espacios de clausura puente itinerante (factor de itinerancia es 0.5):  $3 \text{ por } 3 \text{ por } 0.5 = \text{"4.5"}$ . Obteniendo la sumatoria global de **"38.5"**, que dividida entre la sumatoria de espacios que es de **25**, nos da un promedio clausurante de **1.54**, que se redondeará en **"2"**. El cual ubica al cuadro técnico en el segundo nivel de la clausura, que le pertenece a los llamados: **"lugares íntimos de transgresión recurrente"**, de donde esta atmosfera íntima, le permitiría la posibilidad al huésped de posicionarse moralmente frente a la transgresión, interpretándola como acto fallido que se repite inexplicablemente: reincidencia transgresora de quien repite una y otra vez sus equívocos con la ley y la moral, aun cuando posteriormente pretenderá expiarse mediante abstinencias, solo para volver a caer en la transgresión nuevamente.

### **Clausura personal del cuadro de servicio**

El sistema topológico del cuadro de servicio presenta clausuras personales de disyunción simple en 10 de sus espacios (valor 1), clausuras compuestas en 23 de sus espacios (valor 2), y clausuras de disyunción puente en tres espacios (valor 3). Sabiendo además que todas las clausuras son itinerantes a excepción de la maestranza, lo cual reducirá los valores clausurantes a su mitad. Entendiendo esto el cálculo de clausura personal quedara como sigue.

Diez espacios de clausura simple itinerante (factor itinerante es 0.5):  $10 \text{ por } 1 \text{ por } 0.5 = \text{"5"}$ ; 23 espacios de clausura compuesta itinerante (factor itinerante es 0.5):  $23 \text{ por } 2 \text{ por } 0.5 = \text{"23"}$ ; y cuatro espacios de clausura puente itinerante (factor de itinerancia es 0.5):  $4 \text{ por } 3 \text{ por } 0.5 = \text{"6"}$ . Obteniendo la sumatoria global de **"34"**, que dividida entre la sumatoria de espacios que es de **37**, nos da un promedio clausurante de **0.92**, que se redondeará en **"1"**. El cual ubica



al cuadro de servicio en el primer nivel de la clausura, que le pertenece a los llamados: “**lugares íntimos de desobediencia**”. Donde al cerrar la puerta permiten abrirse dos posibilidades: la de posicionarse moralmente frente a la transgresión; como sujeto desobediente, que suspende, altera o retarda los códigos morales o legales de su entorno; y la de preguntarse del “porqué” de su transgresión, apareciendo aquí la posibilidad de un sujeto ético.

### **3.6.- Discusión de los resultados**

#### **3.6.1.- Vigilancia**

##### **Relevancia de Datos:**

Al haber revisado los datos obtenidos de la subvariable “vigilancia” observamos un comportamiento que resalta por su particularidad. Mientras la vigilancia del cuadro de servicio es simétrica, estableciendo una proporcionalidad entre ver y mirar. La vigilancia en el cuadro estudiantil es asimétrica, debido a que en varias de las aulas educativas que dan hacia el centro donde se ubica la torre del espacio de uso múltiple y biblioteca, presentan una interacción axial además de ser unidireccional debido a la refracción del vidrio de la torre, produciéndose una **duplicación de la mirada por sobre la visión**. De modo inverso el promedio global de vigilancia del cuadro técnico, presenta una asimetría similar, pero en sentido inverso, donde **predomina la visión por sobre la mirada**. A esta relación vigilante asimétrica entre los cuadros estudiantil y técnico se le conoce como Panoptismo. Este rasgo al ser escaso en centros educativos, es el que llama poderosamente la atención.

##### **Confrontación con antecedentes**

Por otro parte, se hace de conocimiento que no hemos encontrado investigaciones científicas o tesis universitarias que aborden el concepto de “**vigilancia**” aplicado instrumentalmente a un edificio, mucho menos a un colegio. Pero si cabe señalar que existen algunas investigaciones universitarias que abordan el concepto de vigilancia, de manera exploratoria a partir de un recuento histórico que muestran la variable de manera flagrante en

edificios como cárceles o fábricas<sup>143</sup>, o ya desde exploraciones más contemporáneas donde se muestran algunos ejemplos que brillan por la similitud con el esquema panóptico<sup>144</sup>. Al ser estudios exploratorios, en ninguno de los casos se operativiza la variable, por lo tanto, no se obtienen resultados ni data con la que discutir. Queremos también exponer que la tesis doctoral “paredes que domestican” de Zarankin, si utiliza niveles de medición que incluyen el concepto de panóptico. Los tres niveles que utiliza zarankin para categorizar los colegios de Buenos Aires son: (1) “encadenamiento en profundidad”, (2) ”panóptico” y (3) ”panóptico de complejidad”. No obstante, el instrumento que utiliza para obtener estos niveles, son el modelo de diagramas Gama de Hillier y Hanson creado en 1984. La discusión que establecemos con el filósofo es que, los diagramas gama pueden medir es cierto, “conectividad” e ”integración”, de donde se puede observar que un espacio central se articula a varios espacios periféricos (como en los patios de varios colegios de Buenos Aires) ; más es imposible con este instrumento medir transparencias, aberturas, reflectividades y cantidades de mirada o de visión. Por lo que, a nuestro juicio, el autor confunde el concepto panóptico con el de “conectividad” o “interacción circular”, que si es lo que mide.

### **Confrontación teórica:**

Donde encontramos abundante información es a partir de textos de carácter filosófico, psicológico, psicoanalítico, literario o ensayístico. Desde libros como “Pornotopía”; “el ojo absoluto”; “Lacan arquitectura”; “terror anal en las aulas”. Ser alumno o ser humano en ciencias morales, de martín Kohan y la mirada invisible, de diego Lerman”; “el ojo ve, el poder mira, la arquitectura para la vigilancia y el fin de la privacidad”; “el ojo del poder”; “La ciudad cautiva, control y vigilancia en el espacio público”; “la esquizia del ojo y la mirada, del seminario 10”;

---

<sup>143</sup> Véase, Alejandro Armijo de Alzúa, *Arquitectura, vigilancia, control y poder. Evolución de los sistemas de control y vigilancia en la arquitectura y las ciudades* (México D.F.: Universidad nacional autónoma de México, 2015)

<sup>144</sup> Véase, Sofía González Farelo, “Vigilar y disfrutar, internet y el panóptico moderno” en *Una aproximación al deseo a través del espacio y la tecnología* (Madrid: Escuela técnica superior de arquitectura de Madrid (ETSAM), 2019), 27.

“espacio y poder”; esto sin mencionar “El Panoptico” de Jeremy Bentham o “Vigilar y castigar” de Michel Foucault. La mayor coincidencia radica en que todos los libros mencionados ingresan dentro de coordenadas filosóficas, la diferencia puntual entre unos y otros es el enfoque filosófico. Mientras los libros de orientación psicoanalítica se basan en una aproximación a la vigilancia desde una ontología dialéctica idealista al estilo Hegeliano; los Libros de influencia Foucaultiana se basan en una ontología vitalista de estilo Nietzscheano. Trataremos de puntualizar dichas diferencias.

Mientras el concepto de “mirada” es el centro de las investigaciones psicoanalíticas, tocando periféricamente el de vigilancia; en la línea Foucaultiana obtienen una valoración inversa. Esto debido a que los primeros ponen acento al sujeto y como este interactúa con el exterior arquitectónico; mientras los segundos ponen acento a lo material arquitectónico, y los efectos que este tiene en el sujeto. La diferencia ontológica entre dialéctica y vitalismo también es importante, pero, ya en la discusión con la variable “posición”; no siendo significativa dicha distinción con respecto a la vigilancia. Lo que se ha percibido es que los dos enfoques que van de dentro a afuera (psicoanálisis) y de afuera a adentro (línea Foucaultiana) evidencian con mucha precisión algunas particularidades que el otro no; esto hace que los dos enfoques se complementen y articulen positivamente.

Finalmente cabe señalar que dentro de la línea de influencia foucaultiana, se han producido avances interesantes que complejizan aún más la “vigilancia”, pues, no solo se trataría de un dispositivo que facilita el disciplinamiento y el castigo, sino que además también podría, bajo condiciones específicas producir placer e intensificar ciertos deseos, y esto con ayuda de la tecnología. Los dos textos que enfatizan el rol concupiscente y tecnológico de la vigilancia son “Pornotopía, arquitectura y sexualidad en Playboy durante la guerra fría” y “una aproximación al deseo a través del espacio y la tecnología”. Ambas nutren de información importante para poder abordar la vigilancia desde otro lugar, recomendándose a la comunidad

académica ampliar el concepto de vigilancia desde esas directrices, al exceder los objetivos de la presente investigación.

### **3.6.2.- Clausura**

#### **Relevancia de Datos:**

Lo que se resalta es la intensidad de separación en la clausura del predio educativo y del bloque educativo respectivamente, alcanzando el nivel 3 en ambos casos (el más alto posible), poco frecuente en las instituciones educativas en general que prefieren que sus predios estén dentro del casco urbano, y que además prefieren que el bloque edilicio este muy cerca o a plomo con la calle. Además de las 18 clausuras en baños de estudiantes (nivel bajo: 1), las dos clausuras de las zonas psicológicas (nivel intermedio: 2), las 5 clausuras de nivel de intensidad 2 en espacios para profesores (salones de reunión y estar-cocineta), y el hecho que no exista ninguna clausura para el cuadro de servicio.

De este modo observamos a primera vista una arquitectura con segmentaciones precisas y de acuerdo a los tipos de usuarios (cuadro técnico, estudiantil y de servicio), a cada usuario su tipo de segmentación y su tipo de actividad a segmentar; mostrándose además variaciones en intensidad y cantidad de clausuras, lo que será motivo de interpretación más adelante. Esto a nivel interno, pero volviendo a la relación externa del colegio con la ciudad y la calle, el tipo de clausura de nivel 3 se duplica: el colegio escapa de la ciudad en una clausura de intensidad 3, y se escapa nuevamente de la calle en una clausura de intensidad 3. Actividad muy poco usual en nuestra ciudad (Cusco), motivo que llama a profundas conjeturas.

#### **Confrontación con antecedentes:**

Nuestros datos de clausura mostrados no podrán ser contrastados debido a la ausencia de investigaciones científicas que hayan trabajado, operacionalizado y aplicado la variable en mención; no obstante, hemos encontrado una investigación de tipo cuantitativa, que trabaja el tema de “aulas educativas”, sean estas de uso mixto o de sexo diferenciado, y de su correlación

con respecto a las conductas disruptivas en los estudiantes (indisciplina). Según nuestros términos lo planteamos como sigue: la clausura en aulas de estudiantes, ya sean aulas de varones (clausura de varones), de mujeres (clausura de mujeres) o mixtas (sin clausura de género); y su correlación con la indisciplina. Esto para observar cómo varía la indisciplina de los estudiantes en dos entornos de clausura o en un entorno sin clausura. El instrumento utilizado fue una encuesta que identifica y cuantifica tres dimensiones de la variable. Los resultados obtenidos muestran que las aulas educativas con presencia mixta de estudiantes (sin clausura), presentan mayores índices de indisciplina que las aulas de puros varones o de puras mujeres (con clausura); de donde la proporción de indisciplina de aulas mixtas casi duplica al de aulas de género diferenciado. Aunque el autor de la tesis, recalca que esta información tiene que ser tomada con pinzas y no concluir de manera apresurada que la educación diferenciada es superior a la mixta en resultados. La afirmación que queda entre líneas es que, las clausuras espaciales que diferencien varones de mujeres producen mayor disciplina que aquellos espacios de no clausura que no los diferencien; esta afirmación entra en completa concordancia con la hipótesis foucaultiana que señala que: a mayor presencia de clausuras (que diferencien género, sexo, trabajo, salud, cordura, etc.), mayor disciplina del cuerpo. En nuestro estudio la clausura según sexo se da en los SS.HH. más no en las aulas, de donde observamos 18 clausuras de género de intensidad 1 en los baños. Con ello tendríamos que suponer anticipadamente que, dentro de estos espacios ocurre un mayor disciplinamiento que en los espacios mixtos del colegio como en las aulas. Lo cual entrara en concordancia con nuestra etapa interpretativa final (de la parte al todo), donde evidenciaremos este disciplinamiento con la salvedad que, a diferencia de Gordillo, el disciplinamiento dentro de estos espacios no es uno de índole general, que es lo que él mide (la disciplina en general); sino un disciplinamiento específicamente del género, un disciplinamiento de comportamientos femeninos y otro de comportamientos masculinos, cada cual intensificado en su propio espacio clausurado. La otra diferencia es que,

al ser nuestro enfoque cualitativo y al tener un marco teórico distinto al de Gordillo, nuestra interpretación no piensa a la disciplina como algo plenamente deseable.

### **Confrontación teórica:**

Hemos encontrado varias investigaciones que trabajan los temas de segregación o exclusión (clausuras) desde diferentes miradas; entre algunas que hemos podido revisar tenemos. “la ciudad cautiva, control y vigilancia en el espacio público”; “comunidad, inmunidad y biopolítica”, “la producción del espacio”, “fronteras sexuales, espacio urbano, cuerpo y ciudadanía”, “La segregación espacial del género, micro y macroespacios”, “*Basura y género, mear/cagar, masculino/femenino*”, “*La distinción, criterios y bases sociales del gusto*”, “heterotopías y cuerpo utópico”, además del ampliamente citado “vigilar y castigar”. La coincidencia es que todas ellas contienen y promueven reflexiones filosóficas profundas, la diferencia es el objeto sobre el cual reflexionan: la fragmentación del espacio urbano en relación a la criminalidad, la fragmentación urbana por clases sociales, los servicios higiénicos y el género, los colegios y la condición infantil, las cárceles como exclusión de la criminalidad y las fábricas de la explotación obrera. Todos los textos presentan mayor o menor influencia foucaultiana, de donde cabe poner relevancia al libro de Bourdieu y al de Esposito, por estar inscritos ambos en coordenadas diferentes. Con Esposito hemos podido encontrar una escala de medición para los tres tipos de niveles de clausura, ámbito en el que Foucault no logra profundizar, esposito nos presenta las dos magnitudes polarizadas que son “la comunidad” y “la inmunidad”; a la que le hemos añadido una tercera difusa entre las otras dos: “la alianza”. Pier Bourdieu por otra parte, nos logra facilitar el concepto de “Habitus”, el cual será de suma importancia para lograr interpretar los tres niveles clausurantes; si bien es cierto, dicho concepto tiene semejanza al concepto de “individualidad” foucaultiano, preferimos utilizar el de Bourdieu debido a tener mucha mayor consistencia y estructura que la de Foucault, pues el Habitus es el tema medular de su libro “la distinción”. Por lo mismo, consideramos que hemos

hecho dialogar matrices de pensamientos diferentes, apoyando ciertos conceptos de uno ahí donde el otro presenta ciertas flaquezas.

### **1.6.3.- Posición**

#### **Relevancia de Datos:**

Al observar las tablas porcentuales de la variable posición podemos notar las diferencias contrastantes del posicionamiento de los tres cuadros: cuadro estudiantil, cuadro técnico y cuadro de servicio. De donde el cuadro estudiantil se halla zonificado intensamente en el nivel 2 (dislocación privada); el cuadro técnico se halla con predominancia en el nivel 1 pero con importancia de movimiento también hacia el nivel 2 (movimiento de traslación de lo público a lo privado); finalmente el cuadro de servicio se halla zonificado con intensidad en el nivel 3 (extravió íntimo). Estos posicionamientos contrastantes resaltan notoriamente de la gráfica del cuadro de barras, y hacen notar a primera vista las diferentes maneras en que cada cuadro (o tipo de usuario) ocupa el espacio del bloque edilicio. Esa sería la afirmación más temprana y básica de las gráficas: estudiantes, profesores y P. de servicio se posicionan y movilizan de modos distintos y específicos. Esta información parecería no sorprendernos de manera rápida, pues dentro del discurso arquitectónico incluso se mostraría como cargada de obviedad, pues se suele afirmar que los edificios y las ciudades correctamente diseñados zonifican las actividades y a las personas que los habitan. Desde L. Sullivan, pasando por Le Corbusier, continuando con H. Meyer, y muchos más; son los propagadores más populares de tal afirmación.

#### **Confrontación con antecedentes:**

El grado de profundidad de la presente variable se encuentra en el nivel ontológico, creemos suponer que esta es la razón por la que no hemos podido encontrar ninguna investigación que aborde y aplique la variable a algún objeto arquitectónico determinado, pues la ontología suele abordarse en textos puramente filosóficos mientras sus usos en

investigaciones científicas aplicativas escasean. Solo quisiéramos mencionar el libro “Space is the machine” de Hanson y Hillier, quienes trabajan en sus diagramas Gama los índices de “escala”, “integración” y de “complejidad”, que nos han servido de referencia importante para reelaborarlos, darles otro enfoque y renombrarlos desde nuestro marco teórico como: “cantidad de espacios”, “umbrales” y “profundidad”. Los diagramas Gama han sido bastante utilizados dentro del campo de la arquitectura, arqueología y las ciencias sociales en general; no obstante, nuestra variable posición, muy a pesar de haberse nutrido de algunos de sus índices, les dotan de otro color y de un origen y horizontes distintos. De este modo la única discusión que podríamos abordar con los diagramas Gama es de nivel epistemológico. Los diagramas Gama buscan la optimización del instrumento y la aplicación mediante softwares que permitan obtener los resultados más cercanos a la “realidad”, realidad que tiene como horizonte a “la verdad”. Epistemológicamente hablando el concepto de verdad como algo ahí afuera, y los métodos puramente empíricos para poder acceder a dicha verdad que pregonan los enfoques positivistas, no son los que nuestra investigación prefiere, por ello mismo el conflicto de método. Nuestra investigación de enfoque hermenéutico y de ontología vitalista, no ponen acento en la optimización del instrumento, prefiriéndose “modelos interpretativos” de variancia limitada (1,2,3,4 y hasta 5 variancias), además que el procesamiento de datos es bastante sencillo; y la evidencia empírica disminuye su peso en favor de la interpretación de los aspectos particulares de los objetos. Como se puede notar esta discusión es puramente epistemológica, no conviniendo su mayor profundización para efectos de la tesis en curso.

### **Confrontación teórica:**

Es en el ámbito teórico y ontológico de la variable donde la discusión resultará a nuestro juicio, más nutritiva. Las dos posiciones que se confrontan son: la dialéctica hegeliana y el vitalismo Nietzscheano. Jacques Lacan y Michel Foucault son autores que han ido



reverberando a lo largo de esta investigación, en el abordaje de las variables vigilancia y clausura lograron articularse y entrar en dialogo; es en la variable posición donde entrarán en conflicto. Mientras Lacan construye su edificio conceptual sobre unos cimientos dialecticos de tesis, antítesis y síntesis (“en sí”, “para sí”, “en y para sí”), donde la idea de absoluto es inapelable: la de una totalidad que lo abarca todo y frente a la cual solo cabría la posibilidad de permutar entre los elementos que la componen. Por ello mismo la idea de sujeto y de libertad solo se manifiestan como actos dentro de un sistema cerrado, como actos donde el sujeto puede vibrar y trasladarse de un punto a otro, pero nunca errar hacia el exterior. Para Lacan el gran Otro es la totalidad del sistema, y el sujeto un punto dentro del sistema; la libertad es el movimiento que el sujeto realiza por dentro del sistema, movimiento que incluye a “lo real”, o bien, en tanto formula de la verdad del sujeto, o bien, en tanto goce perpetuo; por ello más que un movimiento pleno estaríamos hablando de desplazamientos controlados. El concepto de mirada en Lacan también es absoluto, el mismo se refiere a la mirada en términos divinos como lo omnividente, lo que está en todas partes y de lo que nunca se puede escapar. El sujeto solo podrá o bien oponerse dialécticamente a la mirada, o en el mejor de los casos resurgir revolucionariamente en una síntesis que le permita cambiar de objeto de deseo de manera más ágil y fértil. El ejemplo más palmario de su ontología cerrada son sus declaraciones con respecto a la convulsión social del “mayo francés”, donde decenas de miles de universitarios salieron a las calles a protestar. Lacan se mantuvo escéptico respecto de las marchas y en una declaración pública se pronunció del siguiente modo: “«Si tuvieran un poco de paciencia y si quisieran que nuestros *impromptus* continúen, les diría que la aspiración revolucionaria no tiene otra oportunidad que desembocar, siempre, en el discurso del amo. La experiencia ha dado pruebas de ello. **A lo que ustedes aspiran como revolucionarios, es a un amo. Lo tendrán.**”<sup>145</sup>. Es

---

<sup>145</sup> Vease, Jordi Marine, *Lacan y el mayo del 68: ¿quiénes estaban buscando un nuevo qué?*, La trivial, consultado en marzo del 2019, <https://latrivial.org/lacan-y-el-mayo-del-68-quiénes-estaban-buscando-un-nuevo-que/>

decir, solo quieren otro dios, otra entidad política que les diga cómo vivir, la libertad es solo permutación dentro de un sistema cerrado, parece decirnos Jacques Lacan.

El pensamiento de Michel Foucault proviene de una importante influencia Nietzscheana, de donde el vitalismo si admite puntos de fuga por fuera de cualquier sistema. Claramente distinto del programa lacaniano, Foucault propone que el sujeto puede bajo ciertas circunstancias específicas, desear y llevar a cabo algo distinto de lo que el sistema le ha enseñado. Y que ese lugar distinto se puede alcanzar mediante una técnica: mediante una “estética de la existencia”. Entonces la dimensión estética del sujeto abarcaría espacialmente incluso aquellos lugares que Lacan mostraba como inauditos e impenetrables. “lo real” también puede ser conquistado por el sujeto mediante esta estética, estamos hablando de un sujeto nómada, un sujeto que habita no vibratoriamente sino como un líquido que penetra por los intersticios de cualquier roca, así sea la roca de “lo real”; estamos hablando de un sujeto en puro flujo. De este modo la totalidad de cualquier sistema socio-político puede ser siempre rebasada por el sujeto, por un sujeto nómada y estético, que encontrara puntos de fuga, intersticios, zonas opacas donde pueda ejercer su libertad, no como acto de permutación como a Lacan le gustaría, sino como acto enunciativo de la vida, como puro exceso de vida, como puro coraje; la libertad para Foucault es un acto de emancipación. Concomitante en absoluto con esta manera de percibir al sujeto, Foucault se pronunciará respecto del mayo francés de manera vigorosa y activa, saliendo con megáfono en mano y alentando a los estudiantes por un nuevo y diferente porvenir.

Las presentes reflexiones en torno al vitalismo y la dialéctica son de vital importancia para la variable posición, pues de definirnos de un lado o del otro dependerán el tono interpretativo y la cantidad de niveles interpretativos de la variable. Aunque las dos posiciones cuentan con abundante respaldo filosófico y argumentativo hemos asumido la responsabilidad de inclinarnos del lado vitalista Foucaultiano, del cual derivaran no solo los 6 niveles

interpretativos que hemos propuesto para esta variable, sino también el color interpretativo de cada uno de los niveles, de donde emerge ese sexto nivel llamado “flujo nómada”. Por último, cabe llamar a la comunidad académica a plantear esta variable desde una ontología dialéctica al estilo de Lacan, donde probablemente desaparezca ese sexto nivel; pero también invitarlos a que estructuren la variable desde otras ontologías; como la dialéctica materialista de base Marxista o las ontologías orientadas a los objetos, etc. Si nos hemos inclinado por una ontología vitalista es por puro juicio del investigador, porque el vitalismo ejercido en nuestra vida cotidiana parece tener mayor concordancia con la realidad, con la realidad que día a día nos toca vivir.



CAPITULO IV : CONCLUSIONES

Tabla 10. Tabla comparativa de los sistemas topológicos

TABLA COMPARATIVA DE LOS SISTEMAS TOPOLÓGICOS DEL COLEGIO SAN JOSÉ LA SALLE (CUADRO DE SERVICIO, CUADRO TÉCNICO CUADRO ESTUDIANTIL)							
VIGILANCIA	CLAUSURA		POSICIÓN	VIGILANCIA	CLAUSURA	POSICIÓN	
	CLAUSURA PERSONAL	CLAUSURA GRUPAL		disciplina	posibilidad de transgresión		identidad
<p><b>[me miran mucho más de lo que veo]</b> [Lugar panóptico de contención] : Disciplina ritual con énfasis en el castigo.</p>	<p><b>[ausencia de células de clausura personal]</b> sin posición subjetiva moral de la transgresión</p>	<p>1.- [conjunto dividido] [Lugar privado de identidad por reciprocidad-GÉNERO-] 2.- [conjunto distanciado] [Lugar privado de identidades jerarquizadas-CORPORA DEBILITADA] 3.- [conjunto aislado] [Lugar privado de identidades por vulnerabilidad-CIUDADANIA DESVIADA-]</p>	<p>17.50%   67.5%   15% <b>[vibración de dislocación privada]</b> [Lugar privado de la culpa-PURGATORIO-] afecto: culpabilidad.</p>	<p>ALTA-CASTIGO <b>(-)</b></p>	<p>NULLA <b>(0)</b></p>	<p>NEGATIVOS <b>(=)</b> <b>(-)</b> <b>(--)</b></p>	<p>CULPABLE/quiere tener la verdad</p>
<p><b>[veo mucho más de lo que me miran]</b> [Lugar panóptico de autoridad] : Disciplina ritual con énfasis en la ostentación.</p>	<p><b>[célula distanciada]</b> [Lugar íntimo de transgresión reincidente] con posibilidad de transgresión con énfasis en la reincidencia.</p>	<p>1.- [conjunto distanciado] [Lugar privado de identidades jerarquizadas-CONFORT CONSOLIDADO-] 2.- [conjunto distanciado] [Lugar privado de identidades jerarquizadas-VERDAD CONSOLIDADA-]</p>	<p>57%   34%   9% <b>[traslación de lo público hacia lo privado]</b> [Lugar armónico-AXIS MUNDI-] afecto: armonía.</p>	<p>ALTA-OSTENTACION <b>(+)</b></p>	<p>REINCIDENTE <b>(2)</b></p>	<p>POSITIVOS <b>(+)</b> <b>(+)</b></p>	<p>ARMONIA crear que se tiene la verdad</p>
<p><b>[Veo y me miran moderadamente]</b> [Lugar público de disciplina compuesta] Disciplina compuesta por respeto al contrato social</p>	<p><b>[célula dividida]</b> [Lugar íntimo de transgresión sutil] con posibilidad de transgresiones con énfasis en la desobediencia.</p>	<p>[ausencia de lugares de clausura grupal] IDENTIDAD EXTRANJERA</p>	<p>11%   8%   81% <b>[vibración de extravío íntimo]</b> [Lugar íntimo del goce-LABERINTO-] afecto: goce.</p>	<p>MODERADA SIMÉTRICA <b>(=)</b></p>	<p>DESOBEDIENTE <b>(1)</b></p>	<p>POSITIVOS EXTRANJERO <b>(0)</b></p>	<p>GOCE satisface en el momento la verdad</p>

DISCURSO FUNCIONAL DE TENDENCIA PANÓPTICA = LO CLARO Y DISTINTO = VIGILANCIAS CLARAS Y DISTINTAS --- CLAUSURAS CLARAS Y DISTINTAS --- POSICIONES CLARAS Y DISTINTAS

Fuente: elaboración propia

## CAPITULO IV CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

### 4.1.- Mimesis III, o la refiguración hermenéutica: el discurso del proyecto del colegio la Salle del Cusco. (interacción parte-todo)

En esta segunda parte de mimesis III se produce la intersección entre el lector (investigador) y el texto<sup>146</sup> y entre las partes y el todo. El significado desarrollado de los diferentes agentes (cuadro estudiantil, cuadro técnico y cuadro de servicio) llegan en este punto ultimo a enhebrarse o entrelazarse, produciendo una síntesis que no es más que el tejido textual del proyecto, y esto se logra solo con la ayuda y participación del lector (investigador), donde la lucha entre la otredad del texto (datos) y la interpretación del lector (investigación) se resuelve en la “comprensión” del texto, de donde comprender el texto significa abrirnos a la diferencia del texto, habilitando su alteridad como núcleo de un nuevo campo de posibilidades donde el intérprete podrá alojarse para modificar o trastocar su existencia, de modo que una existencia que se abre a lo diferente del texto puede, solo de este modo, comprender y por consiguiente cambiar; este es el camino de una existencia del comprender como motor de cambio, de un siempre poder-ser. El “**discurso del colegio la Salle**” es la puesta en evidencia y el desocultamiento de sus significados enhebrados y compuestos en el tejido de su argumentación. Si en **mimesis I** se desarrolló el primer hilo conductor donde se expusieron los rudimentos, o marcos, o con-textos que sostienen al texto, en **mimesis II** se describieron los significantes del texto mismo expuestos en unas tablas numéricas, que son la radiografía del proyecto del colegio; **mimesis tres** comienza primero con la interpretación de los fragmentos aislados (sobre el final del capítulo III), para ahora finalmente proceder con el trenzado de los hilos obtenidos en la interpretación de los fragmentos. Dicho trenzado de fragmentos, o interacción de la parte con el todo, nos entregan el argumento del discurso final del texto del

---

<sup>146</sup> “Generalizando más allá de Aristóteles, diré que mimesis III marca la intersección del mundo del texto y del mundo del oyente o del lector”, Véase, Paul Ricoeur, *Tiempo y narración I, Configuración del tiempo en el relato histórico* (México D.F.: Siglo XXI editores, 2004), 140.

colegio la Salle, donde el investigador aparece como aglomerante del tejido, pegando ahí donde aparecen grietas.

De lo que se trató durante la travesía de este manuscrito, es de observar el “comportamiento topológico” del texto arquitectónico del colegio la Salle mediante tres variables: clausura, vigilancia y posición. Durante la travesía se tuvo también que construir un instrumento topológico, en base a la teoría del poder de Michel Foucault, instrumento que fue modificándose y ajustándose con forme los análisis del colegio iban avanzando; pues los datos que se iban obteniendo contrastándose nuevamente con la teoría, aterrizaban necesariamente en ajustes del instrumento. No fue sino hasta muy poco antes de concluir la investigación, que nuestro modelo interpretativo topológico tuvo su forma final, y de ahí es que se pudo obtener como resultado una interpretación discursiva de la topología arquitectónica del proyecto del colegio la Salle del cusco. De los cuales, los párrafos siguientes son un resumen.

#### **4.1.1.- Conclusiones:**

##### **“Discurso del proyecto arquitectónico del colegio La Salle del Cusco”**

##### **Vigilancia.**

La vigilancia del cuadro estudiantil se manifiesta en una asimetría vigilante de carácter negativo (**conexión de tendencia panóptica**), esto permite interpretarlo como un lugar de disciplinamiento ritualizado con énfasis en el castigo; mientras la vigilancia del cuadro técnico que es asimétrica, pero en su lado positivo (**conexión de tendencia panóptica**), permite interpretarlo como un lugar de disciplinamiento ritual con énfasis en la ostentación; además la vigilancia del cuadro de servicio (**conexión simétrica moderada**) se interpreta como la generación de un lugar de disciplinamiento compuesto y simétrico con énfasis en el respeto por el contrato social.

Como observamos la asimetría entre el cuadro técnico y el cuadro estudiantil se da en el nivel de la verticalidad o pirámide de la mirada: entre uno que representa a la autoridad y el

otro que representa a las masas estudiantiles que tienen que ser contenidas, vigilancia piramidal y jerarquizante que va de los de arriba hacia los de abajo. El cuadro de servicio no opera con importancia dentro de la dinámica observada entre cuadro técnico y cuadro estudiantil, sino más bien aislada dentro de su propia zonificación, donde ellos se vigilan mutuamente de modo moderado y simétrico. Antagonismo vigilante entre aquello negativo que tiene que ser contenido (c. estudiantil) y aquello positivo que ostenta su autoridad (c. técnico); y una vigilancia autárquica y periférica que no se involucra en las otras dos (c. servicio). En fin, vigilancias claras y distintas las unas de las otras, trabajando mancomunadamente para lograr determinados objetivos.

### **Clausura personal.**

La clausura personal del cuadro estudiantil es inexistente, lo que implica interpretarlo como “la nada” o un “lugar-nulo”, razón por la cual surge la imposibilidad de un posicionamiento moral frente a la transgresión. La clausura personal del cuadro técnico (**célula distanciada**) se ubica en el nivel íntimo de las transgresiones reincidentes, lo que se interpreta como la plena posibilidad de ubicarse moralmente frente a las prácticas transgresoras. Finalmente, las clausuras personales del cuadro de servicio se ubican en el nivel íntimo de las transgresiones sutiles (**células divididas**), interpretándose ello como la inauguración en el posicionamiento moral frente a la transgresión, que es el ámbito de la desobediencia.

La imposibilidad de la transgresión en el cuadro estudiantil posterga el nacimiento de un individuo moralmente templado. Mientras el cuadro técnico puede templar su moral y agenciarse o darse permiso de romper las reglas con cierta frecuencia, a pesar de las auto-reprimendas con las que tendrá que aprender a convivir. El cuadro de servicio por otra parte inaugura el camino de autonomía moral, templando sus transgresiones y apenas desobedeciendo el orden dado. La imposibilidad de autonomía moral (c. estudiantil), clara y



distinta de la plena posibilidad de transgresiones reincidentes (c. técnico), claras y distintas ambas de la posibilidad de transgresión sutil del que apenas desobedece el orden (c. servicio).

### **Clausura grupal.**

La clausura grupal del cuadro estudiantil se manifiesta de tres maneras: las clausuras que **“dividen el espacio”** discriminando el género de sus ocupantes (varones o mujeres), quedando interpretados en los **“lugares privados de identidades recíprocas”** (equidad entre los géneros); las clausuras que **“distanciando los espacios”** discriminan según sea la cordura de sus ocupantes (los de cordura debilitada separados de los de cordura correcta), quedan interpretados a partir de la generación de **“lugares privados de identidades jerarquizadas”** (relación vertical entre los de arriba con cordura y los de abajo de cordura debilitada); y las clausuras que **“aislan el espacio”** discriminando la ciudadanía de sus ocupantes (los ciudadanos de los no-ciudadanos), quedan interpretados a partir de la generación de **“lugares privados de identidades vulnerables”** (los ciudadanos vulnerables distanciados de los no-ciudadanos vulneradores). La clausura del cuadro técnico se manifiesta de dos maneras: mediante **“espacios distanciados”** que discriminan, ya según el confort, ya según el saber (los que poseen un estatus de los que no lo poseen, los que poseen un saber de los que no lo poseen) quedando interpretados ambos, en los **“lugares privados de identidades jerarquizadas”** (relación vertical entre aquellos que si poseen un estatus y un saber y aquellos que no los poseen). Finalmente, el cuadro de servicio no presenta lugares de clausura grupal, interpretando esto como la generación de una **“identidad extranjera”**.

Las identidades recíprocas y equitativas (reciprocidad de género), o las jerarquizadas y vulnerables en su lugar negativo (cordura debilitada y ciudadanía vulneradora), son al cuadro estudiantil, lo que al cuadro técnico le es su identidad jerarquizada en su lugar positivo, ya respecto de su saber o respecto de su prestigio, mientras el cuadro de servicio con ausencia de construirse una identidad de grupo se ubica en la identidad extranjera. La equidad de género

(=) y las dos identidades negativas (-), (-, -) del cuadro estudiantil; las dos identidades positivas del cuadro técnico (+), (+); y la nula identidad o extranjería del cuadro de servicio (0), son claras y distintas unas respecto de las otras. Negatividad resaltante en el cuadro estudiantil, positividad resaltante en el cuadro técnico y nulidad resaltante en el cuadro de servicio.

### **Posición.**

La posición del cuadro estudiantil se manifiesta en un **“movimiento de vibración de dislocación privada”** dentro de una zona rígida, ello se interpreta a partir de la generación de **“lugares privados inyectados de culpas”**; de donde el purgatorio aparece como representante de esta posición, lugar apropiado para la expiación, de donde dicha expiación emerge a la manera de un **“estar en falta con la verdad y un querer recuperarla”**.

La posición de cuadro técnico se manifiesta en un **“movimiento de traslación de lo público hacia lo privado”** dentro de un mapa ampliado, ello provoca la interpretación de este mapa como un **“lugar armónico”** (la armonía); viéndose representado en la figura del Axis-mundi, lugar donde se establece la conexión umbilical entre hombre y mundo, entre el niño y la madre; armonía desde luego, entre el cuadro técnico y la verdad, armonía que significa un **“creer que se tiene la verdad”**.

La posición del cuadro de servicio se manifiesta en un **“movimiento de vibración de extravío íntimo”** dentro de una zona rígida, develándose la interpretación de esta zona como un **“lugar íntimo del goce”**; reverberando este lugar en la figura del laberinto, ámbito que hace advenir en el hombre temores recónditos, angustias por aquello desconocido, goces inefables que generan afectos intensos en la propia frustración, de quienes no quieren salir de la frustración, de quienes incluso la desean; **“este es el goce del satisfacerse del cuadro de servicio, por el no-tener la verdad”**.

la culpa del cuadro estudiantil, que agencia a su vez un estar en falta con la verdad y un querer recuperarla; la armonía del cuadro técnico que entra en comunión o matrimonio con

la verdad, que cree poseer a la verdad; y el goce del cuadro de servicio que siente satisfacción en la frustración del no tener nunca, del estar siempre escondidos, en las sombras de la arquitectura, este es el goce del no-tener. Un **“querer tener”** del cuadro estudiantil, un **“creer que se tiene”** del cuadro técnico y un **“no tener”** del cuadro de servicio; culpa, armonía y goce con la verdad. Los tres afectos claros y distintos, unos respecto de los otros.

Desde descartes lo claro y distinto es la piedra angular sobre la que se estructura la verdad, desde la ilustración las disciplinas se han convertido en el método que permite hacer emerger a lo verdadero por intermedio de lo claro y distinto: lo funcional y el panoptismo son herederos de este método, y serían básicamente modos de calificar a la arquitectura que ha utilizado métodos disciplinares alcanzando la verdad de lo claro y distinto, modos cuya diferencia es el de la intensidad. Entonces estaríamos hablando de lo **“funcional propiamente dicho”**, de lo **“funcional de tendencia panóptica”** y de lo **“funcional panóptico”**: siendo el primero disciplinar; el segundo disciplinar con vigilancia asimétrica, y el tercero disciplinar con vigilancia asimétrica absoluta.

Las valoraciones de clausura vigilancia y posición mencionadas más arriba nos permiten concluir que los cuadros: estudiantil, técnico y de servicios, detentan presencias claras y distintas. Lo estudiantil es claro y distinto de lo técnico y de los servicios; lo técnico es claro y distinto de lo estudiantil y de los servicios; y los servicios, son claros y distintos, de lo estudiantil y lo técnico. Presencias que no se confunden dentro del colegio, que se ubican justo donde tienen que estar, que permiten oportunas observaciones y que interactúan de modos provechosos. En suma, una disciplina de los espacios, a lo que conocemos como **“función”**, añadiéndole la coloración importante de una **“vigilancia asimétrica”** cuando **“NO absoluta”**. Estaríamos hablando del discurso del proyecto del colegio San José la Salle, como un **“discurso funcional de tendencia panóptica”**.

#### **4.1.2.- Conclusión de las desviaciones y excesos de los datos (la heterotopología)**

El discurso de lo claro y distinto del proyecto del colegio la Salle, se expone como la regularidad que dominan los espacios del edificio, lo funcional de tendencia panóptica es pues el tema central de la trama arquitectónica. No obstante, es de gravitante importancia hablar de aquellas incongruencias que no se alinean con la hipótesis de la presente investigación, incongruencias que no encuentran plena explicación a partir de la teoría del poder de Michel Foucault, incongruencias que aparecen ante el investigador como fenómenos extraños.

Básicamente estamos hablando de 33 espacios que se ubican en las posiciones más entreveradas del colegio (posición lejana), de todos estos diríamos que por lo menos unos 20 espacios son los más críticos, en el sentido que, sus trayectorias, complicaciones, umbrales y bifurcaciones ocultan sus presencias por dentro de la trama arquitectónica. Sin embargo, lo que realmente causo total extrañeza es que casi la totalidad de estos espacios son de uso casi exclusivo del cuadro de servicio. En otras palabras, estaríamos ante una veintena de espacios de posiciones laberínticas, ocupadas predominantemente por el personal de servicio, quienes gracias a las cualidades de ocultamiento e intimidad que estos proporcionan, invitan a las transgresiones frecuentes, a las practicas disruptivas, a romper con el status quo, a la sexualidad e incluso si se quiere a la conspiración y la revolución.

por otra parte, encontramos que un total de 48 espacios individuales que se sierran por dentro, son de dominio del cuadro estudiantil; los mismos que presentan una vigilancia mínima, donde el panel de la puerta presenta una separación de 20 centímetros del piso, pero con muros laterales macizos (de mampostería). Esta manera de configurar las cabinas sanitarias ubica al espacio en el nivel de la vigilancia simétrica mínima (veo y me ven poco), esto sumado a la presencia de muros de mampostería laterales confieren al espacio cierta atmosfera de intimidad (a pesar de que no lo es del todo). Todo esto contribuye a que el cuadro estudiantil tenga la

posibilidad de transgredir o distorsionar los parámetros morales del colegio, aunque de manera fugaz.

La aparición de estos datos, llaman poderosamente la atención, pues pareciese que muy a pesar de la funcionalidad del edificio y de su vigilancia de tendencia panóptica que predominan en el área total del edificio: las indisciplinas, las transgresiones, interrupciones y distorsiones de los comportamientos se agencian espacios para aparecer, y que justamente son los cuadros subordinados a los que se les entrega queriendo o sin querer, estos espacios de impugnación. El cuadro de servicio y el cuadro estudiantil tienen posibilidad de agenciamiento transgresor gracias a la sutileza de intimidad que esos espacios les confieren.

Mucho podríamos especular respecto de estos datos. Tal vez su aparición se fundamenta en el hecho de que solo estamos ante un edificio en transición, que no ha alcanzado su potencial máximo de funcionalidad y de vigilancia; o tal vez podríamos continuar hipotetizando, que estos datos son efecto de cierta condición propia de la ciudad del Cusco, a la que Rosano Clavo denomina cusqueñidad, siendo este el aspecto que ocasiona un desfase respecto de la teoría del poder de Michel Foucault; o que simplemente son efecto de ciertas contingencias y arbitrariedades producidas por los procesos constructivos; o siguiendo este hilo hipotetizador, tal vez encontremos la respuesta afirmando que estos espacios de transgresión son el resultado dialéctico que permite que emerja dentro de una estructura disciplinar, una pequeña estructura indisciplinar. Dentro de este proceso abductivo al que hemos llegado, creemos que la conjetura que nos causa mayor confianza en este primer momento es la siguiente: estos espacios de **“intimidad transgresora”** encontrarían respuesta en aquello a lo que llamo Foucault, “heterotopías de impugnación”, espacios contra-normativos o contra-espacios. Como cuando Foucault nos habla de la colonia jesuita en el Paraguay o cuando se refiere al jardín secreto o a las sábanas con las que se cubre un niño en la gran cama conyugal cuando sus padres no están. De estas heterotopías de impugnación apenas existen en su

bibliografía unas breves líneas, tal vez un párrafo si las juntamos todas. Pues el filósofo francés se ocupó con más vigor de las heterotopías de desviación (colegios y cárceles). En ese sentido creemos que, podría darse una mejor explicación del fenómeno siguiendo los consejos del mismo Michel Foucault, que nos señala lo siguiente:

“Pues bien, yo sueño con una ciencia -y sí, digo una ciencia- cuyo objeto serían esos espacios diferentes, esos otros lugares, esas impugnaciones míticas y reales del espacio en el que vivimos. Esa ciencia no estudiaría las utopías -puesto que hay que reservar ese nombre a aquello que verdaderamente carece de todo lugar- sino las heterotopías, los espacios absolutamente otros. Y, necesariamente, la ciencia en cuestión se llamaría, se llamará, ya se llama, la heterotopología. Pues bien, hay que dar los primeros rudimentos de esta ciencia cuyo alumbramiento está aconteciendo.”<sup>147</sup>

#### **4.2.- Recomendaciones**

En el transcurso de la presente investigación, se ha desarrollado y aplicado un instrumento de análisis llamado: modelo interpretativo del juicio topológico; dicho instrumento que ha sido utilizado como herramienta de análisis, también puede usarse como método proyectual, con lo cual, recomendamos a la comunidad de arquitectos, bachilleres y estudiantes de arquitectura que intenten incorporar el mismo para los diferentes momentos del abordaje proyectual, sea este a nivel arquitectónico o urbanístico.

Respecto de la variable Vigilancia, se recomienda a la comunidad académica (investigadores) el abordaje a dicha variable desde diferentes teorías psicológicas como por ejemplo la teoría “interconductista” desarrollada por J. R. Kantor y posteriormente por E. Ribes. todo ello para poder contrastar los resultados de la presente investigación con los que se obtendrán desde diferentes marcos teóricos. Del mismo modo mencionar que la vigilancia está

---

<sup>147</sup> Véase, Michel Foucault, “Topologías” en *Utopías, heterotopías y El cuerpo utópico*, Revista Fractal N° 48, edición virtual, 2008, 39-62.

teniendo comportamientos muy distintos en la época contemporánea, sobre todo en los países más occidentalizados, como en Europa y estados unidos, por lo cual sugerimos investigaciones que exploren esta coyuntura arquitectónica de una vigilancia que no solo **“castiga”**, sino que además puede provocar el **“disfrute”**. Todo ello para poder expandir y puntualizar con mayor precisión el concepto de vigilancia a partir de las nuevas experiencias como son los llamados Pepp show (panópticos invertidos).

Respecto de las variables clausura y posición, mencionar que nuestra entrada tiene un fuerte abordaje filosófico, sociológico y psicológico, no obstante, en la actualidad disciplinas de entrada positivista están viniendo fuertemente en auge. La neuroarquitectura es una de ellas, por lo mismo recomendamos a la comunidad académica profundice en estos campos teóricos para poder contrastar con mayor precisión los resultados.

El resultado final de la investigación en curso, que se corresponde con nuestra hipótesis, señala que el proyecto del edificio objeto de estudio responde a un modelo topológico de tipo **“funcional de tendencia panóptica”**. Y que dicha **“tendencia panóptica”**, según las premisas foucaultianas, presentaría consecuencias negativas para los usuarios que habiten el edificio. Por lo tanto, se sugiere a las diferentes instituciones que velan y regulan por la calidad arquitectónica, a saber: el colegio de arquitectos, las distintas municipalidades, las facultades de arquitectura del cusco, etc., eviten en lo posible, la generación de diseños que incluyan esquemas panópticos circulares en la distribución de sus edificios. No siendo estos ni necesarios ni indispensables para las propuestas arquitectónicas de toda índole.

Finalmente comentar que nuestras tres variables topológicas: **“clausura”**, **“vigilancia”** y **“posición”**; deben ser revisadas desde otros sistemas filosóficos. Consideramos además, que muy a pesar nuestro, probablemente, dichas variables hayan sido absorbidas por nuestro paradigma de pensamiento que es la modernidad. En términos de Foucault: la episteme moderna habría absorbido a dichas variables. Por lo tanto, tratando de salir de dicho paradigma, y

observando el problema desde distintos lentes filosóficos como, por ejemplo: J. Boudrillard o G. Deleuze, hablaríamos mas bien, ya no de clausuras, vigilancias ni posiciones sino de: **“agrupamientos”, “observaciones” y “orientaciones”**. Recomendamos a la comunidad académica seguir los hilos de estas distintas entradas filosóficas, y que pongan atención a no dejarse absorber por nuestro paradigma de pensamiento en posteriores investigaciones.



## 5. BIBLIOGRAFIA

**Amuchastegui, Rodrigo H.** *Michel Foucault y la visoespacialidad, analisis y derivaciones.*

Buenos Aires: Universidad de Buenos aires, 2008.

**Arnheim, Rudolf.** *La forma visual de la arquitectura.* Barcelona: Gustavo Gili, 1978.

**Bachelard, Gastón.** *La poética del espacio.* Buenos Aires: fondo de cultura económica. 2000.

**Barquin, Amelia.** *El váter de la escuela. Una reflexion sobre genero, arquitectura y educacion.* Madrid: Anagrama, 2015.

**Barquín, Amelia.** "El Váter en la escuela. Una reflexión sobre género, Arquitectura y educación". *Athenéa Digital*, 2015: 303-315.

**Barthes, Roland.** *La aventura semiológica.* Barcelona: Paidos , 1993.

— *Mitologías.* Buenos aires: Siglo XXI editores, 2012.

**Bermejo Tirado, Jesús.** «Leyendo los espacios: una aproximación crítica a la sintaxis espacial como herramienta de análisis arqueológico» *Arqueología de la arquitectura N° 6*, 2009: 47-62.

**Bourdieu , Pierre.** *El sentido práctico.* Buenos aires: Siglo XXI editores , 2007.

— *La distinción, criterios y bases sociales del gusto.* Madrid: Taurus, 1988.

**Broadbent, G, R Bunt y C Jencks.** *El lenguaje de la arquitectura, un análisis semiótico.*

Mexico D.F.: Limusa S.A., 1984.

**Carracedo, José Rubio.** *Que es el Hombre, El Desafío Estructuralista.* Madrid: Ricardo Aguilera, 2001.

**Castro, Edgardo.** *El vocabulario de Michel Foucault. un recorrido alfabético por sus temas, conceptos y autores.* Bernal, Argentina: Latorre literaria S.A., 2004.

**Cortez, Jose Miguel.** *La ciudad cautiva, control y vigilancia en el espacio público.* Madrid: Akal, S.A., 2010.

**Cusi C., Norma, y María Baca H.** *Educación peruana y su proyección educativa actual.*

Cusco: Carrera profesional de educación, UNSAAC, 1985.

**Deleuze, Gilles, y Félix Guattari.** *El antiedipo, capitalismo y esquizofrenia.* Barcelona:

Paidós ibérica, 1985.

**Delgado T. , María, y Juanita Valencia C.** *Evolución y formalización de la educación*

*femenina en el cusco 1825-1872.* Cusco: Carrera profesional de historia, UNSAAC, 2000.

**Derrida, Jacques.** *De la gramatología.* Mexico D.F.: Siglo XXI, 1986.

— Derrida, Jacques. *Introducción a “el Origen de la Geometría de Husserl”.* Buenos aires: Manantial , 2000.

**Eco, Umberto.** *Como se hace una tesis.* Barcelona: Gedisa, 2001.

**Esposito , Roberto.** *Comunidad inmunidad y biopolítica .* España: Herder Editorial, 2009.

**Foucault, Michel.** *Vigilar y Castigar, Nacimiento de la prisión.* Buenos aires: Siglo XXI, 2002.

— *Historia de la sexualidad I, la voluntad de saber.* Mexico D.F.: Siglo XXI, 1998.

— *Las Palabras Y Las Cosas, una arqueología de las ciencias humanas.* Buenos aires: Siglo XXI, 1968 .

— "Topologías". *Fractal N° 48*, 2008: 39-40.

— "El ojo del poder". *Entrevista con Michel Foucault, en Bentham, Jeremías: "El panóptico"*. Barcelona: La piqueta, 1980.

**Gadamer, Hans-Georg.** *Verdad y metodo II.* Salamanca: Sigueme S.A., 1998.

**Freud, Sigmund.** *Obras completas.* Buenos Aires: Amorrortu, 1979.

**Gordillo C., Enrique.** *Relación entre el agrupamiento escolar por sexo y la frecuencia de conductas disruptivas en el aula de estudiantes de 2° de secundaria en algunas I.E. del área urbana del callao.* Lima: Facultad de educación, PUCP, 2008.

**Gonzales Farelo, Sofía.** *Una aproximación al deseo a través del espacio y la tecnología.*

Madrid: Escuela técnica superior de arquitectura de Madrid, 2019.

**Guilabert, Angeles.** "Literatura y Arquitectura: El Pornógrafo de Rétif de la Bretonne y el

Oikema de Claude-Nicolas Ledoux", *Theleme, revista complutense de estudios Franceses*

Vol. 25, 2010: 149-157.

**Hernandez S., Roberto.** *Metodología de la Investigación, quinta edición.* México:

Interamericana editores, 2010.

**Heidegger, Martin.** *Conferencias y artículos.* España: Ediciones del Serbal, 1994.

— Ser y Tiempo. Edición digital de: <http://www.philosophia.cl>. 1997

**Lacan, Jacques.** *El seminario 14, la lógica del fantasma.* Buenos Aires: Paidós, inédito.

— *El seminario 9, La identificación.* Buenos Aires: Paidós, inédito.

— *El seminario 10, La angustia.* Buenos Aires: Paidós, 2007.

— El seminario 11, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Buenos Aires: Paidós, 1973.

**Le corbusier, y Jose Luis Sert.** *Escuela técnica superior de arquitectura del valles.* 1942.

<http://www-etsav.upc.es/personals/monclus/cursos/CartaAtenas.htm>.

**Levi-strauss, Claude.** *Antropología estructural.* Barcelona: Paidós, 1987.

**Meyer, Hannes.** *El arquitecto en la lucha de clases y otros escritos.* Barcelona: Gustavo Gili, 1972.

**Milner, Jean-claude.** *El Periplo Estructural, figuras y paradigma.* Buenos aires: Amorrortu , 2003.

**Montaner, Joseph María.** *Arquitectura y crítica.* Barcelona: Gustavo Gili, 1999.

—Montaner, Joseph María. *Después del Movimiento Moderno: arquitectura de la segunda mitad del siglo XX.* Barcelona: Gustavo Gili, 1996.

**Morales, Luis Carlos.** "Durkheim y Bourdieu, reflexiones sobre educación" *Reflexiones* N° 88, 2009: 155-162.

**Morveli Salas, Mario.** *Guía para formular proyectos de investigación científica*. Cusco: Departamento de antropología y sociología, UNSAAC, 2018.

**Montalbetti, Mario.** *Lacan Arquitectura*. Lima: Fondo editorial PUCP, 2009.

**Muntañola, Josep.** *La arquitectura como lugar*. Barcelona: Gustavo Gili, 1974.

— . *Topogénesis. Fundamentos de una nueva arquitectura*. Barcelona: UPC, 2000.

**Norberg-schulz, Christian.** *Existencia, espacio y arquitectura*. Barcelona: Blume editores, 1975.

— . *Intenciones en Arquitectura*. Barcelona: Gustavo Gili, 1979.

**Pérez Ángel, Darío Alberto.** "La hermeneútica y los metodos de investigacion en ciencias sociales" *Estud.filos* N° 44, 2011: 9-37.

**Platon.** *Diálogos Volumen VI, Filebo, Timeo, Critias*. Madrid : Gredos, 2003.

**Preciado, Beatriz.** *Pornotopía, arquitectura y sexualidad en playboy durante la guerra fría*. Barcelona: Anagrama, 2010.

— . *Testo yonqui*. Madrid: Espasa calpe, 2008.

— . *Basura y género, mear/cagar, masculino/femenino*. 2014.

<https://es.scribd.com/document/196160477/Beatriz-Preciado-Basura-y-genero-Mear-cagar-Masculino-Femenino-doc>.

**Quivy, Raymond.** *Manual de investigación en ciencias sociales*. Mexico D.F.: Limusa S.A., 2005.

**Rapaport, Amos.** *Aspectos humanos de la forma urbana*. Barcelona: Gustavo Gili, 1980.

**Raposo, Alfonso, y Marco Valencia.** "Aproximaciones a los discursos de la teoría arquitectónica de fin de siglo", *Regiones temáticas de la disciplina arquitectónica*, 2003.

**Ricoeur, Paul.** *Tiempo y narración I, Configuración del tiempo en el relato histórico.*

Mexico D.F.: Siglo XXI editores, 2004.

**Rossi, Aldo.** *La arquitectura de la ciudad.* Barcelona: Gustavo Gili, 1982.

**Sánchez, Julia.** "La arqueología de la arquitectura. Aplicación de nuevos modelos de análisis de estructuras de la alta Andalucía en la época ibérica.", *Trabajos de prehistoria N° 2*, 1998: 89-109.

**Saussure, Ferdinand.** *Curso de Lingüística General.* Barcelona: Planeta de angostini, 1985.

**Sola-morales, Ignasi.** *Introducción a la arquitectura, conceptos fundamentales.* México D.F.: Alfa y omega, 2002.

**T. Hall, Edward.** *La dimensión oculta.* Mexico D.F.: Siglo XXI, 2003.

**Tafur Portilla, Raul.** *La tesis universitaria.* Lima: Mantaro, 1995.

**Tamayo H., José.** *Historia Social del Cuzco Republicano.* Lima: Industria gráfica S.A., 1978.

**Tobio S., Constanza.** "La segregación espacial del género, micro y macroespacios.", *El valor de la palabra*, 2003.

**Torres Paredes , Edgar Alberto.** *La arquitectura como texto: El Danteum, entre la selva y elparaiso.* Barcelona: Universidad politécnica de Cataluña, 2009.

**Venturi, Robert.** *Complejidad y contradicción en la Arquitectura.* Barcelona: Gustavo Gili, 1995.

**Zarankín, Andrés.** *Paredes que domestican: arqueología da arquitectura escolar capitalista o caso de Buenos Aires.* Sao paulo: departamento de historia y filosofía, Universidad estatal de campinas, 2001.

**Zizek, Slavoj.** *Como leer a Lacan.* Buenos Aires: Paidós, 2008.